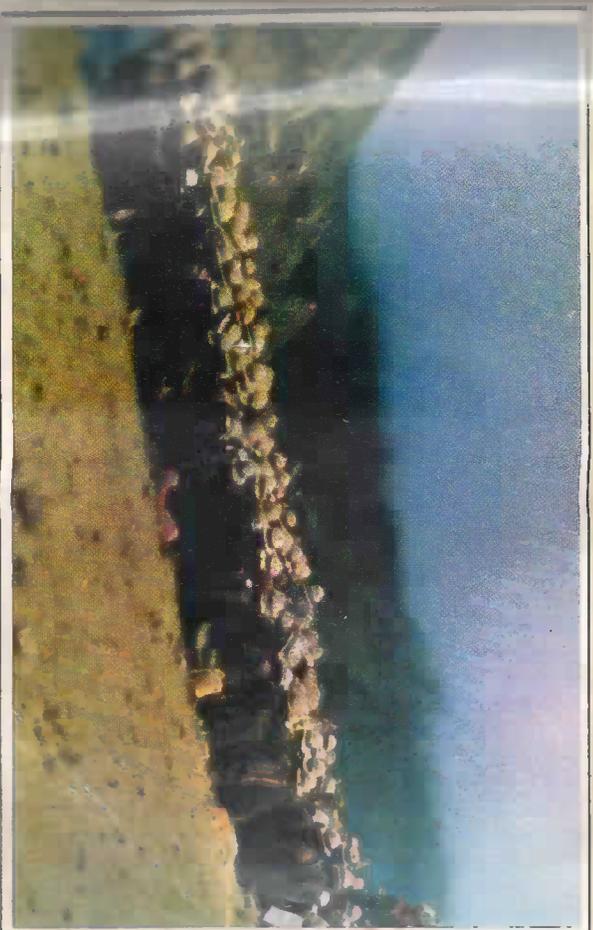


JULIO PRUDENCIO ~ MONICA VELASCO  
con la colaboración de G. Flores y A. Rivera

# Mujer Y Donaciones de Alimentos



El presente libro es el resultado del análisis sobre la evaluación del impacto de los alimentos donados por el Programa Mundial de Alimentos, a nivel de la economía familiar y la economía nacional.

El libro reviste de importancia ya que trata de responder a una serie de interrogantes como: ¿Quiénes se beneficiarían con los alimentos donados? Estos alimentos, ¿están sustituyendo a los producidos internamente? ¿Cómo afectan a la producción nacional? ¿Están cambiando los hábitos alimentarios de la población? ¿Los alimentos donados están contribuyendo a la economía nacional?

En conjunto, este estudio es el primer intento serio de aproximación global, a una situación que cada día cobra mayor dimensión e importancia en el desarrollo del país.

Seguridad Alimentaria / 2

M U J E R E S Y A L I M E N T O S D O N A D O S

JULIO PRUDENCIO B.

MONICA VELASCO L.

CON LA COLABORACION DE:

ALBERTO RIVERA

GONZALO FLORES

LA PAZ - JULIO DE 1.987

INDICE GENERAL

INTRODUCCION	1
<u>PRIMERA PARTE</u>	7
<u>EFEECTO DE LAS DONACIONES DE ALIMENTOS A NIVEL FAMILIAR</u>	7
1) <u>LA POBLACION ESTUDIADA</u>	7
1.1. Características Generales	7
1.2. Actividades y Recursos Familiares	16
11) <u>DONACIONES ALIMENTARIAS Y CONSUMO</u>	23
2.1. Preparación y uso de los alimentos donados	23
2.2. Los alimentos donados y su efecto sobre el modelo de consumo alimentario.	34
2.3. La donación alimentaria y sus efectos sobre el nivel nutricional.	61
111) <u>DONACIONES ALIMENTARIAS Y FUENTES DE INGRESO</u>	67
3.1. Las donaciones alimentarias y las familias agrícolas	68
3.1.1. El consumo de alimentos donados	68
3.1.2. La venta de los alimentos donados	73
3.1.3. Los Clubes de Madres y las donaciones alimentarias	75
3.2. Las donaciones alimentarias y las familias no agrícolas	76
3.2.1. El consumo de los alimentos donados	77
3.2.2. La venta de los alimentos donados	78
3.2.3. Los Clubes de Madres y las donaciones alimentarias	79
IV) <u>DONACIONES ALIMENTARIAS E INGRESOS Y GASTOS</u>	81
4.1. Estructura y evolución de los ingresos	81
4.2. Estructura y evolución de los gastos	88
4.2.1. La estructura de los gastos antes y después de las donaciones de alimentos	88
4.2.2. Variaciones en los gastos como consecuencia de variaciones en los ingresos.	94

SEGUNDA PARTE  
EFECTO DE LAS DONACIONES DE ALIMENTOS A NIVEL NACIONAL

1) EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA AYUDA ALIMENTARIA

1.1. La evolucion de la ayuda alimentaria en Bolivia 100

1.2. La estructura de la ayuda alimentaria en Bolivia 103

11) LA IMPORTANCIA DE LAS DONACIONES EN LA ECONOMIA NACIONAL 113

2.1. Efectos de la ayuda alimentaria sobre el consumo de alimentos 113

2.2. Efectos de la ayuda alimentaria sobre la demanda 119

111) EFECTOS DE LA AYUDA ALIMENTARIA SOBRE LOS EQUILIBRIOS MACROECONOMICOS 122

3.1. Efectos de la ayuda alimentaria sobre las importaciones y la balanza comercial 122

3.2. Efectos de la ayuda alimentaria sobre el presupuesto nacional y la politica monetaria 128

3.3. Efectos de la ayuda alimentaria sobre la politica cambiaria 131

CONCLUSIONES 134

ANEXOS 139

BIBLIOGRAFIA 186

INDICE  
DE CUADROS

No 1	Datos poblacionales (en %).
No 2	Porcentaje de poblacion por actividad principal.
No 3	Porcentaje de poblacion por categoria ocupacional principal.
No 4	Porcentaje de poblacion por actividad secundaria.
No 5	Porcentaje de poblacion por categoria ocupacional secundaria.
No 6	Porcentaje de poblacion femenina por actividad principal.
No 7	Porcentaje de poblacion femenina por categoria ocupacional principal.
No 8	Porcentaje de poblacion menor por actividad principal.
No 9	Porcentaje de poblacion menor por categoria ocupacional principal.
No 10	Porcentaje de poblacion que cuenta con recursos no monetarios.
No 11	Medias de ingreso y gasto familiar.
No 12	Destino de los alimentos donados (en %).
No 13	Cantidades medias de consumo diario.
No 14	Tiempos medios de duracion por producto.
No 15	Porcentaje de poblacion segun referencia de producto más util.
No 16	Porcentaje de poblacion segun el producto que desearia recibir más cantidad.
No 17	Porcentaje de poblacion segun referencia de producto menos util.
No 18	Canastas alimentarias enlistadas segun preferencia de consumo.
No 19	Cantidades consumidas por producto, segun grupo y periodo de evaluacion.
No 20	Ingesta calórica y proteica de los productos consumidos.
No 21	Calorias y Proteinas medias consumidas.
No 22	Grados de adecuacion del consumo de calorias y proteinas.
No 23	Cantidad de familias beneficiarias que venden, intercambian, regalalan y guardan su autoproduccion en mayor cantidad que lo habitual.
No 24	Medias de ingresos economicos e ingresos familiares entrevistadas.
No 25	Porcentaje de familias segun rveles de ingreso y periodos de entrevista.
No 26	Gastos por rubros antes de donaciones de alimentos.
No 27	Gastos por rubros después de donaciones de alimentos.
No 28	Gastos por rubros antes y después de donaciones de alimentos.
No 29	Variaciones porcentuales en los rubros de gastos familiares, segun el porcentaje de variacion en sus ingresos.
No 30	Valor total de los alimentos donados (1955 - 1987).
No 31	Productos donados segun fuentes.
No 32	Alimentos y raciones distribuidas por OFINAAL y CARITAS en Programa de desayuno y almuerzo escolar - Potosí (1987).
No 33	Relacion entre el consumo nacional y las donaciones de alimentos
No 34	

- No 35 (1980 - 1985).  
Productos tradicionales sustituidos, productos donados y nuevos productos demandados.
- No 36 Producción, importaciones, donaciones y precios de los principales productos donados (1975 - 1985).
- No 37 Importaciones de productos alimenticios.
- No 38 Importaciones de Alimentos, materias primas, insumos y maquinaria para el sector agropecuario (1975 - 1985).
- No 39 Balanza Comercial agropecuaria (1975 - 1985).
- No 40 Valor Bruto de la producción agrícola y total por grupo de productos y productos seleccionados (en %) 1975 - 1985.

ANEXO 1

- No 1 Gastos por rubro (en %) Primera entrevista.
- No 2 Gastos por rubro (en %) Segunda entrevista.
- No 3 Gastos por rubro (en %) Tercera entrevista.

INDICE DE GRAFICOS

- No 1 Evolución de los gastos antes y después de las donaciones de alimentos.
- No 2 Evolución de la ayuda alimentaria y del PIB agrícola según periodos presidenciales (1970 - 1986).
- No 3 Organización institucional para la distribución de los alimentos donados.
- No 4 Variaciones porcentuales de las importaciones, donaciones, producción nacional y precios del trigo (1975 - 1985).
- No 4-A Evolución de las principales variables del trigo.
- No 5 Variaciones porcentuales de las importaciones, donaciones, producción nacional y precios de la leche (1975 - 1985).
- No 5-A Evolución de las principales variables de la leche.

#### RECONOCIMIENTO

El presente estudio es el resultado final de la investigación "Evaluación del Impacto de los alimentos donados por el Programa Mundial de Alimentos" financiado por el PMA. En el contribuyeron varias personas de diferentes maneras.

En primer lugar, queremos destacar la colaboración del Dr. Alain Mounier, Director de Investigaciones de L'Unité d'Economie et Sociologie Rurales (INRA) - Centre de Recherches Agronomiques des Antilles et de la Guyane, quien con sus críticas, discusiones y aportes nos ayudó en la estructuración del esquema y diseño del estudio.

A German Valdivia, representante adjunto del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en Bolivia y a Graciela Urburo, oficial de Proyectos del PMA, quienes en el transcurso de varios encuentros y conversaciones nos hicieron llegar sus críticas y sugerencias.

Alberto Rivera con la colaboración de Patricia Soliz fueron los encargados de la investigación en Cochabamba, así como Gonzalo Flores en la región de Santa Cruz, quien también colaboró con la revisión final del texto.

Beatriz Salazar nos apoyó con la computación y Norma Prado colaboró en la codificación de todas las encuestas y el trabajo de campo. Cecilia Medeiros, nutricionista, nos orientó y asesoró permanentemente en toda la cuestión nutricional. Julia Sánchez transcribió todo el trabajo en la computadora y Eduardo Monfrini diseñó la tapa.

A todos ellos nuestros agradecimientos.

P R E F A C I O

La publicación del Informe de CERES sobre la evaluación del impacto de los alimentos donados por el PMA a los clubes de madres contribuye a entender algunos de los problemas asociados con la ayuda alimentaria en Bolivia. El libro, sin embargo, debe ser de interés de lectores de ayuda así como en los países en otros países receptores de ayuda con la ayuda alimentaria son donantes. Los problemas asociados con la ayuda alimentaria son por supuesto diferentes en sus modalidades, pero hay algunas interrogantes que se encuentran en todos los lugares que están dependiendo más y más de esta ayuda. ¿Quién se beneficia de la ayuda alimentaria y cómo? ¿Los beneficios llegan a los grupos más pobres y más desnutridos? ¿Los alimentos importados están reemplazando la producción que podía haberse generado localmente? ¿Está cambiando la población sus hábitos de consumir su comida adoptando comida exótica importada en lugar de consumirla en su tradición? ¿A nivel macroeconómico, la ayuda alimentaria está ayudando al país a cubrir los déficits en su balanza de pagos y así facilitar las inversiones para promover la agricultura nacional? ¿O al contrario, está agravando la dependencia externa del país mientras se acelera el estancamiento de la producción nacional?

Obviamente las respuestas a estas preguntas no van a ser las mismas en situaciones distintas, sin embargo, son preguntas fundamentales y las respuestas no se pueden dar intuitivamente; se exige una compleja investigación científica. Desgraciadamente a pesar de la importancia del problema, este tipo de investigación no es frecuente. El estudio que se presenta es en verdad uno de los pocos que se ha hecho, tanto a nivel de las familias que beneficiadas con las donaciones como de las organizaciones que las reciben, y también a nivel de su impacto en la economía nacional.

En Bolivia las importaciones de alimentos se han incrementado enormemente en las últimas décadas a pesar del hecho de que el país posee un gran potencial agropecuario. De hecho, según los datos de la FAO, Bolivia tiene más potencial en recursos de suelos, agricultura y clima para aumentar su producción alimentaria en relación con su población que cualquier otro país en América Latina. A pesar de eso, su pobreza y desnutrición son peores que en cualquier otro país de la región. Existen muchos estudios que indican que una razón para que la producción se haya estancado ha sido que los gobiernos bolivianos han recurrido a las importaciones en lugar de estimular la producción nacional a través de adecuadas inversiones en infraestructura, asistencia técnica, crédito y buenos precios para los campesinos. Hace solamente cuatro décadas estos campesinos estaban produciendo más del 90% de las necesidades alimentarias del país mientras hoy en día el país está importando más de la cuarta parte de sus necesidades alimentarias. Además, a pesar de las grandes

Inversiones del estado beneficiando a los productores comerciales para apoyar la producción agro-alimentaria, los campesinos reciben una ínfima parte de las inversiones públicas, cuando todavía producen más del 70% de toda la producción alimentaria nacional, mientras que los agricultores comerciales producen el 30% restante. Aún así, la producción total llega a solamente 75% del consumo nacional.

A nivel mundial la ayuda alimentaria ha representado en esta década más o menos 3 billones de dólares por año, lo cual representa una déclima parte de la asistencia oficial al desarrollo por todos los países donantes. Algunos analistas ven esta ayuda alimentaria como una contribución fundamental al desarrollo, mientras otros la ven más como una necesidad de los países con excedentes disponibles que en su efecto neto hacen más daño que bien a los países receptores. No se puede dar la razón ni a uno ni a otro porque hay muchos ejemplos contradictorios. Por eso, estudios como el presente son muy importantes para aclarar los impactos y procesos asociados con la ayuda alimentaria en situaciones concretas.

En Bolivia la importación alimentaria más importante es el trigo. Desde la época de la colonia ha habido una asociación entre las exportaciones de minerales y la importación alimentaria y especialmente la del trigo. Siempre hubo también alguna producción nacional de trigo desde que este producto fue introducido por los españoles; pero no tuvo gran importancia en la dieta boliviana en relación con los productos tradicionales indígenas tales como la papa, la quinua, el maíz y muchos otros. Después de la revolución de 1952 y la reforma agraria que la acompañó, existieron muchos problemas para que los campesinos comercializaran suficientes productos para alimentar las ciudades. En la década de los años 40, los Estados Unidos comenzaron a entregar algunos de sus excedentes de cereales a Bolivia en condiciones muy subsidiadas, y frente a la crisis alimentaria urbana aumentó esta ayuda fuertemente, de manera que en 1957 las importaciones de trigo fueron de 40 Kg. por persona en todo el país, cantidad que aumentó después llegando a más de 60 Kg. por persona en la década actual de 1980. En esta década, más o menos la mitad de las importaciones de alimentos que efectuaba Bolivia fueron clasificadas como ayuda, aunque no es muy fácil distinguir cuáles importaciones son comerciales y cuáles son subsidiadas. La mayor parte de estas importaciones provenía de Estados Unidos, aunque también de algunas partes de Europa y de otras fuentes.

Estas importaciones permitieron que el gobierno desdiciara la producción campesina, efectuando más bien inversiones para favorecer las zonas urbanas y los grandes productores agro-industriales. El gobierno boliviano aceptó estas importaciones alimentarias subsidiadas ofrecidas primordialmente por los Estados Unidos porque de esta manera podían complacer a los grupos más poderosos de la sociedad, tales como los molineros, el

ejército, los empresarios estatales y privados, los industriales y mineros, los agroindustriales, la clase media y hasta los sindicatos urbanos, todos los cuales se beneficiaban con el pan barato. El grupo social que no se benefició fueron los campesinos debido a que tienen que vender sus productos a buenos precios para desarrollar sus propias unidades productivas. En la década de los años 50 los campesinos constituyeron las tres cuartas partes de la población y hasta ahora son más de la mitad.

La participación del Programa Mundial de Alimentos en el total de las importaciones de alimentos de Bolivia representaba una parte muy pequeña que sólo llegaba al 3% en 1986. El PMA tiene como objetivo que sus donaciones de alimentos sean empleadas para mejorar las condiciones sociales y la producción agrícola nacional en los países beneficiados. Uno de los proyectos del PMA en Bolivia fue para mejorar la alimentación de los niños pobres a través de clubes de madres. Estos clubes pretendieron organizar en forma democrática a las madres de familias necesitadas para hacer trabajos productivos como artesánias y huertos, y también para capacitar a sus miembros tanto en los trabajos productivos como en la alimentación y nutrición de sus niños. La mayoría de los clubes acordado ayuda de CARITAS y de otros organismos pero el PMA había pretendido en su apoyo una parte de ellos. El estudio de la ayuda del PMA a estos primeros clubes evaluó los impactos de la ayuda del PMA a estos clubes de madres. En la segunda parte del estudio CERES trató de evaluar los efectos de las donaciones de alimentos de todas las fuentes a nivel nacional.

El estudio sobre el efecto de las donaciones de alimentos a nivel familiar se distinguió por su cuidadosa metodología. El Programa Mundial de Alimentos estuvo ayudando a 88 clubes con más de 7.000 familias, unas en zonas rurales y otras en zonas urbanas. Los investigadores estudiaron una muestra de clubes rurales y urbanos en tres grandes regiones del país haciendo encuestas durante tres épocas distintas para captar los efectos de las donaciones. Sin embargo, como hay muchos otros procesos que afectan la ayuda del PMA a estas familias, fue necesario también seleccionar una muestra de familias que recibían ayuda del PMA en fueron parecidas a las familias que recibían ayuda de alimentos. En todos los aspectos, salvo en el de recepción de alimentos. Además, en cada región se llevó a cabo un estudio de caso en profundidad con una familia urbana y otra rural.

Los resultados del estudio permitieron al PMA descubrir varias deficiencias en su programa así como observar algunos alcances positivos. Por ejemplo, parece que los miembros de los clubes de madres en la mayoría de los casos no fueron donaciones en más pobre de la población. Por otro lado, las donaciones en general tuvieron efectos positivos que permitieron a los beneficiarios racionalizar mejor su dieta, aumentar su consumo de proteínas y aumentar en forma significativa los ingresos de la

familia. Los beneficiarios productores de alimentos podían vender más de su producción o guardar más como reservas. Por otro lado, algunas familias beneficiarias redujeron su producción y en otros casos vendieron una parte de las donaciones. Muchas familias emplearon los pequeños aumentos de sus ingresos para cubrir necesidades tales como costos escolares de sus niños. Estas y muchas otras conclusiones del estudio ayudan a entender los problemas micro asociados con las donaciones de alimentos.

Los investigadores también estudiaron los impactos de las donaciones a nivel de los clubes de madres y especialmente las federaciones de clubes de madres. Las investigaciones mostraron que éstas usaban el control sobre la distribución de los alimentos como una forma de poder ya que los clubes tenían una tendencia a existir solamente para recibir los alimentos y sus dirigentes a perpetuarse indefinidamente en sus puestos. Parecía que estos factores tuvieron mucho más importancia para algunas de las dirigentes que la estimulación de cooperativas productivas y la capacitación nutricional.

A nivel nacional, el estudio no tuvo todos los elementos necesarios para hacer una evaluación de la ayuda alimentaria pero muestra detalladamente la evolución de esta ayuda como fue mencionado en párrafos anteriores.

Parecería claro que la ayuda masiva de alimentos en la cual el PMA tiene una pequeña parte, fue asociada con un cambio a nivel nacional del patrón de consumo del trigo, la leche y el aceite importados, sustituyéndose estos productos por una multitud de productos nacionales que podrían haber dado beneficios nutricionales, por lo menos en partes iguales. Los autores también concluyen que la ayuda alimentaria habría tenido impactos negativos sobre la balanza comercial, dado que han sido asociados con importaciones comerciales siempre en aumento. Las donaciones de alimentos también estaban asociadas con algunos impactos negativos sobre el presupuesto nacional y las políticas monetarias y cambiarías.

Estas conclusiones a nivel nacional dependen en gran parte del nivel de análisis ya que los investigadores han escogido un nivel en el cual suponen que la estructura socio-económica y política del país es constante. Se puede suponer, sin embargo, que si no hubiera tanta disponibilidad de ayuda sería quizás más factible que los campesinos y los grupos de bajos ingresos urbanos hubieran podido presionar con más éxito al gobierno para que utilizara otra estrategia de desarrollo. Hubiera sido impredecible que la producción campesina de alimentos fuera estimulada y la producción nacional protegida de la competencia de importaciones por debajo de sus costos reales de producción. A este nivel de análisis, la conclusión puede ser que la mejor política no es la de rechazar las donaciones de alimentos sino al contrario, utilizarlos para reducir las importaciones alimenta-

rias comerciales mientras al mismo tiempo se estimule la producción nacional y especialmente la producción campesina. Esto no es utópico ya que varios países como la República de Corea y la India que eran antes altamente dependientes de la ayuda alimentaria, habiéndola empleado de esta manera, ahora no la necesitan más.

SOLOM L. BARRACLOUGH

UNRISD

INTRODUCCION

La politica internacional de asistencia alimentaria a los paises en desarrollo se ejecuta desde los años posteriores a la segunda guerra mundial en base a convenios multi y bi-laterales mediante los cuales se distribuyen los recursos de donación a nombre de los paises intervinientes en un caso, y en otro a nombre de paises especificos.

La ayuda internacional desde el punto de vista de los donantes combina dos criterios: a) la politica agropecuaria de sus respectivos Estados y b) el sentido humanitario de apoyo a los paises pobres. Los paises desarrollados poseen un excedente que no agrícola que sobrepasa su propia demanda, razón por la cual, los gobiernos deben proteger anualmente la producción de sus agricultores asegurándoles mercado o adquiriendo la totalidad de las cosechas. Precisamente son estos excedentes que se transfieren a los paises en desarrollo en calidad de donación con sentido humanitario.

La ayuda alimentaria hacia nuestros paises se entrega con varios propósitos: 1) para aliviar los desastres naturales como las sequias, terremotos, inundaciones y guerras civiles; 2) para impulsar programas y proyectos de desarrollo bajo el sistema de 'alimentos por trabajo' tendientes a disminuir el sub-empleo y proveer infraestructura; 3) para proveer soportes nutricionales a los grupos más vulnerables y en estado de subistencia, y finalmente; 4) para corregir problemas macro-económicos como la balanza de pagos y el desequilibrio presupuestario de las naciones (Cathie 1982:3).

El estudio realizado por Cathie señala que hasta la década de los años 60, en el ámbito de las donaciones internacionales gravitaba casi exclusivamente la politica proteccionista del gobierno de los Estados Unidos sobre su producción agrícola. A partir de 1968, con la presencia de la Comunidad Económica Europea (CEE), la politica de ayuda alimentaria internacional fue realizada ajustando algunas situaciones de distribución que provocaban malestar entre los paises receptores así como impulsando nuevos programas de relacionamiento entre los paises donantes y los receptores.

Los orígenes de los programas de soporte alimentario guardan estrecha relación con la prosperidad de los agricultores de Estados Unidos y de los paises europeos que se incrementó después de la segunda guerra, mediante asistencia financiera y material como parte de una amplia politica de protección de la producción agropecuaria. Los excedentes mantenidos como stock al cabo de pocos años determinaban una reducción de costos en el mercado interno de los grandes paises, hecho que motivó la búsqueda del mercado mundial para el acomodo de los productos agropecuarios.

En tales condiciones, la protección de los precios agrícolas en Estados Unidos y los países europeos, demandó la puesta en marcha de programas activos de transferencia de los excedentes hacia los países de menor desarrollo.

Por supuesto la política de asistencia alimentaria de los grandes países no se ha desarrollado sin complicaciones. La preocupación se ha centrado en los efectos que la asistencia alimentaria provoca en la agricultura de los países receptores, en su posibilidad de crecimiento desde economías de subsistencia hacia una agricultura de exportación que repercute grandemente en el desarrollo de los respectivos países, preocupa también el carácter de las relaciones entre las agencias internacionales y los gobiernos receptores, y sobre todo el grado de dependencia que la asistencia alimentaria provoca no sólo a nivel de las familias beneficiarias, sino también a nivel de las agencias gubernamentales y no-gubernamentales que instrumentalizan la ayuda alimentaria en función de sus respectivos objetivos y programas de desarrollo.

La situación es complicada sobre todo para quienes reflexionan desde el campo de las ciencias sociales, a propósito de las relaciones de los países centrales con los gobiernos receptores de la donación y éstos a su vez con la población beneficiaria. Es complicada en la medida que examina el impacto real de los programas de desarrollo cuando existe la intermediación de los 'incentivos' a la participación de la población, tratando de adscribirlos al cumplimiento de diversos programas. Entre estos incentivos resalta la cuestión de los alimentos donados que han producido una serie de vicios de participación y graves problemas de relacionamiento de las instituciones con las bases. Todo ello determina que la reflexión sobre estos problemas tenga una óptica totalizante, sin pretender agotar todos los aspectos relacionados con la misma, pero con una lógica necesariamente distinta a la de los países donantes, a sus respectivas agencias y por supuesto a la de nuestros gobiernos.

Varios estudios anteriores han señalado ya la presencia de grandes problemas de distinto nivel respecto a la cuestión de la asistencia alimentaria. El primero de ellos tiene que ver con las implicaciones que señalaron anteriormente respecto a la manera en que los programas de ayuda, tienen como trasfondo las políticas de protección del desarrollo agrícola de los grandes países. Esto es, que el sentido humanitario de la ayuda tiene además una base económica traducida en la necesidad de transferir excedentes a los países más pobres, para proteger así los precios agrícolas de los países centrales.

Desde ese punto de vista, las políticas de asistencia alimentaria son o al menos aparecen como necesarias al desarrollo económico de los países donantes. Al existir dicha necesidad, los problemas posteriores de distribución mediante los acuerdos

multi y bi-laterales se resuelven dentro del marco de la cooperación internacional, manifestando el criterio de 'horizontalidad' entre donantes y destinatarios.

Queda pues implícito el entendido de que también los países de menor desarrollo necesitan el soporte alimentario de los países centrales como un hecho sin discusión, debido a los altos índices de desnutrición materno-infantil, mortandad, enfermedades y en general situación crónica de ausencia de recursos, infraestructura, etc.

La donación de alimentos provoca problemas de forma y de sentido. En la 'forma' porque al intervenir las agencias gubernamentales y no-gubernamentales como intermediarios entre los países donantes y los beneficiarios se transforma la lógica 'horizontal' del sentido humanitario, en una lógica 'vertical' de poder y manipulación de la población necesitada en función de los intereses intermediarios.

Los problemas de 'sentido' tiene que ver con los efectos resultantes de la ayuda en una amplia gama que va desde su escaso impacto en la reducción del ciclo de desnutrición, hasta la dependencia que crea en la población, la manipulación institucional de las necesidades de los grupos más pobres y la participación condicionada de la población en programas de desarrollo.

Después de muchos años de llegada al país, los alimentos donados constituyen un doble problema paradojal por cierto: por un lado, las familias más vulnerables del campo y las ciudades necesitan un soporte alimentario, y en ese sentido los excedentes internacionales son bienvenidos. Pero por otro lado, la intermediación de las agencias gubernamentales y no-gubernamentales distorsionan los procesos de participación social con una estrategia conciente o no, de despolitización y desmovilización social de la población.

Otro argumento que puede probarse también es que los alimentos donados no llegan necesariamente a los grupos más pobres, debido a que se utilizan como incentivo a la participación en programas y proyectos de desarrollo en comunidades y localidades de todo tipo, participando amplios sectores de la población, hecho que no garantiza un destino óptimo de la donación.

Nuestro país tiene dificultades en el abastecimiento alimenticio que es la condición básica de nutrición de la población, dificultades que se agudizan con el descenso de la producción agrícola nacional, con la falta de ingresos o con la pérdida de su poder adquisitivo, lo cual provoca profundas desigualdades en la calidad y cantidad de los alimentos consumidos, al punto que asistimos el incremento del ciclo de desnutrición que afecta fundamentalmente a madres y niños.

Bajo estos supuestos y posibles implicaciones de la donación alimentaria, se hace necesaria una consideración no sólo sobre sus efectos a nivel nutricional sino también sobre el costo social y económico de la ayuda alimentaria que proporciona el Programa Mundial de Alimentos.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA), señala como objetivo principal de la ayuda alimentaria, la promoción del desarrollo de la agricultura y producción de alimentos en los países receptores en el ámbito de sus estrategias alimentarias o de sus planes del sector alimentario (G. Valdivia, 1986: 8).

Una idea presente en los documentos de acuerdos multi y bilaterales de los donantes con los gobiernos, es que la ayuda alimentaria debe aumentar la eficiencia de los programas y proyectos de desarrollo de los gobiernos; en consecuencia, "que los alimentos deben condicionarse al respaldo de la producción alimentaria para que la ayuda alimentaria no resulte superflua a la larga" (Valdivia, 1986: 13).

Lo que parece sin discusión en los enunciados del PMA, es que "el empleo de la ayuda alimentaria debe hacerse en apoyo a políticas y programas de desarrollo". Enunciando que la ayuda alimentaria debe desempeñar una función decisiva en la lucha contra la pobreza rural en Bolivia, el PMA propone entre sus objetivos, la de ayudar a generar mayores posibilidades de empleo, dotar de infraestructura (caminos, riego, almacenes, reforestación, etc.) utilizando la asistencia alimentaria como incentivo a la participación campesina en obras de desarrollo rural y proyectos productivos y sociales (viviendas, saneamiento básico, escuelas, postas sanitarias, etc.) (G. Valdivia 1986: 30).

Bajo estos postulados y objetivos globales, el PMA en Bolivia formuló hace algunos años el proyecto "Ayuda alimentaria a poblaciones vulnerables a través de los Clubes de Madres y del desarrollo de los servicios de salud rural" (BOL.2313): que pretendía lograr una disminución de la mortalidad, morbilidad y malnutrición materno infantil, mejorando la infraestructura de salud, la producción de alimentos y el poder de compra de la población (PMA 1976: 2).

El proyecto BOL 2313 se asienta en la estructura orgánica de los Clubes de Madres agrupados bajo las Federaciones Regionales y la Confederación Nacional como instancia superior de organización y coordinación. Los Clubes de Madres creados bajo el impulso del Ministerio de Salubridad y Bienestar Social constituyen las organizaciones de destino de la ayuda alimentaria. Y son precisamente los beneficiarios de dicho proyecto, los que sirvieron de unidad de análisis de la presente investigación, cuyos resultados se presentan hoy.

Desde su inicio, la investigación se planteó una serie de interrogantes que fueron la pauta para el análisis posterior, como por ejemplo: Las donaciones alimentarias son consumidas por las familias, o más bien son vendidas? Los alimentos donados generan mayores ingresos económicos en los beneficiarios? Cuál es la importancia de los alimentos donados en la canasta de consumo familiar? Se da a los alimentos donados un uso adecuado y previsto? Los alimentos donados crean nuevos hábitos alimentarios? Esos alimentos, son un suplemento o un complemento en la dieta habitual? Al interior de las familias beneficiarias, cómo se distribuyen los alimentos donados? La introducción de los alimentos donados en la dieta familiar, produce una sustitución en el consumo típico de cada región? Qué impacto tienen los alimentos donados en la economía nacional? Están desincentivando la producción - elaboración interna o más bien están contribuyendo a ampliar el mercado interno nacional? - Cuál es el impacto sobre la producción agropecuaria y sobre las importaciones? Esos alimentos donados son prácticamente subvencionados en su totalidad, pero, cuál es el impacto de esa subvención en los productos agrícolas y/o elaborados nacionalmente?

Dada la amplitud y diversidad de las interrogantes planteadas, la presente investigación tiene dos niveles de análisis. El primero, un análisis a nivel micro, que, luego de caracterizar a la población estudiada, realiza un análisis sobre las características del consumo de alimentos resaltando la preparación y uso de alimentos donados, los efectos que estos tienen sobre el modelo de consumo y sobre el nivel nutricional.

Posteriormente se pretende realizar un vínculo entre las donaciones alimentarias y las fuentes de ingreso, tanto para los productores agrícolas como para las familias no agrícolas.

De igual manera se realiza un análisis sobre las donaciones y los ingresos y gastos, determinando la estructura y evolución de estos últimos en función de la primera.

La segunda parte de la investigación es de orden macro analítico, en la que se pretende realizar un análisis sobre el efecto de las donaciones alimentarias a nivel nacional. Aquí, es necesario resaltar que esto es solo un primer intento por realizar dicho análisis. Está incompleto y con algunas deficiencias (por el escaso tiempo de análisis y sobre todo por la carencia de información), sin embargo permite sentar las bases para futuros análisis.

En esta segunda parte, en primer lugar se efectúa un análisis sobre la evolución y estructura de la ayuda alimentaria en Bolivia. Luego se muestra la importancia de las donaciones en la economía nacional, analizando los efectos de la ayuda alimen-

taría sobre el consumo nacional y sobre la demanda. Por último, se analizan los efectos de la ayuda alimentaria sobre los equilibrios macroeconómicos, resaltando los efectos de las donaciones sobre las importaciones y la balanza comercial; sobre la política monetaria y sobre la política cambiaria.

En síntesis, se pretendió realizar un amplio análisis sobre el impacto de los alimentos donados en las economías familiares, pero resaltando que no se entenderá ese impacto sino a la luz de un análisis sobre el impacto a nivel de la economía nacional.

El análisis fue difícil de realizar y las posibilidades de determinar con exactitud el impacto de las donaciones de alimentos son aproximadas.

Se han realizado entrevistas en tres tiempos diferentes, considerando como unidades de análisis a las familias beneficiarias y no beneficiarias de los alimentos donados, de los Clubes de Madres ubicados en las zonas urbanas y rurales de los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. También se realizaron estudios de caso de familias en cada zona de estudio; se efectuaron sondeos y numerosas entrevistas, además de permanentes consultas y discusiones, tanto con los equipos de investigación de CERES ubicados en cada región, como también con colegas profesionales de otros centros de investigación.

La carencia de información general, así como en algunos casos - la no veracidad y parcialidad de la información brindada por las familias beneficiarias - fueron las dificultades más significativas por las cuales atravesó el estudio.

En síntesis, estamos seguros que esta investigación inicial será de un gran significado ya que brinda pautas sobre un tema tan importante, no sólo para el país, donde los volúmenes de alimentos que ingresen por donación se incrementan año tras año, sino también a nivel mundial.

Aquí se brinda información detallada y actualizada que es muy valiosa pues no existe en otros estudios, y señala tendencias que están empezando a desarrollarse a consecuencia de las donaciones alimentarias.

Por último, esperamos que este estudio pueda ser complementado y ampliado posteriormente, no sólo a nivel regional sino nacional; y en períodos de estudio más prolongados que permitan determinar con mayor exactitud el impacto de las donaciones de alimentos.

## PRIMERA PARTE: EFECTO DE LAS DONACIONES DE ALIMENTOS A NIVEL FAMILIAR

### 1. LA POBLACION ESTUDIADA

#### 1. CARACTERISTICAS GENERALES

La población estudiada fue seleccionada del total de familias que componen los clubes de madres que aglutinan la Federación de Clubes de Madres en el programa 2313, sujetos a la donación de alimentos provenientes del PMA (grupo experimental) y familias que componen los denominados "clubes nuevos", quienes no se encuentran incluidos dentro del programa de donación (grupo control).

El estudio abarca los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz en sus sectores urbanos y rurales. En los tres departamentos, las familias estudiadas del sector urbano se ubican en las zonas periféricas (socioeconómicamente marginadas) de las ciudades. En el Departamento de La Paz, sector rural, se tomaron como objeto de estudio a familias tanto del sector atípico como del sector subtropical de los Yungas.

En cuanto a las características específicas de la población estudiada (detalladas en el Cuadro 1) y tomando en cuenta la composición de cada una de las familias, existe una mayor predominancia de familias extendidas en los sectores rurales de La Paz y Santa Cruz y una tendencia general de los grupos experimentales a presentar este tipo de composición familiar. Esto nos demuestra que los alimentos donados beneficiaban no sólo a familias nucleares, compuestas por el padre, la madre y los hijos, sino que en torno a las familias beneficiadas se aglutinan otros parientes (hietos, sobrinos, suegros) e inclusive otros no parientes.

Referente a la condición de la mujer -en su condición de embarazada o dando de lactar- (población que requiere de una mayor y mejor alimentación) tenemos que en los sectores de La Paz (rural), Cochabamba y Santa Cruz (urbanos), existe un mayor porcentaje de mujeres en esta condición en el grupo experimental que en el control, lo que nos permite inferir que, por lo menos en estos grupos, la donación alimentaria estaría bien orientada, no siendo así en los otros sectores. Sin embargo, y de modo general, podemos señalar que el índice de mujeres embarazadas o dando de lactar es relativamente bajo, especialmente en los sectores de La Paz y Cochabamba (urbanos) y Cochabamba (rural), lo que podría tomarse como un indicador de ausencia de población femenina joven en los clubes beneficiados por los alimentos donados del PMA.

## CUADRO Nº 1

## DATOS POBLACIONALES (En porcentaje) (Dicembre, 1985)

DEPARTAMENTO: LOCALIDAD: GRUPO:	LA PAZ		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL

SEXO:	EXP. CONT.											
Hombres	42.7	42.9	50.4	58.5	52.1	35.6	43.0	55.0	40.7	58.8	50.0	57.6
Mujeres	52.3	57.1	49.6	43.5	47.9	64.4	57.0	45.0	59.3	41.2	50.0	42.4
Mujer (1)	9.7	22.7	23.2	13.3	7.1	0	4.2	(2)	25.0	0	16.7	17.6
Embarazada No	90.3	77.2	76.8	86.7	92.9	100	95.8	(2)	75.0	100	83.3	82.4

## Rel. parentesco

Jefe de hogar	15.5	17.9	15.0	14.5	14.1	15.6	11.6	15.0	13.0	17.6	13.1	15.2
Ama de casa	14.6	10.7	11.8	16.1	11.3	11.1	11.6	15.0	11.1	17.6	11.9	12.1
Hijos	62.8	64.3	57.9	61.3	40.8	62.2	55.8	60.0	68.5	58.8	66.7	65.2
Otros parientes	7.1	7.2	14.3	6.5	33.8	11.1	21.0	10.0	7.4	5.9	7.2	3.0
Otros no partes	0.0	0.0	1.1	1.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.2	4.5

## Edades:

0	0.8	1.8	2.5	1.6	0.0	4.4	3.5	0.0	0.0	0.0	0.0	1.5
1 - 3	5.9	10.8	10.0	6.4	4.2	6.6	9.4	10.0	7.4	0.0	6.0	12.1
4 - 6	8.4	12.5	11.1	16.1	9.9	8.9	9.3	10.0	9.3	17.6	17.9	10.6
7 - 12	26.0	19.6	17.5	24.2	19.8	31.1	20.9	20.0	27.7	11.8	20.2	19.7
13 - 22	26.4	17.9	24.3	21.0	18.3	11.0	17.5	25.0	29.6	35.3	19.0	25.7
23 y más	32.5	37.4	34.6	30.7	47.9	37.7	39.6	35.0	26.0	35.3	36.9	30.4

(1) Mujeres mayores de 12 años que están embarazadas o dando de lactar (mayo, 1985)

(2) No se cuenta con esos datos por haberse disuelto los clubes seleccionados como grupo control.

Esta observación se corrobora con los porcentajes de población que se ubican dentro del rango de edad de 13 a 22 años: en los sectores de La Paz y Cochabamba (urbanos) y Cochabamba (rural) se encuentran los porcentajes más bajos.

Bajo la premisa que los alimentos donados deberán beneficiar sobretodo a familias compuestas por niños menores, analizamos en este sentido los porcentajes por grupos de edad que se detallan en el Cuadro 1. Vemos, en primera instancia que existe prácticamente una ausencia total de niños menores a un año, sobretodo en los sectores urbanos de los departamentos de La Paz y Cochabamba y en todo el departamento de Santa Cruz. Esto nos señala que productos como la leche no están siendo optimamente aprovechados. Inclusive podemos observar que los porcentajes de población entre uno y seis años es relativamente bajo, siendo que la mayoría de los niños se ubican dentro del rango de edad entre siete y doce años, población menor que ya no es considerada como de alto riesgo en caso de recibir una alimentación deficiente.

En suma, de las características poblacionales analizadas, podemos concluir que la selección beneficiada no es óptima, sobre todo en cuanto a la composición de grupos por edad (existencia de niños menores de seis años) y a la presencia de mujeres embarazadas o dando de lactar, población que requiere, más que cualquier otra, de una mejor alimentación.

Referente a las ocupaciones de la población estudiada, en el cuadro No 2 se detallan las actividades principales a las que todos los miembros de la familia se dedican, según declaración de la persona encuestada, quien generalmente se identificó como el ama de casa del hogar.

Notamos que la actividad que demuestra mayores porcentajes en todas las poblaciones, es la de estudiante, siendo este factor coherente con los elevados porcentajes de la población entre 7 y 22 años, señalados en el cuadro No 1. Al respecto son notables las diferencias en los porcentajes del sector urbano con el rural, siendo estos últimos, más bajos. Esto nos demuestra que la actividad escolar en el sector rural muy probablemente está siendo sustituida por otras actividades, posiblemente remuneradas como es la agricultura, sea por necesidad económica o por la inexistencia de servicios de educación en el sector.

Entre las demás actividades, salvo la agricultura que está obviamente más concentrada en el sector rural, se observa una dispersión entre los comerciantes, los transportistas, servicios personales y artesanos; siendo tal vez esta última actividad la más frecuente de todas. Como se puede ver, existe muy poca actividad profesional, salvo en el departamento de Cochabamba, grupo experimental urbano.

No podemos decir que existen diferencias significativas en

cuanto a la actividad entre las familias que reciben alimentos donados (grupo experimental) y las que no reciben dichos alimentos (grupo control). Es decir, una comparación entre los datos del grupo experimental y del grupo control descritos en el cuadro, nos demuestra que la donación alimentaria no influye significativamente en las actividades principales de los miembros de las familias beneficiarias.

CUADRO Nº 2

PERCENTAJE DE POBLACION POR ACTIVIDAD PRINCIPAL

CIUDAD	LA PAZ			COCHABAMBA			SANTA CRUZ				
	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC		
1.- Profesional	2.3	0	0.5	11.8	6.5	2.5	5.6	6.2	0	3.7	0
2.- Comerciante	6.0	3.9	3.5	3.6	8.8	6.5	2.6	1.5	0	0	0
3.- Transportista	1.8	0	0.5	0	3.0	1.7	0	1.5	9.1	1.2	1.4
4.- Artesano	7.7	3.9	1.4	5.5	8.8	0	0	5.6	7.7	4.5	6.1
5.- Servicios Per.	3.5	3.9	1.0	3.6	0	1.3	5.5	6.2	4.5	0	0
6.- Agricultor	5.8	7.6	26.6	23.6	7.5	11.3	29.3	5.6	10.8	4.5	20.8
7.- Ama de casa	8.3	3.9	7.0	5.5	13.2	8.1	17.5	11.1	9.2	22.8	12.1
8.- Estudiante	52.0	50.0	34.8	29.1	38.1	46.8	25.5	44.4	41.5	45.5	34.1
9.- Jubilado	0.9	7.6	0	0	1.4	0	0	0	0	0	0
10.- Sin ocupación	11.7	19.2	24.7	29.1	8.8	17.7	21.3	22.2	15.4	9.1	22.0

Esta observación se corrobora al analizar los datos detallados en el cuadro Nº 3 donde las actividades principales de la población son aglutinadas en categorías ocupacionales. En él notamos que la categoría cuarta (no trabaja) es la que demuestra índices más elevados. Ya que en ella se incluye no sólo a la población económicamente activa, sin ocupación, sino también a la población menor y estudiantes.

Entre la población que si cuenta con una ocupación laboral, notamos que es sobre todo en las zonas urbanas donde predomina la ocupación asalariada, siendo lo contrario en las zonas rurales, en las que la ocupación por cuenta propia predomina; salvo en el departamento de Cochabamba donde parece existir mucho agricultor asalariado, de acuerdo a lo que se observa en el cuadro Nº 2.

Resultan ser relativamente elevados los porcentajes de la categoría de trabajador familiar no remunerado; índice que nos demuestra que en los niveles ocupacionales donde se dirige la donación alimentaria es común la empresa familiar ya sea de tipo artesanal o de trabajo agrícola.

CUADRO Nº 3  
PERCENTAJE DE POBLACION POR CATEGORIA OCUPACIONAL PRINCIPAL

CATEGORIA OCUPACIONAL	LA PAZ			COCHABAMBA			SANTA CRUZ				
	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC		
1.- Asalariado	15.1	11.5	2.7	7.2	25.1	16.2	19.3	16.8	21.7	18.1	7.4
2.- Cuenta Propia	12.0	7.8	11.9	14.8	14.8	8.2	11.3	5.6	6.1	4.5	17.1
3.- Trabaj. no remun.	9.2	3.9	27.5	20.0	13.2	9.7	22.6	11.1	15.3	22.8	6.1
4.- No trabaja	63.7	76.8	57.9	58.2	46.9	65.9	46.8	66.5	56.9	54.6	56.1

En los cuadros Nº 4 y 5 se detallan los porcentajes de población que cuentan con una actividad secundaria. Lógicamente los índices más elevados se encuentran en las categorías de "sin ocupación", sin embargo resultan ser relativamente importantes los porcentajes de población que, fuera de contar con una ocupación principal, cuentan además con actividades secundarias remuneradas. Este hecho es coherente con lo que se observa en situaciones de crisis económica, donde la población se ve obligada a desarrollar estrategias de supervivencia, de tal forma que les sea posible afrontar los bajos ingresos percibidos por su actividad laboral principal (ver Prudencio y Velasco, 1988).

En este sentido, podemos notar que existe un porcentaje considerable de población que busca como actividad secundaria sobre todo trabajos independientes (por cuenta propia). Fenómeno que resulta ser más frecuente en los grupos experimentales de los departamentos de La Paz y Santa Cruz.

CUADRO Nº 4  
PERCENTAJE DE POBLACION POR ACTIVIDAD SECUNDARIA

CIUDAD	LA PAZ			COCHABAMBA			SANTA CRUZ				
	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC		
1.- Profesional	0	0	0	1.5	1.6	0	0	0	0	0	
2.- Comerciante	3.1	0	10.2	3.7	0	1.6	3.8	5.6	0	6.2	5.9
3.- Transportista	0	0	0.4	0	0	0	0	0	0	0	2.8
4.- Artesano	2.5	3.8	0.8	0	3.0	3.2	2.6	5.5	9.1	9.1	7.3
5.- Servicios Per.	2.6	0	0.4	0	0	0	0	0	0	4.5	0
6.- Agricultor	0.8	0	9.4	3.6	3.0	3.2	18.7	0	1.5	0	14.8
7.- Ama de casa	4.4	3.8	5.5	1.8	3.0	4.9	11.2	5.4	6.2	0	2.4
8.- Estudiante	1.3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1.4
9.- Jubilado	0	0	8.6	0	1.5	1.6	0	0	0	0	0
10.- Sin ocupación	85.3	92.4	73.3	90.9	88.0	83.9	63.7	83.5	83.2	86.4	69.3

CUADRO Nº 5  
PORCENTAJE DE POBLACION POR  
CATEGORIA OCUPACIONAL SECUNDARIA

CATEGORIA OCUPACIONAL	LA PAZ			COCHABAMBA			SANTA CRUZ					
	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC			
1.- Asalariado	3.0	3.8	0.4	1.8	3.0	1.6	2.5	0	1.5	4.5	1.2	2.8
2.- Cuenta Propia	4.8	0	12.6	3.7	4.5	6.4	7.6	11.0	4.5	0	16.0	13.1
3.- Trabajo, no remun.	6.0	3.8	13.7	3.6	3.0	6.5	26.2	5.5	10.8	9.1	13.6	14.5
4.- No trabaja	86.2	92.4	73.3	90.9	89.5	85.5	63.7	83.5	83.2	86.4	69.2	69.6

En este caso resultan también ser relativamente elevados los porcentajes de población que realizan un trabajo no remunerado como ocupación secundaria, el que seguramente se incorpora a empresas económicas de tipo familiar.

Los cuadros 6 y 7 detallan el tipo de actividad y la categoría ocupacional en la que se inserta la población femenina de las familias encuestadas. En estos cuadros no sólo se incluye a la persona integrante del Club de Madres, quien fue la directamente encuestada, sino también a otros miembros de sexo femenino del hogar de ésta.

Fuera de los porcentajes que se observan en las actividades de estudiante y ama de casa, que son las más frecuentes, notamos un índice relativamente elevado de la actividad comercial, exclusivamente en los departamentos de La Paz y Cochabamba. En los sectores rurales de los tres departamentos, la agricultura es una actividad común entre las mujeres.

CUADRO Nº 6  
PORCENTAJE DE POBLACION FEMENINA  
POR ACTIVIDAD PRINCIPAL

ACTIVIDAD	LA PAZ			COCHABAMBA			SANTA CRUZ					
	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC			
1.- Profesional	0	0	0	2.9	2.4	0	3.0	0	2.6	0		
2.- Comerciante	10.7	8.0	4.8	3.7	15.2	8.8	4.8	0	0	0		
3.- Artesano	5.4	8.3	1.6	7.4	6.0	0	0	6.3	0	2.6		
4.- Servicios Per.	6.3	0	0.8	7.4	0	0	2.4	11.1	12.5	10.0	0	
5.- Agricultor	0	0	27.2	11.1	0	2.9	16.7	0	0	5.2	5.9	
6.- Ama de casa	16.8	8.6	14.4	11.2	36.4	14.7	33.3	22.3	18.8	50.0	25.6	32.4
7.- Estudiante	50.8	58.5	27.2	25.9	36.4	50.2	23.8	44.4	43.8	30.0	35.8	41.7
8.- Jubilado	2.0	8.3	0	0	0	2.9	0	0	0	0	0	0
9.- Sin ocupación	8.0	8.3	24.0	33.3	6.0	17.6	16.6	22.2	15.6	10.0	28.2	20.0

CUADRO Nº 7  
PORCENTAJE DE POBLACION FEMENINA  
POR CATEGORIA OCUPACIONAL PRINCIPAL

CATEGORIA OCUPACIONAL	LA PAZ			COCHABAMBA			SANTA CRUZ					
	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC	UE	UC	RE RC			
1.- Asalariado	5.3	0	1.6	3.8	0	3.0	14.3	11.1	15.6	10.0	2.6	0
2.- Cuenta Propia	16.1	16.6	12.0	14.8	21.2	8.9	4.8	0	6.3	0	5.2	0
3.- Trabajo, no remun.	17.8	8.3	36.0	22.2	36.4	17.6	40.5	22.3	18.8	50.0	28.2	38.1
4.- No trabaja	60.8	75.1	50.4	59.2	42.4	70.5	40.4	66.6	29.3	40.0	64.0	61.7

Una visión global de los cuadros nos muestra que la población femenina del departamento de La Paz es la que cuenta con mayor frecuencia de un trabajo remunerado, siendo el departamento de Santa Cruz donde se observan mayores porcentajes de la actividad de ama de casa. Este hecho nos muestra que, sobre todo en los departamentos de La Paz y Cochabamba, nos encontramos con un sector femenino con amplia participación en la economía de su hogar.

Con referencia a la ocupación de la población estudiada, tenemos por último la ocupación principal de la población menor de 19 años, detallada en los cuadros 8 y 9. En ellos observamos que no son todos estudiantes (en el caso de niños de edad escolar) o todos desocupados (en el caso de niños menores de 6 años), el cual sería un comportamiento típico de clases económicamente capaces de absorber la necesidad de educación de esta edad poblacional.

Encontramos índices considerables de población entre 12 y 18 años que tienen como actividad principal la agricultura e inclusive los servicios personales. Los trabajos artesanales están presentes en los grupos experimentales urbanos de los departamentos de La Paz y Santa Cruz.

Esta población joven, con mucha probabilidad se ve obligada a realizar trabajos remunerados o a incorporarse a empresas familiares como trabajador no remunerado, como una estrategia más de sobrevivencia económica de la familia; ocupación que les obliga a dejar sus estudios o, en el mejor de los casos, realizar cursos nocturnos.

CUADRO Nº 8  
PORCENTAJE DE POBLACION MENOR  
POR ACTIVIDAD PRINCIPAL

ACTIVIDAD PRINCIPAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
U Hasta 11	25.3	0	0	0	0	0	74.7
E 12 - 18	1.8	0	1.9	3.6	1.8	0	90.9
L U Hasta 11	38.5	0	0	0	0	0	61.5
C 12 - 18	0	0	0	0	0	0	100.0
P A R Hasta 11	52.5	0	0	0	1.0	0	46.5
Z E 12 - 18	9.1	0	0	0	18.1	5.5	67.3
R Hasta 11	50.0	0	0	0	6.3	0	43.7
C 12 - 18	0	0	0	20.0	40.0	0	40.0
C U Hasta 11	29.4	5.9	0	0	0	0	64.7
E 12 - 18	0	0	0	0	0	16.7	83.3
C U Hasta 11	40.7	0	0	0	0	0	59.3
H C 12 - 18	0	0	0	0	18.2	0	81.8
B R Hasta 11	56.7	0	0	0	0	0	43.3
M E 12 - 18	0	0	0	8.3	16.7	16.7	58.3
A R Hasta 11	57.1	0	0	0	0	0	42.9
C 12 - 18	0	0	0	0	0	0	100.0
U Hasta 11	41.7	0	0	0	0	0	58.3
E 12 - 18	0	0	11.8	0	11.8	0	76.4
A U Hasta 11	33.3	0	0	0	0	0	66.7
N C 12 - 18	0	0	0	0	0	0	100.0
T R Hasta 11	50.0	0	0	0	0	0	50.0
A E 12 - 18	5.6	0	5.6	0	27.8	0	61.0
R Hasta 11	50.0	0	0	0	0	0	50.0
R Hasta 11	50.0	0	0	0	0	0	50.0
Z C 12 - 18	0	0	0	0	11.1	22.2	66.7

- (1) Sin ocupación
- (2) Comerciante
- (3) Artesano
- (4) Servicios Personales
- (5) Agricultor
- (6) Ama de casa
- (7) Estudiante

CUADRO Nº 9  
PORCENTAJE DE POBLACION MENOR  
POR CATEGORIA OCUPACIONAL

CATEGORIA OCUPACIONAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
U Hasta 11	0	0	0	0	74.7
E 12 - 18	5.4	1.9	0	0	90.9
L U Hasta 11	0	0	0	0	61.5
C 12 - 18	0	0	0	0	100.0
P A R Hasta 11	0	0	1.0	0	46.5
Z E 12 - 18	1.8	1.8	20.0	67.3	9.1
R Hasta 11	0	0	6.3	43.7	50.0
C 12 - 18	0	0	20.0	40.0	0
U Hasta 11	0	5.9	0	0	64.7
E 12 - 18	0	0	0	16.7	83.3
C U Hasta 11	0	0	0	0	59.3
H C 12 - 18	18.2	0	0	0	81.8
A R Hasta 11	0	0	0	0	43.3
M E 12 - 18	25.0	0	16.7	58.3	0
A R Hasta 11	0	0	0	0	42.9
C 12 - 18	0	0	0	0	100.0
U Hasta 11	0	0	0	0	58.3
E 12 - 18	17.7	0	5.9	0	76.4
A U Hasta 11	0	0	0	0	66.7
N C 12 - 18	0	0	0	0	100.0
T R Hasta 11	0	0	0	0	50.0
A E 12 - 18	5.6	22.2	5.6	61.0	5.6
R Hasta 11	0	0	0	0	50.0
R Hasta 11	0	0	0	0	50.0
Z C 12 - 18	0	11.1	22.2	66.7	0

- (1) Asalariado
- (2) Cuenta propia
- (3) Trabajador no remunerado
- (4) Estudiante
- (5) Sin ocupación

## 1.2. ACTIVIDADES Y RECURSOS FAMILIARES

Otro aspecto que nos permitirá evaluar las características de la población estudiada y realizar consideraciones sobre el tipo de familias a quienes se dirige la donación alimentaria del PMA, se refiere a las actividades (económicas o no) que realizan los miembros de las familias, y los recursos con que cuentan.

En el cuadro Nº 10 se detalla el porcentaje de población que tiene producción agrícola o cuenta con huertos familiares destinados a la producción de alimentos; el porcentaje de población que elabora bienes a partir de los subproductos que proveen los animales que crían; el porcentaje de población que recibe ingresos en especie (alimentos o no) de parientes, amigos u otras instituciones distintas al PMA.

Respecto al primer tipo de población, tenemos que siempre es mayor el porcentaje de familias rurales con respecto a las urbanas que producen alimentos, sin embargo podemos considerar alto el porcentaje de población urbana en los departamentos de La Paz y Cochabamba que tienen producción agrícola en huertos familiares, porcentaje que es considerablemente más elevado sobre todo en el primer departamento - en el grupo control que en el experimental, fenómeno que es contrario en el sector rural.

Es decir, comparando los grupos controles con los experimentales, en el sector urbano son más las familias del grupo de control que cuentan con la posibilidad de tener huertos productivos; en cambio en el sector rural, salvo en el departamento de Santa Cruz, son más las familias del grupo experimental que cuentan con el recurso de la producción alimentaria.

En cuanto al tipo y variedad de alimentos que producen las familias estudiadas, tenemos que en el departamento de La Paz, tanto en el sector urbano como rural (Altiplano), son la papa, oca, cebada, arveja, haba, quinua y trigo los productos más comunes, los cuales, y sobre todo en el sector urbano, están destinados al autoconsumo; son pocas las familias que se incorporan al sistema comercial a partir de su producción agrícola. Es

CUADRO Nº 10

PORCENTAJE DE POBLACION QUE CUENTA CON RECURSOS NO MONETARIOS  
(Diciembre, 1985)

	Produc. Alimen.		Ten. animales		Elab. bienes		Elab. prod. alim.		Ing. en esp.	
	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.
LA PAZ										
Urbano	27.5	40.0	51.3	50.0	20.5	20.0	41.0	70.0	10.3	10.0
Rural	97.7	88.9	88.4	100.0	74.4	88.9	58.1	68.7	18.6	22.2
COCHABAMBA										
Urbano	60.0	62.5	50.0	62.5	10.0	50.0	20.0	25.0	60.0	50.0
Rural	91.7	33.3	100.0	66.7	58.3	0.0	16.7	0.0	58.3	33.3
SANTA CRUZ										
Urbano	0.0	0.0	57.1	66.7	0.0	0.0	14.3	0.0	0.0	0.0
Rural	45.5	80.0	100.0	80.0	9.1	50.0	18.2	0.0	0.0	0.0

notoria la diferencia en cuanto a variedad de alimentos producidos entre los grupos experimentales (rurales y urbanos) y los grupos control, siendo ésta mayor en los primeros, sobre todo en el sector rural.

En el sector rural de los Yungas, por sus condiciones climáticas, son otro tipo de alimentos los que se producen, entre los que sobresalen la coca, el café, la yuca y variedad de frutas. Este sector destina con mayor frecuencia su producción a la venta que el sector altiplánico, sobre todo cuando se trata de los dos primeros productos citados.

En el departamento de Cochabamba, los alimentos más comúnmente producidos son la cebolla y el maíz, y en el sector rural, la variedad es más amplia entre los que están la papa, el trigo, el maíz y el lacayote. En el área urbana, son muy pocas las familias que comercializan su producción; sin embargo en el área rural, la mayoría de las familias que producen papa y maíz, venden su producción.

En el departamento de Santa Cruz, no se registraron familias urbanas que tengan producción agrícola. En el sector rural, tanto en los grupos control como experimental, las familias producen mayormente arroz y maíz, donde sobre todo el primero es destinado a la venta, aunque, como en los departamentos de La Paz y Cochabamba, la mayor parte de la producción agrícola es destinada al consumo.

En cuanto a las familias que crían animales de consumo, tenemos que en los tres departamentos es mayor la incidencia en los sectores rurales. En el sector urbano del departamento de La Paz, no existe diferencia significativa entre los grupos experimentales y control al respecto; sin embargo en los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz, son más las familias del grupo control que crían animales.

Por el contrario, en el sector rural de estos dos departamentos, son más las familias del grupo experimental que cuentan con este recurso, fenómeno que es contrario en el sector rural del departamento de La Paz.

En el sector urbano de los tres departamentos, las familias crían generalmente gallinas y conejos, los que en su mayoría son destinados al consumo, excepto en el departamento de Cochabamba, grupo control, donde se observa una leve tendencia a la venta.

En el sector rural, existe mayor diversificación de animales criados, sobre todo en los departamentos de Cochabamba y La Paz. En Santa Cruz, los animales más comúnmente criados son el cerdo, la gallina, la vaca y el pato, entre los cuales (únicamente los tres primeros) algunas familias los destinan a la venta. En Cochabamba, además de los animales que se crían en Santa Cruz, están el conejo y la oveja; pero en este sector son únicamente la oveja y la vaca que se destinan a la venta. En La Paz se añade la llama, como otro animal comúnmente criado por las familias, y es en el grupo experimental de este sector donde se registró mayor frecuencia de venta de sus animales. En este grupo también fue en lo único que se registró el uso de sus animales para el intercambio por otros productos.

A pesar de existir una tendencia relativa por parte de las familias estudiadas a comercializar los animales que crían, la tendencia más general es destinarlos al consumo, factor que incide positivamente sobre los niveles de consumo proteico animal, en la dieta alimentarla, sobre todo del sector rural.

Con referencia a la población que elabora o utiliza bienes a partir de los subproductos que proveen los animales que crían, según los datos señalados en el Cuadro 10, tenemos que siempre es mayor la población rural que lo hace, que la urbana, salvo en el departamento de Cochabamba (sector rural, grupo control). Parece ser que esta práctica es inexistente (o por lo menos muy poco común) en el sector urbano del departamento de Santa Cruz y muy común en el sector rural de La Paz. En estos dos departamentos, sector rural, en el grupo control es más común la práctica que en el grupo experimental; sin embargo, en el departamento de Cochabamba, solo son las familias del grupo experimental las que cuentan con este recurso.

En el sector rural de los departamentos de Cochabamba y La

Paz es donde encontramos mayor variedad de bienes elaborados, sobre todo en los grupos experimentales de estos sectores, entre los que predominan los productos alimenticios.

En suma, encontramos que existe una tendencia general en el sector urbano de elaborar bienes de uso más que de consumo alimentario, fenómeno que es contrario en el sector rural. El destino que las familias dan a los productos elaborados es predominantemente para el autoconsumo. En el departamento de La Paz, grupos experimentales urbanos, se observa una leve tendencia a utilizar los bienes elaborados para el intercambio, y en el grupo control existe una proporción considerable de familias que venden los subproductos de sus animales (sobre todo los huevos).

En el sector rural de los tres departamentos, aunque la tendencia principal también es el autoconsumo en el destino que se les da a los bienes producidos, se observa mayor diversificación que en el sector urbano. También son más familias de los grupos experimentales que utilizan los bienes elaborados para el intercambio, entre los que están exclusivamente los de consumo alimentario. En este sector de los departamentos de La Paz y Cochabamba, existen familias que parte de sus bienes elaborados los destinan al autoconsumo y el resto a la venta e intercambio. Por el contrario, en el departamento de Santa Cruz, bienes elaborados como el queso, los destinan exclusivamente al autoconsumo, y subproductos como la leche son vendidos.

En síntesis, podemos concluir que entre la población estudiada, existe un porcentaje considerablemente elevado de familias que elabora o utiliza los subproductos de animales. Esta práctica y la que analizamos a continuación, constituyen un recurso valioso para enfrentar los déficits alimentarios y económicos con los que generalmente se enfrentan las familias que nos ocupan.

En relación a las familias que elaboran productos alimenticios en sus viviendas, con materia prima no producida por ellos (comprada, donada u otros; elaboración distinta a la que se realiza diariamente para el consumo habitual de la familia), tenemos que solo en el departamento de Cochabamba, es mayor la población urbana que lo hace, y existe una tendencia general de los grupos control a utilizar este recurso.

En el sector urbano de los tres departamentos, son siempre los mismos tipos de productos elaborados (pan, mermeladas, pasteles); en cambio en las familias del sector rural, elaboran mayor cantidad de productos que el sector urbano, y lo hacen generalmente con productos típicos de la región (por ejemplo el chuño en el Altiplano y mermelada de frutas en los Yungas y el Oriente). En los tres departamentos, en ambos sectores y grupos, el pan es el producto más frecuentemente elaborado por las familias (y generalmente destinado al autoconsumo), y un gran

porcentaje de las familias del grupo experimental lo hace con harina donada por el PMA, como veremos más en detalle, próximamente.

El destino que se les da a los productos elaborados, en el sector urbano de La Paz (sobre todo en el grupo experimental) es predominantemente para el autoconsumo, en cambio en Cochabamba generalmente elaboran para vender.

En el sector rural existe mayor diversificación en el destino que en el sector urbano, sobre todo en el departamento de La Paz, donde no solo aparece la venta, sino también el intercambio. Esto nos demuestra que la elaboración de productos alimenticios constituye un recurso para generar ingresos económicos sobre todo en el sector rural.

Otro recurso no monetario con que cuentan las familias estudiadas se refiere a los ingresos en especie. En el Cuadro 10 vemos la proporción de éstas con respecto a la población total y notamos que en los departamentos de La Paz y Cochabamba, existe una considerable incidencia (1) sobre todo en el sector rural del primero y urbano del segundo. Las diferencias entre grupo control y experimental, no resultan ser marcadas, salvo en el sector rural de Cochabamba, a favor del grupo experimental.

En cuanto al tipo de productos recibidos, tenemos que éstos son exclusivamente de consumo alimentario. En el departamento de La Paz, los grupos experimentales reciben productos tanto típicos de su región como de otras regiones (papa, chuño, frutas, café), en cambio, los grupos control reciben productos que son exclusivos a su región. En el departamento de Cochabamba, ambos grupos reciben mayor diversidad de productos, entre los que encontramos productos procesados (azúcar, fideos, aceite, harina, conservas), productos que están ausentes en el departamento de La Paz.

El origen de los productos recibidos por las familias encuestadas se encuentra principalmente en parientes o amigos que residen en áreas rurales. Son pocas las familias que declararon como fuente a instituciones donantes (sin especificar el nombre) y todas ellas están comprendidas dentro de los grupos de control.

Del análisis de la proporción poblacional que cuenta con producción alimentaria, animales de consumo, elaboración de bienes y productos alimenticios en sus hogares y reciben ingresos en especie, podemos concluir (sobre los recursos no monetarios de las familias estudiadas) que les permiten satisfacer, por lo

(1) En el departamento de Santa Cruz, a pesar de haberse obtenido una ausencia total de la población que recibe ingresos en especie, por la alta incidencia en los otros departamentos, consideramos probable la existencia de una mala información al respecto.

menos parcialmente, por un lado los requerimientos alimentarios y por otro las necesidades económicas, al ser destinados estos productos a la venta.

Consideramos que estos recursos constituyen un paliativo de relativa importancia frente a la carencia de otro tipo de fuentes de ingreso (laborales por ejemplo). Por lo tanto, podemos concebir a las familias que cuentan con los recursos mencionados, como aventajadas frente a las que no los tienen. Es en este sentido que es factible esperar que a menor tipo y cantidad de recursos familiares, mayor sea el beneficio de la donación alimentaria.

Bajo este supuesto, pretendemos encontrar una diferencia significativa entre las familias del grupo control y el grupo experimental (en favor del primer grupo), en cuanto a la proporción poblacional que cuenta con los recursos analizados; sin embargo, esta diferencia no se hace evidente, salvo en casos aislados ya mencionados. Una buena selección de la población destinataria de los alimentos donados, debería contemplar a las familias más vulnerables, tanto en el aspecto nutricional como económico, y, - al menos en lo que respecta a los recursos familiares tomados en cuenta - pudimos ver que no es así.

Más aún, si comparamos a la población estudiada, es decir, la que se aglutina en torno a los clubes de madres dependientes de la Federación, con el gran porcentaje de población empobrecida que queda al margen, vemos que en muchos casos, encontramos requerimientos alimentarios y económicos mucho más alarmantes en este último tipo de población (1).

Los recursos familiares analizados hasta aquí, constituyen un indicador de los niveles económicos en los que se insertan los grupos poblacionales estudiados; indicador que resulta ser complementario con los niveles de ingresos y gastos de los mismos. En el Cuadro 11 se detallan las medias de ingresos y montos de gasto familia/mes, declarados para el mes de mayo (1986).

Es sobre todo a este respecto que podríamos esperar que la donación alimentaria esté dirigida a las familias de menores ingresos monetarios, por lo menos dentro de aquellas que aglutina la Federación de Clubes de Madres.

En cuanto a las medias de ingreso, constatamos que únicamente en los sectores urbanos de Cochabamba y Santa Cruz, el grupo experimental cuenta con medias de ingreso inferiores al grupo control, diferencia que solo en el departamento de Santa Cruz resulta ser significativa.

(1) Al respecto, ver Prudencio y Velasco, 1986.

En términos generales, podemos señalar que en los sectores rurales se ubican las poblaciones con menores recursos monetarios (excepto en el departamento de La Paz, grupo experimental); situación que de alguna manera se compensaría con la mayor proporción de población rural que cuenta con recursos no monetarios, como vimos anteriormente. Los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz al menos en sus sectores urbanos, muestran niveles de ingreso monetario superiores al departamento de La Paz, lo que podrá explicarse por un encarecimiento del costo de vida más acelerado, sufrido por estos dos departamentos.

CUADRO No. 11

MEDIAS DE INGRESO Y GASTO FAMILIAR  
(Mayo, 1986)  
(en miles de pesos bolivianos)

	L A P A Z		Rural	
	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.
Ingreso	207.757	105.944	246.071	47.333
Gastos	220.699	107.812	167.642	58.359
	C O C H A B A M B A			
	Urbano		Rural	
	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.
Ingreso	329.607	251.777	316.652	-
Gastos	330.067	256.678	201.178	-
	S A N T A C R U Z			
	Urbano		Rural	
	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.
Ingreso	239.285	300.000	181.090	151.000
Gastos	297.280	262.162	172.039	225.797

\* En el segundo período de evaluación, los clubes seleccionados como grupo control del sector rural del departamento de Cochabamba, se disolvieron como organización, es por esta razón que no se cuenta con datos para este sector.

A pesar que las medidas de ingreso obtenidas en la población estudiada, rebasan con amplios márgenes a los salarios mínimos establecidos por el Gobierno (excepto en el grupo control del sector rural, departamento de La Paz), podemos considerar que las familias se ubican dentro del sector poblacional económicamente marginado, situación por la que - con algunas excepciones - las familias difícilmente pueden cubrir sus necesidades básicas.

En sectores de ingresos bajos, se hace común que la declara-

ción de ingresos monetarios sea inferior al monto global de gastos (González y Col, 1981; Prudencia y Velasco, 1986). Y como vemos en el Cuadro 11, la mayoría de los grupos estudiados presentan este fenómeno. Las diferencias entre estos dos montos, no resultan ser muy elevadas, salvo en el departamento de Cochabamba (grupo experimental urbano) y en los dos grupos de Santa Cruz.

En el análisis global de los montos de gasto, podemos confirmar las tendencias generales anotadas en el análisis de los ingresos. Por un lado, observamos que el sector urbano cuenta con montos más elevados que el sector rural (también con la excepción del grupo experimental del departamento de La Paz) y en la comparación de los grupos control con el experimental, vemos que solo en el departamento de Santa Cruz, sector rural, los primeros muestran montos mayores que los segundos.

Esta última observación nos hace pensar nuevamente sobre la pertinencia del destino de la donación alimentaria, sobre todo si consideramos que la cuantificación de los gastos constituye un indicador más cabal de los niveles económicos en los que se encuentra la población estudiada.

El análisis de la estructura del consumo, es decir, la comparación de los montos de gasto destinados a los distintos rubros, nos podrá dar una imagen más clara de las condiciones económicas de nuestra población, permitiendo evaluar las prioridades relativas que dan las familias a los rubros que permiten satisfacer las necesidades básicas; análisis que se desarrollará en capítulos posteriores.

## DONACIONES ALIMENTARIAS Y CONSUMO

### 2.1 PREPARACION Y USO DE LOS ALIMENTOS DONADOS

En este capítulo nos abocaremos al análisis de las particularidades que cobra el consumo de los alimentos donados dentro de las familias y específicamente al análisis del uso y destino que se les da.

En cuanto al destino que las familias dan a estos alimentos, en el Cuadro 12 tenemos una relación del porcentaje por producto destinado al consumo, al intercambio y/o regalo y a la venta, según declaración de las encuestadas. Aunque esta información trató de ser obtenida lo más fielmente posible, consideramos que, por lo menos los datos respecto a la venta, pueden estar alterados, y esto en base a que, por un lado, en el Departamento de Cochabamba, fueron vistos los alimentos donados por el PMA, expuestos para la venta en almacenes de abarrotes, y por otro, la

declaración realizada por el ama de casa que fue seleccionada como estudio de caso en los Yungas, Departamento de La Paz:

Señora S. : "La leche (donada) le hace daa mi guagua (nueve meses de edad) aunque la haga hervir; le hace dar diarrea, por eso le tengo miedo...."

Encuestador : Alguna vez ha hecho la prueba de cambiar en el mercado esta leche con otra que no le haga daño?

Señora S. : No; son más caras las envasadas. En el mercado he visto esta leche (donada) en bolsitas para vender, pero la gente prefiere la envasada. Alguna vez, cuando tenía leche, he comprado ésta porque es más barata.

Encuestador : Ahora ha visto que está a la venta esta leche?

Señora S. : Si, en dos tiendas he visto que estaban vendiendo.

Encuestador : Qué precio tiene?

Señora S. : \$b 1.000.000 la libra (mayo, 1986)

Encuestador : Si hace daño a los niños, talvez sería mejor venderla para comprar otra leche.

Señora S. : Es que nos ha prohibido la Federación vender o intercambiar; nos han dicho que si lo hacemos, nos quitan la ración.

Este testimonio, no solo nos permite afirmar con mayor certeza que la frecuencia de venta es mayor que la declarada, sino que nos da la explicación del porqué se proporcionan datos falsos al respecto.

CUADRO Nº 12

DESTINO DE LOS ALIMENTOS DONADOS (1) (en porcentaje)

	P R O D U C T O S					
	Harina	Pescado	Acelite	Carne	Leche	Avena
<b>LA PAZ</b>						
U Consumido	84.7	88.1	87.6	89.6	95.0	
R Int. o regalado	3.4	7.1	6.2	6.2	0.0	
B Vendido	11.9	4.8	6.2	4.2	5.0	
<b>COCHABAMBA</b>						
R Consumido	99.4	95.4	98.9	95.7	96.0	
U Int. o regalado	0.6	4.5	1.1	4.3	2.0	
R Vendido	0.0	0.0	0.0	0.0	2.0	
<b>SANTA CRUZ</b>						
U Consumido	89.8	86.2	94.2	91.7	86.7	86.4
R Int. o regalado	10.2	13.8	5.8	8.3	13.3	13.6
B Vendido	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>ENCUESTA</b>						
R Consumido	98.7	94.1	96.4	91.9	94.3	90.2
U Int. o regalado	1.8	5.9	3.6	8.1	5.7	9.8
R Vendido	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

(1) Porcentaje calculado de la siguiente manera:

$$T.d = T.D. / C.S. \times 100$$

Porcentaje según destino =  $\frac{C.S.D.}{T.d.} \times 100$

zanda. T.d (Total destinado) es la cantidad ya consumida, vendida y/o intercambiada o regalada a la fecha de encuesta.

T.D. Cantidad total donada por producto

C.S. Cantidad sobrante (aun no destinada) a la fecha de encuesta

C.S.D. La cantidad por producto, según el destino.

De acuerdo a los datos descritos en el Cuadro, notamos que siempre resulta predominante el destinar los alimentos donados para el consumo familiar, sin embargo en los sectores urbanos de La Paz y Santa Cruz y en el sector rural de Cochabamba, notamos mayor frecuencia de intercambio.

Podemos observar que la venta de estos productos únicamente fue declarada en el departamento de La Paz, y lo que podría dar una explicación a este destino, por lo menos de la leche, es la declaración de la señora S. "le hace daño a la guagua". Este hecho lo comprobaremos páginas adelante, al analizar los productos considerados como menos útiles. La harina declarada como vendida, en general se lo hace en forma de pan u otros productos elaborados para la venta, cuyo ingrediente más importante es este producto.

En el Cuadro 13 tenemos las cantidades medias de consumo diario, relación que nos permite evaluar cual de los sectores estudiados tiene un consumo preferente por producto. Así tenemos que la harina, el aceite y la leche se consumen en mayor cantidad en el sector rural del Departamento de La Paz, en cambio son el pescado y carne enlatados en el sector urbano de Cochabamba; la avena que solo fue donada en los departamentos de Santa Cruz y Cochabamba, es también en el sector urbano de este último, donde se la consume más. Por el contrario, el pescado, carne y leche son los productos de menor índice de consumo en el sector urbano de Santa Cruz y la harina y el aceite en Cochabamba.

CUADRO N° 13  
CANTIDADES MEDIAS DE CONSUMO DIARIO (1)

LA PAZ	COCHABAMBA		SANTA CRUZ		MEDIDAS POR PRODUCTO	
	URB	RUR	URB	RUR	URB	RUR
Harina	.58	1.02	.16	.18	.54	.68
Pescado	.48	.36	.66	.27	.18	.25
Aceite	.17	.58	.11	.11	.13	.17
Carne	.59	.39	.88	.44	.21	.25
Leche	.25	.28	.14	.12	.10	.15
Avena		.14	.09	.10	.11	.15
					Kilos	Kilos

(1) Índice calculado de la siguiente manera:

$$C.M.c.D. = \frac{c.c.}{T}$$

Donde:

C.M.c.D. = Cantidad media de consumo diario

c.c. = Cantidad consumida a la fecha de encuesta

T. = Tiempo transcurrido entre la fecha de donación y fecha de encuesta.

En términos generales, podemos observar que la leche y la avena, muestran los índices de consumo diario más bajos, lo que se corrobora con los productos concebidos como de menor utilidad, como se vera posteriormente. Este fenómeno resulta ser incongruente con el valor nutritivo de estos productos: la leche, entre los seis productos donados, es el que más proteínas aporta, mientras que la avena está en el segundo lugar en cuanto al aporte calórico.

En el caso de la leche, siendo que es el producto más útil nutritivamente, al menos para los niños de corta edad, es probable que su constitución no sea la adecuada para una óptima asimilación, de ahí que se hayan registrado reportes sobre la presencia de trastornos gastrointestinales, como consecuencia de su consumo. En el caso de la avena, su bajo índice de consumo puede deberse, en primera instancia, a que generalmente se la consume con leche, y como efecto de ello, tampoco está siendo bien asimilada. Una segunda posibilidad está relacionada con la falta de hábito de la población, de consumir este producto. Estas hipótesis explicativas tratarán de ser confirmadas páginas adelante, cuando se analicen las preferencias alimentarias.

En el Cuadro 14 detallamos los tiempos promedios de duración por producto previstos por la población encuestada (1). Tomando en cuenta que las cantidades repartidas en los tres departamentos, no fueron homogéneas (menor cantidad en los departamentos de Santa Cruz y Cochabamba), tenemos que en general la leche y la avena son los productos que tienen mayor tiempo de duración, lo que corrobora los datos señalados en el Cuadro 13. Existen casos, como en el sector rural de La Paz y urbano de Cochabamba, donde el aceite y la harina tienen períodos largos de duración. Si consideramos que estos productos son preferidos por la población (como veremos posteriormente), estos períodos largos de duración pueden deberse a que son pequeñas las cantidades utilizadas por vez (sobre todo en el caso del aceite) y son los productos que - proporcionalmente - se distribuyen en mayor cantidad.

Los productos enlatados (carne y pescado) son los productos de menor duración, por lo que podemos asegurar que por lo menos en cuanto a estos productos, el impacto nutricional que se logra con ellos es de muy corta duración, y por lo tanto de relativa importancia si consideramos que las donaciones son trimestrales (en el mejor de los casos).

(1) Esta información deberá ser tomada como sujeta a confirmación, puesto que se trata de una respuesta tentativa al no haberse utilizado en su totalidad los productos cuando fue realizada la encuesta.

CUADRO N° 14  
TIEMPOS MEDIOS DE DURACION POR PRODUCTO  
(en días)

	LA PAZ		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Harina	78	93	75	75	32	27
Pescado	35	34	34	45	21	21
Acelste	80	131	73	67	35	30
Carne	28	35	34	34	19	22
Leche	96	124	65	79	38	39
Avena			75	83	35	34

Otro aspecto que se relaciona con el destino de los alimentos donados se refiere a la distribución de los mismos dentro de la familia. El análisis de la composición nutricional de estos productos nos lleva a considerar que algunos de ellos - como la avena, la leche y enlatados - deberían estar destinados preferentemente a los niños (población mayormente vulnerable en lo que respecta a una alimentación deficiente).

En los datos obtenidos al respecto, observamos que exclusivamente en el Departamento de La Paz, existe una pequeña proporción de familias (entre el 11 y 17 por ciento) que destina la leche preferentemente a los niños comprendidos entre 0 y 5 años de edad; el pescado y carne enlatados, solo el 5 por ciento de las familias también los destinan preferentemente a este grupo de edad, y la avena en una menor proporción (2 por ciento).

En los otros departamentos, ningunas de las familias declararon que destinan los alimentos donados preferentemente a los niños menores de 5 años, salvo una pequeña proporción (9,1 por ciento) de las familias del sector rural de Santa Cruz, declaró que destinaba la leche a este grupo de edad.

Existe mayor proporción de familias que respondieron positivamente al destino preferencial de alimentos donados, a niños menores de 12 años; porcentajes siempre más elevados en el Departamento de La Paz (entre el 20 y el 25 por ciento en el sector urbano, y entre 7 y el 15 por ciento en el sector rural) y siempre con respecto a la leche, avena y enlatados. Estos porcentajes ascienden a un máximo del 22 por ciento en Cochabamba-urbano (caso de la carne enlatada) y a 14,3 por ciento en Santa Cruz-urbano (caso de la avena y leche). En el resto de los productos donados (harina y aceite), no se observa un destino preferencial dentro de la familia; prácticamente el 100 por

ciento de la población encuestada en los tres departamentos respondió que todos los miembros de la familia los consumen.

Concluimos de este análisis que por un lado parecería no existir una adecuada educación nutricional en la población como para estar conscientes del beneficio que implica una mayor y mejor nutrición en la primera infancia; si la hubiera, y bajo la evidencia que por lo menos los productos enlatados difícilmente tienen una duración mayor a un mes (como vimos páginas atrás) sería factible que su consumo se racionalice mejor dando preferencia a los niños, y así lograr un impacto nutricional, por lo menos en ellos, de mayor alcance. El hecho que once o doce latas de carne o pescado enlatado - donadas cada tres meses - se las consuma entre toda la familia, a veces compuesta por más de ocho miembros en un lapso menor a un mes, hace que se minimicen considerablemente las potencialidades nutricionales del producto.

Este dato nos hace pensar en la necesidad de educar a la población beneficiaria, sobre cuál es la mejor forma de utilizar los alimentos, de manera que se aproveche al máximo su potencial nutritivo. Al respecto, y por los datos señalados, notamos que la población urbana de la ciudad de La Paz es la más aventajada entre todos los sectores analizados; ventaja que aun sigue siendo mínima, por los bajos índices demostrados.

Esta consideración se apoya también en los datos que se detallan en el Cuadro 15. En él se muestran cual o cuales de los productos donados son considerados como los más útiles para la población y vemos que en todos los departamentos son la harina o el aceite los de mayor porcentaje.

CUADRO N° 15  
PORCENTAJE DE POBLACION SEGUN REFERENCIA AL PRODUCTO MAS UTIL

	LA PAZ		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
1. Harina	28.9	44.4	44.4	22.2	57.1	63.3
2. Pescado	2.6	2.8	--	11.1	14.3	--
3. Acelste	36.8	41.7	22.2	55.6	14.3	18.2
4. Carne	7.9	2.8	--	--	--	--
5. Avena	--	2.8	11.1	--	14.3	18.2
6. Leche	2.6	2.8	22.2	--	--	--
10. Todos	21.1	2.8	--	11.1	--	--

Al constatar el criterio de elección al respecto, observamos que en los tres departamentos, solo el 11,8% (media de población

urbana) y el 10.3% (población rural) se refirieron a las propiedades nutricionales de los productos; sin embargo, el 66,4% (población urbana) y el 72.2% (población rural) hicieron referencia simplemente a que "el producto se usa más".

Se registraron otros criterios de elección menos frecuentes, como ser: "son útiles cuando no hay dinero" o "remplazan la ausencia de otros productos", y en referencia a este último, generalmente se presentó haciendo alusión a que el aceite sustituye en la dieta la ausencia de carne.

Frente a carencias nutricionales que se hacen obvias en la población estudiada (ver capítulos posteriores) se podría esperar que la población preferiera los productos más nutritivos entre todos los donados; sin embargo, parece ser que al no existir una adecuada educación nutricional de los beneficiados, hace que primen criterios como el de simple utilidad o se presenten afirmaciones tales como que "el aceite sustituye a la carne".

La preferencia frente a la harina y al aceite, también fue evidente al indagarse cual de los productos desearía la población recibir más cantidad (ver Cuadro 16). Un dato que resulta alentador en términos nutricionales, es el referente a la leche en la población urbana del departamento de Cochabamba, dato que es coincidente con el señalado en el Cuadro 15. Es notable al respecto la presencia de las pastas en el sector rural del Departamento de La Paz, producto donado en forma no regular por el PMA.

CUADRO Nº 16

PORCENTAJE DE POBLACION SEGUN EL PRODUCTO  
QUE DESEARIA RECIBIR MAS CANTIDAD

	Harina	Pescado	Aceite	Carne	Avena	Leche	Pastas	Todos	No resp.
LA PAZ									
Urbano	36.7	—	26.4	5.3	15.8	10.5	—	5.3	—
Rural	30.6	2.8	22.2	5.6	13.9	5.6	13.9	5.4	—
COCHABAMBA									
Urbano	33.4	—	22.2	11.1	—	22.2	—	—	11.1
Rural	22.2	11.1	55.6	—	—	—	—	11.1	—
SANTA CRUZ									
Urbano	71.4	—	14.3	—	—	14.3	—	—	—
Rural	81.8	—	9.1	—	9.1	—	—	—	—

El Cuadro 17, nos muestra cual o cuales de los productos donados son considerados como menos útiles para la población estudiada. Se hace evidente que el mayor porcentaje de familias respondieron que todos los productos son útiles, sin embargo, vemos que la leche (Departamento de La Paz) y la avena (sector urbano de Santa Cruz) son los productos concebidos como de menor utilidad. Este hecho constituye un indicador congruente con lo observado en los niveles de consumo diario en los que son precisamente estos productos los que presentan índices más bajos.

CUADRO Nº 17  
PORCENTAJE DE POBLACION SEGUN REFERENCIA DE PRODUCTO MENOS UTIL

	LA PAZ		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
1. Harina	2.6	—	—	—	—	9.1
2. Pescado	2.6	5.6	—	—	—	—
3. Aceite	—	—	—	—	—	—
4. Carne	—	2.8	11.1	—	—	—
5. Avena	—	2.8	—	—	28.6	—
6. Leche	18.4	13.8	—	—	—	—
10. Todos son útiles	76.4	75.0	88.9	100.0	57.1	81.8
99. No respuesta	—	—	—	—	14.3	9.1

Entre la población que señaló a la leche como el producto menos útil, tenemos que el 57.1% (población urbana - departamento de La Paz) y el 20% (población rural) hicieron referencia a que les hace daño a sus hijos - tal como expresó la Señora S. del estudio del caso citado páginas atrás. El resto de esta población, simplemente respondió que este producto "no se usa mucho".

En el departamento de Santa Cruz, las familias que señalaron a la avena (sector urbano) y a la harina (sector rural), como los productos menos útiles aducieron que ambos productos "son difíciles de preparar". Este hecho puede constituirse en un indicador sobre la ausencia de hábito en la población cruceña de utilizar estos productos.

Al respecto de la harina, veremos en capítulos posteriores que particularmente este producto no está comprendido en la canasta familiar de esta población y específicamente el pan en el sector rural, es uno de los productos de menor frecuencia de consumo (a diferencia de los departamentos de La Paz y Cochabamba).

En otros estudios (1) se ha podido comprobar que al menos en el Departamento de La Paz, el pan es uno de los productos que encabezan el listado de la canasta alimentaria, es decir, la población tiene un hábito muy arraigado de consumir este producto, por lo tanto la harina constituye un producto de esencial importancia para esta población. Por el contrario, es sabido que el pan de harina de trigo (2) es un producto de consumo muy reducido en el Oriente del país y que posiblemente está sufriendo un incremento gracias a la introducción de esta harina en forma de donación. Esta paulatina modificación en los hábitos alimentarios puede ser la explicación al gran porcentaje de población cruceña que respondió que la harina es el producto más útil (ver Cuadro 15) aunque muchas familias utilizan el producto mencionado para diferentes propósitos que la elaboración del pan, como veremos a continuación.

Se realizó una indagación sobre el tipo de uso y formas de preparado que normalmente se realizan con los alimentos donados, y al respecto se obtuvieron los siguientes resultados:

En referencia a la harina de trigo, tenemos que en los sectores urbanos de los tres departamentos, se la utiliza principalmente para elaborar pan; sin embargo esta elaboración la realizan poco frecuentemente (una o dos veces al mes), sobre todo en el departamento de Santa Cruz. Otro porcentaje importante de la población urbana de La Paz y Santa Cruz (27 al 30%) preparan fritos de verdura con la harina; en Cochabamba es frecuente la repostería (tortas y galletas) y únicamente en La Paz se preparan buñuelos con este producto.

En el sector rural, las formas de uso de la harina no varían sustancialmente a lo descrito en el sector urbano, salvo en el departamento de Cochabamba, donde se incrementa la población que la utiliza para repostería y en Santa Cruz para preparar fritos de verdura.

En cuanto al aceite, observamos que en el sector urbano de La Paz y Cochabamba, la mayoría de las familias lo utilizan como ingrediente, prácticamente diario, de sus comidas, es decir, le añaden una pequeña porción de aceite a las sopas o guisados que preparan. En cambio en Santa Cruz, el mayor porcentaje de población utiliza el aceite como aderezo (condimento para la verdura cruda). Una menor proporción de las familias de La Paz y Santa Cruz utilizan el aceite para freír (carne, verduras, arroz, etc.) práctica que se realiza casi todos los días, mientras les dura el producto.

(1) J. Prudencio y M. Velasco, 1985.

(2) J. Prudencio, 1986.

En los sectores rurales de La Paz y Cochabamba, las formas de uso del aceite no varían con respecto al sector urbano, sin embargo en Santa Cruz ya no es el aderezo la forma de uso más frecuente sino que se lo utiliza sobre todo para o como ingrediente.

En cuanto a los enlatados (carne y pescado), entre el 95 y 100 por ciento de las familias estudiadas declararon que lo consumen en forma de guisado (con cebolla, tomate y otros condimentos), acompañado de arroz, papa o fideos. Otra forma frecuente de consumo, sobre todo de la carne, es en sandwich o apanado.

En relación a la avena, observamos que en los sectores urbanos de Cochabamba y Santa Cruz, la población prefiere consumirla en forma de mazamorra (hervida con leche - a veces sólo agua - y azúcar), en cambio en este sector del departamento de La Paz, se usa la avena preferentemente en sopas, cual es la segunda opción en el departamento de Cochabamba junto con el uso del producto en repostería (galletas).

En el sector rural de los tres departamentos, se confirman las formas de uso preferencial observadas en el sector urbano: en La Paz, las sopas y en Cochabamba y Santa Cruz, las mazamoras. En una segunda opción, en el último departamento están también las sopas y la repostería.

Por último, en cuanto a la leche, observamos que la mayor proporción de las familias del sector urbano de los tres departamentos la consumen mezclada con té o café. El consumo de este producto diluido sólo con agua, es prácticamente inexistente. Como una segunda opción, también en los tres departamentos está el uso de la leche en repostería para elaborar pan y en forma de mazamorra con avena.

De igual forma, en el sector rural lo más frecuente es utilizar la leche mezclada con té o café. En el departamento de La Paz, en este sector es en la única población donde se encontró una frecuencia de consumo considerable de la leche mezclada sólo con agua; sin embargo por los estudios de caso realizados en esta región, se pudo constatar que las proporciones de leche mezcladas al agua son insuficientes (dos cucharillas por ocho onzas de agua). Este hecho nos hace suponer que aunque se observe una frecuencia considerable de consumo de este producto, es probable que no sea significativo en términos nutricionales. Esta puede ser también la razón por la cual la leche cuente con los períodos más largos de duración (ver cuadro N° 14).

En la descripción de las formas de preparado más comunes de los alimentos donados, podemos vislumbrar no sólo cómo influyen los hábitos culturales vigentes en cada región, sino también si

éstos están siendo consumidos de tal forma que se optimicen sus propiedades nutricionales. A este respecto vemos que las formas de consumo, por ejemplo de la leche (cuando se la consume en muy pocas proporciones) o del aceite (cuando se lo añade en la sopa "como sustituto de la carne"), no están siendo adecuadamente consumidos, fenómeno que sólo puede superarse a través de una educación nutricional de los beneficiados, que les permita conocer, por un lado, las propiedades y bondades nutritivas de cada uno de los productos, y por otro, las formas óptimas de prepararlos, de tal forma que, al combinarlos con otros productos, se permita una asimilación total de estas propiedades nutricionales.

## 2.2 LOS ALIMENTOS DONADOS Y SU EFECTO SOBRE EL MODELO DE CONSUMO ALIMENTARIO.

En este acápite, intentaremos verificar si existe una influencia de la donación alimentaria sobre el modelo de consumo de los beneficiarios. Es decir, se pretenderá conocer la medida en que los alimentos donados por el PMA son capaces de modificar los hábitos o preferencias alimentarias y la composición de la canasta.

Para el efecto se tipificaron las canastas alimentarias por departamento, localidad y grupo, para los tres momentos de encuesta (ver cuadro 18), ordenando a los productos que las componen de acuerdo a la frecuencia en que éstos se presentaron en la dieta de la población estudiada.

En primera instancia podemos observar que generalmente son siempre los mismos productos que encabezan los listados. En orden de prioridad están el azúcar, la cebolla, el pan, la papa, la sal, el arroz, el tomate (solo en los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz), la carne de vaca (sobre todo en el Departamento de Santa Cruz) y el fideo. El aceite está como un último producto que se mantiene mas o menos frecuente entre los diez primeros productos. Luego de estos diez productos notamos mayor disparidad en los listados, encontrándose productos típicos de las regiones como la yuca en Santa Cruz, el chuyo en La Paz y el mote en Cochabamba (u otras frutas y verduras); productos que se los usa como condimento, como el ajo y el ají y productos que son de difícil acceso para la población y son sólo algunas familias que pueden adquirirlos, como la leche, los huevos y el pescado.

Respecto a la presencia de los alimentos que se dan en donación (harina, aceite, pescado y carne enlatados, leche y avena), observamos que en los grupos control y los grupos experimentales de la primera encuesta, donde aún no habían sido entregadas las raciones, el aceite y la avena son los únicos productos que se encuentran incluidos en las canastas estudiadas,

Y de estos dos, solo el primero está presente con alguna regularidad (18 de 22 casos). El aceite es incluido sobre todo en los departamentos de La Paz y Cochabamba; en Santa Cruz es muy baja la presencia de este producto y en algunas poblaciones es sustituido con la grasa. La avena esta presente solo en dos de las 22 canastas mencionadas.

Existen dos posibles explicaciones a la ausencia de los productos dados en donación en las canastas mencionadas. Por un lado, puede deberse a que estos productos, a pesar de ser muy deseados por la población, no puedan ser incluidos en la dieta alimentaria por ser de muy elevado costo e inaccesibles para la economía del hogar. Por el otro, es posible que, a pesar de tener acceso a estos productos, la población prefiera adquirir otros productos que sean mas acordes con sus hábitos alimentarios.

CUADRO Nº 18  
CANASTAS ALIMENTARIAS, EN LISTADOS  
SEGUN PREFERENCIA DE CONSUMO

DEPARTAMENTO DE LA PAZ - URBANO

GRUPO EXPERIMENTAL		GRUPO CONTROL			
1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta	1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta
1 pan	1 azucar	1 azucar	1 azucar	1 cebolla	1 cebolla
2 azucar	2 pan	2 cebolla	1 pan	1 papa	1 papa
2 zanahoria	3 papa	3 pan	2 papa	1 sal	2 azucar
3 cebolla	3 cebolla	4 zanahoria	3 cebolla	2 pan	2 pan
4 papa	4 zanahoria	5 papa	4 zanahoria	2 azucar	3 zanahoria
5 sal	5 sal	6 carne vaca	5 carne vaca	3 fideo	4 arroz
6 carne vaca	6 carne vaca	7 arroz	5 aceite	4 café	5 sultana
7 té	7 arroz	8 fideo	6 café	5 zanahoria	6 sal
8 arroz	8 té	9 té	7 arroz	6 haba	7 fideo
9 fideo	9 aceite PMA	10 sal	7 fideo	7 té	8 café
10 aceite	9 arveja	10 tomate	8 sal	8 arveja	9 carne vaca
11 tomate	10 café	11 arveja	9 tomate	9 aceite	10 aceite
12 café	11 tomate	12 nabo	10 churfo	10 avena	10 té
13 nabo	11 fideo	12 aceite	10 nabo	10 sultana	11 plátano
14 arveja	12 haba	13 haba	11 té	11 carne vaca	12 patas vaca
14 haba	13 leche PMA	13 café	12 pera	12 arroz	
15 ají vaina	14 carne PMA	14 churfo			
15 sultana	15 aceite PMA	15 aceite PMA			
16 churfo	18 pescado PMA	15 leche PMA			
16 huevo	19 harina PMA	16 leche PMA			
	20 avena PMA	21 avena			

cuadro 18 (cont)

DEPARTAMENTO DE LA PAZ - RURAL

GRUPO EXPERIMENTAL		GRUPO CONTROL			
1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta	1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta
1 azucar	1 azucar	1 azucar	1 papa	1 azucar	1 cebolla
2 cebolla	2 papa	2 cebolla	2 cebolla	2 papa	2 papa
3 papa	3 cebolla	3 papa	3 azucar	3 sal	3 azucar
4 arroz	4 arroz	4 zanahoria	4 pan	4 cebolla	4 pan
5 fideo	5 sal	4 arroz	5 aceite	5 pan	5 sal
6 zanahoria	6 zanahoria	5 fideo	6 sal	6 café	6 zanahoria
7 aceite	7 fideo	6 sultana	6 sal	7 té	7 churfo
8 sal	8 leche PMA	7 churfo	7 zanahoria	8 arroz	7 fideo
9 carne vaca	8 charque	7 café	8 churfo	9 fideo	8 carne vaca
10 pan	8 pan	8 pan	8 café	10 aceite	9 grasa
10 café	9 café	9 plátano	9 tomate	11 zanahoria	10 café
11 sultana	10 papa huilusa	9 sal	9 arroz	12 huevos	11 té
12 tomate	10 plátano	10 huevos	10 carne	12 arroz	12 arroz
	11 aceite PMA	11 aceite	10 queso		
	12 harina PMA	12 papa huilusa	11 fideo		
	18 pescado PMA	16 harina PMA	12 haba		
	18 avena PMA	17 aceite PMA	12 huevos		
	17 leche PMA	20 carne PMA			

Cuadro 18 (cont.)

## DEPARTAMENTO DE COCHABAMBA - URBANO

GRUPO EXPERIMENTAL		GRUPO CONTROL			
1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta	1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta
1 azúcar	1 azúcar	1 azúcar	1 cebolla	1 azúcar	1 azúcar
1 cebolla	1 cebolla	1 cebolla	1 azúcar	1 papa	2 cebolla
2 pan	2 aceite PMA	2 papa	2 papa	2 cebolla	2 papa
3 papa	2 pan	3 tomate	3 tomate	2 tomate	3 sal
4 fideos	3 sal	4 pan	4 pan	3 sal	4 tomate
5 sal	4 papa	5 sal	4 sal	4 arroz	5 carne vaca
6 tomate	4 zanahoria	6 zanahoria	5 carne vaca	5 té	6 zanahoria
7 zanahoria	5 tomate	6 arroz	6 zanahoria	6 aceite	7 aceite
7 carne vaca	6 arroz	7 aceite PMA	6 fideos	6 pan	8 fideos
8 té	7 arroz	8 haba	7 arroz	7 fideos	9 haba
9 haba	8 leche PMA	9 huevos	8 café	8 perejil	10 arroz
9 aceite	8 té	9 té	8 té	9 arveja	11 locoto
10 locoto	9 haba	10 leche PMA	9 locoto	10 carne vaca	12 café
11 arveja	10 perejil	11 arveja	10 aceite	11 comino	12 té
11 arroz	11 ajo	12 carne vaca	11 arveja	12 ajo	12 perejil
12 ajo	12 ajo	12 avena PMA	12 haba		
	13 avena PMA	17 harina PMA			
	18 harina PMA	19 carne PMA			
	19 pescado PMA				

Cuadro 18 (contin.)

## DEPARTAMENTO DE COCHABAMBA - RURAL

GRUPO EXPERIMENTAL		GRUPO CONTROL			
1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta	1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta
1 cebolla	1 azúcar	1 azúcar	1 azúcar	1 azúcar	1 azúcar
1 azúcar	2 cebolla	1 cebolla	1 cebolla	2 cebolla	2 cebolla
2 zanahoria	3 papa	2 papa	2 papa	3 zanahoria	3 zanahoria
3 locoto	3 pan	3 sal	3 tomate	4 tomate	4 tomate
4 fideos	4 chulfo	4 aceite PMA	4 pan	4 papa	4 papa
5 sal	5 oca	5 tomate	4 sal	5 pan	5 pan
6 aceite	6 arroz	6 zanahoria	5 arroz	5 sal	5 sal
7 pan	7 locoto	7 locoto	6 arroz	6 arroz	6 arroz
8 carne vaca	8 aceite PMA	8 carne vaca	7 arveja	7 aceite	7 aceite
9 arroz	9 carne vaca	9 haba	8 carne vaca	8 haba	8 haba
10 haba	10 zanahoria	9 pan	9 fideos	9 carne vaca	9 carne vaca
11 café	10 avena PMA	10 perejil	10 café	10 ajo	10 ajo
12 maíz	11 comino	10 comino	11 té	11 locoto	11 locoto
	11 ajo	10 ajo	12 huevos	12 canela	12 canela
	12 leche PMA	11 fideos			
	15 pescado PMA	12 maíz			
	18 harina PMA	12 avena PMA			
		13 leche PMA			
		16 harina PMA			

Cuadro 18 (cont)

## DEPARTAMENTO DE SANTA CRUZ - URBANO

GRUPO EXPERIMENTAL		GRUPO CONTROL			
1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta	1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta
1 arroz	1 azúcar	1 azúcar	1 azúcar	1 azúcar	1 arroz
2 azúcar	1 cebolla	1 cebolla	1 papa	2 papa	1 azúcar
2 cebolla	2 tomate	2 pan	2 cebolla	2 pan	2 papa
3 carne vaca	2 pan	2 tomate	3 carne vaca	3 cebolla	3 pan
3 pan	3 arroz	3 carne vaca	4 pan	3 arroz	4 tomate
4 sal	4 carne vaca	4 sal	5 sal	4 plátano	5 carne vaca
4 fideos	5 sal	5 papa	6 zanahoria	5 carne vaca	5 sal
5 carne vaca	6 aceite PMA	5 fideos	7 tomate	6 zanahoria	6 aceite
6 té	7 té	6 arroz	8 arroz	7 té	7 zanahoria
7 tomate	7 papa	7 zanahoria	9 fideo	8 tomate	8 cacao
8 yuca	8 plimón	8 té	10 huevo	9 mandarina	9 queso
9 zanahoria	9 leche PMA	9 arveja	11 café	10 huevo	10 té
10 plátanos	10 avena PMA	10 aceite	12 té	12 arveja	11 harina
11 huevos	11 harina PMA	11 aji no moto	12 queso		12 perejil
12 avena	12 harina PMA				
12 café		16 avena PMA			
		17 leche PMA			

Cuadro 18 (contin)

## DEPARTAMENTO DE SANTA CRUZ - RURAL

GRUPO EXPERIMENTAL		GRUPO CONTROL			
1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta	1a. Encuesta	2a. Encuesta	3a. Encuesta
1 cebolla	1 arroz	1 azúcar	1 arroz	1 azúcar	1 azúcar
1 arroz	2 azúcar	2 cebolla	2 cebolla	2 cebolla	1 arroz
2 azúcar	3 tomate	3 arroz	3 arroz	3 arroz	2 azúcar
2 tomate	3 carne vaca	4 sal	4 sal	3 sal	3 papa
3 papa	4 carne vaca	5 tomate	5 tomate	4 aceite	4 tomate
3 carne vaca	4 papa	6 papa	6 papa	5 papa	5 aceite
4 carne vaca	4 fideo	7 aceite	7 aceite	6 fideos	6 sal
5 sal	5 sal	8 pan	8 pan	7 yuca	7 comino
5 pan	6 yuca	9 café	9 café	7 yuca	8 fideos
6 fideo	6 yuca	10 aji no moto	10 aji no moto	7 plát. postre	8 ajo
7 yuca	7 avena PMA	11 plátano	11 plátano	8 plátano	9 zanahoria
8 aceite	7 leche PMA	11 manteca	11 manteca	9 naranja	10 plimón
9 poroto	8 pan	12 huevos	12 huevos	10 pan	10 yuca
10 café	8 manteca	12 avena PMA	12 avena PMA	11 zanahoria	10 carne vaca
11 té	9 naranja	12 leche PMA	12 leche PMA	11 tomate	11 plát. postre
12 comino	9 café	13 aceite PMA	13 aceite PMA	12 café	11 huevos
12 ajo	10 plátano				12 harina
	11 ajo				
	12 queso	16 harina PMA			
	18 harina				

Al analizar las canastas de los grupos experimentales, luego de haber recibido la donación alimentaria (encuestas dos y tres), podemos observar con qué frecuencia o preferencia se incluyen a los productos donados. Están por un lado aquellos productos que mantienen una elevada frecuencia de consumo antes y después de la donación, como es el caso del aceite. En este caso, la donación alimentaria esta siendo congruente con las preferencias y hábitos alimentarios de la población, hecho que ha sido ampliamente comprobado cuando se realizó una indagación directa sobre preferencias respecto a los alimentos donados, ya analizadas páginas atrás.

Por otro lado, tenemos aquellos productos que, a pesar de no ser incluidos en las canastas de los grupos control, luego de la donación guardan un orden de relativa preferencia en las canastas de los grupos experimentales. Este es el caso de la leche y en esta medida de la avena. La preferencia por estos productos en estos últimos grupos nos hace pensar que se trata de productos deseados pero inaccesibles en el mercado, y que sólo logran ser consumidos gracias a la donación alimentaria.

Sin embargo, por el alto contenido nutricional de la leche, se podría esperar que se constituya en un producto de consumo diario y generalizado, lo que está muy lejos de ser la realidad ya que, en el mejor de los casos, este producto se encuentra en un octavo lugar de preferencia. Este hecho es congruente con lo observado páginas atrás, en las que se hizo referencia a las preferencias declaradas. La leche resultó ser un producto de poco consumo, encontrándose alusiones sobre sus efectos negativos en la salud de los niños.

Llama la atención la poca frecuencia con que se incluye a la harina en las canastas de los grupos experimentales, siendo que se trata de un producto altamente deseado por la población (ver cuadros 15 y 16). Una posible explicación a esta incongruencia estaría en la elevada inclusión del pan en la dieta, producto que lleva como principal ingrediente a la harina. Este fenómeno es observable en los tres departamentos, excepto en el sector rural del departamento de Santa Cruz, donde el pan no constituye un producto de elevada frecuencia de consumo, sobre todo en los grupos control. Esto nos llevaría a pensar que una donación de harina en este sector no necesariamente es congruente con los hábitos alimentarios que se observan.

El pescado y carne enlatados constituyen un tercer tipo de productos que están prácticamente ausentes en las canastas alimentarias de los grupos experimentales. Este hecho también es

congruente con lo observado en el cuadro 15, el que denota una muy baja referencia preferencial hacia estos productos. Ahora bien, es posible que estos productos sean de baja frecuencia, no solo por un problema de preferencia sino también por disponibilidad. Las raciones de enlatados, resultan ser poco significativas para los lapsos en los que se reparte la donación, y esto está bien demostrado cuando se analizaron los tiempos de duración por producto.

La duda de que si los enlatados no son incluidos en la dieta por un problema de preferencia o por disponibilidad, puede ser resuelta, por lo menos parcialmente, si analizamos hasta que punto se incluyen este tipo de productos en las canastas de los grupos control.

Así, si realizamos un análisis de preferencias alimentarias, remitiéndonos al cuadro 18, vemos que en ninguno de los casos se incluye ningún tipo de enlatados. Incluso notamos que tampoco el pescado fresco es parte de la dieta alimentaria normal de la población.

Desde este punto de vista podemos decir que con la donación alimentaria, se está introduciendo en la dieta de los grupos beneficiarios, productos totalmente nuevos, de producción extranjera y, por ende, de elevado costo. Es en este caso que si se puede hablar de una modificación de hábitos alimentarios, no necesariamente beneficiosa para la población, puesto que se trata de un incentivo al consumo de productos de difícil acceso para la población, precisamente por su elevado costo.

Las preferencias de consumo de los alimentos donados demostradas en el cuadro, no muestran uniformidad entre los diferentes departamentos y localidades. Por ejemplo, en las canastas del departamento de Cochabamba y del sector urbano del departamento de Santa Cruz, el aceite guarda un orden preferencial mayor que en los demás departamentos. Por otro lado, la leche muestra una frecuencia de consumo mas elevada en las zonas urbanas de La Paz y Cochabamba que en las demás zonas. Los enlatados están ausentes sobre todo en las canastas del departamento de Santa Cruz. Estos ejemplos, y las diferencias en la composición de las canastas entre los departamentos que se observan en el cuadro, nos demuestran que el impacto de los alimentos donados sobre los hábitos alimentarios de las diferentes regiones, no es siempre el mismo.

Existen productos que, por las características de alimentación de algunas regiones, son mas fácilmente incorporados a la canasta que otros productos. Esto es; si se pretende respetar los hábitos y preferencias alimentarias definidas regional y culturalmente, resulta imposible uniformizar los tipos de productos que se dan en donación en las diferentes regiones.

De este análisis concluimos que no todos los alimentos donados se incorporarían de la misma manera en la canasta alimentaria de los beneficiarios. Hay unos, como el aceite, que vienen a sustituir productos equivalentes, adquiridos en el mercado, sin alterar la frecuencia de su consumo.

Existen otros que son incorporados en la dieta, aumentando la variedad de productos consumidos. Entre ellos están los que son consumidos con relativa frecuencia y los que son consumidos solo ocasionalmente. Estos últimos, la carne y pescado enlatados, son los únicos productos que podría decirse que logran una ligera modificación en el consumo de productos similares, como es la carne de vaca fresca. Así notamos que en los departamentos de La Paz y Cochabamba en sus sectores rurales, la presencia de consumo de enlatados coincide con una leve disminución en la frecuencia del consumo de la carne de vaca.

Así, la donación alimentaria no solo genera una modificación en la composición de las canastas alimentarias, en cuanto a la inclusión de nuevos productos, sino que genera una sustitución de otros productos compatibles de producción nacional, como es el caso de la carne de vaca.

El cuadro 19 nos permite un análisis mucho más pormenorizado de este hecho, dándonos la opción de verificar como varían las cantidades consumidas por producto, antes y después de la donación; variación que de no ser también observada en el grupo control, podemos atribuiría con un alto grado de certeza a la influencia de los alimentos donados.

El cuadro permite realizar un análisis muy minucioso de la composición de la canasta alimentaria de los grupos y como cambian las cantidades consumidas por producto a lo largo del tiempo; sin embargo trataremos de evitar la descripción de hechos obvios y mencionaremos algunas tendencias generales encontradas.

En primer lugar, es necesario recalcar que prácticamente en todos los grupos, en el segundo período de evaluación aparecen mayores cantidades consumidas de los productos donados que en el tercer período, y esto se debe básicamente a que la segunda evaluación fue realizada después de una o dos semanas de haber sido distribuidos estos alimentos, y en la tercera evaluación el lapso fue mayor (entre dos semanas y un mes). Esto nos permite verificar que existe un consumo más abundante de los alimentos donados inmediatamente después de la donación; consumo que posteriormente va disminuyendo a medida que las raciones se van terminando. Este hecho es corroborado con los cortos períodos de duración de algunos productos, verificados en el capítulo anterior.

No podemos decir que constituye un hecho generalizado la disminución del consumo de carne vacuna fresca. Solo en el departamento de La Paz se observa un decremento en el segundo período de evaluación con respecto al primero, y en el departa-

mento de Cochabamba la disminución se observa en el tercer período con respecto al segundo. En los casos en que no existe una clara disminución en las cantidades consumidas pero sí existe una frecuencia menor de consumo (cuadro 18), podemos decir que a pesar de que son menos las familias que consumen carne cuando tienen disponible los alimentos donados, las cantidades consumidas se incrementan, tal vez por tener dinero disponible que les permite adquirir un producto altamente deseado.

CUADRO Nº 19 CANTIDADES CONSUMIDAS POR PRODUCTO SEGUN GRUPO Y PERIODO DE EVALUACION (EN GRAMOS)

C I U D A D	T I P O S D E A L I M E N T O S	L A P A Z			U C		
		1	2	3	1	2	3
	1.- Harina PMA	0	131,24	44,26	0	0	0
	2.- Pescado PMA	0	49,47	0	0	0	0
	3.- Aceite PMA	0	42,82	4,13	0	0	0
	4.- Carne PMA	0	116,32	0	0	0	0
	5.- Avena PMA	0	11,76	2,03	0	0	0
	6.- Leche PMA	0	87,24	31,58	0	0	0
	7.- Papa	692,36	1.146,87	960,63	686,00	1.440,20	573,00
	8.- Chuño	119,10	60,08	82,89	188,50	0	13,00
	9.- Yuca	22,44	0	0	0	0	0
	10.- Zanahoria	204,62	152,95	199,61	99,00	142,20	100,50
	11.- Cebolla	200,51	245,76	226,87	204,50	129,00	87,50
	12.- Tomate	96,21	119,11	103,55	68,70	48,60	0
	13.- Arveja	56,10	59,39	65,68	17,50	32,00	0
	14.- Haba	27,08	33,66	59,32	15,00	82,00	11,25
	15.- Plátano	76,92	59,21	39,47	15,00	120,00	187,50
	16.- Plátano postre	7,89	47,37	262,11	0	0	0
	17.- Naranja	0	120,84	216,89	0	0	0
	18.- Arroz	259,23	334,26	327,76	266,50	115,00	201,25
	19.- Quinua	41,28	24,21	3,03	46,00	0	0
	20.- Poroto	0	0	0	0	0	0
	21.- Carne de Vacca	355,26	273,68	385,53	250,00	75,00	125,00
	22.- Carne de Cordero	0	0	0	0	0	0
	23.- Pescado	17,69	0	0	0	0	0
	24.- Queso	19,23	23,95	11,84	0	0	0
	25.- Huevo	52,56	11,84	28,95	15,00	0	0
	26.- Leche	25,65	13,49	3,03	0	53,00	7,25
	27.- Pan	876,28	1.060,26	991,32	780,00	864,00	450,00
	28.- Azúcar	381,46	459,47	329,61	363,00	447,00	231,25
	29.- Fideo	327,31	202,76	272,37	299,70	411,40	86,25
	30.- Aceite	13,21	0,13	35,95	9,30	10,00	0,75
	31.- Manteca	2,31	0	8,92	3,00	23,00	0
	32.- Harina amarilla	0	18,16	15,13	0	0	0
	33.- Harina	2,95	0	21,18	0	0	0
	34.- Avena	20,54	0	13,00	2,70	69,00	0
	35.- Sardinhas	10,26	0	0	0	0	0
	36.- Carnes enlatadas	0	0	0	0	0	0
	37.- Té	4,41	3,39	3,53	12,30	6,80	1,50
	38.- Café	34,72	25,29	29,89	12,10	12,40	1,25

CUADRO 19 (contin)

C I U D A D	T I P O S D E A L I M E N T O S	R E			R C		
		1	2	3	1	2	3
	1.- Harina PMA	0	742,97	87,79	0	0	0
	2.- Pescado PMA	0	38,89	0	0	0	0
	3.- Aceite PMA	0	37,39	25,71	0	0	0
	4.- Carne PMA	0	57,47	8,10	0	0	0
	5.- Avena PMA	0	12,08	0	0	0	0
	6.- Leche PMA	0	96,96	7,19	0	0	0
	7.- Papa	1.088,37	1.202,67	848,48	1.103,78	1.110,22	1.486,67
	8.- Chuño	372,79	404,25	410,00	319,67	134,22	126,33
	9.- Yuca	61,44	0	75,36	0	0	0
	10.- Zanahoria	153,16	95,78	158,17	196,67	106,67	84,67
	11.- Cebolla	227,74	145,22	196,93	253,33	251,33	285,56
	12.- Tomate	166,70	36,92	38,52	122,78	7,11	35,56
	13.- Arveja	86,28	35,42	29,52	4,44	44,44	0
	14.- Haba	42,44	30,83	25,93	59,11	30,00	0
	15.- Plátano	1.160,33	919,72	753,57	0	0	0
	16.- Plátano postre	0	55,56	145,83	0	0	0
	17.- Naranja	0	436,50	47,43	0	0	0
	18.- Arroz	436,79	208,64	222,02	230,00	145,89	76,67
	19.- Quinua	11,47	0	53,10	0	0	0
	20.- Poroto	0,58	0	0	0	0	0
	21.- Carne de Vacca	345,58	13,89	66,31	250,00	48,33	333,33
	22.- Carne de Cordero	7,33	5,56	93,45	0	0	55,56
	23.- Pescado	53,95	0	0	0	0	0
	24.- Queso	42,44	11,11	41,07	83,33	0	0
	25.- Huevo	79,81	20,83	71,48	105,56	66,67	0
	26.- Leche	52,09	0	0	56,78	0	0
	27.- Pan	377,67	324,17	281,55	613,33	486,67	480,00
	28.- Azúcar	387,86	258,72	202,62	294,44	356,22	325,56
	29.- Fideo	188,03	143,06	227,76	332,22	245,00	268,33
	30.- Aceite	13,44	0	21,00	31,00	80,33	1,11
	31.- Manteca	2,67	5,58	1,57	0	0	0
	32.- Harina amarilla	3,14	6,39	0	0	0	0
	33.- Harina	30,23	0	1,90	0	6,89	0
	34.- Avena	9,65	3,19	8,21	2,78	0	0
	35.- Sardinhas	0	0	9,52	0	0	0
	36.- Carnes enlatadas	0	0	0	0	0	0
	37.- Té	0,35	0,81	0,69	1,56	4,00	1,00
	38.- Café	36,21	20,92	21,86	5,00	3,33	5,56

CUADRO 19 (contin.)

CIUDAD	TIPO DE ALIMENTOS	COCHABAMBA							
		1	U E	2	3	1	U C	2	3
	1.- Harina PMA	0	51,11	107,00	0	0	0	0	0
	2.- Pescado PMA	0	44,44	0	0	0	0	0	0
	3.- Aceite PMA	0	127,89	82,25	0	0	0	0	0
	4.- Carne PMA	0	0	10,63	0	0	0	0	0
	5.- Avena PMA	0	81,67	84,75	0	0	0	0	0
	6.- Leche PMA	0	112,22	71,88	0	0	0	0	0
	7.- Papa	842,20	3.005,78	2.011,25	1.643,00	0	2.012,00	1.438,78	0
	8.- Chuño	25,00	5,00	91,25	0	0	76,67	25,56	9
	9.- Yuca	0	0	0	0	0	0	0	0
	10.- Zanahoria	69,60	242,44	202,25	103,50	0	275,56	189,56	0
	11.- Cebolla	287,50	451,11	283,13	415,63	0	365,22	326,67	0
	12.- Tomate	303,80	411,89	330,38	398,25	0	458,44	458,11	0
	13.- Arveja	12,50	5,56	12,50	5,63	0	12,89	37,22	0
	14.- Haba	8,20	1.623,33	276,25	5,00	0	8,22	317,78	0
	15.- Plátano	0	200,00	437,50	0	0	133,33	216,67	0
	16.- Plátano postre	0	0	0	0	0	0	0	0
	17.- Naranja	0	319,56	0	0	0	0	0	0
	18.- Arroz	156,70	430,44	303,13	201,00	0	297,67	236,89	0
	19.- Quinoa	23,00	0	0	0	0	25,56	0	0
	20.- Poroto	0	0	0	0	0	0	0	0
	21.- Carne de Vaca	237,50	500,00	175,00	312,50	0	222,22	361,11	0
	22.- Carne de Cordero	0	27,78	0	0	0	27,78	0	0
	23.- Pescado	100,00	111,11	0	0	0	16,67	25,00	0
	24.- Queso	20,00	0	0	0	0	50,00	0	0
	25.- Huevos	15,00	16,67	75,00	25,00	0	50,00	0	0
	26.- Leche	1,00	0	31,25	3,75	0	58,44	111,11	0
	27.- Pan	886,90	573,33	1.002,88	690,00	0	520,00	753,33	0
	28.- Azúcar	342,60	489,56	303,12	245,00	0	577,78	449,22	0
	29.- Fideo	208,20	283,33	129,38	330,62	0	281,11	379,44	0
	30.- Aceite	52,80	0	14,38	35,50	0	14,67	38,89	0
	31.- Manteca	0	0,44	10,50	0	0	15,78	0	0
	32.- Harina amarilla	0	0	0	0	0	0	0	0
	33.- Harina	12,60	60,00	0	0	0	0	0	0
	34.- Avena	3,60	0	0	0	0	0	12,78	0
	35.- Sardinhas	0	0	0	0	0	0	0	0
	36.- Carnes enlatadas	0	0	0	0	0	0	0	0
	37.- Té	29,80	3,22	7,00	2,38	0	3,67	3,00	0
	38.- Café	7,50	0,44	0	5,13	0	2,78	5,56	0

CUADRO 19 (contin.)

CIUDAD	TIPO DE ALIMENTOS	COCHABAMBA							
		1	R E	2	3	1	R C	2	3
	1.- Harina PMA	0	222,22	238,33	0	0	0	0	0
	2.- Pescado PMA	0	133,33	0	0	0	0	0	0
	3.- Aceite PMA	0	70,67	272,00	0	0	0	0	0
	4.- Carne PMA	0	0	0	0	0	0	0	0
	5.- Avena PMA	0	81,44	286,67	0	0	0	0	0
	6.- Leche PMA	0	82,78	125,67	0	0	0	0	0
	7.- Papa	3.535,83	2.026,44	6.796,67	2.166,67	0	832,00	19,33	0
	8.- Chuño	41,67	0	243,33	0	0	0	0	0
	9.- Yuca	0	0	0	0	0	0	0	0
	10.- Zanahoria	231,17	107,78	838,67	114,67	0	150,00	0	0
	11.- Cebolla	509,58	402,00	1.863,33	253,33	0	455,00	0	0
	12.- Tomate	438,25	454,67	1.439,33	273,00	0	281,33	0	0
	13.- Arveja	31,67	25,33	13,33	98,33	0	6,67	0	0
	14.- Haba	27,17	4,22	623,33	41,67	0	20,00	0	0
	15.- Plátano	0	333,33	1.300,00	0	0	0	0	0
	16.- Plátano postre	0	0	0	0	0	0	0	0
	17.- Naranja	0	92,22	608,67	0	0	0	0	0
	18.- Arroz	179,75	499,44	1.316,67	716,67	0	230,00	0	0
	19.- Quinoa	0	0	0	0	0	0	0	0
	20.- Poroto	0	0	0	0	0	0	0	0
	21.- Carne de Vaca	197,92	250,00	208,33	533,33	0	333,33	0	0
	22.- Carne de Cordero	0	0	0	0	0	0	0	0
	23.- Pescado	0	0	0	0	0	0	0	0
	24.- Queso	10,00	0	53,33	0	0	0	0	0
	25.- Huevos	50,00	27,78	195,00	20,00	0	66,67	0	0
	26.- Leche	6,67	0	0	0	0	0	0	0
	27.- Pan	355,00	583,33	1.440,00	920,00	0	960,00	0	0
	28.- Azúcar	340,42	336,11	696,67	490,00	0	630,00	0	0
	29.- Fideo	435,00	202,78	703,33	230,00	0	0	0	0
	30.- Aceite	64,67	0	0	26,33	0	7,00	0	0
	31.- Manteca	0	6,67	0	0	0	0	0	0
	32.- Harina amarilla	0	0	0	0	0	0	0	0
	33.- Harina	20,83	0	0	0	0	0	0	0
	34.- Avena	5,00	0	0	0	0	38,33	0	0
	35.- Sardinhas	0	0	0	0	0	0	0	0
	36.- Carnes enlatadas	0	0	0	0	0	0	0	0
	37.- Té	0,17	0,33	9,67	3,33	0	22,00	0	0
	38.- Café	2,92	0,78	11,33	1,67	0	0	0	0

CUADRO 19 (contin)

CIUDAD	TIPOS DE ALIMENTOS	SANTA CRUZ			U C		
		1	2	3	1	2	3
1.- Harina PMA	0	71,43	0	0	0	0	0
2.- Pescado PMA	0	0	0	0	0	0	0
3.- Aceite PMA	0	0	9,38	0	0	0	0
4.- Carne PMA	0	0	0	0	0	0	0
5.- Avena PMA	0	20,71	25,00	0	0	0	0
6.- Leche PMA	0	45,71	31,25	0	0	0	0
7.- Papa	397,57	285,71	521,25	0	367,00	400,00	0
8.- Chuño	0	0	0	0	0	0	0
9.- Yuca	113,57	0	0	0	250,00	0	0
10.- Zanahoria	30,86	50,57	101,50	33,33	63,50	24,00	0
11.- Cebolla	28,57	184,29	267,50	66,67	100,00	200,00	0
12.- Tomate	108,86	202,43	322,13	42,67	64,00	220,00	0
13.- Arveja	65,71	84,29	160,00	0	10,00	23,00	0
14.- Haba	0	0	0	0	0	0	0
15.- Plátano	57,14	0	0	0	0	0	0
16.- Plátano postre	0	128,57	112,50	0	650,00	0	0
17.- Naranja	0	0	0	0	581,00	0	0
18.- Arroz	464,29	678,57	406,25	166,67	312,00	450,00	0
19.- Quilua	42,29	0	62,50	0	0	0	0
20.- Poroto	0	0	0	0	31,25	0	0
21.- Carne de Vacca	392,16	625,00	500,00	416,67	156,25	300,00	0
22.- Carne de Cordero	0	0	0	0	0	0	0
23.- Pescado	0	0	0	0	0	0	0
24.- Queso	0	52,86	31,25	83,33	62,50	23,00	0
25.- Huevos	35,71	64,29	100,00	16,67	0	60,00	0
26.- Leche	0	0	0	66,67	50,00	0	0
27.- Pan	1.320,00	1.045,71	1.306,25	740,00	1.230,00	708,00	0
28.- Azúcar	107,14	535,71	283,75	250,00	432,50	148,00	0
29.- Fideo	285,71	357,14	406,25	250,00	0	0	0
30.- Aceite	0	28,14	25,62	0	5,50	87,20	0
31.- Manteca	0	0	0	0	0	0	0
32.- Harina amarilla	0	0	0	0	0	0	0
33.- Harina	0	142,86	0	0	0	5,00	0
34.- Avena	6,43	0	0	0	0	0	0
35.- Sardinias	0	0	0	0	0	0	0
36.- Carnes enlatadas	0	0	0	0	0	0	0
37.- Té	1,14	3,29	7,63	1,33	2,75	0,40	0
38.- Café	17,86	2,00	2,50	3,33	5,00	3,00	0

CUADRO 19 (contin)

CIUDAD	TIPOS DE ALIMENTOS	SANTA CRUZ			R C		
		1	2	3	1	2	3
1.- Harina PMA	0	90,91	205,00	0	0	0	0
2.- Pescado PMA	0	0	0	0	0	0	0
3.- Aceite PMA	0	60,55	39,58	0	0	0	0
4.- Carne PMA	0	0	0	0	0	0	0
5.- Avena PMA	0	37,64	27,33	0	0	0	0
6.- Leche PMA	0	86,36	29,25	0	0	0	0
7.- Papa	113,64	690,63	413,50	0	295,00	568,20	0
8.- Chuño	0	0	0	0	0	5,80	0
9.- Yuca	271,82	398,64	369,67	0	447,10	224,00	0
10.- Zanahoria	0	4,91	29,50	0	60,00	115,40	0
11.- Cebolla	120,45	149,55	202,58	0	117,50	285,40	0
12.- Tomate	110,73	67,09	227,33	0	48,40	343,10	0
13.- Arveja	0	0	20,83	0	0	0	0
14.- Haba	0	0	0	0	50,00	0	0
15.- Plátano	54,55	267,27	54,17	0	316,00	100,00	0
16.- Plátano postre	0	645,45	846,67	0	600,00	380,00	0
17.- Naranja	0	860,18	0	0	662,80	0	0
18.- Arroz	818,18	556,82	427,08	0	1.052,90	1.519,00	0
19.- Quilua	0	0	0	0	0	0	0
20.- Poroto	45,45	0	41,67	0	20,50	0	0
21.- Carne de Vacca	136,36	227,09	83,33	0	75,00	290,00	0
22.- Carne de Cordero	0	0	0	0	0	0	0
23.- Pescado	0	0	0	0	0	100,00	0
24.- Queso	0	56,73	62,50	0	45,00	0	0
25.- Huevos	0	18,18	64,67	0	25,00	55,00	0
26.- Leche	81,82	0	0	0	0	0	0
27.- Pan	207,27	572,73	674,58	0	126,00	60,00	0
28.- Azúcar	136,36	491,64	372,50	0	187,00	213,00	0
29.- Fideo	68,18	308,91	270,83	0	91,80	300,60	0
30.- Aceite	2,36	1,00	45,33	0	11,80	37,60	0
31.- Manteca	0	23,18	16,25	0	1,50	27,00	0
32.- Harina amarilla	0	0	0	0	0	0	0
33.- Harina	0	0	100,83	0	0	12,20	0
34.- Avena	0	0	0	0	0	6,00	0
35.- Sardinias	0	0	0	0	0	0	0
36.- Carnes enlatadas	0	0	0	0	0	0	0
37.- Té	0,55	0,45	1,50	0	0	0,30	0
38.- Café	11,82	5,00	15,33	0	3,00	12,20	0

En relación al consumo de pescado fresco, notamos un fenómeno revelador: generalmente las familias no lo consumen, lo hacen exclusivamente las familias de los grupos experimentales antes de recibir la donación (caso del departamento de La Paz y sector urbano del departamento de Cochabamba). Esto nos demuestra que la donación de producto no está siendo coherente con los hábitos alimentarios de la población y que, de alguna manera, está logrando que este producto se incorpore en la dieta de los grupos que reciben la donación.

Corroboramos el hecho al analizar las cantidades consumidas de sardinas enlatadas no provenientes de la donación. Otra vez son exclusivamente los grupos experimentales que consumen este producto, aunque en muy pocas cantidades y solo en el departamento de La Paz.

Las cantidades de consumo de leche fresca o de otro tipo distinto al donado, son considerables sobre todo en los grupos experimentales antes del período de donación. Existen grupos control que si consumen este producto, sobre todo en las zonas rurales de los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz.

El aceite que no proviene de la donación, es consumido prácticamente por todos los grupos, lo que nos lleva a concluir que la donación de este rubro corresponde a los hábitos alimentarios. Cuando encontramos valores cero en el consumo del producto, siempre se trata de grupos experimentales, lo que nos señala que el aceite adquirido en tiendas está siendo sustituido por el recibido en donación.

Los datos demostrados en el producto manteca, que podría considerarse como un sustituto parcial del aceite, parecen ser independientes a la donación de éste. En los departamentos de La Paz y Cochabamba, sectores urbanos, se la consume tanto en los grupos experimentales como en los control; y el en sector rural se la consume solo en los grupos experimentales.

La harina amarillia que puede considerarse como un sustituto de la harina de trigo, se la consume sólo en el departamento de La Paz, exclusivamente en los grupos experimentales. La harina de trigo se consume definitivamente en mayores cantidades en los grupos experimentales; inclusive existen grupos control en los que no está presente en la dieta de las familias.

En cuanto a la avena, podemos decir que se trata de un producto de consumo mas generalizado en la población, sobre todo en los departamentos de La Paz y Cochabamba, en cantidades que tienden a decrementarse en los grupos experimentales, una vez recibida la donación.

La carne enlatada es otro producto que no se incluye en la dieta habitual de las familias encuestadas, a no ser por la donación.

Las preferencias alimentarias y la composición de la canasta, no son las únicas categorías de análisis que nos permiten caracterizar el modelo de consumo alimentario. Una descripción de las fuentes mas frecuentes de adquisición de alimentos, típicas de cada región, y un análisis de la modificación de las mismas como producto de la donación alimentaria, puede también darnos luces sobre la influencia de esta sobre el modelo de consumo de la población estudiada.

El cuadro 20 nos permite esta descripción y análisis. En él se demuestra el porcentaje de calorías y proteínas consumidas por la población, que provienen de cada una de las fuentes mas importantes de provisión alimentaria. Es decir, del total de calorías y proteínas consumidas al día por las familias estudiadas, se calculó el porcentaje de estos nutrientes que provienen de cada una de las fuentes de adquisición alimentaria enlatadas.

Las fuentes más comunes de adquisición de alimentos que demostró tener la población son: las compras en tiendas o mercados, el consumo de la producción alimenticia familiar, el intercambio, el regalo de alimentos por parientes o amigos y las donaciones institucionales, entre las que están las realizadas por el PMA y las realizadas por otras instituciones.

Al respecto, observamos que existe una mayor diversidad de fuentes de adquisición alimentaria en el departamento de La Paz y, en general, en todos los grupos experimentales. Una comparación global de esta naturaleza permitiría concluir que los grupos beneficiarios cuentan con mayores recursos de adquisición alimentaria que los grupos control.

Particularmente observamos que en los grupos experimentales, es mucho mas frecuente el intercambio que en los control. Esta diferencia posiblemente tiene su explicación en que los grupos experimentales al contar con la donación alimentaria y tener por lo tanto mayor disponibilidad de alimentos, les sea posible realizar el intercambio.

Inclusive se observa que los grupos beneficiarios por la donación alimentaria del PMA, no excluyen totalmente otras fuentes de donación alimentaria. Las familias de los grupos experimentales adquieren alimentos donados de instituciones diferentes al PMA, sobre todo en los períodos previos a la donación de esta institución (primer período de encuesta).

Esta observación nos lleva a la conclusión que los grupos que se beneficiaban con la donación alimentaria del PMA, no

## CUADRO Nº 20

## INGESTIA CALORICA SEGUN PROCEDENCIA DE LOS PRODUCTOS CONSUMIDOS (EN PORCENTAJE)

PROCEDENCIA	DEPTO: LA PAZ			SECTOR URBANO		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	97.08	80.11	93.95	96.83	86.88	90.23
2.- DONADO PMA	---	15.87	2.82	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	1.34	3.16	1.98	2.17	---	9.03
4.- INTERCAMBIADO	0.45	0.05	0.42	---	---	---
5.- REGALADO	---	0.70	0.19	---	8.29	0.38
6.- DONADO NO PMA	1.13	0.06	0.64	1.00	4.84	0.14
7.- OTRA	---	0.03	---	---	---	0.23

PROCEDENCIA	DEPTO: LA PAZ			SECTOR RURAL		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	70.18	32.47	56.36	85.22	80.51	59.07
2.- DONADO PMA	---	35.02	5.06	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	29.14	32.30	36.99	14.78	19.17	35.97
4.- INTERCAMBIADO	---	---	0.76	---	0.33	0.22
5.- REGALADO	0.10	0.21	0.82	---	---	4.74
6.- DONADO NO PMA	0.59	---	---	---	---	---
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

## CUADRO Nº 20 (cont. in)

## INGESTIA PROTIEICA SEGUN PROCEDENCIA DE LOS PRODUCTOS CONSUMIDOS (EN PORCENTAJE)

PROCEDENCIA	DEPTO: LA PAZ			SECTOR URBANO		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	97.30	72.44	92.37	95.98	90.96	93.42
2.- DONADO PMA	---	23.39	4.52	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	1.37	3.72	1.91	3.38	---	6.04
4.- INTERCAMBIADO	0.28	0.07	0.28	---	---	---
5.- REGALADO	---	0.26	0.32	---	0.40	0.34
6.- DONADO NO PMA	1.05	0.04	0.63	0.64	8.64	0.19
7.- OTRA	---	0.08	---	---	---	---

PROCEDENCIA	DEPTO: LA PAZ			SECTOR RURAL		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	75.27	31.01	62.43	89.48	77.11	62.02
2.- DONADO PMA	---	44.00	3.73	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	23.92	24.85	32.64	10.52	22.41	33.23
4.- INTERCAMBIADO	0.09	0.14	0.57	---	0.49	0.16
5.- REGALADO	0.71	---	---	---	---	4.59
6.- DONADO NO PMA	---	---	---	---	---	---
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

CUADRO Nº 20 (CONTIN)

INGESTA CALORICA SEGUN PROCEDENCIA DE LOS  
PRODUCTOS CONSUMIDOS (EN PORCENTAJE)

PROCEDENCIA	DEPTO: COCHABAMBA			SECTOR URBANO		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	87.34	73.87	74.76	97.77	84.85	97.89
2.- DONADO PMA	---	19.79	11.07	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	5.30	2.23	9.88	1.15	12.21	1.58
4.- INTERCAMBIADO	---	---	2.08	---	---	---
5.- REGALADO	---	4.08	0.92	---	---	0.50
6.- DONADO NO PMA	7.37	0.02	1.28	1.08	2.94	0.04
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

PROCEDENCIA	DEPTO: COCHABAMBA			SECTOR RURAL		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.(1)	3a Enc.
1.- COMPRADO	72.29	67.32	71.84	99.17	97.02	97.02
2.- DONADO PMA	---	20.37	12.43	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	22.15	12.31	10.84	0.83	0.04	0.04
4.- INTERCAMBIADO	---	---	1.58	---	---	---
5.- REGALADO	---	---	3.31	---	---	---
6.- DONADO NO PMA	5.56	---	---	---	---	2.94
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

(1) En la segunda encuesta los grupos control elegidos para el Departamento de Cochabamba fueron disueltos, por lo que no se pudo obtener datos. Para la tercera encuesta, estos grupos tuvieron que ser sustituidos por otros.

CUADRO Nº 20 (CONTIN)

INGESTA PROTEICA SEGUN PROCEDENCIA DE LOS  
PRODUCTOS CONSUMIDOS (EN PORCENTAJE)

PROCEDENCIA	DEPTO: COCHABAMBA			SECTOR URBANO		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	88.78	82.09	75.96	97.32	86.55	98.08
2.- DONADO PMA	---	11.17	12.27	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	4.78	3.45	9.96	1.70	12.41	1.83
4.- INTERCAMBIADO	---	---	0.05	---	---	---
5.- REGALADO	---	3.24	---	---	---	---
6.- DONADO NO PMA	6.44	0.05	1.76	0.98	1.04	0.09
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

PROCEDENCIA	DEPTO: COCHABAMBA			SECTOR RURAL		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.(1)	3a Enc.
1.- COMPRADO	74.19	65.19	75.46	99.11	96.93	96.93
2.- DONADO PMA	---	24.65	7.91	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	21.73	10.17	12.33	0.89	0.11	0.11
4.- INTERCAMBIADO	---	---	1.74	---	---	---
5.- REGALADO	---	---	2.55	---	---	---
6.- DONADO NO PMA	4.44	---	---	---	---	2.95
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

En la segunda encuesta los grupos control elegidos para el Departamento de Cochabamba fueron disueltos, por lo que no se pudo obtener datos. Para la tercera encuesta, estos grupos tuvieron que ser sustituidos por otros.

CUADRO Nº 20 (contin)

## INGESTA CALORICA SEGUN PROCEDENCIA DE LOS PRODUCTOS CONSUMIDOS (EN PORCENTAJE)

PROCEDENCIA	DEPTO.: SANTA CRUZ			SECTOR URBANO		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	98.18	95.87	94.13	100.00	60.04	93.79
2.- DONADO PMA	---	3.98	1.70	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	1.82	0.17	4.17	---	3.85	---
4.- INTERCAMBIADO	---	---	---	---	---	---
5.- REGALADO	---	---	---	---	---	---
6.- DONADO NO PMA	---	---	---	---	36.11	6.21
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

PROCEDENCIA	DEPTO.: SANTA CRUZ			SECTOR RURAL		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc. (1)	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	46.46	55.01	72.96	---	29.48	34.74
2.- DONADO PMA	---	18.36	6.57	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	53.54	28.63	17.24	---	66.33	54.53
4.- INTERCAMBIADO	---	---	0.70	---	---	---
5.- REGALADO	---	---	---	---	---	---
6.- DONADO NO PMA	---	---	2.52	---	3.35	10.73
7.- OTRA	---	---	---	---	0.84	---

(1) En la primera encuesta los grupos control elegidos para el Departamento de Santa Cruz fueron disueltos, por lo que no fue posible obtener datos. Estos grupos fueron sustituidos para las dos siguientes evaluaciones.

CUADRO Nº 20 (contin)

## INGESTA PROTEICA SEGUN PROCEDENCIA DE LOS PRODUCTOS CONSUMIDOS (EN PORCENTAJE)

PROCEDENCIA	DEPTO.: SANTA CRUZ			SECTOR URBANO		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	99.63	93.28	94.32	100.00	55.21	94.83
2.- DONADO PMA	---	6.28	2.60	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	0.37	0.44	3.08	---	4.37	---
4.- INTERCAMBIADO	---	---	---	---	---	---
5.- REGALADO	---	---	---	---	---	---
6.- DONADO NO PMA	---	---	---	---	40.42	5.17
7.- OTRA	---	---	---	---	---	---

PROCEDENCIA	DEPTO.: SANTA CRUZ			SECTOR RURAL		
	GRUPO EXPERIMENTAL			GRUPO CONTROL		
	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.	1a Enc.	2a Enc.	3a Enc.
1.- COMPRADO	56.64	60.23	72.05	---	33.39	40.56
2.- DONADO PMA	---	18.28	6.81	---	---	---
3.- PRODUCCION FAM.	43.36	21.49	17.16	---	62.69	50.29
4.- INTERCAMBIADO	---	---	1.35	---	---	---
5.- REGALADO	---	---	---	---	---	---
6.- DONADO NO PMA	---	---	2.64	---	3.55	9.15
7.- OTRA	---	---	---	---	0.37	---

(1) En la primera encuesta los grupos control elegidos para el Departamento de Santa Cruz fueron disueltos, por lo que no fue posible obtener datos. Estos grupos fueron sustituidos para las dos siguientes evaluaciones.

necesariamente constituyen los grupos mas desprovistos de alternativas de adquisición alimentaria. Parecen ser familias que cuentan con una estrategia bien desarrollada de provisión de alimentos: habilidad que posiblemente haya favorecido a que se las incluya dentro de los grupos beneficiarios.

Una lectura horizontal del cuadro 20 nos permite constatar como varían los porcentajes por fuente de adquisición antes y después de la donación alimentaria. Además, al comparar las variaciones entre los grupos control y experimental, podemos constatar si dichas variaciones son realmente debidas a la donación alimentaria o mas bien se debieron a factores externos a ella.

Al respecto notamos que en los grupos experimentales, existe una clara tendencia a disminuir el aporte nutricional proveniente de las compras, una vez adquiridos los alimentos donados. Este fenómeno, al ser repetitivo en los tres departamentos, tanto en sus regiones urbanas como rurales, nos permite concluir que la donación alimentaria sustituye sobre todo el consumo de los alimentos adquiridos por compras, lo que necesariamente debería generar un ahorro en la economía del hogar (ver capítulo correspondiente).

El decremento en el consumo de alimentos provenientes de las compras, se presenta también con alguna regularidad en los grupos control. Sin embargo este decremento se encuentra compensado, únicamente en estos grupos, con un incremento del consumo de alimentos producidos por la familia. Este fenómeno es evidente sobre todo en los grupos control del sector rural del departamento de La Paz y en los dos sectores de los departamentos de Santa Cruz y Cochabamba.

El incremento a lo largo del tiempo en el consumo de alimentos producidos por la familia, tan claramente demostrado en los grupos control, podría ser de alguna manera similar en los grupos experimentales; sin embargo, con respecto a este rubro, en ellos se observa una relativa estabilidad a lo largo de los tres periodos de encuesta. Esto nos hace pensar que la donación alimentaria produce un decremento en el consumo de alimentos comprados y un consumo mas o menos equivalente en el tiempo de la autoproducción. Esto es, la donación alimentaria a este nivel, no sólo permitiría un ahorro en el presupuesto alimentario familiar, sino también una racionalización del uso de la producción agrícola.

Una lectura vertical del cuadro 20 nos permite verificar que el mayor porcentaje de calorías y proteínas consumidas, proviene de las compras alimentarias. Únicamente en el Departamento de La Paz, grupo experimental del sector rural, (segunda encuesta) se observa un mayor porcentaje de nutrientes consumidos provenientes de la donación del PMA, porcentaje que es seguido por el consumo de la autoproducción.

Observamos que en la mayoría de los casos, especialmente en los departamentos de La Paz, y Cochabamba en los segundos periodos de encuesta, el aporte nutricional de los alimentos donados por el PMA, resulta ser considerable.

Realizando una comparación entre los porcentajes provenientes de la donación alimentaria registrado en el consumo de calorías y proteínas, observamos que en nueve de los doce casos (grupos experimentales de los tres departamentos, en sus dos últimos periodos de encuesta), es mayor el porcentaje de consumo proteico que calórico. Esto nos podría llevar a la conclusión que la donación alimentaria del PMA impacta sobre todo a nivel proteico que calórico. Esta conclusión preliminar podrá ser confirmada en el acápite siguiente.

### 2.3. LA DONACION ALIMENTARIA Y SUS EFECTOS SOBRE EL NIVEL NUTRICIONAL

Los cuadros 21 y 22 nos permiten un análisis del efecto que tienen los alimentos donados por el PMA sobre los niveles nutricionales de la población beneficiada.

Una influencia positiva a este nivel nos debería arrojar, en los grupos experimentales, diferencias considerables en el consumo de estos nutrientes en la segunda y tercera evaluación, con respecto a la primera, dado que esta última fue realizada antes de que estos grupos recibieran la donación. Por otro lado, si los cambios observados fueron debidos a la donación y no a factores externos a ella, estas diferencias no deberían ser coincidentes con lo que se observa en el grupo control.

Así pues, la obtención de tres mediciones consecutivas en ambos grupos nos permite realizar en el análisis, múltiples comparaciones que a continuación se detallan.

1.- Un análisis de tendencias generales nos permite observar que los cambios dados en el cuadro 21, coinciden con los observados en el 22. Esto es, las medias de consumo de calorías y proteínas y los cambios que se dan en ellas, corroboran los datos que se obtuvieron en el cálculo de los grados de adecuación en el consumo de estos nutrientes. Solo se observan pequeñas diferencias atribuibles a la composición familiar por sexo y edad de cada familia tomada en cuenta para el cálculo de los datos del cuadro 22, la que no necesariamente coincide con una media poblacional de estas características, adoptada para la obtención de los datos del primer cuadro.

CUADRO Nº 21

## CALORIAS Y PROTEINAS MEDIAS CONSUMIDAS

			CALORIAS			GRUPO EXPERIMENTAL URBANO			GRUPO CONTROL URBANO			
DEPARTAMENTO	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.
La Paz	1717	1794	1701	1409	1656	929	50	35	40	57	51	49
Cochabamba	1364	2155	1516	1804	2113	1605	61	--	46	47	68	55
Santa Cruz	1674	2027	1501	1627	2098	1625	--	34	53	48	66	56

			PROTEINAS			GRUPO EXPERIMENTAL URBANO			GRUPO CONTROL URBANO			
DEPARTAMENTO	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.
La Paz	1772	1676	1546	1576	1427	1251	44	43	26	57	59	58
Cochabamba	1503	2020	1485	1686	--	1494	62	65	58	45	80	54
Santa Cruz	1664	2147	1913	--	1398	1653	70	53	53	59	67	58

CUADRO Nº 22

## GRADOS DE ADECUACION DEL CONSUMO DE CALORIAS Y PROTEINAS

			CALORIAS			GRUPO EXPERIMENTAL URBANO			GRUPO CONTROL URBANO			
DEPARTAMENTO	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.
La Paz	75.3	78.3	73.9	66.5	79.0	52.6	112.6	83.2	95.3	122.7	118.1	105.1
Cochabamba	65.1	97.3	67.1	86.7	97.5	69.7	128.3	--	94.4	106.0	146.8	111.8
Santa Cruz	72.8	91.0	64.3	73.7	92.7	78.3	--	73.6	116.5	105.3	145.1	108.8

			PROTEINAS			GRUPO EXPERIMENTAL URBANO			GRUPO CONTROL URBANO			
DEPARTAMENTO	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.	1a.	2a.	3a.
La Paz	80.7	83.6	70.9	72.8	68.5	59.8	99.5	97.6	68.2	122.2	124.8	122.2
Cochabamba	70.6	98.5	67.3	77.4	--	65.5	147.1	144.7	122.8	109.3	151.5	116.9
Santa Cruz	73.7	96.9	77.9	--	62.9	82.1	156.1	114.6	115.8	124.6	146.3	119.6

2.- Los datos obtenidos en la primera evaluación, resultan ser comparables entre los grupos control y experimental, al no haber sido ambos afectados por la donación alimentaria. Esta condición equivalente, nos permite un tipo de comparación y realizar conclusiones sobre cual de los dos grupos cuenta con mejores niveles nutricionales, independientemente de la donación alimentaria.

Notamos en el cuadro 22 que en los sectores urbanos, los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz muestran menores niveles nutricionales en los grupos experimentales que en los control, ya sea en referencia al consumo de calorías o de proteínas. En cambio, en los sectores rurales, únicamente en Cochabamba el grupo experimental anota menores grados de adecuación que el grupo control.

Estos datos nos permiten afirmar que, por lo menos en el departamento de La Paz, sector urbano y en los departamentos de Santa Cruz y La Paz, sectores rurales, existen grupos que requieren mayor apoyo a nivel nutricional que los que están siendo beneficiados por la donación alimentaria del PMA.

3.- Una comparación vertical de los datos, nos permite afirmar que tanto los grupos experimentales como los control, ya sea en los sectores urbanos como rurales, demuestran tener una carencia calórica en la dieta alimentaria, no así en referencia a las proteínas.

Esto es, los datos nos muestran claramente que la donación alimentaria debería procurar un incremento calórico en la dieta de los beneficiarios, de tal manera que las proteínas que se consumen puedan ser aprovechadas al máximo, sin tener que cubrir carencias calóricas en la alimentación.

En este sentido, la donación de productos como la harina y el aceite y la preferencia de la población manifestada hacia estos mismos productos, es totalmente coherente con las necesidades nutricionales de las familias.

4.- En cuanto a los cambios observados en el tiempo, con respecto al consumo de calorías, notamos en general que tanto en los grupos experimentales como en los control, existe un incremento en el segundo periodo de evaluación con respecto al primero y un decremento en el tercero con respecto al segundo. Siendo esta tendencia común para los dos grupos, podemos asegurar que existió un factor externo a la donación alimentaria, no controlada por el investigador, que ocasionó el cambio.

A pesar de ser común a los dos grupos el incremento en el segundo periodo de evaluación con respecto al primero, notamos

que este incremento es proporcionalmente mayor en el grupo experimental que en el control, exclusivamente en el departamento de Cochabamba, sector urbano.

Por el contrario, respecto al consumo de proteínas, notamos que el grupo experimental, con excepción del departamento de La Paz sector rural, muestra la misma tendencia que la demostrada en el consumo de calorías, pero que en el grupo control existe un decremento tanto en la segunda como en la tercera evaluación con respecto a la primera. Es decir, en el grupo control parecería haber ocurrido algún fenómeno, tal vez de tipo económico, que ocasionó que la población se viera obligada a dejar de consumir cierta cantidad de proteínas a lo largo de los tres periodos de evaluación, decremento que parecería haber sido compensado por la donación alimentaria en el grupo experimental, sobre todo en el segundo periodo de evaluación.

En suma, los datos demostrados en el cuadro nos permiten asegurar que la donación alimentaria tuvo un mayor efecto sobre los niveles de consumo proteico, mas que calórico, sobre todo en lo que respecta al segundo periodo de evaluación; efecto que contradice los requerimientos reales de la población señalados en el punto 3.

5.- A pesar de existir la tendencia general a un decremento en la tercera evaluación con respecto a la segunda, este decremento no siempre resulta ser tan significativo como para llegar a obtenerse índices menores a los observados en la primera evaluación. Este fenómeno es comparativamente mas frecuente en los grupos experimentales que en los control y, sobre todo, cuando se trata del consumo de proteínas.

Esto es, en referencia a los niveles de consumo proteico, de seis posibles observaciones en los grupos experimentales (sectores urbano y rural por cada uno de los tres departamentos), en tres ocasiones los índices observados en la tercera evaluación son mayores que en la primera y en una el valor se mantiene constante. Por el contrario, en las cinco observaciones posibles en los grupos control, los grados de adecuación del consumo de calorías en la tercera evaluación son aun menores que en la primera.

Y en general, al observarse un decremento en ambos grupos en la tercera evaluación con respecto a la primera, éste es siempre proporcionalmente menor en los grupos experimentales que en los control.

Esta observación nos permite afirmar que la donación alimentaria logra contrarrestar, hasta cierto punto, los efectos de factores externos que generaron los cambios en el tiempo señalados en el punto 4, sobre todo en lo que respecta al consumo

de proteínas.

Con el propósito de complementar el análisis del aporte a nivel calórico-proteico de los alimentos donados, citamos a continuación los datos hallados en uno de los estudios de caso, realizado en la zona de Los Yungas del Departamento de La Paz, en el que se realizó una evaluación no sólo del impacto a este nivel sino también respecto a otros 10 tipos de nutrientes.

CUADRO A. COMPOSICION DE LA DIETA DE LA FAMILIA "A"

	(1)	(2)	(3)
CALORIAS	76	44	33
PROTEINAS	98	51	51
GRASA	26	43	14
H. de CARB.	86	51	41
CALCIO	51	47	23
FOSFORO	81	61	50
HIERRO	155	12	20
VITAMINA A	9	18	3
VITAMINA B1	63	22	15
VITAMINA B2	94	10	12
NIACINA	141	29	21
VITAMINA C	75	0	0

(1) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos de acuerdo a recomendaciones para la población boliviana.

(2) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación al aporte nutricional total de la dieta consumida por el grupo familiar.

(3) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación a las recomendaciones nutricionales del grupo familiar.

La primera columna del cuadro A nos permite analizar el nivel nutricional de la familia en general y apreciar qué tan completa es su alimentación respecto a los nutrientes necesarios para una dieta adecuada. Notamos que existe una sobre dosis de hierro y niacina y un consumo prácticamente adecuado de proteínas y vitamina B2. Existen serias deficiencias en el consumo de grasa, vitamina A y calcio.

En la columna 2 observamos que en relación a calorías y los primeros cinco nutrientes, los alimentos donados significan entre el 43 y el 61 por ciento del total consumido. A este nivel, se hace evidente que la donación significa un aporte muy importante.

En cuanto al resto de los nutrientes, vemos que el aporte de

la donación es muy poco significativo, lo que resulta negativo sobre todo cuando se refiere a nutrientes como la vitamina A, que apenas alcanza a un 9 por ciento en el grado de adecuación a lo recomendado. La composición de los alimentos donados es baja en relación al hierro y la niacina, la que en este caso resulta ser coherente con el nivel de consumo familiar de estos nutrientes.

Estas observaciones nos permiten concluir que los alimentos donados no están dirigidos a generar una dieta balanceada. Existe mayor incidencia en nutrientes como las proteínas (ver columna 3) que no necesariamente son los más requeridos.

Hasta aquí hemos analizado las distintas maneras en que la donación alimentaria logra influir en el consumo de la población, ya sea sobre sus hábitos, sobre la estructura de su consumo o sobre los niveles nutricionales. Notamos que no en todos los grupos o instancias de análisis la influencia es notoria o en todo caso positiva.

En los siguientes capítulos trataremos de verificar otro tipo de impactos que provoca la donación en las familias que la reciben, que pueden resultar más significativos que el hasta aquí analizado.

#### DONACIONES ALIMENTARIAS Y FUENTES DE INGRESO

Generalmente se sostiene que las donaciones alimentarias permiten generar nuevas fuentes de ingreso en las familias beneficiarias, de manera que éstas puedan prescindir de los alimentos a un mediano plazo. Sin embargo, esta situación depende más de la posición económica de las familias y/o de su inserción en el aparato productivo nacional, pues esos factores son los que inciden principalmente en la generación de nuevas fuentes de ingreso, y a los cuales pueden o no contribuir las donaciones de alimentos.

Las familias beneficiarias que se dedican a la producción agrícola, ubicadas por lo general en el sector rural, al disponer de los alimentos donados, estos les pueden o no permitir generar nuevas fuentes de ingresos; fuentes que a su vez serán distintas a las que tendrían las familias beneficiarias que se dedican a otras actividades no agrícolas.

### 3.1 LAS DONACIONES ALIMENTARIAS Y LAS FAMILIAS AGRICOLAS

Tal como se analizó en el capítulo anterior, el consumo de los alimentos donados genera, por lo general, un incremento en el consumo alimentario habitual de las familias agrícolas.

Así, el cuadro No 22 nos muestra la adecuación calorífica y proteínica antes y después de la entrega de los alimentos donados, a las familias beneficiarias en el sector rural.

En dicho cuadro, podemos apreciar (1) que las familias agrícolas ubicadas en el sector de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, en términos globales muestran una tendencia al incremento en el grado de adecuación calorífico-proteínico; a excepción de los grupos control quienes no reciben las donaciones e inclusive tienen una disminución en dicha adecuación.

Existen, sin embargo, algunas excepciones a lo descrito anteriormente, como por ejemplo el hecho de que en La Paz, el grupo experimental, después de las donaciones de alimentos (2da. evaluación), muestra un consumo menor en términos de proteínas. De igual manera, el grupo experimental de Cochabamba, en la tercera evaluación muestra un consumo menor en términos de calorías. Esta situación podría ser atribuible a que posiblemente los agricultores, al disponer de alimentos donados, han dejado de comprar ciertos productos o han dejado de consumir otros productos típicos que ellos mismos producen, ricos en proteínas y/o calorías. La otra alternativa es que algunos beneficiarios no han consumido los alimentos debido a que los ofrecieron en venta. El desarrollo y profundización del análisis nos permitirá contestar esta interrogante.

#### 3.1.1 El consumo de los alimentos donados

En el caso de las familias campesinas que consumieron los alimentos donados, existen dos opciones claras: la primera es que disminuyan el consumo de sus propios productos o de su auto-producción, y por lo tanto incrementen las ventas de lo que producen; almacenen mayor cantidad de productos y éstos se regalen y/o intercambien en mayor cantidad. La segunda opción es que las familias beneficiarias continúen consumiendo la cantidad habitual de productos de su cosecha, existiendo por lo tanto, la posibilidad de que las familias consuman más alimentos de lo normal.

La primera opción, es decir la tendencia a consumir menos de lo normal de los productos auto-productidos por las familias

(1) Suponiendo que todas las familias que viven en el sector rural se dedican a actividades agrícolas principalmente.

beneficiarias agrícolas, se da principalmente en las zonas del Altiplano y los Yungas de La Paz; y en el trópico del departamento de Santa Cruz.

De las familias beneficiarias que fueron encuestadas en La Paz, un 62% admitió que cuando recibían los alimentos del PMA, disminuían el consumo habitual de su auto-producción, principalmente de la papa en el Altiplano y el café en los Yungas; y en menor medida, el consumo del chuño y la quinua.

En cambio en la región rural de Santa Cruz, la mitad de las familias encuestadas contestó que cuando recibían los alimentos donados, consumían menos productos producidos por ellas mismas, principalmente arroz o arrozcillo; y en menor medida, el maíz. Al contrario de las otras regiones, en Cochabamba la mayoría de las familias encuestadas negó que disminuyeran el consumo de producción cuando reciben los alimentos donados, sólo el 8% lo hizo, con respecto al consumo del maíz.

Cuando se preguntaron las razones para esa disminución en el consumo de los productos agrícolas auto-productidos, la mayoría de las respuestas en La Paz y Santa Cruz señalaron que los alimentos donados permiten reemplazar a los comprados o auto-productidos; los que en su mayoría son guardados o almacenados para ser consumidos en otras ocasiones. Pero también existen algunos productos desplazados, que son destinados al mercado para su venta. En este caso, esto significaría que los alimentos donados están generando un incremento en los ingresos de los beneficiarios.

El Cuadro No 23 nos muestra en detalle la cantidad de familias beneficiarias que venden, intercambian, regalan y guardan su auto-producción en mayor cantidad que lo habitual, cuando reciben alimentos donados.

CUADRO No 23

SECTOR RURAL	CANTIDAD DE FAMILIAS BENEFICIARIAS QUE VENDEN, INTERCAMBIAN, REGALAN Y GUARDAN SU AUTOPRODUCCION EN MAYOR CANTIDAD QUE LO HABITUAL (EN %)			
	VENDEN	INTERCAMBIAN	REGALAN	GUARDAN
LA PAZ	14	--	--	48
COCHABAMBA	8	16	--	17
SANTA CRUZ	15	8	8	23

La cantidad de familias beneficiarias a quienes los alimentos donados les han permitido vender sus productos agrícolas, en cantidades mayores a lo habitual, no son muy numerosas. En la región de La Paz, sólo el 14% de los beneficiarios incrementó sus ventas, en Santa Cruz el 15% y tan solo el 8% en Cochabamba.

Los productos que preferentemente venden en La Paz son el café, la coca y la papa; y en Santa Cruz, la yuca y el maíz.

En La Paz, la mayor venta proviene de la gente del subtrópico de los Yungas, con productos (café, coca) que no son esenciales en su dieta alimentaria, mas bien son productos comerciales. Es decir que los alimentos donados permiten a los beneficiarios ofertar en el mercado, mayor cantidad de bienes o productos comerciales.

En el caso de Santa Cruz es algo distinto ya que la yuca y el maíz no son productos básicamente comerciales (como la caña de azúcar) sino más bien son básicos en el consumo. Entonces se puede afirmar que los alimentos donados en el caso de Santa Cruz, permiten llevar al mercado productos que se destinaban prioritariamente al auto consumo.

A manera de resumen, se puede afirmar que la familia agrícola beneficiaria que realmente consume los alimentos donados, tiene una tendencia a decrementar el consumo de su auto producción y por lo tanto a incrementar las ventas habituales de sus productos, aunque en menor medida respecto a las otras alternativas como intercambios y almacenamiento.

Es decir que las familias agrícolas beneficiarias llegan a contar con un ingreso monetario extra, logrado a través de los alimentos donados, ingreso que no necesariamente está generando un mejoramiento en la propia producción agrícola (a través de la compra de semillas, abonos, etc.), ni un incremento en el consumo de ciertos artículos importados (electrodomésticos). En realidad, está generando que esa determinada población beneficiaria consuma otra clase de alimentos ya que el destino principal que las familias dan a ese dinero o excedente monetario, ha sido (en las zonas rurales de La Paz y Santa Cruz como se analizó anteriormente) la compra de otros alimentos; y en menor medida, el ahorro, aunque esto último solamente en el sector de La Paz.

No existen datos suficientes como para confirmar si la compra de alimentos significa un mejoramiento en la dieta alimentaria de la población - en términos de nutrientes - ya que no se pudo determinar con exactitud cuales fueron los alimentos comprados ni los consumidos. Sin embargo, ésta podría constituir

una estrategia de sobrevivencia (1) o una manera de reforzar el consumo habitual de la familia, a través de la compra y consumo de una variedad de productos a los que habitualmente no tiene acceso esa población.

Tampoco son muy numerosas las familias beneficiarias a quienes los alimentos donados les han permitido intercambiar sus productos agrícolas en mayor cantidad a lo habitual. La mayoría de ellas se encuentra en la región de Cochabamba (16%) e intercambian con preferencia los productos típicos de sus regiones (maíz en el valle y coca en el Chapare), por productos alimenticios como la papa y haba, que son muy complementarios y preferentes en su dieta habitual.

En la región de Santa Cruz, sólo el 8% de los beneficiarios intercambió mayor cantidad de su producción. Intercambian solamente un producto típico y esencial en su consumo, como es el arroz, por otro producto complementario (aunque no esencial), como el café.

En cambio en el sector rural de La Paz, no hay una sola familia beneficiaria que por efecto de las donaciones de alimentos haya intercambiado sus productos en mayor cantidad. De igual manera, ninguna familia de La Paz y Cochabamba ha incrementado sus regalos. Sólo en la región de Santa Cruz existe un porcentaje menor de familias (8%) que regala productos en mayor cantidad de lo habitual.

En realidad, la mayoría de las familias beneficiarias de las 3 zonas, cuando reciben los alimentos donados, mas que vender, intercambiar o regalar sus propios productos, los guardan o almacenan. Es así que en La Paz por ejemplo, el 48% de las familias guardan la papa en el Altiplano y el caté en los Yungas. En Cochabamba, el 17% de los beneficiarios guardan maíz y en Santa Cruz, el 23% guardan arroz o arroccillo. La causa por la que la mayoría de las familias guardan sus productos, es porque tienen los alimentos donados del PMA y estos reemplazan a los auto-producidos.

Es decir que, en ciertas familias, los alimentos donados al permitir un mayor uso comercial de su producción agrícola (por tener alimentos disponibles gracias a la donación), facilitan la obtención de productos nuevos en la canasta, lo que permite diversificar los productos habitualmente consumidos.

Recapitulando brevemente, en La Paz, cuando los beneficiarios reciben los alimentos donados, mayoritariamente guardan sus

(1) Al respecto ver Prudencio J. y Velasco M. (1986) donde se analiza ampliamente el tema de las estrategias alimentarias de sobrevivencia.

productos, aunque también existe un porcentaje de familias que vende en mayor cantidad que lo habitual, pero no intercambian ni regalan, lo que nos mostraría que las familias rurales de La Paz se encuentran en una situación de mayor pobreza. En cambio en Santa Cruz el panorama es distinto ya que existe una mayor diversificación en cuanto al destino de la autoproducción. Las familias en primer lugar, guardan sus productos, luego venden, intercambian e inclusive regalan productos en mayor cantidad que lo habitual, lo que mostraría que dichas familias tienen mayor disponibilidad de sus propios productos. En Cochabamba, también la mayoría de las familias guardan sus productos, intercambian y venden, pero en una menor proporción.

A manera de una breve conclusión se puede afirmar que los alimentos donados permiten racionalizar el uso de la producción agrícola, de tal manera que les es posible contar con producción almacenada en épocas no productivas. Es decir, es muy probable que la donación alimentaria esté logrando una mayor estabilidad en la economía del campesino a lo largo del año, y evita así que éste se vea obligado a buscar fuentes alternativas de ingreso, en épocas no productivas.

La segunda opción que se señalaba al principio del desarrollo de este acápite, es que las familias beneficiarias, a pesar de recibir y consumir los alimentos donados, continúan consumiendo la cantidad habitual de los productos de sus cosechas, existiendo por lo tanto la posibilidad de que consuman más alimentos de lo normal.

En la región de La Paz, el 31% de las familias declaró haber consumido los productos de su cosecha en igual cantidad: en Cochabamba el 58%, y en Santa Cruz el 46% de los beneficiarios.

Esta diferencia entre las regiones y sobre todo la baja incidencia en la región de La Paz nos confirma lo anteriormente sostenido, en el sentido de que en La Paz los beneficiarios tendrían menos recursos que en las otras dos regiones, por lo que cuando reciben los alimentos donados, gran cantidad de familias (el 69%) guardan sus propios productos y/o los venden, y sólo un tercio de ellas siguen consumiendo lo habitual.

En cambio en Cochabamba, que es la región donde los beneficiarios menos guardan y menos venden su autoproducción, es donde hay más beneficiarios que consumen la misma cantidad de autoproducción, cuando les otorgan las donaciones.

Del total de familias beneficiarias de La Paz que declararon haber consumido igual cantidad de su autoproducción, el 68% declaró haber consumido más alimentos de lo normal, y el resto (32%) declaró que no consumieron más de lo habitual porque las donaciones les permitieron dejar de comprar los alimentos necesarios que normalmente compran en el mercado, y también

porque fue escasa su producción agrícola en esa época.

Del total de familias beneficiarias en Cochabamba, sólo el 14% declaró haber consumido más de lo normal y el resto (86%) no consumió principalmente porque fue escasa la producción agrícola de ese período, y también, aunque en menor medida, porque combinaron los alimentos donados con los de su autoproducción.

En Santa Cruz, la situación fue parecida ya que sólo un 18% consumió más de lo normal. El resto no consumió debido a que por los alimentos donados dejaron de comprar productos en el mercado; porque fue escasa su producción agrícola, y en menor medida porque cambiaron el consumo de las donaciones con su autoproducción.

A manera de una breve recapitulación, se puede afirmar que son muy escasas las familias que añaden los alimentos donados al consumo habitual que tienen; generándose así un consumo más elevado en cantidades (1). En la región de La Paz (Altiplano y Yungas), sólo el 6,5% del total de familias beneficiarias consumiría más de lo habitual, en Cochabamba el 4,6% y en Santa Cruz sólo el 3,6%. Como ya se vio anteriormente, cuando disponen de alimentos donados, disminuyen las compras alimentarias en el mercado y/o disminuye el consumo de la autoproducción.

### 3.1.2 La venta de los alimentos donados

Por otro lado, existe también la posibilidad de que la familia agrícola beneficiaria venda en algunas ocasiones los alimentos donados para generar de esa forma, un ingreso monetario que le permita cubrir ciertos gastos familiares, que generalmente son cubiertos con la venta de su producción.

Lamentablemente fue imposible determinar con exactitud a las familias beneficiarias que venden algunos alimentos donados, ya que la prohibición de la Federación de Clubes de Madres y del PMA a la venta, impidió obtener respuestas verdaderas. Sin embargo, a través de la observación directa se ha podido determinar que varios productos donados, especialmente la leche, están a la venta en los mercados rurales y/o ferias zonales; razón por la cual nos vemos obligados a realizar el análisis basándonos en supuestos teóricos, que son reales pero imposibles de probar cuantitativamente, por el motivo expuesto anteriormente.

El primer supuesto teórico del que partimos es aquel referente a que si la familia beneficiaria vende los alimentos

(1) Que significó también un incremento en el consumo de nutrientes. Al respecto ver el capítulo correspondiente al consumo de productos.

donados, puede ser que disminuya su producción agrícola. Ya que no necesitará producir la cantidad habitual de productos que destina para la venta en los mercados, puesto que dispondrá de los ingresos monetarios que provienen de la venta de los alimentos donados.

Una forma de aproximarse a esta posibilidad es a través de la cuantificación de los productos producidos por las familias. Para eso se indagó en los beneficiarios si en el período agrícola anterior a la recepción de los alimentos donados (segunda entrevista), habían producido la misma cantidad de productos, sabiendo que recibirían las donaciones.

En la región rural de La Paz, el 43% de los beneficiarios produjo menos cantidad de lo habitual, sobre todo en papa y café. En el actual período agrícola (tercera entrevista), sólo un 16% de la población dejó de producir algunos productos típicos (como por ejemplo la quinua).

En Cochabamba, el 17% de los beneficiarios produjo menos cantidad de lo habitual (arroz y maíz). En el período de la tercera entrevista, un 58% de la población dejó de producir productos como papa, cebolla y arveja. En cambio en Santa Cruz, el 31% del total de beneficiarios produjo menos de lo habitual, el período de la segunda entrevista (arroz); y en la tercera entrevista, un 39% de las familias disminuyó su producción de arroz y maíz.

Ahora bien, las causas o motivos declarados por la población entrevistada, para la baja de esta producción, por lo general son ajenas a las donaciones de alimentos (carencia de agua, inundaciones, etc.).

Si consideramos el período de tiempo transcurrido entre una entrega de alimentos donados y otra, y consideramos también los períodos agrícolas de los productos mencionados, veremos que de alguna forma inciden las donaciones en la producción agrícola.

Entonces, el otro supuesto que se sustenta como posible consecuencia en el caso de que se vendan las donaciones alimentarias, es el referente al incremento de la producción agrícola que se origina a partir del ingreso obtenido por dichas ventas, ingresos que a su vez han podido generar la compra de insumos, semillas, herramientas u otros medios que han permitido mejorar e incrementar la producción agrícola.

Al igual que en el análisis precedente, en el período agrícola anterior a la recepción de los alimentos donados, en La Paz sólo un 39% de los beneficiarios había producido más productos de lo normal (sobre todo coca y café); en Cochabamba el 33% (maíz y haba) y en Santa Cruz el 66% (arroz y maíz). Aunque todas las respuestas señalaban como causa fundamental del incremento

75  
to a factores ajenos a las donaciones alimentarias, no podemos dejar de señalar que hay una posible relación entre las donaciones y en incremento productivo.

### 3.1.3 Los Clubes de Madres y las donaciones alimentarias

Otra fuente de procedencia de los ingresos monetarios generados por las donaciones de alimentos constituyen los Clubes de Madres, que es por donde se canalizan los alimentos. Como se sabe, los alimentos donados son distribuidos por los Clubes a las socias, y un porcentaje del precio de la venta de los alimentos es capitalizado por el propio Club. A su vez esta capitalización ha permitido a las familias beneficiarias: a) obtener ingresos en especie cuyo valor es mayor al invertido, con lo cual se incrementa el nivel de consumo alimentario (si consumen los productos); o se generan mayores ingresos económicos (si es que los venden) para las familias; b) obtener ciertas facilidades o ventajas para la economía del hogar, como por ejemplo la concreción de tiendas o cooperativas donde se expenden productos a más bajo precio o al crédito.

Habría existido una posibilidad o alternativa más si es que los Clubes de Madres pudieran entregar dinero directamente a sus socios, fruto de la venta de sus productos o de sus actividades rentables - cuyo valor seguro hubiera sido superior al invertido por ellas. Sin embargo, la prohibición de distribuir dinero entre las socias, impide concretar esta posibilidad.

En el sector rural de La Paz, un mínimo porcentaje de los beneficiarios entrevistados (5% apenas) declaró haber recibido beneficios de su club. Dichas familias recibieron productos agrícolas cosechados por el Club (1), principalmente papa, y en menor medida chuño, tunta y otros. El destino final de esos productos fue el consumo familiar (2). Existe también un cierto porcentaje de socias cuyos clubes tenían otras actividades más que la de los cultivos agropecuarios, y recibieron de su organización, productos pecuarios como gallinas o conejos y que en su totalidad fueron destinados a la venta.

El resto de las familias (95%) que no recibieron beneficios del Club, declararon que no lo hicieron porque la inversión

- (1) Al respecto ver el informe sobre los Clubes de Madres, donde se detallan las diversas actividades y proyectos que desempeñan dichas organizaciones.
- (2) Lamentablemente fue muy difícil obtener datos para determinar lo que significa ese consumo en términos de nutrientes, pero estamos seguros que representa un incremento en el consumo habitual.

realizada en sus Clubes (sembrados, talleres artesanales, crianza de pequeños animales, etc.) todavía no produjo resultados y también porque algunas inversiones fueron realizadas en obras de infraestructura, como construcciones de las sedes.

En cambio en Cochabamba y Santa Cruz, el número de familias que recibieron beneficios de los Clubes de Madres es mucho más elevado que en La Paz.

En Cochabamba, a pesar de que un tercio del total de familias rurales recibió beneficios, éstos no consistieron en productos agrícolas o animales domésticos (ingresos en especie), sino en mayores ventas u oportunidades que les brindaron las cooperativas o tiendas de abarrotes que se estructuraron a partir de los beneficios del Club, y que ofrecen a sus socios para el consumo familiar, productos esenciales a bajo precio o al crédito.

El resto de las familias que no accedieron a los beneficios del Club, declararon que éstos sólo fueron destinados a la construcción de la infraestructura del Club, y en algunos casos donde hubo producción y venta de los productos agrícolas, la ganancia fue reinvertida en la expansión de la producción.

En el caso de Santa Cruz, el 31% de las familias rurales entrevistadas recibió beneficios de los Clubes, pero al igual que en La Paz, éstos consistieron en productos agrícolas (arroz o arrocillo y algunas verduras) que fueron cosechadas en el Club, y destinados completamente al consumo familiar.

Las familias entrevistadas que no recibieron ningún beneficio, fue principalmente porque la inversión aún no produjo resultados en el momento de la entrevista: porque no fue realizada la inversión y ésta estaba constituyendo un ahorro; y por último, porque las ganancias de la venta de los productos agrícolas fueron reinvertidas en el mismo proyecto.

### 3.2 LAS DONACIONES ALIMENTARIAS Y LAS FAMILIAS NO AGRÍCOLAS

Los alimentos donados también generan un incremento en el consumo alimentario habitual de las familias que tienen una actividad distinta a la agropecuaria.

El Cuadro No 22 nos muestra la adecuación calórica y proteínica antes y después de la entrega de los alimentos donados a las familias mencionadas, que por lo general se ubican en el sector urbano.

En términos globales, todas las familias que reciben los alimentos donados (grupo experimental) muestran tendencia al incremento en el grado de adecuación calórica-proteínica. Sin

embargo, y al igual que en el grupo de familias agrícolas, existen excepciones como el grupo experimental de Santa Cruz durante la tercera evaluación, que muestra resultados menores que antes de la entrega de los alimentos. La causa puede ser la misma que la de las familias agrícolas.

Entonces, aquí también surgen dos interrogantes para las familias no agrícolas, que trataremos de desarrollar a continuación: qué sucede cuando consumen los alimentos donados y qué pasa cuando los venden?

#### 3.2.1 El consumo de los alimentos

En el caso de las familias urbanas que consumieron los alimentos donados, además del incremento en el consumo alimentario habitual que eso supone, puede generar un ahorro monetario si es que disminuye el gasto en la alimentación cotidiana, y ese ahorro a su vez puede suponer la adquisición de bienes no alimentarios, la generación de nuevas fuentes de ingreso (inversiones), o la supresión de actividades remuneradas, y por lo tanto el desarrollo de otras actividades.

Los Cuadros No 1, 2 y 3 del Anexo, nos muestran que para el caso de las familias de La Paz, está claro que el consumo de los alimentos donados constituye un ahorro ya que éstas, antes de la entrega de los alimentos, destinaba o gastaba el 63,5% del total de su presupuesto en el rubro de alimentos; en cambio después de las donaciones (2da. entrevista), ese porcentaje disminuyó al 58%, ahorrando así el 5,5% del total gastado. En la 3ra. evaluación, que fue antes de las donaciones de alimentos, se comprobó que las familias beneficiarias otra vez gastaron un mayor porcentaje en alimentos (59,5%). Esta misma tendencia puede apreciarse con mayor nitidez en el sector rural, donde después de las donaciones alimentarias se genera un ahorro del 11% respecto a la primera evaluación, para luego incrementar nuevamente los gastos en un 7%.

Ahora bien, ese ahorro monetario que han generado los alimentos donados, han permitido realizar mayores gastos, principalmente en educación como también en el rubro -otros- (compras de utensilios para el hogar, gastos de recreación, etc.), y en menor medida, gastos en combustibles (gas, kerosene, fosforos, etc.).

El caso de las familias de Cochabamba demuestra también que los alimentos donados generan un cierto ahorro. En la tercera entrevista -realizada en Cochabamba después de la entrega de alimentos donados- se aprecia que los gastos en el rubro alimen-

tos, disminuye en un 5% (1) respecto a la situación anterior de las donaciones. Ese ahorro se expresa o se dirige hacia mayores gastos en el rubro de transportes, combustible, y en menor medida, gastos en luz (2).

La tendencia descrita anteriormente no se aplica para el caso de las familias urbanas de Santa Cruz, donde se aprecia más bien que después de las donaciones, hay un mayor gasto en el rubro de los alimentos. Por un lado, esto significa - al menos en el transcurso de la segunda evaluación - que las familias han seguido comprando alimentos normalmente, y los han consumido además de los alimentos donados. Este mayor consumo se aprecia en el Cuadro No 22 donde vemos un mayor grado de adecuación respecto al período anterior a la entrega de los alimentos. Es decir que, además de los gastos habituales en la compra de alimentos, se realizaron gastos extraordinarios en los alimentos donados.

Por otro lado, y esto se refleja en los resultados de la tercera entrevista, a pesar de haber un mayor porcentaje de gastos destinados a la alimentación, hay un decremento en el consumo o grado de adecuación calórica y proteínica. Este incremento en los gastos alimentarios puede deberse al incremento del índice de inflación general. Así mismo, dicho aumento se realizó a costa de la disminución de los gastos en otros rubros como por ejemplo salud, educación, luz y vestimenta.

### 3.2.2 La venta de alimentos donados

Al igual que en el caso de las familias agrícolas que venden los alimentos donados, fue muy difícil determinar con exactitud a las familias no agrícolas que sí realizan esa práctica, por las mismas razones expuestas anteriormente. Sin embargo, la validez de estas razones nos permiten desarrollar el análisis en base a los supuestos siguientes.

El primer supuesto es aquel referente a que si la familia beneficiaria vende los alimentos donados, se generará un ingreso monetario que lo destinará a la compra de otros alimentos habituales, lo que a su vez se traducirá en un incremento en el consumo alimentario. De igual manera, se generarán mayores compras de plenes no alimentarios, e inclusive se generarán

(1) Aunque aquí también hay que anotar que durante la 2da. evaluación ó después de la primera entrega de los alimentos donados, el presupuesto en dicho rubro se incrementó.

(2) El aumento en estos rubros no sólo se debe al ahorro generado en los alimentos, sino también debido a la disminución de gastos en el rubro de salud.

nuevas fuentes de ingreso ya que los beneficiarios, al disponer de mayor cantidad de dinero, pueden tener la oportunidad de incorporarse a nuevas actividades como por ejemplo el comercio.

Con el dinero de la venta de las donaciones, las familias pueden comprar mayor cantidad y variedad de productos habituales en su consumo. Para eso se indagó en los beneficiarios, el tipo y variedad de productos que compraban antes de las donaciones alimentarias y después de éstas. Así se determinó que en la ciudad de La Paz por ejemplo, las familias beneficiarias, después de recibir los alimentos donados (tiempo de la segunda entrevista) habían comprado productos como el té y café, productos que no los compraban antes de recibir los alimentos donados. En la ciudad de Cochabamba, la población después de recibir las donaciones (tercera entrevista) compró productos como arveja y arroz principalmente; y en menor medida nuevos y té.

En Santa Cruz, las familias realizaron mayores compras de productos que en las otras regiones. Después de recibir los alimentos donados, los beneficiarios compraron cebollas, tomates, azúcar, fideos y en menor medida zanahorias, cominos y té, productos que no los compraban habitualmente antes de recibir las donaciones. Esto confirma lo sostenido anteriormente en el acápite sobre el consumo de los alimentos, en el sentido de que hay una mayor diversificación en el consumo de alimentos en Santa Cruz.

En el caso de las familias beneficiarias que venden algunos productos donados cuyo ingreso monetario obtenido no es destinado a la compra de alimentos, existe la posibilidad de que éste sea destinado a la compra de otros productos o al gasto en otros rubros.

Como se analizó en el acápite correspondiente al consumo de los alimentos donados, las familias que tienen ingresos monetarios extras (1) destinan éstos a mayores gastos en el rubro de educación, en otros y en combustible en el caso de La Paz; al transporte, combustible y otros en el caso de Cochabamba, y en Santa Cruz a educación y transporte.

### 3.2.3 Los Clubes de Madres y las Donaciones Alimentarias

Otra fuente de procedencia de los ingresos monetarios generados por las donaciones de alimentos constituyen los Clubes de Madres, que capitalizan dinero por la venta de los productos a partir de esa capitalización, las opciones que se presentaban

(1) Pudiendo provenir éstos de la venta de los alimentos donados o del ahorro que éstos generan al evitar mayores gastos de la familia en la alimentación.

para las familias beneficiarias, al igual que en el caso de las familias agrícolas, son la obtención de ingresos en especie cuyo valor sea mayor al invertido, con lo cual se incrementa el nivel de consumo alimentario, o se venda el producto generándose mayores ingresos. Existe también otra clase de beneficio indirecto que generan las actividades del Club, como la creación de cooperativas o tiendas de consumo donde expendan productos a bajo precio.

La obtención directa de ingresos monetarios cuyo valor sea mayor al invertido es desechada por las razones expuestas anteriormente.

En el sector urbano de La Paz, el 21% de las familias entrevistadas declaró haber recibido beneficios de su Club. Dichas familias recibieron, al igual que las familias agrícolas beneficiarias, productos agrícolas cosechados por el Club (papa, chuño, etc.), y también productos elaborados como pan y comidas. El destino final de esos productos es exclusivamente el consumo familiar.

"El Club se capitaliza en base a cuotas semanales de las socias y las multas que se imputan por ausencias. Con esta capitalización y lo logrado a partir de la venta de los alimentos donados, el Club adquirió un terreno de 200 mts. cuadrados, donde se realizó una primera siembra de papa. El producto de esa empresa fue una arroba y media de papa por persona.

Otra inversión que logró el Club fue la compra de un horno a gas y una tostadora de papas: inversión que aún no tuvo sus frutos. Tienen proyectado a mediano plazo comprar un terreno para construir su sede propia" (declaración de una socia).

El resto de las familias que no recibieron beneficios de sus Clubes de Madres, declararon que no lo hicieron porque las inversiones fueron exclusivamente destinadas a la infraestructura de los Clubes (construcciones, instalaciones, etc.); y también porque la inversión en proyectos (agrícolas o pecuarios) todavía no produjo resultados.

En Cochabamba y Santa Cruz, el número de beneficiarios es menor que en La Paz, ya que en ambas ciudades alcanza al 12,5%. La totalidad de esas familias recibió productos no agrícolas, es decir productos elaborados por el propio Club, consistentes en pan y comidas, que fueron destinados al consumo familiar. Aquí resalta el hecho de que mientras todas las familias urbanas de Cochabamba y Santa Cruz y una parte de La Paz, beneficiarias de las acciones de los Clubes de Madres, recibieron solamente productos elaborados por los propios Clubes de Madres, en el sector rural hubo una mayor diversificación de los beneficios, ya

que éstos fueron productos agrícolas, pecuarios e inclusive beneficios indirectos como las compras al crédito o a bajo precio.

Las familias que no recibieron ningún beneficio de sus organizaciones fue, en el caso de Cochabamba, porque éstos sólo fueron para el Club y en menor medida, porque han constituido cuentas de ahorro en los bancos. En cambio en Santa Cruz, la mayoría de los entrevistados declaró que no se beneficiarían del Club porque la inversión inicial todavía no fue realizada; y en menor proporción porque la inversión todavía no produce resultados.

#### DONACIONES ALIMENTARIAS E INGRESOS Y GASTOS

Para las familias beneficiarias, las donaciones de alimentos sólo representan un aporte importante en el consumo de alimentos, sino que también tienen una incidencia directa en la estructura y evolución de sus ingresos y gastos monetarios.

#### 4.1 ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LOS INGRESOS

Los ingresos familiares, sean éstos monetarios o en especie, en su conjunto se incrementan a partir de las donaciones de alimentos.

Los ejemplos más claros de lo afirmado, se perciben en los departamentos de La Paz y Santa Cruz.

El grupo de familias beneficiarias del grupo experimental de la ciudad de La Paz, antes de las donaciones de alimentos tenían una media de ingresos que alcanzaba a US\$. 33.-- por familia (ver cuadro No 24). Después de haber recibido las raciones de los alimentos donados, los mismos beneficiarios tuvieron un incremento en sus ingresos que alcanzaron a la media de US\$. 109.-- por familia, antes de la tercera entrega de los alimentos donados. La misma tendencia se repite en el sector rural, donde el grupo de familias beneficiarias ven incrementados sus ingresos de US\$.

CUADRO Nº 24

## MEDIA DE INGRESOS ECONÓMICOS DE LAS FAMILIAS ENTREVISTADAS

EN MILES DE \$b. Y EN \$US.

R E G I O N		Primera Entrevista (1)	Segunda Entrevista (2)	Tercera Entrevista (3)
La Paz	Urbano Experimental	61.267 (33)	207.757 (109)	
	Control	118.050 (64)	105.944 (56)	86.750 (45)
127.784 (66,5)	Rural Experimental	118.792 (65)	246.071 (129)	
	Control	29.144 (16)	47.333 (25)	104.250 (54)
Cochabamba	Urbano Experimental	80.980 (44)	329.607 (176)	248.750 (129)
	Control	150.037 (82)	251.777 (139)	225.555 (117)
Rural	Experimental	69.950 (38)	315.652 (166)	218.166 (113,5)
	Control	108.000 (59)		212.000 (110)
Santa Cruz	Urbano Experimental	96.142 (52)	239.285 (122)	491.800 (256)
	Control	126.666 (69)	300.000 (184)	300.370 (155)
Rural	Experimental	152.181 (83)	181.090 (124)	315.503 (164)
	Control	71.120 (39)	151.000 (79)	175.760 (91)

- (1) Cuando el cambio de un dólar correspondía a 1.833,00 \$b.  
 (2) Cuando el cambio de un dólar correspondía a 1.906,00 \$b.  
 (3) Cuando el cambio de un dólar correspondía a 1.921,000 \$b.

54 -- a US\$. 129.-- después de las entregas de los alimentos, para luego disminuir a 66,5 \$US. antes de las nuevas donaciones.

En Santa Cruz se confirma mejor este hecho. En ésta región se aprecia que los beneficiarios - tanto urbanos como rurales- antes de las donaciones de alimentos tenían una media de ingresos de 52.-- \$US. a 83.-- \$US. respectivamente; los cuales se vieron incrementados a 122.-- \$US. y 124.-- \$US. después de la segunda donación.

Como la tercera entrevista en Cochabamba y Santa Cruz fue realizada después de las entregas de los alimentos donados, los datos recogidos reafirman la hipótesis sostenida. En el caso de Santa Cruz, los ingresos - en esta tercera entrevista- ascendieron a 256.-- \$US. promedio familia en el sector urbano y a 164.-- \$US. / familia, en el sector rural.

La situación en Cochabamba es parecida a la de Santa Cruz, aunque la tendencia no es tan pronunciada. El grupo de familias beneficiarias del sector urbano experimental, antes de las donaciones de los alimentos tenían una media de ingresos de 80.980.000.-- \$b. (o sea 44.-- \$US.). Después de las donaciones de alimentos (segunda entrevista) esos ingresos se elevaron a 329.607.000.-- \$b. (176.-- \$US.). En el tiempo de la tercera entrevista, después de otra entrega de las raciones alimentarias, el ingreso medio fue de 129.-- \$US., cerca de tres veces superior al ingreso anterior a las donaciones alimentarias, pero inferior al período de la segunda entrevista. Una situación parecida presentarían las familias en el sector rural, donde los ingresos monetarios se incrementan a partir de la recepción de los alimentos donados.

Esta tendencia que se presenta en los grupos experimentales de los sectores rurales y urbanos de las tres regiones del país, no se verifica al examinar los grupos de control de las regiones y de los sectores.

En los grupos control, se presentan diversas tendencias en la evolución de los ingresos económicos de las familias. Por ejemplo, tenemos la tendencia al descenso de los ingresos en el transcurso de los 3 períodos de las entrevistas, tal el caso del grupo de control ubicado en el sector urbano de La Paz. También tenemos la tendencia al ascenso de los ingresos, que se presenta en los grupos rurales de Santa Cruz y La Paz; y por último, tenemos una tendencia intermedia donde suben y luego bajan los ingresos, según los períodos de las entrevistas. Este es el caso del grupo urbano de Cochabamba y Santa Cruz (al respecto ver el Cuadro No 24).

La situación tan diversa que presentan los grupos controles en las tres regiones, nos hace suponer por un lado, que la

variabilidad de esos ingresos dependen de varios factores como ser los incrementos salariales, bajos niveles de producción, elevados costos de producción y comercialización, etc.; y nos demuestra por otro lado, que las donaciones de alimentos tienen una incidencia directa en el incremento de los ingresos monetarios de los beneficiarios, al no obedecer a esa causa las variaciones de ingresos de los grupos control, pero sí en los grupos experimental.

Otra manera de abordar la situación de los ingresos económicos de los beneficiarios y la incidencia que en ellos tienen los alimentos donados, es el referente a la movilidad de las familias o a la ubicación de éstas en los diferentes estratos o niveles económicos, según hayan o no recibido los alimentos donados.

El cuadro No 25 nos muestra en detalle el número de familias (en porcentaje) según nivel de ingresos económicos y su ubicación en los diferentes periodos de las entrevistas.

De dicho cuadro se desprende que, antes de las donaciones de alimentos (primera entrevista), la mayoría de las familias beneficiarias de la región de La Paz, - sectores urbano y rural - se ubicaban en los niveles económicos de mas bajos ingresos, o sea entre 0 y 100.000.000.-- \$b. (entre 0 y 50 \$US.) (1). Es decir, que el 82% de las familias beneficiarias de la ciudad de La Paz, estaban en el estrato más bajo de los ingresos, y un restante 18% percibía ingresos medios (entre 50 y 150 \$US.). Después de las donaciones de alimentos (segunda entrevista), no hay una sola familia que se ubique en el estrato inferior de ingresos. Un 92% del total de familias se ubica en el nivel de ingresos medios. Sin embargo en el periodo de la tercera entrevista - antes de la recepción de los alimentos - nuevamente hay un porcentaje de familias beneficiarias (aunque en menor proporción que en la primera entrevista) que se ubican en el nivel inferior (33%), y la mayoría (63%) está ubicada en el nivel medio.

En el sector rural de La Paz, la situación es parecida ya que antes de la entrega de los alimentos donados, un 65% de las familias beneficiarias se encontraban en el estrato más bajo y un 28% en el nivel intermedio (entre 50 y 150 \$US.). Después de la entrega de alimentos (segunda entrevista) sólo un 6% del total de beneficiarios se encontraba en ese nivel. Posteriormente en la tercera evaluación, antes de la entrega de alimentos donados en La Paz, un alto porcentaje de las familias (52%) se encontraba

(1) Para facilitar la comprensión de los ingresos económicos en dólares, éstos se calculan al cambio de 2.000.000.--\$b. por dólar, en cada una de las regiones y en los tres periodos de las entrevistas.

nuevamente en el nivel más bajo de los ingresos económicos.

Los casos de Cochabamba y Santa Cruz enfatizan más claramente aún lo sostenido. Antes de la entrega de alimentos (primera entrevista), el 70% de las familias urbanas de Cochabamba y el 57% de las familias de Santa Cruz se ubicaban en el estrato más bajo de ingresos. En las otras dos mediciones, es decir después de las entregas de los alimentos (segunda y tercera entrevista) no hay ni una sola de las familias que se ubiquen en los niveles intermedios de los ingresos económicos.

CUADRO Nº 25

PORCENTAJE DE FAMILIAS SEGUN NIVELES DE INGRESO  
Y PERIODOS DE ENTREVISTA (SECTOR URBANO)

NIVELES DE INGRESO (en miles de \$b.)	0 - 100.001 -		100.001 - 200.001 -		200.001 - 300.001 -		300.001 - Más	
	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.
LA PAZ	82	40	15	60	3	--	--	--
COCHABAMBA	70	38	30	38	12	12	12	12
SANTA CRUZ	57	67	43	--	33	--	--	--
LA PAZ	--	78	58	11	34	--	8	11
COCHABAMBA	--	11	44	11	22	78	33	33
SANTA CRUZ	--	25	43	25	29	29	29	60
LA PAZ	32	75	45	25	18	--	5	--
COCHABAMBA	--	22	50	22	12,5	37,5	23	23
SANTA CRUZ	--	20	--	--	12,5	87,5	60	60

CUADRO Nº 25 (contin)

PORCENTAJE DE FAMILIAS SEGUN NIVELES DE INGRESO  
Y PERIODOS DE ENTREVISTA (SECTOR RURAL)

NIVELES DE INGRESO (en miles de \$b.)	0 - 100.001 -		100.001 - 200.001 -		200.001 - 300.001 -		300.001 - Más	
	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.	Exp.	Cont.
LA PAZ	65	100	14	--	14	--	7	--
COCHABAMBA	67	67	33	--	33	--	--	--
SANTA CRUZ	46	90	27	10	18	--	9	--
LA PAZ	6	100	44	--	22	--	28	--
COCHABAMBA	--	--	11	--	33	--	56	--
SANTA CRUZ	36	50	27	20	18	30	18	--
LA PAZ	52	56	29	33	14	12	5	--
COCHABAMBA	25	33	8	33	50	--	17	33
SANTA CRUZ	17	40	--	30	33	20	50	10

La situación en el sector rural es la misma aunque la tendencia no es tan pronunciada. En Cochabamba, antes de las donaciones de alimentos, un 67% de las familias se ubicaba en el estrato más bajo. Después de la primera entrega de alimentos no existe ni una sola familia en ese estrato; y después de la segunda entrega de alimentos sólo hay un 25% porcentaje bajo respecto al grupo inicial de familias que se ubicaba en ese estrato.

En Santa Cruz hay un desplazamiento de familias de los estratos más bajos hacia los intermedios. A causa de las donaciones de alimentos, un 46% del total de familias se ubica en el estrato más bajo, pero este número disminuye a medida que se otorgan las donaciones. Del 36% pasan al 17% según el período de entrevististas.

Todo esto significa que los alimentos donados tienen una incidencia directa en los ingresos económicos de las familias beneficiarias, los cuales se ven incrementados a partir de la recepción de los alimentos donados. Esto se confirma también al analizar brevemente el grupo control de familias urbanas y rurales, donde vemos un desplazamiento de las familias a un estrato a otro (ascenso o descenso), que no responde a la tendencia marcada encontrada en los grupos experimentales.

#### 4.2. ESTRUCTURA Y EVOLUCION DE LOS GASTOS

La dirección del cambio - ya sea un aumento o disminución - en el porcentaje de los gastos destinados al rubro de la alimentación a partir de las donaciones de alimentos, depende de varios factores como por ejemplo, si la familia beneficiada percibe ingresos monetarios (sean éstos hijos o varillables); del destino del ahorro que suponen las donaciones; o si existe un incremento, una disminución o un estancamiento en los ingresos percibidos por las familias, en el transcurso del tiempo analizado.

El análisis detallado de esas condiciones es muy difícil de realizar debido a la parcialidad y/o carencia de información brindada por las familias, sobre todo en lo referente a los ingresos monetarios y no monetarios. Es por eso que la mejor manera de tener una visión aproximada de los gastos de las familias, es analizando en detalle la estructura de éstos durante los 3 períodos de las entrevistas.

#### 4.2.1. La Estructura de los gastos antes y después de las donaciones de alimentos

Los cuadros Nº 26, 27 y 28 nos muestran en detalle la media de los gastos - en los diferentes rubros - en que incurrían las familias durante las 3 entrevistas. De dichos cuadros se desprende que las familias beneficiarias gastan más dinero en la compra de sus alimentos en los mercados, antes de recibir los

CUADRO Nº 26

## GASTOS POR RUBROS ANTES DE DONACIONES DE ALIMENTOS

(1ra. Entrevista)

(en %)

LOCALIZACION	LA PAZ		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
VIVIENDA	2.00	0.30	2.21	4.25	0.16	3.09
LUZ	2.03	0.66	3.84	4.41	1.93	1.73
AGUA	0.20	0.11	0.08	---	1.46	1.17
ALUD	3.32	3.30	3.44	8.18	9.84	2.44
EDUCACION	1.35	---	1.17	0.40	2.49	1.19
VESTIMENTA	6.57	13.07	4.71	1.08	7.51	24.35
COMBUSTIBLE	6.44	8.23	2.51	15.47	2.31	0.74
TRANSPORTE	9.13	4.64	6.91	11.53	11.66	6.28
ALIMENTACION	67.67	70.54	74.27	56.71	59.99	59.63
INSUM. PROD.	---	---	---	---	63.65	80.22
OTROS	1.29	1.08	3.02	2.17	0.81	1.14
PMA	---	---	---	---	2.76	5.15
TOTAL	100	100	100	100	100	100

CUADRO Nº 27

## GASTOS POR RUBROS DESPUES DE LAS DONACIONES DE ALIMENTOS

(2da. Entrevista)

(en %)

LOCALIZACION	LA PAZ		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
VIVIENDA	2.54	0.30	0.24	---	1.76	2.92
LUZ	1.65	1.44	1.80	5.10	2.34	3.51
AGUA	0.48	0.60	0.10	---	0.78	1.37
ALUD	1.20	0.98	2.26	0.34	6.38	8.37
EDUCACION	6.93	3.19	4.60	2.69	7.65	11.36
VESTIMENTA	1.43	0.15	3.50	3.95	2.63	7.90
COMBUSTIBLE	5.20	7.51	4.24	8.28	3.50	3.30
TRANSPORTE	8.04	6.38	9.56	12.46	10.62	4.65
ALIMENTACION	58.24	78.45	59.46	57.46	52.88	51.16
INSUM. PROD.	0.48	---	0.77	7.86	2.69	1.38
OTROS	3.82	0.93	4.17	1.82	6.39	4.02
PMA	9.90	---	9.18	---	2.58	---
TOTAL	100	100	100	100	100	100

CUADRO Nº 28

GASTOS POR RUBROS ANTES (1) Y DESPUÉS (2) DONACIONES DE ALIMENTOS  
(3ra. Entrevista)  
(en %)

LOCALIZACION	LA PAZ		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	Urbano Exp. Cont.	Rural Exp. Cont.	Urbano Exp. Cont.	Rural Exp. Cont.	Urbano Exp. Cont.	Rural Exp. Cont.
VIVIENDA	3.90	1.44	0.91	4.88	0.61	2.97
LUZ	2.95	3.81	3.29	4.29	3.04	2.58
AGUA	0.88	1.18	0.28	---	0.69	2.57
SALUD	2.14	8.54	4.90	3.67	1.52	1.75
EDUCACION	4.24	3.69	3.90	4.10	4.63	8.03
VESTIMENTA	4.68	8.57	5.84	9.47	4.06	5.61
COMBUSTIBLE	9.00	7.92	2.89	9.45	8.83	4.41
TRANSPORTE	9.55	5.55	7.96	8.39	14.61	4.77
ALIMENTACION	58.05	54.89	63.50	52.84	55.46	62.86
INSUM. PROD.	2.53	---	0.76	1.83	8.17	---
OTROS	2.03	4.86	5.74	1.02	0.32	4.41
TOTAL	100	100	100	100	100	100

alimentos donados, que después de éstos de éstos (3). Esto es evidente para La Paz y Cochabamba y para Santa Cruz rural; no así para el sector urbano de Santa Cruz donde se da una tendencia contraria, es decir, que los gastos en alimentación aumentan después de recibir los alimentos donados.

Ahora bien, ¿qué pasa con la estructura de gastos de esas familias después de esos cambios?

(1) Para el caso de La Paz

(2) Para el caso de Cochabamba y Santa Cruz

(3) Aunque el recibir los alimentos donados supone también una erogación de dinero significativa. Si bien este gasto supone una inversión ventajosa para las familias (en el sentido de adquirir alimentos a bajos precios), supone también la disminución de gastos en varios otros rubros (al menos en el mes de la entrega) como veremos posteriormente.

En los grupos urbanos de La Paz, después de las entregas de los alimentos donados, hay una disminución en los gastos del rubro de alimentos ya que éstos pasan del 67,67% al 58,24% (ver cuadros Nº 28 y 29). Ese ahorro supuestamente va destinado a incrementar los gastos de otros rubros como educación principalmente, "otros gastos" y vivienda. También se da el caso de que algunas familias han destinado algo de dinero a nuevos rubros como los insumos para la producción agrícola.

A pesar de todo esto, llama la atención que la mayoría de los rubros (transporte, vestimenta, salud, agua, luz eléctrica y combustible), al igual que la alimentación, hayan disminuido sus porcentajes de gastos después de las donaciones de alimentos. Estos rubros tuvieron una disminución en conjunto, de aproximadamente el 9,69%, lo que sumado a la alimentación, hace un 19,12% de disminución contra un 9,13% de incremento en los rubros que aumentaron sus gastos. A dónde va esa diferencia? La diferencia se explica al considerar los gastos que suponen los alimentos donados del PMA. Cuando las familias reciben las donaciones, al menos en el transcurso de ese mes, disminuyen los gastos monetarios en otros rubros como vestimenta principalmente, y luego salud, luz, transporte, etc. Es decir que el recibir los alimentos donados, si bien supone tener mayor cantidad de alimentos, también les supone decrementar gastos en otros rubros importantes (al menos en el mes de la recepción) para así obtener dinero y acceder a las donaciones, ya que los gastos en alimentos, tanto para las compras en los mercados como para las donaciones, supone en conjunto un 68,23% del total presupuestado, es decir un 0,56% más que lo que gastaban antes de recibir los alimentos.

En cambio en el caso de Cochabamba, si bien la tendencia es la misma que en La Paz, hay algunas diferencias esenciales. Por ejemplo, los rubros que decrecientan sus gastos son menos que en La Paz (tanto numéricamente como en el valor porcentual), al igual que el porcentaje de dinero que va destinado a la compra de los alimentos donados.

Los gastos en el rubro de alimentos antes de las donaciones representaba el 60% del total gastado, pero después de éstas representaba el 52,68%. La recepción de las donaciones supuso a las familias un gasto de sólo el 2,58% (menos que en La Paz que era 10% como vimos anteriormente), lo que significa que las donaciones suponen a las familias beneficiarias un ahorro - en términos monetarios - del 4,73% del total de su presupuesto (situación contraria a la de La Paz, donde las donaciones significaron un 0,56% más de aumento en los gastos habituales).

Paralela a la disminución de los gastos de alimentación, hay otros rubros cuyos gastos disminuyen también, como ser vestimenta (con una pronunciada reducción), salud, transporte, agua y vivienda. En conjunto, esos 5 rubros disminuyen en un 10,31% sus

gastos después de las donaciones, porcentaje que está destinado a incrementar los gastos de educación y otros principalmente, como también combustible e insumos. El incremento de gastos en estos rubros alcanza al 15,03% del total de lo gastado, tal como se aprecia en los cuadros 26 y 27.

En síntesis, los rubros que disminuyen sus gastos después de las donaciones alimentarias son alimentación y vestimenta, y en menor medida, salud; en cambio los que incrementan son educación y otros gastos.

La situación en Santa Cruz es muy diferente a la de La Paz y Cochabamba, ya que el porcentaje de gastos de los rubros que tienen un aumento es mucho más elevado (27,19%) que en las otras dos regiones; porque son menos los rubros que disminuyen sus gastos (aunque ese porcentaje es más elevado como consecuencia de lo anterior) y porque los gastos en alimentos aumentan después de las donaciones de alimentos.

Ese incremento en los gastos de alimentación es significativo no sólo por las compras normales en los mercados (un 15,43% más) sino también por las donaciones (3,31% más), que en conjunto hacen un 18,74% más que antes de recibir los alimentos.

Otros rubros que tienen un incremento en sus gastos son educación principalmente, vestimenta, vivienda, agua, salud y luz.

Por lo tanto, en Santa Cruz se da también la misma tendencia que en La Paz, y es que la obtención de los alimentos donados supone la reducción de gastos en varios rubros, principalmente vestimenta.

A manera de síntesis global, se puede afirmar que en las ciudades de La Paz y Santa Cruz, las donaciones de alimentos suponen, en términos de valor monetario, un gasto extra y más elevado que lo habitual (1), en cambio para Cochabamba significó un ahorro.

Por otro lado, educación es el rubro que en las tres regiones incrementó sus gastos después de las donaciones (signifi-

(1) Aunque en términos de la cantidad de alimentos obtenidos sea una ventaja. Por otro lado, y para hacer una correcta evaluación, el monto de dinero invertido en la obtención de los alimentos donados habría que dividirlo en el transcurso de los 30 a 45 días, que es el tiempo promedio que duran los alimentos donados en las familias, antes de que éstas recurran al mercado a comprar sus alimentos habituales. Así también, los gastos habituales en alimentación se incrementarían en el transcurso del mes inmediato a las donaciones.

cativamente); y salud, agua y vestimenta son los rubros comunes que decrecieron sus gastos.

Una visión detallada de la estructura de los gastos así como la evolución de éstos, tanto del sector urbano como rural, nos ofrece el gráfico No 1.

Respecto al sector rural, a través del gráfico podemos apreciar que la entrega de los alimentos donados supone una disminución en los gastos habituales del rubro alimentación, ya que por ejemplo en el caso de La Paz, se redujo de 74,27% a 59,46%; en Cochabamba de 63,65% a 56,05% y en Santa Cruz del 57,05% al 56,91%. Pero si a esos casos habituales, al menos en el mes de recepción de las donaciones, se les suman los gastos que suponen las donaciones, en el caso de La Paz y Cochabamba (más 9,18% y 4,24% respectivamente) los alimentos donados suponen un ahorro monetario, en cambio en Santa Cruz no.

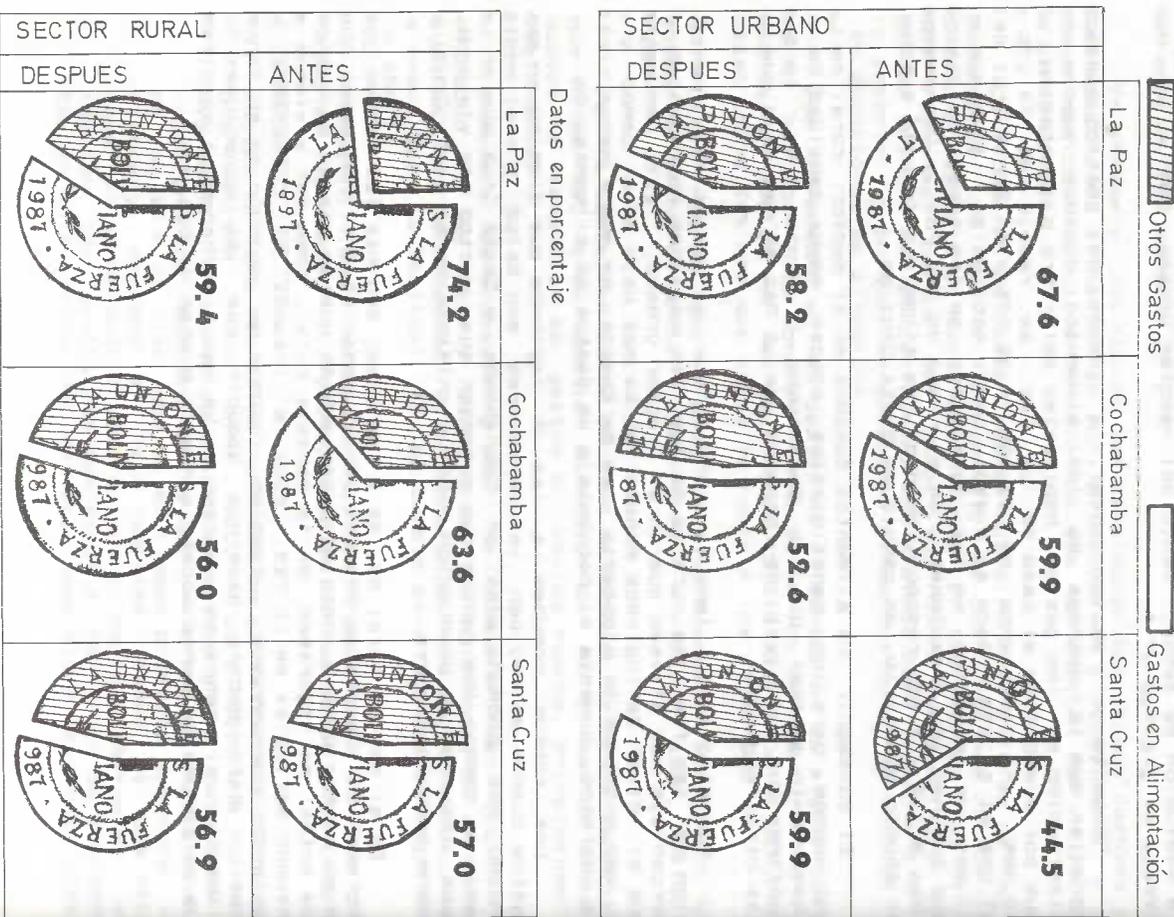
El conseguir los alimentos donados en el sector rural de La Paz supone para los beneficiarios, erogar mayor cantidad de su presupuesto general que en Cochabamba y Santa Cruz, lo que confirma que el nivel de ingresos de La Paz es más bajo que en las otras regiones.

Por otro lado, llama la atención que los gastos en alimentación de las familias rurales de las tres regiones representen un porcentaje más elevado que en el sector urbano. Esto demuestra que el nivel de ingresos monetarios es más bajo en el campo, y a su vez confirma la hipótesis (Ley de Engels) de que a menor nivel de ingresos, aumenta el porcentaje de gastos de alimentación.

Los rubros comunes a las 3 regiones que disminuyen sus gastos cuando se reciben las donaciones son Salud y Vestimenta (mucho más pronunciadas en Cochabamba y Santa Cruz que en La Paz); en cambio los rubros que aumentan sus gastos son vivienda, agua, insumos de producción (muy significativo en Santa Cruz) y sobre todo transporte.

En el sector rural de las 3 regiones, son más los rubros que incrementan sus gastos después de las donaciones alimentarias que en el sector urbano, originándose también nuevos gastos en rubros que antes no figuraban en la canasta rural, como ser vivienda e insumos agrícolas en La Paz; agua e insumos en Cochabamba; y vivienda, combustible y también insumos de producción en Santa Cruz. Esto podría hacerlos deducir que las donaciones de alimentos (al menos en el caso de La Paz y Cochabamba) permiten que el campesino tenga acceso a nuevos bienes de consumo.

GRAFICO N° 1  
EVOLUCION DE LOS GASTOS ANTES Y DESPUES  
DE LAS DONACIONES DE ALIMENTOS



Datos en porcentaje

4.2.2. Variaciones en los gastos como consecuencia de variaciones en los ingresos

Los gastos en el rubro alimentos que las familias hayan podido realizar dependen de varios factores, pero en realidad los que más influencia directa tienen son los ingresos monetarios.

Es decir, existe una diferencia de los gastos en alimentación, dependiendo éstos de las variaciones que hayan habido en los ingresos.

El cuadro No 29 clasifica por un lado las variaciones de los ingresos, con la posibilidad de haberse decrementado, permanecido igual o incrementado, dividiendo éstos últimos en tres estratos. Por otro lado, nos muestra también los diferentes rubros de la canasta de consumo general, así como las variaciones que cada uno de ellos tuvo en su participación porcentual (en el gasto total) entre la primera y segunda entrevistas (es decir, antes y después de las donaciones).

Como el rubro de alimentos es el que más nos interesa, el análisis enfatizará más en este aspecto que en los otros.

Tenemos por ejemplo, el caso de la ciudad de La Paz donde la mayoría de las familias (55%) beneficiarias tuvo un incremento en sus ingresos (1) entre el 1% y 250%, y sólo un 8% de la población tuvo un decremento en sus ingresos.

Respecto a las familias que mantuvieron los mismos ingresos en el transcurso de las dos entrevistas, ninguna familia en las tres regiones mantuvo constantes sus ingresos en el sector urbano ni en el rural.

La población que incrementó sus ingresos (más del 500%) corresponde sólo al 11% del total de beneficiarios, en cambio el resto de la población (26%) tuvo un aumento en sus ingresos entre 251 y 500%.

(1) Se consideran los ingresos reales que son los ingresos nominales sobre el índice de inflación en el período de tiempo entre una entrevista y otra.

CUADRO Nº 29  
 VARIACIONES PORCENTUALES EN LOS RUBROS DE GASTOS FAMILIARES  
 SEGUN PORCENTAJE DE VARIACION EN SUS INGRESOS  
 ENTRE DICIEMBRE - 1985 Y MAYO 1986

## SECTOR URBANO

% DE VARIACION RUBRO/REGION	(DECREMENTO)		(IGUAL)		(INCREMENTO)				
	- a -1	LP CBC SCZ	LP CBC SCZ	LP CBC SCZ	1 a 250	250 a 500	501 a +	LP CBC SCZ	
VIVIENDA									
1ra Enc.	-	-	-	-	4.5	14	18	10	11
2da Enc.	-	-	-	-	20	15	18	5	24
LUZ									
1ra Enc.	-	6	-	-	2.5	1.5	6	7.5	3
2da Enc.	4	-	-	-	3	2	1	1	2
AGUA									
1ra Enc.	3	-	3	-	1	1	2	1	2
2da Enc.	2	-	2	-	0.7	0.7	0.6	0.7	1
SALUD									
1ra Enc.	27	-	-	-	4	12	15	1	16
2da Enc.	-	4	-	-	6	13	7	0.3	23
EDUCACION									
1ra Enc.	2	-	-	-	5	2	3	3	6
2da Enc.	2	-	4	-	10	13	19	4	12
VESTIMENTA									
1ra Enc.	18	-	57	-	14	34	44	10	-
2da Enc.	-	5	-	-	4	3	9	1	5
COMBUSTIBLE									
1ra Enc.	11	-	-	-	10	5	-	8	8
2da Enc.	9	-	4	-	7	5	2	6	5
TRANSPORTE									
1ra Enc.	-	-	-	-	20	20	5	14	8
2da Enc.	2	-	6	-	12	5	6	10	26
ALIMENTOS									
1ra Enc.	59	-	34	-	57	54	26	80	64
2da Enc.	81	-	74	-	67	74	82.5	79	52
OTROS									
1ra Enc.	-	-	4	-	3	-	36	3	-
2da Enc.	-	-	4	-	13	51	-	6	31.5

CUADRO Nº 29 (cont'n)  
 VARIACIONES PORCENTUALES EN LOS RUBROS DE GASTOS FAMILIARES  
 SEGUN PORCENTAJE DE VARIACION EN SUS INGRESOS  
 ENTRE DICIEMBRE - 1985 Y MAYO 1986

## SECTOR RURAL

% DE VARIACION RUBRO/REGION	(DECREMENTO)		(IGUAL)		(INCREMENTO)				
	- a -1	LP CBC SCZ	LP CBC SCZ	LP CBC SCZ	1 a 250	250 a 500	501 a +	LP CBC SCZ	
VIVIENDA									
1ra Enc.	-	-	-	-	14	-	-	-	2
2da Enc.	-	-	-	-	-	-	-	-	7.5
LUZ									
1ra Enc.	23	-	2.5	-	4	3	3	3.5	4
2da Enc.	4	-	0.4	-	3	6	2	3	1
AGUA									
1ra Enc.	6	-	0.5	-	-	5	-	1	-
2da Enc.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
SALUD									
1ra Enc.	3	-	67	-	12	-	27	24.5	12
2da Enc.	10	-	38	-	3	-	36	2	-
EDUCACION									
1ra Enc.	1	-	-	-	8	2	-	28	12
2da Enc.	1	-	-	-	4	-	2	-	11
VESTIMENTA									
1ra Enc.	13	-	-	-	18	16.5	46	40	-
2da Enc.	12	-	51	-	7	7	4	8.5	39
COMBUSTIBLE									
1ra Enc.	10	-	-	-	15	-	-	8	-
2da Enc.	11	-	5	-	8	4	-	14	5
TRANSPORTE									
1ra Enc.	6	-	-	-	24	5.5	4.5	4	-
2da Enc.	8	-	19	-	8	2	7	30	8
ALIMENTOS									
1ra Enc.	76	-	65	-	71	73	45	47	-
2da Enc.	69	-	34.5	-	72	75	49.5	64	74
OTROS									
1ra Enc.	6	-	-	-	10	-	36	2	66.5
2da Enc.	13	-	-	-	1	6.5	-	7	20

De todos esos grupos de familias, los que más incrementaron sus gastos en alimentación son los que decrementaron sus ingresos, ya que ellos aumentaron del 59% al 81% del total de sus gastos (1), y las familias que menos aumentaron sus gastos de alimentación son los que incrementaron sus ingresos más del 501%. Estas familias tan solo aumentaron un 1,6% sus gastos en alimentación (del 57% que destinaban antes de recibir las donaciones al 58,6%).

En cambio, por el lado de las familias del grupo control, la mayoría de éstas (86%) decrementaron sus ingresos reales en el período analizado, y también aumentaron sus gastos en alimentación, aunque en una proporción menor que el grupo experimental ya que sólo lo hicieron en un 7% (del 63% al 70%).

Esto nos demuestra que en el grupo de beneficiarios, a pesar de haber tenido una disminución en sus ingresos reales, las donaciones de alimentos han hecho que aumenten sus gastos en alimentación, en una proporción mucho más elevada que el grupo que no recibió alimentos (2).

El saldo de las familias control (14%) tuvieron un incremento en sus ingresos entre el 1% y 250%, pero sus gastos en alimentación aumentaron sólo un 1% (de 84% a 85%), lo que otra vez confirma la hipótesis anterior ya que en este mismo estrato de familias que si recibieron alimentos, sus gastos en alimentación aumentaron en una proporción del 10%.

Cochabamba presenta algunas características que no se manifiestan en La Paz ni en Santa Cruz, lo que la hace un caso muy especial.

Por ejemplo, al contrario de las otras 2 regiones, en Cochabamba ninguna familia decrementó sus ingresos reales en el período estudiado.

El grupo de familias beneficiarias que aumentó sus ingresos entre 251% y 500% tuvo un descenso en sus gastos alimentarios en un porcentaje que alcanza al (-) 12%, siendo único este grupo en las 3 regiones (a costa de un aumento en los gastos de salud, educación, vestimenta y sobre todo transporte).

Por otro lado, el 30% de las familias beneficiarias (grupo experimental) que aumentó sus ingresos entre 1% y 250%, también aumentó sus gastos en alimentación en una proporción mayor (20%) que las familias no beneficiarias (grupo control) que aumentaron en sólo 18%.

(1) A costa de la disminución de los gastos de vestimenta y combustible, reafirmando lo sostenido en el capítulo anterior.

(2) Esto también explicable por el gasto de dinero extra que supone recibir las donaciones.

Respecto a la región de Santa Cruz, las familias beneficiarias se ubican exclusivamente en dos estratos. Por un lado, una cuarta parte del total de las familias decrementó sus ingresos, sin embargo sus gastos en alimentación aumentaron en el porcentaje más elevado (40%) de todos los grupos, estratos y regiones.

El resto de las familias aumentó sus ingresos hasta 2,5 veces más, pero sus gastos en alimentación en un 36,5%. Referente al grupo de familias control, la totalidad de éstas aumentó sus ingresos hasta 2,5 veces más, pero sus gastos en alimentación sólo en un 7%.

Respecto al sector rural, en la región de La Paz (Altiplano y Valles) se dan 2 grupos de familias que decrementaron sus gastos en alimentación. Uno, el de las familias ubicadas en el estrato de los ingresos que disminuyeron (donde se ubica el 38% de los beneficiarios). El saldo de la población aumentó sus gastos en alimentación en porcentajes mínimos en un caso (del 71% al 72%), y elevados en otro (del 47% al 64%), tal como muestra el cuadro No 29.

Referente al grupo de familias que no recibieron donaciones (grupo control), la mayoría de esta población (67%) decrementó sus ingresos y también sus gastos en alimentación (en -2%). Un 16% de las familias aumentó sus ingresos, y sus gastos en un 11%.

En el sector rural de Cochabamba no hubieron familias que disminuyeron sus ingresos. La mayoría de los beneficiarios (80%) aumentó sus ingresos más de 2,5 veces, pero sus gastos alimentarios disminuyeron en 7,5% y 8%.

En Santa Cruz, las familias se concentraron solamente en 2 niveles de ingresos. La mayoría de la población (60%) aumento hasta 2,5 veces sus ingresos y sus gastos alimentarios en 4,5%. El saldo de las familias disminuyó sus gastos en alimentación hasta en un 30,5%, siendo éste porcentaje el más alto decremento en todo el sector rural.

A manera de una breve conclusión, se puede afirmar que - de manera general - las donaciones de alimentos hacen bajar los gastos habituales en alimentación. Esa supuesta disminución va destinada al aumento de gastos de otros rubros.

Las donaciones alimentarias también suponen un gasto extra de dinero, que al menos durante el mes de recepción de los alimentos, supone un gasto que aumenta los gastos en alimentación y disminuye los gastos en otros rubros considerados básicos.

Los gastos en alimentación, ya sea un aumento o disminución, depende en gran medida de las variaciones de los ingresos monetarios de las familias, siendo el resultado diverso según las regiones. Por ejemplo en La Paz, las familias que más incrementaron sus gastos en alimentación son los que más decrementaron

sus ingresos. En cambio en la región de Cochabamba, las familias que incrementaron sus ingresos son las que más decrementaron sus gastos.

Respecto a los grupos control, también se dan tendencias diversas, sin embargo la predominante es que la mayoría de las familias no beneficiadas decrementó sus ingresos, pero incrementaron sus gastos. Todo esto nos hace deducir que en cada región existen una serie de factores, además de los ingresos económicos, que influyen para la realización de los gastos en alimentación.

## SEGUNDA PARTE: EFECTOS DE LAS DONACIONES DE ALIMENTOS A NIVEL NACIONAL

### 1. EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA AYUDA ALIMENTARIA

#### 1.1 LA EVOLUCION DE LA AYUDA ALIMENTARIA EN BOLIVIA

Tal como se analizó brevemente en la introducción del presente trabajo, la ayuda alimentaria en general se realiza en casos de emergencia (guerras, desastres naturales), en caso de desnutrición de la población (hambres), o también para contribuir al desarrollo agropecuario y a los equilibrios macroeconómicos.

En Bolivia, la ayuda alimentaria se recibe desde mediados de la década de los años 50. Debido a los desastres naturales (sequía e inundaciones) acaecidos en el país hace pocos años, la ayuda alimentaria se incrementó significativamente; sin embargo, con el transcurso de los años y a pesar de la recuperación del sector agropecuario, la ayuda alimentaria continúa.

El Cuadro No 30 nos muestra en detalle la evolución que tiene la ayuda alimentaria, desde los años 1970 - 1986, en términos de cantidad y valor.

En realidad, la evolución de la asistencia alimentaria es diversa ya que en 1971 hay una disminución sustancial (la más baja desde el inicio de la ayuda en 1955), al igual que en 1974. A partir de 1975, hay un paulatino incremento en los volúmenes donados, el cual es mucho más significativo a partir del año 1978 - 1979. En los años 1983 - 1984 y 1986 es cuando más cantidad de alimentos donados llegan al país, como consecuencia de la sequía e inundaciones que afectaron a grandes extensiones territoriales.

En términos de valor, las donaciones han tenido un aumento a partir del año 1977 (aunque con algunos altibajos como en 1981), siendo 1983 el año en que las donaciones tuvieron el mayor valor monetario. Por otro lado, es necesario resaltar que no hay una equivalencia permanente entre el volumen donado y su valor, ya que este cambia de año en año, dependiendo también de las fuentes de las donaciones y de su valor.

En síntesis, entre 1970 y 1986 la asistencia alimentaria significó un total de más de 1.260.000 Tm. por un valor de más de 353.200.000.-- \$US. En realidad, esas variaciones en las cantidades donadas año tras año así como el valor de éstas, no sólo están en función de los posibles desastres naturales que afectan a un país, sino también en función del modelo económico-político vigente en el país, al menos en lo que respecta a las

VOLUMEN TOTAL DE LOS ALIMENTOS DONADOS  
(1955 - 1986) (en Tm.)

Año	PL - 480			PMW	CEE	OTRAS FUENTES(1)	TOTAL
	TITULO I	TITULO II	TITULO III				
1955	2.552	-	-	-	-	-	2.552
1956	3.316	-	-	-	-	-	3.316
1957	1.254	-	-	-	-	-	1.254
1958	832	-	-	-	-	-	832
1959	1.002	-	-	-	-	-	1.002
1960	1.066	-	-	-	-	-	1.066
1961	916	-	-	-	-	-	916
1962	3.175	-	-	-	-	-	3.175
1963	10.087	-	-	-	-	-	10.087
1964	13.662	-	-	212	-	-	13.874
1965	7.632	-	-	164	-	-	7.796
1966	5.190	-	-	509	-	-	5.699
1967	3.137	-	-	8	-	-	3.145
1968	3.242	-	-	425	-	-	3.667
1969	2.363	-	-	78	-	-	2.441
1970	4.382	-	-	1.232	-	-	5.614
1971	1.199	-	-	1.199	-	-	2.398
1972	5.334	-	-	804	-	-	6.138
1973	5.798	-	-	14	-	-	5.812
1974	4.057	-	-	88	-	-	4.145
1975	6.341	-	-	923	-	-	7.264
1976	9.320	-	-	828	-	-	10.148
1977	7.146	-	-	1.140	-	-	8.286
1978	14.516	-	-	2.610	-	-	17.126
1979	20.433	-	-	3.442	-	-	23.875
1980	18.743	-	-	7.756	-	-	26.499
1981	23.507	-	-	1.254	-	-	24.761
1982	21.388	-	-	63.171	-	-	84.559
1983	25.404	-	-	173.888	-	-	199.292
1984	71.203	-	-	25.202	-	-	96.405
1985	77.351	-	-	30.357	-	-	107.708
1986	-	-	-	42.854(2)	-	-	42.854
1987	-	-	-	163.000	-	-	163.000
TOTAL GENERAL	148.554	367.976	728.258	47.319	26.647	58.274	1.377.025

Notas

El año fiscal considerado comienza el 1o. de octubre hasta el 30 de setiembre del siguiente año.

- (1) Comprende donaciones de los gobiernos de Argentina, España, Canadá, Francia, Alemania, Suecia y Suiza.
- (2) Comprende también una ayuda suplementaria
- (3) Corresponde a lo comprometido por ese año.
- (4) Comprende el año considerado del mes de julio a Junio
- (5) Comprende también la ayuda de la Cruz Roja Internacional
- (6) Partida de alimentos por retraso, recién se entregarán en el año 1987

FUENTE: Prudencio J. (1985: 60 - 61); USAID (Diversos Informes) y PMW (Committee on Food and Politics and Programmes - Diversos Informes)

donaciones provenientes de la Ley Pública 480 de los Estados Unidos, que representan la mayoría de las donaciones, como veremos posteriormente.

En el fondo, la ayuda alimentaria norteamericana obedece más a una preocupación de orden político y comercial. Es conocido por todos, que durante mucho tiempo los Estados Unidos otorgaron una gran ayuda alimentaria a países como Corea del Sur, Vietnam del Sur, Israel, Egipto, cuyos regímenes políticos lo favorecían y suspendieron la ayuda a otros gobiernos (tal el caso de los cereales con Allende en Chile) que no les favorecían.

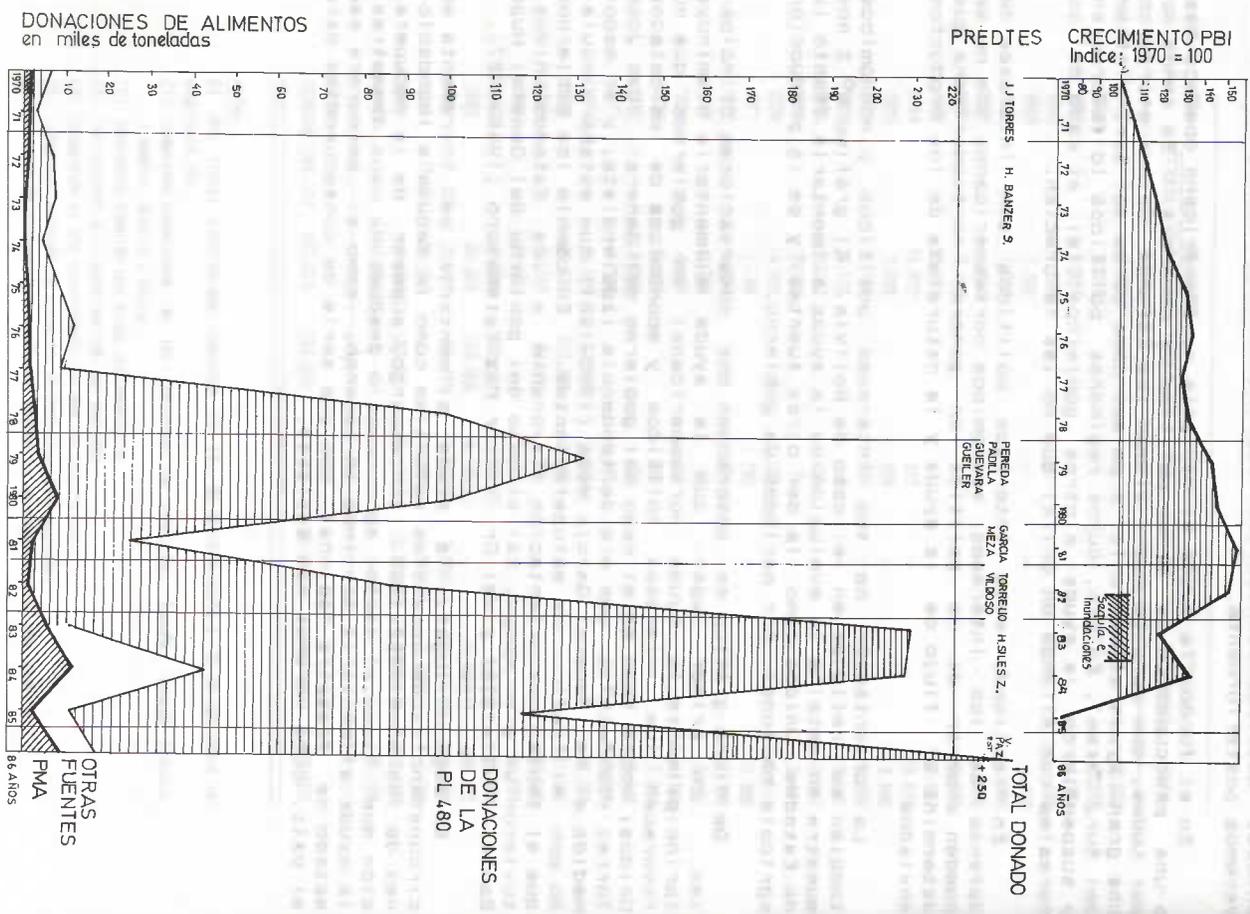
En realidad, esos intereses políticos son intereses de defensa de los intereses económicos norteamericanos que no se pueden separar de la política en general norteamericana que determina el flujo de la ayuda y la naturaleza de los productos enviados.

La orientación de sus intereses políticos y económicos también se reflejan en el caso de Bolivia. El gráfico Nº 2 nos muestra en detalle la evolución de la ayuda alimentaria (tanto la de Estados Unidos como la de otras fuentes) y de la producción agrícola nacional, por períodos de gobierno.

De dicho gráfico se desprenden dos observaciones principales. En primer lugar, que la ayuda alimentaria disminuye (principalmente la ayuda norteamericana) en gobiernos que no favorecen los intereses políticos y económicos de los Estados Unidos; sobre todo en el caso del gobierno del General Juan José Torrez (1970-1971) que era de tendencia Izquierdista; y en menor medida el del General García Mesa (1980-1981) que estaba vinculado con el tráfico de estupefacientes. En cambio los gobiernos que sí tenían una orientación favorable a los Estados Unidos, tuvieron un gran apoyo, tal el caso del gobierno del General Hugo Banzer (1971-1978) y del Dr. Victor Paz Estenssoro (1985-1987).

En segundo lugar, la ayuda alimentaria se incrementa en circunstancias de desastres naturales como la sequía e inundaciones de los años 1982-1983. Sin embargo, a pesar de la recuperación que tiene el sector agropecuario después de esos desastres, la ayuda alimentaria continúa en ascenso, como si perdurara ese estado de desastre nacional con una serie de consecuencias para el país, como veremos más adelante.

GRAFICO Nº 2  
EVOLUCION DE LA AYUDA ALIMENTARIA Y DEL PBI AGRICOLA  
SEGUN PERIODOS PRESIDENCIALES (1970 - 1986)



DONACIONES DE ALIMENTOS  
en miles de toneladas

PREDTES CRECIMIENTO PBI  
Indice: 1970 = 100

1.2 LA ESTRUCTURA DE LA AYUDA ALIMENTARIA EN BOLIVIA (1)

La ayuda alimentaria en Bolivia proviene básicamente de cuatro fuentes distintas: de los Estados Unidos de Norteamérica a través de la Ley Pública 480; del Programa Mundial de Alimentos (PMA); de la Comunidad Económica Europea (CEE) y de otras fuentes menores y eventuales como el gobierno de España, de Argentina y otros.

La ayuda alimentaria de los Estados Unidos a Bolivia comenzó en 1955, - el mismo año en que se promulgó la Ley Pública 480 - y se canalizó a través de diversas instituciones como Catholic Relief Services (CRS), la agencia USAID y otros.

En realidad, la ayuda alimentaria que otorga el gobierno norteamericano es la más significativa respecto al total ya que en 32 años de asistencia (1955-1986), otorgaron 1.244.788 Tm. de productos alimenticios (en sus títulos) significando el 90,39% del total de ayuda alimentaria en Bolivia.

La evolución de esa asistencia alimentaria es diversa. Entre 1963 y 1964 hay un aumento sustancial en la cantidad de alimentos. A partir del año 1975 hay un paulatino incremento en los volúmenes donados, el cual es mucho más significativo a partir del año 1978 - 1979, que es cuando también empieza a implementarse la ayuda de alimentos a través del Título III.

La evolución de la ayuda del PMA también es irregular, sobre todo en los primeros años. A partir de 1970 hasta el año 1974, hay una disminución fuerte en las cantidades donadas, para luego ingresar a un incremento más significativo y sostenido en las donaciones.

Las donaciones de alimentos de la Comunidad Económica Europea (CEE) y de las otras fuentes se efectúan recién a partir del año 1983, a raíz de los desastres naturales acaecidos en el país, como la sequía y las inundaciones.

El volumen total donado por la CEE desde 1984 hasta 1986 alcanza a un total de 26.647 Tm., representando el 1,93% del total. En cambio el volumen donado por las otras fuentes alcanza a un total de 58.274 Tm. o sea el 4,23% del total.

A través del Cuadro Nº 30 podemos apreciar el volumen de los alimentos donados desde el inicio de este, así como su evolución a través de las diversas instituciones o fuentes.

(1) Resumen del estudio "La asistencia alimentaria en Bolivia" (FAO-PMA), realizado por Julio Prudencio y Germán Valdivia. La Paz, Enero de 1987.

En términos de valor, el cuadro N° 31 nos muestra el aporte de las donaciones efectuadas según cada fuente desde el año 1950 hasta 1986 (1).

El valor total de la ayuda alimentaria de la PL-480 asciende a la suma de \$US. 369.905.000.-- (83,35% del total), en cambio el valor de la ayuda del PMA asciende a US\$ 51.606.862.-- (11.62%) y de la CEE a \$US. 13.220.000.-- (2), o sea el 2,97%. El valor de las otras fuentes asciende sólo a la suma de \$US. 9.156.431.--, representando tan sólo el 2,06% del total.

CUADRO N° 31  
VALOR TOTAL DE LOS ALIMENTOS DONADOS  
(En miles de \$us.)

AÑO	PL - 480	PMA	CEE	OTRAS FUENTES(1)	TOTAL		
	TITULO I	TITULO II	TITULO III				
1955	16.000				16.000		
1956	2.700				2.700		
1957	4.000				4.000		
1958	-				-		
1959	400				400		
1960	200				200		
1961	2.800				2.800		
1962	3.400				3.400		
1963	16.100				16.100		
1964	13.400			360	13.760		
1965	3.900			360	4.260		
1966	6.300			428	6.728		
1967	1.500			1.104	2.604		
1968	8.300			428	8.728		
1969	9.400			428	9.828		
1970	3.600			428	4.028		
1971	6.900			624	7.524		
1972	4.400			1.206	5.606		
1973	10.300			1.206	11.506		
1974	8.300			1.080	9.380		
1975	5.100			1.498	6.598		
1976	6.200			1.736	7.936		
1977	7.900(2)			3.094	10.994		
1978	16.500			3.272	19.772		
1979	19.000			3.272	22.272		
1980	7.402			3.103	10.505		
1981	9.034			3.103	12.137		
1982	9.246			2.365	11.611		
1983	7.547			7.304	14.851		
1984	8.016			3.780	11.796		
1985	20.000			4.376	24.376		
1986	11.550			6.872	18.422		
1987	9.143(3)			-	9.143		
TOTAL GENERAL	20.000	247.405	102.500	51.606,8	13.220	9.156	443.887,7

Notas

- (1) Comprende donaciones de los gobiernos de Argentina, España, Canadá, Francia, Holanda.
- (2) Comprende también ayuda suplementaria otorgada entre los años 1976 y 1977
- (3) Corresponde a lo comprometido para ese año.
- (4) Comprende sólo a los gobiernos de Francia, Canadá y España

FUENTE: USAID, PMA y OFINAAI

- (1) Por falta de información actualizada, dicho cuadro presenta cifras incompletas.
- (2) Datos Parciales Ya que no se tiene el valor exacto de la donación del año 1986.

Respecto a los productos donados que llegan a Bolivia, estos varían en cantidad y variedad según la fuente de procedencia. Tenemos así por ejemplo que el gobierno de los Estados Unidos a través del Título III de la PL-480, otorga con preferencia trigo, aunque en el año 1983-1984 otorgaron arroz como algo excepcional.

En cambio el Título II otorga una variedad de productos como harina de trigo, el trigo en forma de bulgar, leche en polvo descremada, aceite vegetal, arroz, lenteja y una serie de productos catalogados como Coarse Grains (1) (sorgo, maíz, avena arrollada) y Blended Foods (2) (harina de maíz con soya, trigo con soya y avena arrollada tostificada con soya).

El Título I de la PL-480 sólo otorga trigo, pero recién a partir de las gestiones 1984-1985 y 1985-1986 y en volúmenes muy significativos.

En cambio el PMA tiene una mayor diversificación en los alimentos que donan ya que además de otorgar los mismos productos que la PL-480, otorga el pescado enlatado, aceite de mantequilla y carnes enlatadas.

La Cruz Roja Internacional, en sus años de asistencia alimentaria solamente otorgó leche en polvo descremada. En cambio la CEE otorga algunos productos que también dona la PL-480 y el PMA.

El resto de los países donan principalmente trigo y/o harina de trigo (tal es el caso de la Argentina, España, Canadá, Francia, Alemania y Suecia) y algunos otros productos como aceite vegetal, frijoles y Coarse Grains (Canadá, Suecia y Suiza). El Cuadro No 32 nos muestra en detalle los productos donados por país o institución, desde el año 1980 hasta 1986.

De dicho cuadro se desprende también que en 1980 por ejemplo, del total de los alimentos donados otorgados por los Estados Unidos, el trigo representó el 60,1%, la harina de trigo el 10,6% y el bulgar el 4,3%, lo que hace que el trigo en sus diferentes formas haya representado el 75% del total donado. La leche en polvo descremada representó sólo el 6,65% del total.

## CUADRO Nº 32

PRODUCTOS DONADOS SEGUN FUENTE  
(1980 - 1986) (En Tm.)

	1980-1981	1981-1982	1982-1983	1983-1984	1984-1985	1985-1986	TOTAL
<b>1.- Estados Unidos</b>							
<b>1.1 Título III</b>							
Trigo	23.075	-	62.334	211.836	-	31.500	328.745
Arroz	-	-	-	27.493	-	-	27.493
<b>1.2 Título II</b>							
Harina de trigo	4.072	5.808	8.048	15.970	7.312	10.697	51.907
Bulgar (trigo)	1.674	2.583	3.181	-	6.199	7.452	21.089
Coarse Grains	1.858	-	2.540(2)	3.953(2)	-	1.382	9.733
Blended Foods	4.175	6.273(1)	5.886(3)	744(5)	675(5)	3.158	20.911
Leche polvo desc.	2.556	3.216	3.738	7.944	3.218	4.271	24.943
Arroz	-	-	-	14.727	3.280	966	18.953
Lentejas	-	-	-	7.579	829	2.742	11.150
Aceite vegetal	981	1.704	2.041	3.519	2.186	2.742	13.076
<b>1.3 Título I</b>							
<b>2.- PMA</b>							
Harina de trigo	3.197	-	3.205	8.986	523	3.333	19.244
Aceite vegetal	125	171	373	919	125	474	2.187
Pescado enlatado	135	76	352	24	24	248	859
Leche polvo desc.	733	-	53	844	196	1.454	3.340
Coarse Grains	183	160	-	54(6)	-	196	533
Blended Foods	-	-	47	-	53	-	100
Aceite de manteq.	183	-	-	280	200	100	763
Carnes	183	-	-	-	-	460	623
Otros	14	-	10(4)	42(8)	361(9)	-	427
Trigo	-	-	-	-	-	297	297
Lentejas	-	-	-	-	-	341	341
<b>3.- Cruz Roja Inter.</b>							
Leche polvo desc.	300	200	100	-	150	199	949
<b>4.- CEE</b>							
Harina de trigo	-	-	-	7.655	7.253	7.249	22.157
Leche polvo desc.	-	-	-	213	1.097	996	2.306
Aceite de manteq.	-	-	-	-	200	199	399
Coarse Grains	-	-	-	-	-	995	995
Aceite vegetal	-	-	-	-	-	790	790
<b>5.- Argentina</b>							
Trigo	-	-	10.000	10.000	1.500	-	21.500
cont. India...							

(1) Alimentos de fibra o granulación gruesa.

(2) Alimentos Combinados

CUADRO Nº 32 (Continuación)

	1980-1981	1981-1982	1982-1983	1983-1984	1984-1985	1985-1986	TOTAL
6.- España Trigo	-	-	5.000	-	-	7.000	12.000
7.- Canadá Trigo en grano	-	-	12.450	-	-	-	12.450
Aceite vegetal	-	-	1.467	-	-	-	1.467
Frijoles	-	-	1.291	-	-	-	1.291
8.- Francia Harina de trigo	-	-	3.066	-	-	-	3.066
9.- Alemania Trigo	-	-	5.000	-	-	-	5.000
10.- Suecia (Netherlands) Harina de trigo	-	-	4.100	-	-	-	4.100
Coarse Grains	-	-	900(6)	-	-	-	900
11.- Suiza Coarse Grains	-	-	1.000(7)	-	-	-	1.000

Notas: los años estudiados comprenden el período de Julio a Junio

- (1) Harina de maíz con soya, trigo con soya y soya fortificada
- (2) Maíz
- (3) Corresponde a 218 Tm. de avena arrollada fortificada y 5.668 Tm. de Harina de maíz con soya.
- (4) Té
- (5) Soya Fortificada
- (6) Avena
- (7) Maízena
- (8) Sopas liofilizadas
- (9) Sopas, pastas, sal, etc.

FUENTE: Committee on Food and Politics and Programmes PMA-ROMA, diversos Informes

En cambio en el año 1985 - 1986, el trigo donado en sus diferentes formas representó el 89,3% del total de alimentos, la leche en polvo descremada sólo el 3% y los Coarse Grains sólo el 0,07%. Es decir, que en el término de los 6 años considerados, la ayuda alimentaria otorgada por el gobierno norteamericano, en sus diferentes canales, se incrementó sustancialmente, sobre todo por el aumento masivo del trigo.

En el caso del PMA sucede algo contrario. En 1980 - 1981, las donaciones de harina de trigo representaron el 66,7% del total, el aceite (vegetal y de mantequilla) el 6,41% y la leche en polvo el 16,5%.

En cambio en 1985-1986, el trigo (harina de trigo como el trigo en sí), representó el 52,5%; el aceite en sus dos formas representó el 8,3% y la leche en polvo el 21,06%. Es decir que hubo una disminución en las donaciones del trigo y derivados, pero a costa de un incremento en las donaciones de otros productos como el aceite y la leche en polvo descremada.

Respecto a los otros países o instituciones, la Cruz Roja Internacional por ejemplo, siempre a donado leche en polvo en cantidades que tienden a bajar (hasta 1982-1983), para luego tener una paulatina recuperación. El principal producto que donó la CEE es el trigo en volúmenes que han tenido una ligera disminución entre 1983-1984 y 1985-1986. Respecto a otros productos como la leche en polvo y aceite de mantequilla, éstos han disminuido en los últimos años. En contraposición han donado otra variedad de productos.

Por efecto de los desastres naturales (sequía e inundaciones), el resto de los países han efectuado donaciones en los años 1982-1983 y 1983-1984, y han sido principalmente de trigo. Los países que han otorgado donaciones por más de un año, han tenido una tendencia a la baja en los volúmenes donados, tal el caso de la Argentina.

En términos globales, la evolución de las donaciones de los productos alimenticios por años, ha sido la siguiente: en 1980-1981, del total de los productos donados por todas las instituciones o países, el trigo representó el 57%, índice que aumentó hasta el 74,2% en el año 1985-1986. La harina de trigo representó un 16,7% en el año base, en cambio en el año 1985-1986 disminuyó hasta el 12,7%. Otros productos que tienen una disminución más pronunciada aún, son la leche en polvo y los Blended Foods, ya que de una participación del 8,3% y del 9,5% que tuvieron en 1980-1981 disminuyeron hasta el 4,1% y 1,8% respectivamente (1985-1986).

Otros productos como el aceite vegetal por ejemplo, tuvieron una participación estacionaria ya que en los 6 años analizados, sólo significó el 2% del total de los alimentos donados.

A manera de una breve síntesis, se puede afirmar que en los últimos 4 años se está dando una tendencia en la estructuración y

evolución de la ayuda alimentaria; hacia una ayuda de tipo multilateral (donde participan otros países como también organismos no gubernamentales) aunque poco significativa respecto al total de las donaciones, especialmente de la PL-480, lo que por otro lado demuestra que Bolivia sigue dependiendo de la ayuda bilateral de los Estados Unidos.

Desde otro punto de vista, el incremento paulatino en el volumen y valor de los alimentos donados que llegan al país, ha generado una burocracia que garantiza que perduren las donaciones (ya que de eso subsisten) y que en algunos casos se desvirtúe la filosofía y política de las instituciones donantes.

Evidentemente, en los últimos años se han constituido una serie de instituciones, tanto privadas como gubernamentales, a nivel nacional como regional, que canalizan y distribuyen alimentos. Estas instituciones que en su mayoría son de reciente creación, cada vez formulan más programas para distribuir alimentos (generalmente alimentos por trabajo), teniendo algunas de ellas cobertura nacional.

El gráfico No 3 nos muestra en detalle la organización institucional así como los programas para la distribución de los alimentos, tanto los provenientes de U.S.A., como los de la CEE, del PMA y de otros.

En realidad, en Bolivia, el manejo y administración de la ayuda alimentaria se realiza a través de dos canales diferentes: por las instituciones privadas y por el gobierno.

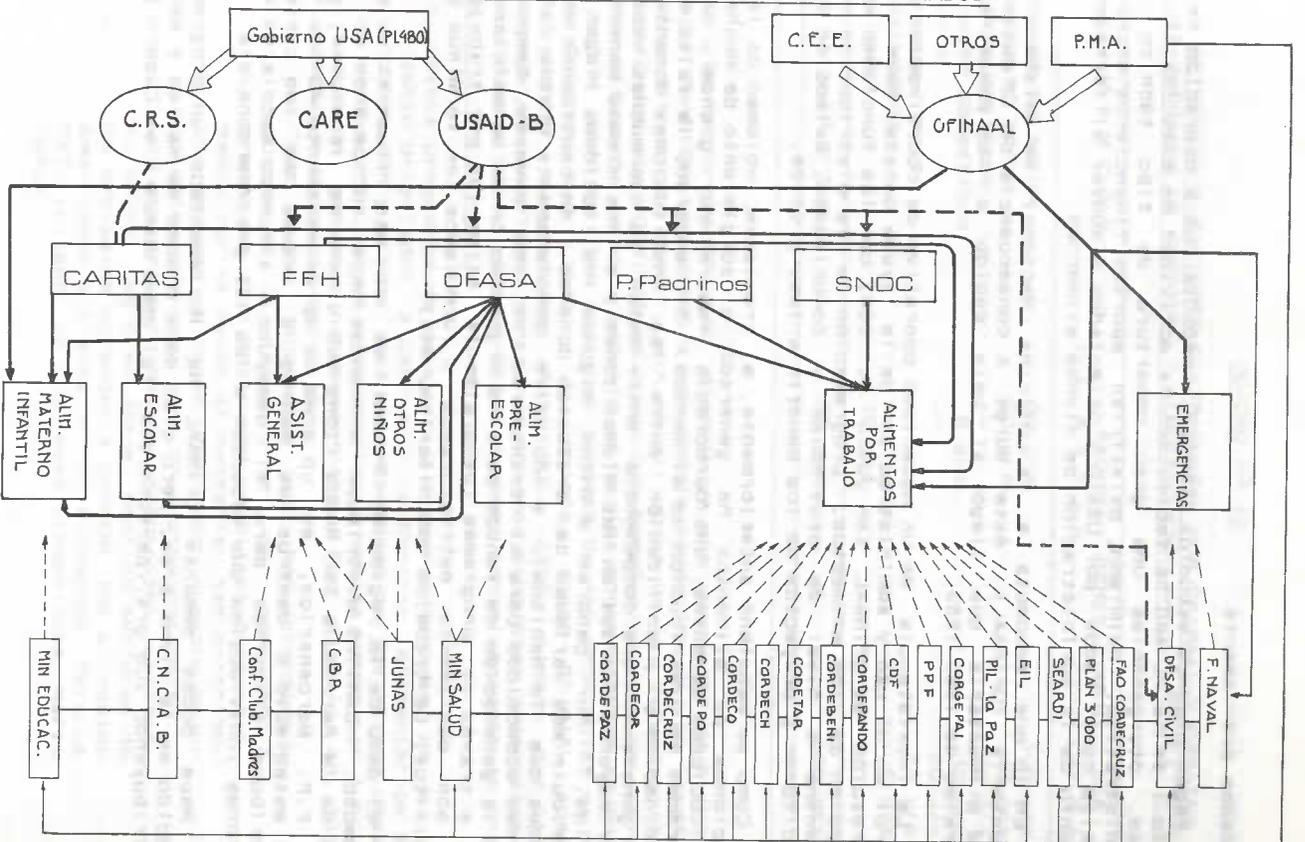
El gobierno a través de la Oficina Nacional de Asistencia Alimentaria (OFINAAL), administra la ayuda alimentaria procedente del PMA y de la CEE. En cambio, la que procede del gobierno norteamericano es canalizada por instituciones privadas, siendo las principales: Catholic Relief Services (CRS); Cooperative for American Relief Everywhere (CARE); Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID), que también opera con organismos como Fundación contra el hambre, Plan de Padrinos, Desarrollo de la Comunidad y otros (FIDA, 1985: 282).

La organización que se estructura para la ayuda europea y del PMA es a partir de OFINAAL, quien actúa como contraparte sólo administrativa del PMA, en el manejo físico de los alimentos. Respecto a la contraparte técnica, esta está constituida por aproximadamente 20 instituciones, diferentes (Corporaciones de Desarrollo, Defensa Civil, Ministerios, Federaciones de Clubes de Madres, etc.).

En las donaciones de la CEE, OFINAAL actúa como contraparte total y es responsable de la administración y el establecimiento de normas técnicas para el manejo de los alimentos.

Para el caso de las donaciones norteamericanas, las instituciones privadas señaladas anteriormente implementan los programas

GRAFICO Nº3 ESTRUCTURA INSTITUCIONAL PARA LA DISTRIBUCION DE ALIMENTOS DONADOS



acordados previamente.

Según algunos estudios (UNICEF, 1986) la nueva operación del Título I de la PL-480 ha facilitado la actividad de esas instituciones, otorgándoles una gran cobertura de tipo técnico y administrativo. Asimismo, existirían aportes financieros excepcionales canalizados por USAID y orientados a apoyar el fortalecimiento de la administración de dichos alimentos.

En lo que respecta a la Oficina Nacional de Asistencia Alimentaria (OFINAAL), ésta surge a consecuencia de la masiva ayuda alimentaria que llegó al país debido a los desastres naturales de 1982-1983.

La inexistencia de un mecanismo operativo de coordinación y control en el uso y administración de la ayuda donada, permitió la creación de OFINAAL (en Julio de 1983) con las funciones de recepción de los alimentos, programación de la distribución de alimentos a nivel de provincias y comunidades, selección de solicitudes y proyectos de los beneficiarios, y otras.

Como se mencionó anteriormente, el creciente volumen de las donaciones de alimentos ha generado el surgimiento de muchas instituciones donantes, una burocracia laboral muy grande y más programas de distribución de alimentos. Sin embargo, la falta de coordinación y planificación entre las instituciones donantes está generando una competencia entre éstas ya que muchas veces distribuyen alimentos en las mismas zonas y a los mismos beneficiarios. Por ganarse a éstos, algunas instituciones llegan a distribuir más variedad de productos donados, en cantidades más grandes que lo habitual, e inclusive completamente gratis (sin aportes económicos para el transporte ni los envases, tampoco para la generación de fondos para la organización de beneficiarios), a través de programas (generalmente alimentos por trabajos) que son débilmente estructurados o formulados (en términos de requisitos, de trabajos comunitarios, etc.).

El caso de la región de Potosí es el más ilustrativo al respecto. CARITAS distribuye alimentos hace quince años en la zona de la Parroquia San Roque (zona sub urbana de la ciudad) de los P.P. Mercenarios, en un área de aproximadamente 40 Kms. 2. Allí estableció 8 centros de madres a través de los cuales distribuye alimentos para el desayuno y almuerzo escolares en raciones individuales que alcanzan a los 105 grs./persona/día.

Hace pocas semanas OFINAAL ha implementado un programa parecido en la misma área, pero creó doce clubes de madres y está distribuyendo 306 grs./persona/día, tal como muestra el Cuadro No 33.

CUADRO No 33

ALIMENTOS Y RACIONES DISTRIBUIDAS POR OFINAAL Y CARITAS  
EN PROGRAMA DE DESAYUNO Y ALMUERZO ESCOLAR - POTOSI (1987)

ALIMENTOS	CARITAS	RACION / BENEFICIARIO / DIA	OFINAAL
Harina de trigo	60 grs.	100 grs.	
Leche en polvo	30 grs.	40 grs.	
Carne enlatada	--	30 grs.	
Acetate comestible	5 grs.	30 grs.	
Arroz	--	50 grs.	
Quinua / maíz	--	50 grs.	
Sal yodada	--	6 grs.	
Bulgur	10 grs.	--	
TOTAL	105 grs.		306 grs.

El hecho que OFINAAL distribuya más variedad de alimentos, mayor cantidad de éstos y sin previa selección de los beneficiarios; sin ningún costo y sin exigir obras de la organización, ha ocasionado que CARITAS se quede sin beneficiarios. Se prevé que ésta situación se va a repetir en varias zonas urbanas de Potosí, y sobre todo en las regiones rurales de las provincias de Nor y Sud Chichas; Sud Lipéz y M. Omiste, donde OFINAAL acaba de implementar su proyecto PMA/ BOL/ 2795, siendo que CARITAS trabaja en las mismas zonas, en núcleos escolares y escuelas (1), hace muchos años. (María Elena Guzmán, Administradora de CARITAS

(1) Estos programas de desayuno y almuerzo escolar, en el fondo están orientados a cambiar los hábitos alimentarios de la población y alentar las exportaciones de los países desarrollados, lo cual ha sido expresado varias veces por funcionarios del gobierno norteamericano. Por ejemplo, en 1964 el Senador McGovern declaraba:

"Los niños japoneses, que han aprendido a gustar de la leche y el pan americano a través de los desayunos escolares proporcionados por la ayuda alimentaria, han contribuido después a hacer del Japón nuestro mejor cliente comercial de productos agrícolas... Los grandes mercados del futuro son justamente estas regiones donde amplios sectores de la población aprenden a conocer los alimentos americanos a través de los Alimentos Para La PAZ" (citado en Problemas Económicos, marzo 1980).

- Potosí, Mayo de 1987).

Las consecuencias de esta competencia institucional son diversas, sobresaliendo la desorganización de los programas de las instituciones donantes establecidas hace un tiempo más largo; la duplicidad de beneficiarios e inclusive el acceso a las donaciones de población que realmente no necesitan de alimentos. Que se mal acostumbre a la población (que sólo reciben alimentos y no realizan obras, dejando de constituir las donaciones - al menos teóricamente y según los postulados institucionales - un medio para realizar cambios) a recibir alimentos paternalísticamente. Por último, que los beneficiarios campesinos no produzcan más productos agrícolas, se desarticulen las organizaciones de base y tampoco realicen obras o trabajos comunitarios.

A manera de recapitulación, se puede afirmar que a pesar de haber finalizado la gravedad de los desastres naturales como las sequías e inundaciones, las donaciones alimentarias continúan aumentando, por lo que se puede concluir que las situaciones de emergencia o desastres naturales han constituido un medio de entrada de las donaciones a nuestro país.

Por otro lado, las donaciones alimentarias están determinadas por el modelo económico-político que adopte el país, y que sea acorde con la política internacional de los países donantes.

Por último, las donaciones alimentarias han generado una burocracia interna institucional que amplía cada vez más su área de influencia y su intermediación.

## 11. LA IMPORTANCIA DE LAS DONACIONES EN LA ECONOMÍA NACIONAL

Como acabamos de analizar, existen una serie de fenómenos que perpetúan la ayuda alimentaria, razón por la que es necesario analizar en detalle la importancia relativa de los alimentos donados en relación al consumo, precios de mercado, producción interna, la demanda y las importaciones que realiza el país.

### 2.1. EFECTOS DE LA AYUDA ALIMENTARIA SOBRE EL CONSUMO DE ALIMENTOS

Los efectos que las donaciones de alimentos tienen sobre el consumo de alimentos a nivel nacional son diversos; sin embargo, el principal es que dichos alimentos cada vez ocupan un lugar más preponderante en el consumo habitual de la población. Por ejemplo, si relacionamos el consumo nacional de los productos con el consumo de los productos donados, notaremos la mayor importancia que tienen éstos.

El cuadro No 34 nos muestra en detalle la relación entre una y otra variable entre los años 1980 a 1985. De dicho cuadro se

desprende que en el caso del trigo, el consumo se incrementó entre 1980 y 1981, mientras que las donaciones disminuyeron. A partir de 1982, las donaciones se incrementan (sobre todo en 1983) representando cada año un porcentaje mayor respecto al total consumido. En 1981 las donaciones representaron el 0,74% del total consumido, en 1983 llegaron a 63,2% y en 1984-1985 representan el 22% y 32% respectivamente.

La leche presenta una tendencia estacionaria entre 1980 a 1982. En 1983 aumenta al 6,2% para luego disminuir al 3,2%. Por último, el aceite presenta una tendencia ascendente, muy significativa en 1983 (30,13% del total consumido). En los años posteriores baja la tendencia pero aún así es muy significativa respecto al total consumido.

El panorama descrito de estos cuantos productos donados se lo puede resumir de la siguiente manera: el trigo y la harina de trigo son los productos donados que más representan respecto al total consumido. Por otro lado, hay una tendencia ascendente de todos los productos donados respecto al total consumido nacionalmente; es decir que a medida que transcurre el tiempo, es mayor la cantidad de gente que se beneficia y consume los productos. Por ejemplo en 1980, de cada 13,6 bolivianos que consumían trigo, uno consumía trigo donado; en cambio en 1985, de cada 3 bolivianos que consumen trigo, uno consume trigo donado (1).

Así mismo, el consumo per capita varió de 0,80 Kg. en 1970, a 17,3 Kg. en 1980 y a 38,8 Kg. en 1986.

Desde otro punto de vista, es necesario también resaltar que la creciente importancia de los alimentos donados en la canasta alimentaria está generando cambios en el modelo de consumo de la población: hacia una canasta alimentaria más cara y hacia la incorporación de nuevos productos no consumidos tradicionalmente. Esto lo podemos apreciar claramente a través del análisis del cuadro No 35, que nos muestra que las donaciones alimentarias están introduciendo nuevos productos que la población no las conocía o no tenía el hábito de consumirlos habitualmente (2) como la sopa liofilizada, el bulgar, sorgo, carnes y pescado enlatados, y todos los productos mezclados como la soya con avena o harina.

- (1) Asumiendo una población de 5.800.000 habitantes en 1980 y 6.000.000 en 1985.
- (2) Respecto a los productos consumidos habitualmente por la población boliviana ver los estudios "La defensa del Consumo" (en prensa) de Prudencio J. y Velasco M. "Debate Agrario No 6" de ILDIS y "El Sistema Agroalimentario en Bolivia" de Dandier, Blanes, Prudencio y Muñoz.

CUADRO Nº 34

## RELACION ENTRE EL CONSUMO Y LAS DONACIONES DE ALIMENTOS (1980 - 1985)

(en Tm. y en %)

P R O D U C T O S	1980	1981	1982	1983	1984	1985
	Tm. (D/C)					
TRIGO						
CONSUMO MAC.	336.012	344.413	291.806	361.215	352.333	383.918
	(7.36)	(0.74)	(27.50)	(66.20)	(22.30)	(32.10)
DONACIONES	24.750	2.583	80.515	239.286	78.902	123.600
HARINA DE TRIGO						
CONSUMO MAC.	205.160	243.021	146.009	278.210	278.704	---
	(3.54)	(2.38)	(7.70)	(14.29)	(5.41)	---
DONACIONES	7.269	5.808	11.253	39.777	15.088	21.279
ARROZ						
CONSUMO MAC.	---	---	---	131.725	136.994	142.473
	(0)	(0)	(0)	(32.05)	(2.37)	(0.67)
DONACIONES	---	---	---	42.220	3.260	966
LECHE						
CONSUMO MAC.	138.725	153.543	164.810	155.797	161.381	170.410
	(2.63)	(2.22)	(2.36)	(5.77)	(2.88)	(4.06)
DONACIONES	3.649	3.416	3.891	9.001	4.661	6.920
ACEITE						
CONSUMO MAC.	18.356	19.406	17.792	20.521	18.344	20.265
	(7.02)	(9.66)	(13.56)	(30.13)	(14.77)	(20.76)
DONACIONES	1.289	1.875	2.414	6.185	2.711	4.208
PESCADO ENLATADO						
CONSUMO MAC.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
DONACIONES	135	76	352	24	24	248
CARNE ENLATADA						
CONSUMO MAC.	n.d.	---	---	---	---	n.d.
DONACIONES	168	---	---	---	---	460
LENTIJAS						
CONSUMO MAC.	---	---	---	n.d.	n.d.	n.d.
DONACIONES	---	---	---	8.670	829	3.083
FRIJULES						
CONSUMO MAC.	3.810	---	7.386	4.214	8.025	---
	(0.36)	---	(0.13)	(0.99)	(4.49)	---
DONACIONES	14	---	10	42	361	---

n.d. = no disponible

CUADRO Nº 35

## PRODUCTOS TRADICIONALES SUSTITUIDOS, PRODUCTOS DONADOS Y

NUEVOS PRODUCTOS DEMANDADOS

(en miles de \$b.)

Productos consumidos tradicionalmente sustituidos por los productos donados (origen nacional)	Productos nuevos	Productos nuevos	Productos nuevos
P r o d u c t o s	Precio (1)	Productos	Origen
			Precio (1)
Sopas criollas (nuevo)	---	Productos nuevos en el consumo	Sopas de sobre
Carne de vaca y cordero	1.500 /lb	Sopas liofilizadas	Carne enlatada (Viandada)
Pescado, Karachi y Pejerrey	2.000 /lb	Pescado enlatado	Pescado enlatado
		Papas	Nacional
		Bulgur	Nacional
		Sorgo	Int'l
		Avena arrollada/soya	Int'l
		Harina de maíz/soya	Int'l
		Trigo con soya	Int'l
Pollo criollo	3.500 /kg	Pollo enlatado	Buscado
		Productos no muy consumidos (*)	Buscado
Manteaca	700 /lb	Acetite	Int'l
Frijoles (2)	2.000 /kg	Frijoles	Nal/Argen
Avena	2.000 /kg	Avena arrollada	Nacional
Leche de vaca (3)	1.500 /lt	Leche deshidratada	Brasil
		Leche en polvo	Holanda
		Leche condens.	Holanda
		Leche evaporada	Perú
		Leche larga vida	Chile
		Leche lliq. (PIL)	Nacional
		Productos consumidos habitualmente	Importada
Harina de trigo	2.000 /kg	Harina de trigo	Nacional
		Trigo en grano	Nacional
		Maíz	Nacional
		Lentejas	Nacional
		Arroz	Nacional

## NOTAS:

- (\*) Por el precio, por la región, la cultura, etc.  
 (1) Precios de mercado, correspondiente a la última semana de mayo de 1987 en La Paz  
 (2) Consumo no muy extendido dependiendo de regiones  
 (3) Consumo no muy extendido, sobre todo en el sector urbano

De igual manera, están donando productos que tienen un consumo limitado en la población (aceite, frijoles, avena, leche deshidratada) por diferentes causas como ser precios elevados e inaccesibles a las economías familiares (aceite, leche); escasa costumbre o cultura de consumirlos (por ser cultivos de otras regiones) como los frijoles en el altiplano.

Por último, las donaciones alimentarias también están constituidas por productos de consumo habitual como la harina de trigo, maíz, trigo, lentejas y arroz.

Una vez consumidos los alimentos donados, están produciendo, en los beneficiarios que no tienen recursos económicos, el deseo y la necesidad de volverlos a consumir lo más pronto posible; y en las familias que disponen de algunos recursos, que busquen y compren en los mercados, productos parecidos (sustitutos) a los donados.

Todo esto está suponiendo: a) que se dejen de consumir ciertos productos tradicionales, muchos de ellos ricos en proteínas y calorías, que se producen internamente y a precios más bajos; b) que se dé una paulatina penetración en el mercado interno nacional, de productos que no se producen nacionalmente; c) que se demanden productos procesados en vez de los de consumo directo (de rápida preparación como los productos congelados, deshidratados o aquellos listos para hornearse, que son cada vez menos naturales pues la industria les da color, sabor, les añade conservadores y productos químicos).

La presencia en el mercado nacional de productos internacionales permite que el patrón de consumo nacional se base en hábitos de consumo internacional [que se basan exclusivamente en trigo (1) y derivados, maíz, leche y cierto tipo de carnes (2)], con la tendencia a estructurar un mercado y una economía nacional de acuerdo a patrones de consumo de los países desarrollados (3)

(1) En el caso del trigo, en Bolivia nos encontramos todavía en una etapa primaria, que es la compra de Harina de Trigo por parte de las amas de casa, para que éstas elaboren en sus domicilios algunos productos. Sin embargo, la tendencia se acentuará en el sentido de que la Harina de Trigo será destinada directamente a la fabricación de panes, pasteles y queques, que serán vendidos en tiendas y supermercados.

(2) Con las recientes donaciones de pollo enlatado por parte de la CEE, dentro de un breve tiempo se desplazará el consumo de carnes rojas por carnes blancas, especialmente la avícola.

(3) Para un mayor detalle sobre el consumo de estos países, consultar las obras "Les goûts alimentaires: Individuels ou sociaux?" de J.L. Lambert; "Alimentation et société: la dynamique des modèles de consommation alimentaire" de L. Malassis y "Modes de consommation et échanges alimentaires

y de los estratos de altos ingresos de los propios países atraídos y beneficiarios de las donaciones.

Esta tendencia supone, por otro lado, una mayor erogación de dinero para las economías familiares pues los precios de los productos son más elevados. Esto se puede apreciar a través del cuadro No 35, que nos muestra también la diferencia de precios entre los nuevos productos demandados a consecuencia de los productos donados, y los precios de los productos tradicionales sustituidos. Por ejemplo, las familias beneficiarias (que tienen recursos y pueden acceder a nuevos productos en el mercado), al finalizar el consumo de las sopas liofilizadas tienen la tendencia a comprar las sopas de sobre (que son de rápida preparación y agradable sabor) antes de seguir elaborando las sopas criollas (que demandan más tiempo en su preparación aunque son más ricas en nutrientes), aunque esto les suponga un gasto extra en su presupuesto. Lo mismo pasa con la carne. La gente al comprar la carne enlatada (viandada), gasta 2.500.000 \$b., en cambio la carne de vaca o cordero le cuesta 1.500.000.-- \$b. el kilo. De igual manera, al comprar pescado enlatado, la familia está gastando un 42% más en el precio. Al comprar aceite, gastan 2,5 veces más que al comprar manteca.

Al sustituir la leche natural por la procesada (evaporada, en polvo, etc) también hay un mayor gasto, y así sucesivamente.

En síntesis, se puede afirmar que las donaciones alimentarias están creando nuevos deseos en la población, deseos que no pueden ser satisfechos más que sólo por las importaciones.

"Las exportaciones de trigo y harina de trigo, que representan la mayor parte de la ayuda alimentaria, habitan a las poblaciones de los países en vías de desarrollo a este cereal y abren la vía a las exportaciones de trigo de tipo comercial" (Sophie Bessis 1981: 219).

Esto es evidente en casi todo el mundo - y sobre todo en Bolivia en 1985 - a través del pan de la harina de trigo que ha llegado a constituirse en la parte esencial de las comidas básicas de las poblaciones urbanas (1), que fueron los primeros beneficiarios de las raciones distribuidas a título de ayuda.

en Amerique Latine" de Raúl Green.

(1) Al respecto, para el caso de La Paz ver los resultados de la investigación "Crisis de Abastecimiento y Estrategias de resistencia popular en Bolivia: el caso de La Paz" (Prudencio J. y Velasco M. 1986) en prensa bajo el título de la Defensa del Consumo, donde se demuestra que el pan constituye el principal producto de consumo de los pobladores de bajos ingresos.

2.2 EFECTOS DE LA AYUDA ALIMENTARIA SOBRE LA DEMANDA

Si los productos donados que recibe Bolivia se producen a nivel nacional, la demanda de la población hacia la producción nacional es cada vez menor, al menos en los productos más significativos como el trigo (y harina de trigo) y la leche; y en menor medida el aceite. Todo esto, a su vez, provoca un decremento en los precios de los productos nacionales lo que constituye un enorme desincentivo a la producción interna.

El cuadro No 36 nos muestra en detalle la cantidad producida nacionalmente, la cantidad donada, las importaciones comerciales y el precio pagado al productor nacional, de los principales productos donados durante los años 1975 a 1985.

Para demostrar lo anteriormente sostenido, se va a realizar un análisis del trigo y la leche ya que éstos son los productos más significativos de la ayuda alimentaria (1).

Los gráficos No 4 y 5 nos ayudan a apreciar gráficamente el comportamiento de las variables descritas de ambos productos.

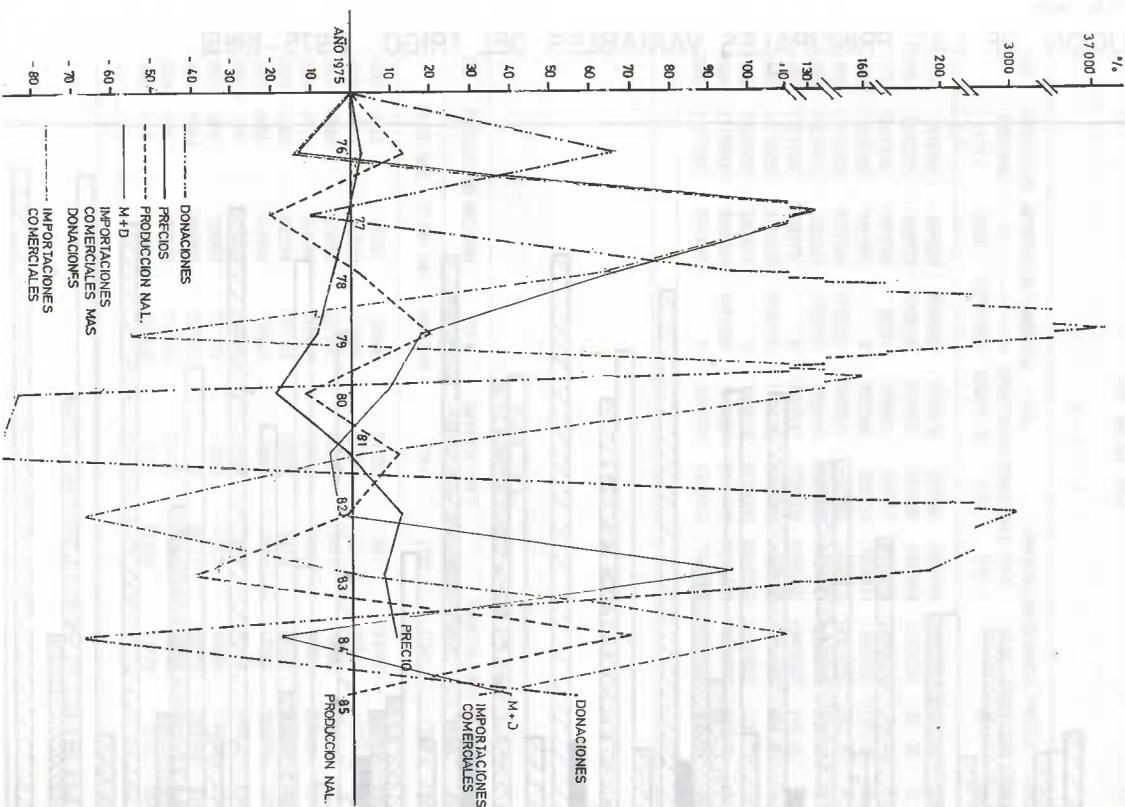
En el caso del trigo, se aprecia que las donaciones están en estrecha relación inversa con la situación de las importaciones. A mayor cantidad de importaciones, corresponde una menor cantidad de donaciones, y a la inversa. Esto se aprecia claramente en el gráfico No 4, cuando en 1976 aumentaron las donaciones porque disminuyeron las importaciones comerciales, lo mismo que el año 1978, 1979, 1982 y 1985. Y contrariamente, bajan las donaciones cuando aumentan las importaciones comerciales (años 1977, 1980, 1983 y 1984). El año 1981 constituye una excepción, seguramente debido a los acontecimientos de orden político en el país.

Así mismo, se puede también apreciar que la producción nacional de trigo está en función directa de las importaciones generales (tanto comerciales como las donaciones), ya que la producción baja cuando aumentan las importaciones y al contrario. Esto se aprecia claramente durante todos los años.

Por otro lado, los precios al productor nacional están en función contraria al conjunto de las importaciones. Es decir, que los precios al productor nacional se incrementan cuando disminuyen las importaciones (años 1976, 1981, 1982 y 1984) y bajan cuando las importaciones aumentan. Los años 1978 y 1979 son una excepción ya que el comportamiento de los precios está

(1) Si bien el aceite y la harina de trigo son también productos importantes, el primero no es muy significativo en términos de cantidad; y la harina de trigo tiene como materia prima el trigo. Así mismo, durante muchos años se subvencionó a ese producto por lo que resulta muy dificultoso realizar un análisis en términos de precios.

GRAFICO No 4  
VARIACIONES PORCENTUALES DE LAS IMPORTACIONES,  
DONACIONES, PRODUCCION NACIONAL Y PRECIOS  
DEL TRIGO (1975-1985)



EN MILES DE TONELADAS

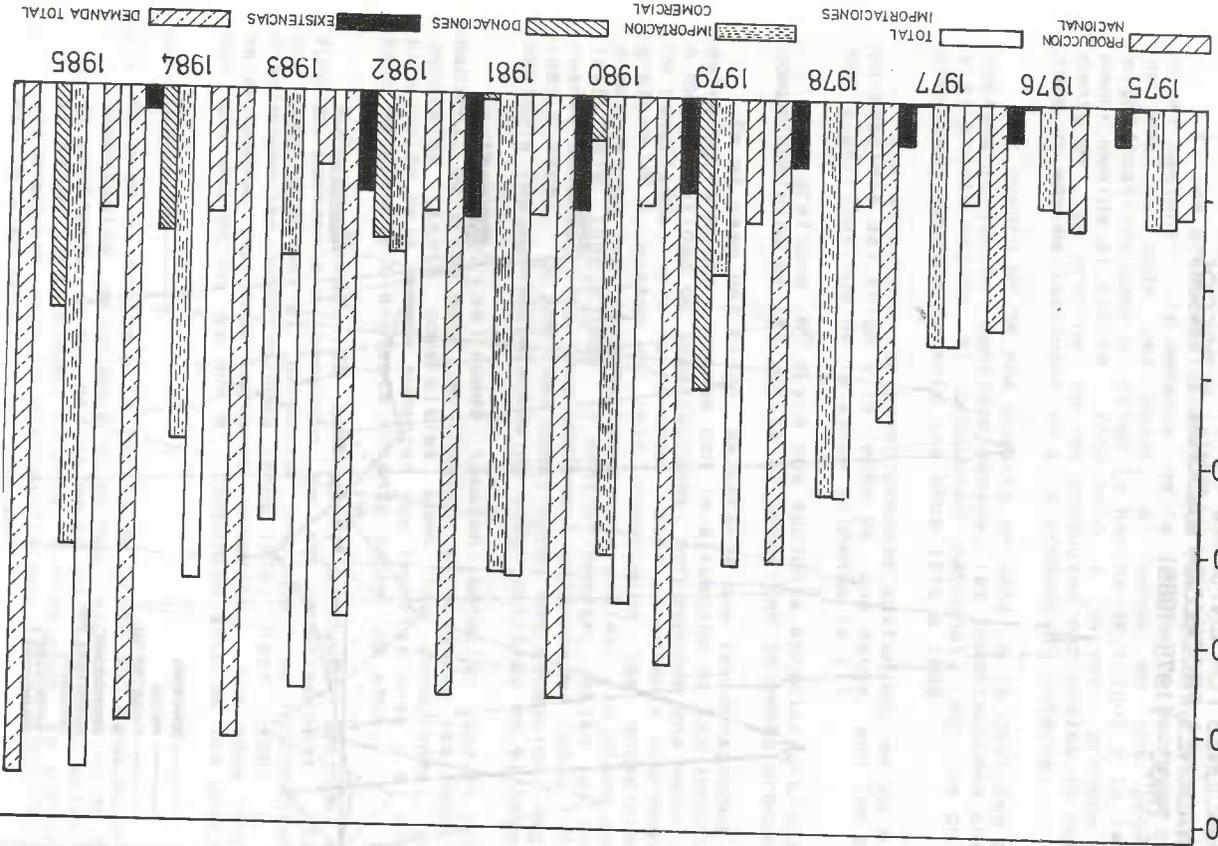


GRAFICO 4A EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES VARIABLES DEL TRIGO (1975-1985)

CUADRO Nº 36

PRODUCCION - IMPORTACIONES - DONACIONES Y PRECIOS  
DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DONADOS  
(1975 - 1985)  
(en \$bs de 1970)

AÑO	PRODUCCION NACIONAL (Ltr)	IMPORTACION COMERCIAL		IMPORTACION DONACIONES TOTAL (Ltr)	IMPORTACION DEMANDA TOTAL (Ltr)	PRECIO PRODUCTOR (\$bs/Tm)	PRECIO CONSUMIDOR (\$bs/Ltr)		
		CRUDO	REFINADO						
1975	2816242	1294026	664492	7938118	361666	8299784	9822000	1377.50	8.80
1976	5342200	1626708	4799529	6425237	566666	6992903	10708395	1351.50	8.25
1977	12683543	5454568	35293	5489861	969757	6459518	13883933	1264.00	7.50
1978	13201000	7037391	0	7037391	865833	7903224	14068833	1177.40	6.80
1979	11542000	357626	1723250	5300876	1857000	6957876	1492250	1053.40	5.70
1980	16834000	7052284	233600	7285884	1289000	8574884	18356600	902.00	6.30
1981	17531000	11584737	0	11584737	1875000	13459737	19408000	848.90	4.20
1982	13738000	5769120	1640100	7408220	2414000	9823220	17792100	866.50	6.10
1983	14336000	3900010	0	3900010	6185000	10085010	20521000	726.70	5.30
1984	11152000	3038824	4481000	7514824	2711000	10225824	18344000	596.90	6.10
1985	12623031	3434185	0	3434185	4208000	7642185	16831031	369.50	5.80

H A R I N A

AÑO	PRODUCCION NACIONAL TRIGO IMP. NACIONAL	TOTAL PRODUCCION NACIONAL	IMPORTACIONES COMERCIALES		TOTAL IMPORTACIONES COMERCIALES	TOTAL DEMANDA	PRECIO (\$bs/Tm)	
			TRIGO IMP. NACIONAL	(Tm)				(Tm)
1975	4169	49727	53896	152702	1881	154583	208479	2909.10
1976	4486	74032	78468	67396	1933	69389	147857	2816.60
1977	6080	121600	127680	72633	2367	75000	202680	2474.30
1978	8121	184846	192967	70429	7302	77731	270698	2243.30
1979	5960	155234	161194	28330	9170	37500	198694	1866.40
1980	8206	191398	199604	5556	1713	7269	206873	1887.00
1981	7291	224619	231910	5930	5808	11111	243021	2294.50
1982	2920	129200	132120	2836	11253	13889	146009	2503.80
1983	5564	251763	257327	0	39177	39177	297104	3117.00
1984	8361	207843	216204	47412	15088	62500	278704	2296.30
1985	n.d.	288800	288800	n.d.	21279	n.d.	n.d.	2370.50

CUADRO Nº 36 (contín.)

## TRIGO

ANO	PRODUCCION NACIONAL	IMPORTACIONES COMERCIALES (Tm)	DONACIONES (Tm)	IMPORTACIONES TOTAL (Tm)	SUMINISTRO EXISTENCIAS (Tm)	DEMANDA TOTAL (Tm)	PRECIO PRODUCTOR (\$Bs/Tm)	PRECIO MOLINERA (\$Bs/Tm)
1975	61750	65290	140	65430	20000	147180	NA	1202.00
1976	69815	56912	252	57164	22712	149891	124743	1241.00
1977	56610	132418	223	132641	24948	213199	177686	1237.00
1978	56590	219201	436	219637	35533	310760	259967	1186.00
1979	67755	97746	161137	258883	51798	378431	315360	1084.00
1980	60140	255253	24750	280003	161137	403214	338012	881.00
1981	66620	263814	2583	266397	67202	400219	334413	870.00
1982	69000	89485	80515	170000	55806	291806	291806	1002.00
1983	40347	19581	239286	331267	0	371614	361215	1081.00
1984	69456	194576	78902	273478	10999	352333	352333	1200.00
1985	67730	256400	123600	380000	0	447730	383918	n.d.

## LECHE

ANO	PRODUCCION NACIONAL	IMPORTACIONES COMERCIALES (Tm)	DONACIONES (Tm)	IMPORTACIONES TOTAL (Tm)	SUMINISTRO EXISTENCIAS (Tm)	DEMANDA TOTAL (Tm)	PRECIO PRODUCTOR (\$Bs/Ltr)	PRECIO MOLINERA (\$Bs/Ltr)
1975	13461	4147	17608	16986	30447	35830	161	4308
1976	17322	4109	17934	21431	17694	31507	211	4320
1977	21233	5352	28585	18432	39665	53929	1454	6806
1978	28511	7024	38575	19200	47751	49900	2654	9678
1979	28264	10020	38284	19823	48087	61087	3126	13146
1980	27000	18839	45839	20518	47518	68719	3649	22488
1981	27999	8329	36328	45395	73394	68404	3416	11745
1982	27488	9931	37419	47990	75478	75510	3891	13822
1983	30641	6131	36672	46245	76786	63879	5001	15132
1984	24858	5265	30123	56839	81697	69758	4661	9926
1985	27687	5051	32738	59678	87365	71074	6920	11971

más en función de la producción nacional; es decir que los precios bajan cuando aumenta la producción nacional.

En síntesis, se puede afirmar en el caso del trigo, que la producción nacional está en función inversa de las importaciones (comerciales y donaciones) y los precios nacionales en función de las importaciones. Entonces, cuando se incrementan las importaciones disminuye la producción nacional y bajan los precios.

En el caso de la leche, la situación es algo parecida. La producción nacional de leche está en función inversa de las importaciones (comerciales y donaciones), ya que cuando se incrementa la producción nacional, disminuyen las importaciones, excepción para los últimos años (1983-1985) en que la tendencia es paralela.

Respecto a los precios al productor, estos por lo general han permanecido en niveles inferiores a los del año 1975, a excepción de los años 1982, 1984 y 1985. Dichos precios han estado en función inversa a la producción nacional (a excepción de 1984), ya que cuando ésta disminuye, los precios se incrementan. Por otro lado, éstos precios presentan una tendencia equivalente a las importaciones en general ya que cuando éstas aumentan, los precios también se incrementan.

## EFECTOS DE LA AYUDA ALIMENTARIA SOBRE LOS EQUILIBRIOS MACROECONOMICOS

## 3.1. EFECTOS DE LOS ALIMENTOS DONADOS SOBRE LAS IMPORTACIONES Y LA BALANZA COMERCIAL

Los argumentos que habitualmente se esgrimen para justificar las donaciones alimentarias giran en torno a la balanza comercial. Se sostiene que todos los alimentos donados que ofrecen al país, representan a corto como a largo plazo un ahorro a la balanza comercial, ya que al disponer de esos alimentos, su importación ya no es necesaria, mejorando así la Balanza Comercial, y por lo tanto la Balanza de Pagos.

Sin embargo, en el fondo lo que está existiendo cada vez con mayor incidencia es una no correspondencia entre el modelo de consumo - que está empezando a adaptarse en los últimos años, a partir de las masivas donaciones de alimentos y de la liberalización de las importaciones - y la capacidad productiva nacional, por lo que la ayuda alimentaria internacional está orientando la estructura productiva nacional hacia una nueva estructura de consumo, mediante la producción con materia prima importada; lo que a su vez está generando una menor inversión en el aparato productivo agropecuario nacional y mayor erogación de divisas en las crecientes importaciones.

Si bien es real que hay un efecto positivo inmediatamente

GRAFICO N°5  
 VARIACIONES PORCENTUALES DE LAS IMPORTACIONES,  
 DONACIONES, PRODUCCION NACIONAL Y PRECIOS DE  
 LA LECHE ( 1975 - 1985 )

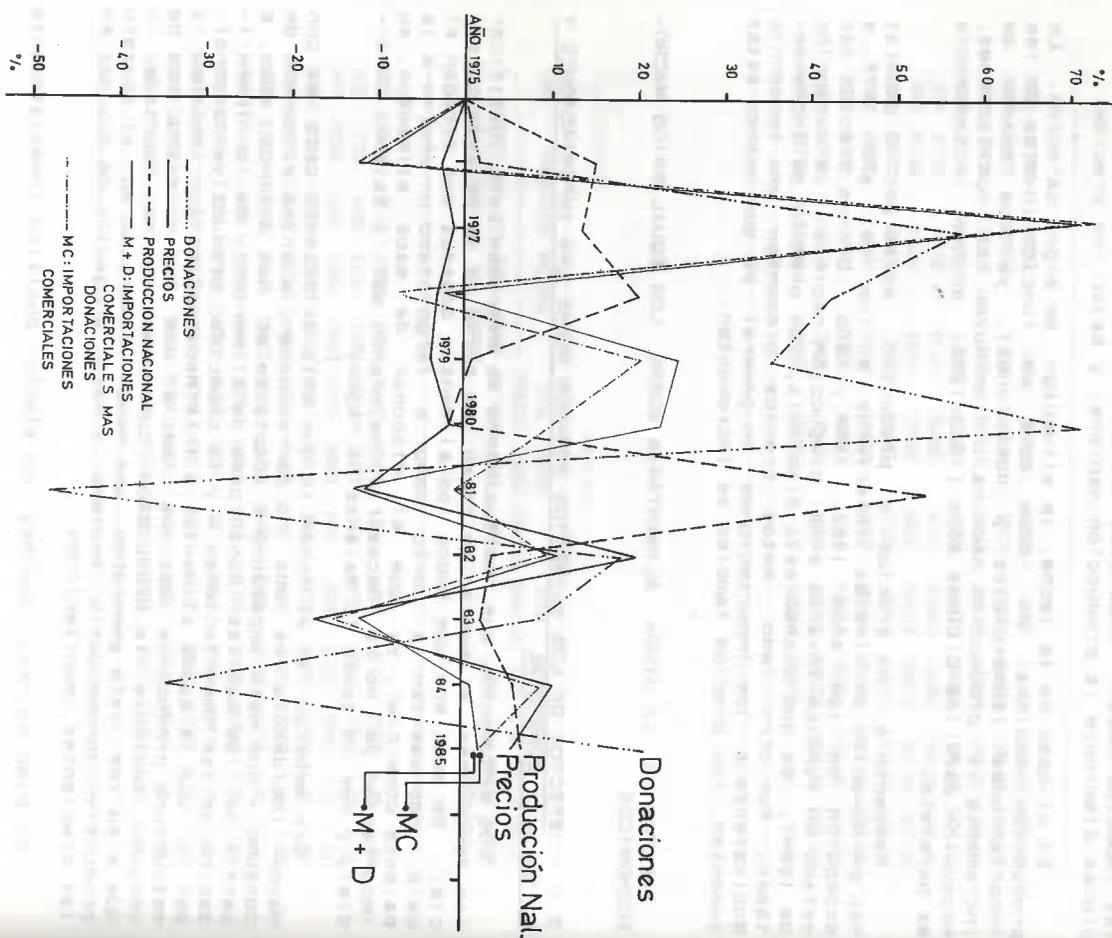
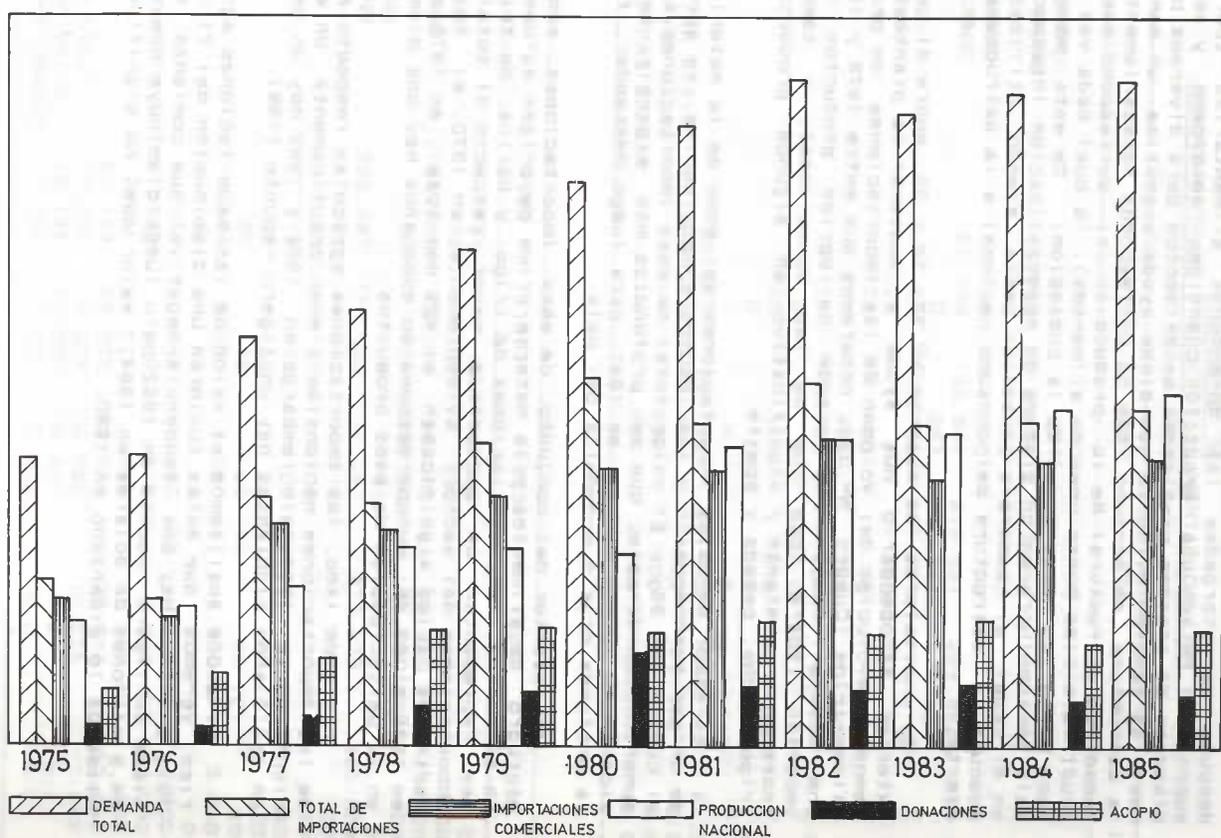


GRAFICO 5A  
 EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES VARIABLES DE LA LECHE (1975-1985)



después de otorgadas las donaciones alimentarias (porque no suponen al Estado una erogación cuantiosa de dinero y se puede disponer de grandes cantidades de alimentos para diversos programas); es también evidente que dicha ayuda significa un cambio en la estructura de consumo, que no corresponde necesariamente a la capacidad estructural de la producción (si correspondiese no se acudiría a las donaciones de alimentos), la cual cada vez satisface menos las necesidades de la población. De esta manera, el país se involucra en un sistema de especialización internacional, en el cual el comercio exterior está siendo utilizado para adecuar la estructura del consumo nacional a la estructura de la oferta.

El análisis de los cuadros No 37, 38 y 39 sobre el comercio exterior agropecuario nos ayuda a sostener lo planteado. Si vemos la evolución del volumen de las importaciones de productos alimenticios (Cuadro No 37), notaremos que entre 1976 y 1985 hay una diversificación muy grande de varios productos que se importan (sobre todo los de las donaciones), y también un incremento constante y significativo en algunos productos como trigo, leche, cebada y aceite.

El valor de estas importaciones así como de la materia prima de origen agropecuario y los insumos y maquinarias, se aprecia en el cuadro No 38. El valor total de esas importaciones tiene un aumento considerable, que se profundiza más a partir de 1978 y alcanza su punto máximo en 1981, para luego descender, fruto de la profunda crisis económica del país.

Al interior del conjunto de esas importaciones, sobresalen el rubro de alimentos y la materia prima de origen agropecuario. En alimentos, las importaciones de trigo y harina de trigo cada vez representan un porcentaje mayor respecto al total de las importaciones del sector. Evidentemente, en 1970, el trigo y la harina de trigo significaban el 42% del total; en 1975 el 45% y en 1980 el 59,4%; aunque después de esos años hay una disminución en la participación de esos productos.

Por otro lado, las importaciones agrícolas respecto al total de las importaciones nacionales tienen prácticamente un estancamiento hasta 1980; sin embargo en 1982 y 1983 hay un descenso. En los 2 años siguientes hay un ligero repunte (15%).

Si ahora analizamos el valor de las exportaciones agropecuarias, veremos que éstas tuvieron una disminución del 71,1% entre 1976 y 1985. Hay una tendencia negativa que comienza en 1980, tiene un ligero repunte en 1982 pero luego disminuye nuevamente a 24,9 millones de dólares en 1984, valor que no significó ni la mitad de lo alcanzado en 1980.

CUADRO No 37  
IMPORTACION DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS (TM)  
(1976 - 1985)

PRODUCTOS	1976	1977	1978	1979	1980
ARROZ	185	20	0	31.060	53
AVENA EN GRANO	874	271	34	999	1.630
CEBADA EN GRANO	9.742	8.902	17.991	23.568	24.746
MAIZ	10	46	13	94	184
SORGO EN GRANO	0	0	0	0	10
TRIGO EN GRANO	57.164	132.641	218.637	258.883	280.003
PAPA	0	667	951	701	174
ALI Y LOCOTO	88	92	77	0	121
CEBOLLAS	126	7	150	28	5
TOMATE	78	80	75	66	166
DURAZNO	333	403	275	333	13
MANZANA	6.114	5.570	6.157	6.159	9.070
HARANJA	0	0	0	0	0
VINO	93	364	519	104	491
ALGODON	0	0	0	0	200
SOYA	1	47	0	1	0
LECHE	35.827	60.735	59.478	74.233	91.207
ACEITE (miles Lts.)	6.993	6.469	7.903	6.957	8.574
MALTA Y HARINA MALTA	---	650	3.800	2.919	5.000
MANTECA Y OTRAS GRASAS	---	9.534	8.000	16.067	12.500

CONTINUA...

PRODUCTOS	1981	1982	1983	1984	1985
ARROZ	51	10	70.000	0	0
AVENA EN GRANO	22	132	500	500 (E)	300 (E)
CEBADA EN GRANO	25.000	20.000	25.000 (E)	25.000 (E)	20.000 (E)
MAIZ	100	167	16.100	100 (E)	100 (E)
SORGO EN GRANO	1	6	92	0	0
TRIGO EN GRANO	266.397	170.000	331.267	273.478	380.000 (E)
PAPA	182	190	1.318	200 (E)	200 (E)
ALI Y LOCOTO	20	96	100	110 (E)	110 (E)
CEBOLLAS	718	16	100 (E)	50 (E)	50 (E)
TOMATE	32	55	70 (E)	60 (E)	70 (E)
DURAZNO	50	19	25 (E)	20 (E)	20 (E)
MANZANA	5.374	5.000	5.000	5.000 (E)	5.000 (E)
HARANJA	0	31	0	0	0
VINO	164	165	500 (E)	200 (E)	200 (E)
ALGODON	710	0	916	3.000 (E)	3.000 (E)
SOYA	2.218	1.277	693	500 (E)	500 (E)
LECHE	80.149	89.332	79.011	79.684	83.045
ACEITE (miles Lts.)	13.459	9.823	10.085	10.225	7.642
MALTA Y HARINA MALTA	13.198	17.895	10.843	n.d.	n.d.
MANTECA Y OTRAS GRASAS	17.749	7.972	7.000	n.d.	n.d.

CUADRO Nº 38

IMPORTACIONES DE ALIMENTOS, MATERIAS PRIMAS, INSUMOS Y MAQUINARIA PARA EL SECTOR AGROPECUARIO (1975 - 1985)  
(en millones de \$US)

AÑO	TRIGO Y HARINA DE TRIGO	ALIMENTOS	MATERIA PRIMA DE ORIGEN AGROPECUARIO	INSUMOS Y MAQUINARIA	TOTAL IMPORTACIONES SECTOR AGROPECUARIO	TOTAL IMPORTACIONES	% DE IMPORTACIONES PARA EL SECTOR
1975	(43.9)	75.0	3.4	18.8	97.1	574.6	16.9
1976	(27.5)	84.6	2.9	13.1	80.7	593.7	13.6
1977	(29.7)	72.5	3.1	13.6	88.7	591.1	15.0
1978	(44.8)	120.2	3.3	26.8	150.3	768.6	19.6
1979	(45.7)	103.0	2.3	21.1	127.0	894.3	14.2
1980	(76.3)	104.1	11.2	13.5	128.8	665.3	19.3
1981	(100.8)	115.9	14.7	20.4	151.0	917.1	16.5
1982	(37.2)	56.8	7.3	5.1	69.2	554.1	12.1
1983	(n.d.)	543.0	10.9	7.1	72.3	577.1	12.5
1984	(n.d.)	41.9	17.4	13.5	72.8	488.4	14.9
1985	(n.d.)	85.7	27.3	21.1	114.1	784.9	14.9

n.d. = no disponible

FUENTE: INE (Dirección de Comercio Exterior)

CUADRO Nº 39

BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA (1976 - 1985)  
(en millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
EXPORTACIONES (1)	86,4	76,4	73,1	89,0	56,2	58,2	55,6	42,9	26,7	24,9
IMPORTACIONES (2)	80,7	88,8	150,3	127,0	128,8	151,0	69,2	72,3	72,8	114,1
BALANZA (1 - 2)	+ 5,7	- 12,4	- 77,2	- 38,0	- 72,6	- 92,8	- 13,6	- 29,4	- 46,1	- 89,2

FUENTE: INE

Relacionando ambas variables (importaciones y exportaciones) veremos que el saldo de la balanza comercial agropecuaria (Cuadro Nº 39) es negativo desde 1977, habiéndose profundizado los años 1981 y 1985.

En este último año, el déficit de la balanza comercial llegó a 89.2 millones de dólares, lo que representó un incremento de 6,5 veces más respecto a 1982. Este saldo negativo significa para Bolivia, país predominantemente agrícola y que siempre ha sido capaz de autoabastecerse plenamente e inclusive de exportar muchos productos agrícolas, un debilitamiento en su comercio exterior.

En realidad, estas crecientes importaciones agropecuarias son una clara expresión de las debilidades de la productividad del aparato productivo agroindustrial boliviano. Es decir, que de esa forma se está generalizando un modelo de consumo coplado de los países desarrollados (basado en leche, aceites y grasas, y en cereales principalmente), y que corresponde cada vez menos a las potencialidades productivas del país. Este desfase entre la estructura del consumo y de la producción afecta particularmente al sector alimentario (principalmente por las importaciones de leche, trigo y harina de trigo). Es decir, que los recursos en divisas que provienen de las exportaciones y de los financiamientos exteriores - destinados con prioridad a la satisfacción de la demanda final por la importación de bienes de consumo - van en proporción decreciente al fortalecimiento del aparato productivo nacional.

Por todo lo expuesto anteriormente, se torna necesaria la integración del aparato productivo nacional, y para eso habría que diversificar las actividades antes que una especialización de éstas, y más aún las correspondientes al sector agropecuario ya que el país tiene los recursos necesarios para producir lo que necesita. Pero mientras existan esos efectos sobre el consumo de alimentos, la ayuda alimentaria tenderá a orientar la estructura productiva nacional hacia la estructura de consumo, y para eso se podrían adoptar tres posibles soluciones: adaptar la oferta a la nueva estructura del consumo (lo que supondría un proceso de sustitución de importaciones); actuar sobre los precios relativos, haciendo tender el modelo de consumo hacia su modelo original, o inclusive realizar ambas cosas.

Como sabemos, los alimentos donados son en su mayoría productos procesados y en Bolivia la capacidad de procesamiento de la industria nacional está basada, por diversas razones, en insumos importados(1); por lo tanto, el consumo nacional está

(1) Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), la industria alimentaria ocupa entre el 80 y 100 por ciento de materia prima importada para su funcionamiento, considerando

siendo orientado hacia productos con alto contenido de materia prima importada(1). Cada vez se importa más, lo que supone una mayor erogación de dinero, por lo que existen menos recursos para invertir en el proceso productivo agropecuario nacional(2).

Por lo tanto y a manera de una breve conclusión, se puede afirmar - en base a todas las consideraciones anteriores - que el aporte de la ayuda alimentaria a la balanza comercial agropecuaria no es positiva. A corto plazo quizás resulte positiva esa ayuda, pero a mediano y largo plazo los datos analizados están mostrando lo contrario.

### 3.2. EFECTOS DE LA AYUDA ALIMENTARIA SOBRE EL PRESUPUESTO

a las industrias de bebidas gaseosas, cerveza y productos de molinería (Presencia. 6 de Septiembre de 1986).

(1) Según un estudio sobre la estructura del Consumo de alimentos en Bolivia, se determinó que de el total de los alimentos consumidos por la mayoría de la población, sólo 9 productos aportan con el 93,5% de las calorías diarias promedio. De esos 9 productos, 4 son procesados (azúcar, pan, aceite, fideos) y 5 son de consumo directo (papa, arroz, haba, carne y huevos). Los cuatro productos procesados (que aportan el 83,28% del total de calorías diarias promedio de cada miembro familiar) se concentran en tres grupos: uno basado enteramente en el trigo; el segundo basado en aceites y el tercero en la caña de azúcar. Sin embargo, la materia prima básica de esos productos proviene de las importaciones, por lo que se estima que el 73,8% del total de calorías consumidas por la población boliviana provienen directamente de las importaciones de alimentos en forma de materias primas. (Prudencio J. Debate Agrario No 6. Pag. 30-31. ILDIS. La Paz - 1986).

(2) Por ejemplo, del total de créditos otorgados en 1984 por el sistema bancario comercial, sólo el 12% fue hacia la agricultura y la ganadería (INE - Bolivia en Cifras 1985). Por otro lado, en los últimos 5 años el sector agropecuario recibió como promedio un 0,66% del Presupuesto General de la Nación. El reducido presupuesto restringe la inversión en el sector agropecuario y la mayor parte del que se efectúa proviene de fuentes extranjeras. En 1985, el componente externo ejecutó 29,5 millones de dólares (sólo un 18,6% del total programado) y la fuente interna desembolsó apenas 10,1 millones de dólares, sólo un 14,2% del total programado (Presencia 23 de Junio de 1986). En contraste con esta baja inversión, las importaciones de trigo alcanzaron un valor de 322 millones de dólares en los últimos seis años (Presencia 2 de Septiembre de 1986).

### NACIONAL Y LA POLÍTICA MONETARIA

Los países subdesarrollados como Bolivia, que tienen problemas en su desarrollo económico, por lo general tienen un problema y elevado déficit en su presupuesto nacional y adoptan como políticas alternativas de solución, el acudir a préstamos o créditos externos, lo que a su vez genera una mayor solicitud de créditos con elevadas tasas de interés, lo que es contraproducente para el desarrollo nacional. Por otro lado se acude también a la emisión monetaria, muchas veces inorgánica, lo cual a su vez genera la inflación.

En este estado de crisis (y peor todavía si a esa situación se añaden los desastres naturales), es función del Estado velar por los intereses y supervivencia de la población, por lo que es común que los gobiernos acudan a la ayuda alimentaria externa con el propósito de ahorrar egresos al Estado. En ese sentido, teóricamente, la ayuda alimentaria permitiría disminuir el déficit presupuestario como también la solicitud de créditos y las tasas de interés, aliviando así la inflación.

Sin embargo, si la ayuda alimentaria desalienta la producción nacional mediante los efectos al deterioro de los precios agropecuarios internos (al menos en el caso del trigo como vimos anteriormente), quiere decir que al mismo tiempo bajan los ingresos del Estado ya que los precios son una función estrecha del Producto Interno Bruto (PIB). En otras palabras, a mediano y a largo plazo los ingresos del Estado disminuyen por el bajo aporte del sector agropecuario al Valor Bruto de la Producción Nacional.

Esto se puede ver claramente al analizar la estructura del sector agropecuario así como su aporte al PIB en los últimos años. El cuadro No 40 nos muestra en detalle el Valor Bruto de la Producción Agropecuaria así como el porcentaje de éste sector respecto al Valor Total, en el transcurso de los últimos diez años.

De dicho cuadro se desprende que el aporte del sector agropecuario (VBPA) al Valor Total de la economía está prácticamente estancado en los últimos once años (1975-1985), en alrededor del 17% como promedio.

Al interior de la estructura del VBPA, el sub sector agrícola en los últimos años ha tenido un ligero incremento (aunque por los desastres naturales de 1982 - 1983, la producción tuvo un descenso, lo que repercutió drásticamente en el VBP). Por el contrario, el sub sector de ganadería ha tenido un paulatino descenso en los últimos años.

CUADRO N° 40  
VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA Y TOTAL  
POR GRUPO DE PRODUCTOS Y PRODUCTOS SELECCIONADOS (en %) (1975 - 1985)

PRODUCTOS	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<b>CEREALES</b>	15.99	14.82	12.99	12.60	10.82	15.2	17.5	17.9	21.5	3.4	27.9
Arroz	(4.5)	(3.6)	(3.4)	(2.0)	(1.7)	(2.9)	(2.5)	(3.9)	(1.7)	(0.4)	(7.1)
Avena	n.d.	n.d.	(0.21)	(0.14)	(0.09)	(0.02)	(0.05)	(0.14)	(0.29)	(0.01)	(0.3)
Trigo	(1.7)	(2.0)	(1.5)	(1.4)	(1.5)	(1.6)	(1.6)	(2.0)	(2.0)	(0.6)	(1.0)
<b>TUBERCULOS Y RAICES</b>	18.5	17.3	22.8	22.1	19.3	22.7	23.7	31.2	24.3	7.5	25.6
HORTALIZAS	7.1	8.4	7.3	8.0	6.1	4.8	4.4	5.4	2.4	31.8	11.0
FRUTAS	8.0	11.0	10.2	10.0	11.9	9.0	8.5	5.5	7.8	1.6	4.0
<b>INDUSTRIALES</b>	9.5	8.7	8.1	9.7	7.9	9.3	11.1	9.7	6.8	24.1	6.6
Soya	(0.34)	(0.47)	(0.30)	(0.63)	(0.83)	(1.2)	(1.5)	(2.03)	(0.43)	(0.3)	(0.23)
FORRAJES	3.3	4.6	3.1	2.6	3.4	4.0	5.4	3.8	3.0	2.2	0.7
<b>SUB-TOTAL AGRICOLA (1)</b>	63.6	66.5	66.9	67.5	61.9	65.3	71.0	73.0	66.1	71.4	76.0
<b>BOVINO</b>	15.7	13.3	12.9	12.5	11.9	12.6	14.3	16.5	13.8	15.0	6.3
<b>CARNE DE POLLO</b>	2.8	3.2	3.6	4.0	4.2	5.1	4.1	3.7	4.2	3.2	-
<b>LECHE</b>	1.3	1.5	1.6	1.6	1.7	1.6	2.1	2.8	2.1	0.3	1.4
<b>SUB-TOTAL GANADO (2)</b>	31.6	28.7	27.1	27.5	26.2	28.3	26.0	23.0	29.0	24.0	19.0
<b>TOTAL AGROPECUARIO (3)</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
<b>VBP AGROPECUARIO (4)</b>	2938	2991	2890	2956	3222	3267	3496	3419	2667	2995	1620
% DEL VBP TOTAL	(18)	(17)	(16)	(16)	(17)	(17)	(18)	(20)	(17)	(19)	(20)
<b>VBP TOTAL (4)</b>	16417	17469	18064	18568	19104	19212	19030	17368	16049	15488	8100
%	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)	(100)

NOTAS: (1) Incluye también a los productos estibulantes.  
(2) Incluye ganado porcino, ovino, caprino, llamas, alpacas y huanos.  
(3) Comprende también a silvicultura, caza y pesca.  
(4) En millones de Pesos bolivianos de 1970.

FUENTE: INE - (Bolivia en Cifras 1985), MACA (Diagnóstico Sector Agropecuario 1982-1984 y Plan Operativo 1986). Banco Mundial (Bolivia - Agrícola Sector Up Date 1986) y Banco Central de Bolivia (Boletines Estadísticos).

En el sub sector agrícola, el grupo de productos que más aporta es el de tubérculos y raíces(1). El segundo grupo en importancia lo constituyen los cereales y después los industriales. En el sub sector de ganadería, el grupo más importante es el del ganado bovino.

Ahora bien al interior de todo este panorama global del sector agropecuario, cuál es el aporte al VBP de los productos nacionales que son donados ?.

Existen algunos productos donados que por su escaso volumen o por su reciente otorgación, no inciden mayormente en los precios internos ni en la producción nacional, tal es el caso del arroz, carne de pollo y otros que son mezclados con otros productos (avena, soja). En términos generales, esos productos tienen, o bien un estancamiento en su aporte al VBP o ligeros incrementos. Sin embargo, por los motivos expresados anteriormente, las donaciones de esos productos no inciden - por el momento - en la producción nacional, por lo que el bajo aporte al VBP de esos productos no es por causa de las donaciones sino de otros factores.

Sin embargo en el caso del trigo y la leche, la situación es diferente. Ambos productos son donados desde hace mucho tiempo y en cantidades considerables. El trigo, a pesar de ser el producto más importante en la canasta de consumo alimenticio (a través del pan, fideos y otros); a pesar de existir condiciones adecuadas en el país para su producción, la cual disminuye más cada año; y a pesar de ser el producto que más recursos económicos implica por las crecientes importaciones; es un producto cuyo aporte al VBP es poco significativo (2). Presentando además una tendencia descendente. Sólo en los años 1982-1983 tuvo un repunte (debido a los desastres de la sequía e inundaciones de ese año), para luego descender nuevamente a índices, inclusive los más bajos de todos esos años.

El aporte de la leche al VBP es un poco más significativo que el trigo pero igual es bajo (1,5% en promedio). El cuadro nos muestra que del año 1975 a 1980 hay prácticamente un estancamiento, y luego un ligero incremento, para después volver a descender en 1984 y 1985, a sus niveles más bajos de todo el período. Existen varios factores que inciden en ese estancamiento y bajo aporte, sobresaliendo los bajos precios internos de

(1) Ya que son los principales productos de consumo alimentario en la dieta de la población boliviana, sobre todo rural.

(2) Sin considerar que las cifras de VBP del cuadro analizado no reflejan cabalmente la realidad ya que sólo un mínimo porcentaje de la producción nacional se comercializa, pues el resto es autoconsumido por la población rural.

producción por las crecientes importaciones y donaciones.

A manera de una breve síntesis, se puede afirmar que varios productos donados que no tienen un impacto fuerte en la estructura productiva porque no son de volumen significativo, tienen efectos positivos y negativos que se pueden balancear. En cambio aquellos productos donados que son de volúmenes más significativos y en períodos más prolongados, están produciendo efectos más negativos que positivos, por ejemplo un estancamiento o descenso de la producción y del valor de aquellos productos básicos en el consumo alimentario de la población; y por lo tanto, un escaso aporte de estos productos en la conformación del Valor Bruto de la Producción (VBP).

### 3.3. EFECTOS DE LA AYUDA ALIMENTARIA SOBRE LA POLÍTICA CAMBIARIA (1)

No es objetivo de la ayuda alimentaria incidir en la política cambiaria de los países, sin embargo existe una directa relación entre ésta y la ayuda alimentaria. Para comprender mejor esto, vamos a realizar una interpretación general de la situación, haciendo resaltar posteriormente el papel que juegan las donaciones de alimentos en la política cambiaria.

En un principio, el país se caracterizó por tener una política cambiaria fija, en la cual la moneda nacional estaba sobrevaluada, lo que incidía en la elevación de los precios internos en relación a los precios externos.

Esto trajo muchas consecuencias: en primer lugar un abaratamiento de las importaciones, por lo que se profundizó la dependencia del aparato productivo nacional (ya que gran cantidad de insumos y materias primas que éste utiliza son importadas); y después, un desincentivo a las exportaciones. Uno de los principales resultados fue el déficit creciente de la balanza comercial - como vimos anteriormente - y un endeudamiento externo.

Posteriormente, cuando en el país se establece una política de cambio flexible, la moneda nacional tiende a tener su valor

(1) La carencia de información (sobre precios internacionales, montos de subsidios y otros de los principales alimentos donados) así como la caótica e inestable situación económica que atravesó el país en los años pasados, nos impiden realizar un análisis concreto y real de la incidencia de las donaciones alimentarias sobre la política cambiaria, razón por la cual nos limitamos a realizar un análisis estrictamente teórico, basado en el estudio "Pautas para una política de precios agropecuarios en Bolivia" Alain Mounier, CERES, 1986.

real, produciendo los mismos efectos en el período de transición que cuando la moneda está sobrevaluada: a) se encarecen las importaciones (salvo aquellas que se efectúan con divisas del mercado oficial, en algunas ocasiones) y se elevan los costos de producción del aparato productivo nacional. b) se fomentan las exportaciones (hasta cuando haya escases de alimentos); pero como hay muchas importaciones incorporadas en las exportaciones, los productos nacionales se encarecen y no son competitivos en el mercado internacional, por lo que la balanza comercial no tiene mejoras significativas como para reembolsar la creciente deuda externa.

El problema que surge en estos períodos de transición, es la carencia de medidas selectivas de incentivo y protección del aparato productivo nacional, lo suficientemente adecuadas como para enfrentar esta nueva situación monetaria.

Al interior de todo este panorama descrito, qué papel desempeñan las donaciones alimentarias? Mientras haya una tasa de cambio que genera una moneda sobrevaluada - abaratando las importaciones en general - la ayuda alimentaria y lo que representa en términos económicos, sólo confirmará el nivel de esa moneda sobrevaluada. Por lo tanto, no habrá mayor problema ni contradicción.

Al contrario, cuando existe una política monetaria de cambio flexible que tiende a dar a la moneda nacional su valor real, (encareciendo las importaciones como se señaló anteriormente, para proteger la producción nacional) las donaciones de alimentos surgen pues como un sistema de importaciones ilegítimas o encubiertas, burlando el propósito de dicha política.

En realidad, la política monetaria flexible que tiene por objetivo que la moneda nacional esté cotizada en su valor real, puede dar pasos positivos en el desarrollo general (integración del aparato productivo, disminución de la carga de la deuda externa, etc). Pero para fomentar la producción agropecuaria nacional será necesario el establecimiento de un precio mínimo por encima del precio internacional, es decir, una política cambiaria selectiva (1), y no sobrevaluada, en base a la aplicación de aranceles sobre las importaciones y subsidios sobre las exportaciones. Sin embargo esto no se logrará con las donaciones de alimentos, sobre todo en el caso del trigo y la leche (que son muy significativos en volumen y valor) ya que estos productos

(1) Considerando costos, tasas de crecimiento regionales, etc., para todos aquellos productos considerados esenciales en la estrategia de desarrollo nacional.

donados invaden el mercado nacional a precios reducidos (1), disminuyendo la producción nacional, (como se analizó en capítulos anteriores) y burlando los objetivos de la política de precios mínimos.

Es así como las donaciones de alimentos, a pesar de pretender cumplir los mismos objetivos que la política nacional, logran el efecto contrario ya que disminuyen el Valor Bruto de la Producción de ciertos productos, deterioran la balanza de pagos e incrementan la tasa de inflación.

#### CONCLUSIONES

Considerando ciertos indicadores poblacionales como la edad, sexo, condición de embarazo, ocupación laboral y los recursos monetarios y no monetarios, se puede afirmar que no existe una selección cuidadosa de la población beneficiada por los alimentos donados; tanto es así que dentro de los clubes de madres inscritos en la Federación pero que no están inscritos al programa de donación, existen familias más necesitadas de estos alimentos que las que los reciben actualmente. Y con seguridad, fuera de la población que aglutina dicha Federación, podemos encontrar familias aún más necesitadas.

Del análisis de las formas de preparación y uso que se da a los alimentos recibidos en donación, concluimos que a pesar de existir una respuesta mayoritaria al destino de éstos para el consumo familiar, existen indicadores que nos permiten aseverar que al menos un mínimo porcentaje de la población los destinan al intercambio o inclusive a la venta, sobre todo en lo que respecta a la leche y avena. Por otro lado, se concluye del análisis de los datos que precisamente son éstos dos productos que cuentan con períodos más largos de duración y menores cantidades de consumo diario. Por el contrario, los enlatados (carne y pescado) tienen una duración mínima.

Se encontró también que dentro de las familias no existe una distribución prioritaria de los productos a los niños menores de edad.

Concluimos de estos datos, que parecería no existir una adecuada educación nutricional en la población como para estar conscientes del beneficio que implica una mayor y mejor nutrición en la primera infancia; si la hubiera, y bajo la evidencia que por lo menos los productos enlatados difícilmente tienen una duración mayor a un mes, sería factible que su consumo se racionalice mejor dando preferencia a los niños, y así lograr un impacto nutricional, por lo menos en ellos, de mayor alcance.

En la descripción de las formas de preparado más comunes de los alimentos donados, pudimos vislumbrar no sólo cómo influyen los hábitos culturales vigentes en cada región, sino también si éstos están siendo consumidos de tal forma que se optimicen sus propiedades nutricionales. A este respecto vemos que las formas de consumo, por ejemplo de la leche (cuando se mezclan pocas cantidades en grandes proporciones de líquido) o del aceite (cuando se lo añade a la sopa "como sustituto de la carne"), no están siendo adecuadamente consumidos, fenómeno que sólo puede superarse a través de una educación nutricional de los beneficiados, que les permita conocer, por un lado, las propiedades y bondades nutritivas de cada uno de los productos, y por otro, las formas óptimas de preparado, de tal forma que al combinarlos con otros productos, se permita una asimilación total de estas

(1) Ya sean las donaciones a beneficiarios directos a través de los diferentes programas o instituciones, o las ventas internas (caso del trigo con el título III de la PL-480) a precios más bajos que el producto nacional, y cuyo valor se invierte en proyectos de desarrollo.

propiedades nutricionales.

Con respecto a la inclusión de los alimentos donados en la canasta alimentaria, encontramos que no todos se incorporan con la misma prioridad o frecuencia. Hay unos, como el aceite, que vienen a sustituir productos equivalentes adquiridos en el mercado, sin alterar la frecuencia de su consumo. Otros que son incorporados en la dieta, aumentando la variedad de productos normalmente consumidos, entre los que están los incluidos con muy baja frecuencia como ser la leche y la avena y los que son consumidos sólo ocasionalmente como en el caso de los enlatados.

Así, al comprobar que la mayoría de los productos donados no son incluidos normalmente en la dieta de las familias, podemos concluir que esta donación no está siendo coherente con los hábitos alimentarios y que, de alguna manera, está generando cambios en ellos.

Del análisis de los efectos que produce la donación sobre las fuentes de adquisición alimentaria pudimos concluir que éstas vienen a reemplazar en gran medida las adquisiciones por compras en mercados o tiendas; fenómeno que necesariamente estaría generando un excedente monetario.

Además, se constató que gracias a la donación se produce un consumo más o menos equivalente en el tiempo de la autoproducción. Esto es, la donación alimentaria a este nivel, no sólo permite un ahorro en el presupuesto alimentario familiar, sino también una racionalización del uso de la producción agrícola.

Respecto al análisis de los niveles nutricionales de la población estudiada, se pudo observar que tanto en los sectores urbanos como en los rurales, las familias demuestran tener una carencia calórica en la dieta alimentaria, no así en referencia al consumo de proteínas.

En este sentido, la donación de productos como la harina y el aceite y la preferencia de la población manifestada hacia estos mismos productos, es totalmente coherente con las necesidades nutricionales de las familias.

Sin embargo, en el análisis del impacto de los alimentos donados a nivel nutricional, constatamos que estos tuvieron un mayor efecto sobre los niveles de consumo proteico que calórico.

Estos efectos a nivel nutricional fueron producto de la donación y no de factores externos a ella, como se pudo comprobar en la comparación con grupos control que no están siendo beneficiados por el programa del PMA. Así, se vio que en los grupos sujetos a la donación se dió un incremento medio en los grados de adecuación a lo recomendado de consumo de calorías en un 17.9 por ciento; en cambio en los grupos control el incremento fue de

apenas 9.5 por ciento. Respecto a los grados de adecuación del consumo de proteínas, en los primeros grupos se observó un incremento del 23.75 por ciento; por el contrario, los grupos control sufrieron un decremento del 18.8 por ciento.

Resumiendo, la familia agrícola beneficiaria que realmente consume los alimentos donados tiene una tendencia a incrementar las ventas habituales de sus productos, aunque en menor medida respecto a las otras alternativas como intercambio y almacenamiento.

A manera de una breve conclusión, se puede afirmar que los alimentos donados permiten racionalizar el uso de la producción agrícola, de tal manera que les es posible contar con producción almacenada en épocas no productivas. Es decir, es muy probable que la donación alimentaria esté logrando una mayor estabilidad en la economía del campesino a lo largo del año, y evita así que éste se vea obligado a buscar fuentes alternativas de ingreso, en épocas no productivas.

La investigación no arrojó ningún dato que pudiera permitir asegurar que existe un efecto directo de la donación alimentaria que reciben las familias agrícolas sobre su propia producción agrícola.

Los beneficios generados por las actividades de los clubes de madres, a través de los cuales se canalizan los alimentos donados, no resultan ser tan significativos como se podría esperar, al no constituir fuentes importantes de ingresos, sean estos en especie o en moneda.

Respecto al efecto que produce la donación alimentaria en el presupuesto familiar de las familias no agrícolas, concluimos que, en los departamentos de La Paz y Cochabamba, permiten un ahorro con respecto a los gastos en alimentación; tendencia que no se repite en el departamento de Santa Cruz donde los gastos de alimentación no se modifican, incrementándose así la variedad y cantidad de productos que componen la canasta.

A pesar de no existir resultados de la investigación que nos permitan afirmar contundentemente sobre los efectos de una posible venta de los alimentos donados, se observó que en los tres departamentos, la canasta alimentaria logró diversificarse con productos además de los recibidos en donación. Fenómeno que puede deberse tanto al intercambio de alimentos o a la adquisición de nuevos productos a través de compras que son factibles gracias a un excedente monetario, posiblemente generado por dicha venta.

Al examinar los cambios en las medias de ingreso de la población, pudimos observar que existe un claro incremento de éstas luego de recibida la donación alimentaria.

Las donaciones alimentarias también generan cambios en la estructura de gastos en las familias. Encontramos un decremento del presupuesto destinado a la compra de productos alimentarios en mercados o tiendas, decremento que se ve compensado con el gasto que significa el aporte que deben dar las familias al recibir la donación. Este aporte genera decrementos en el presupuesto destinado a otros rubros como salud y vestimenta, pero permite que, a mayor plazo, se incrementen los gastos en vivienda.

Respecto a las donaciones de alimentos y el impacto de éstas a nivel nacional, podemos afirmar que en los últimos años las donaciones de alimentos se han incrementado significativamente, sobre todo a partir de los desastres naturales de la sequía e inundaciones que afectaron al país en los años 1982-1983. Son precisamente esos hechos los que constituyen un medio de entrada masivo de los alimentos donados a nuestro país, los cuales continúan a pesar de haberse recuperado el sector agropecuario.

Por otro lado, la creciente ayuda alimentaria de los últimos años está mostrando que ésta proviene de diferentes países y organismos internacionales, lo que señala una diversificación de las fuentes de tipo multilateral.

Sin embargo, la mayoría de los alimentos donados proviene de USAID a través de la Ley Pública 480 (PL-480), ayuda que obedece más a preocupaciones de orden político y comercial que a razones de orden humanitario. De orden político porque esa ayuda es brindada a los regímenes que favorecen y/o apoyan la política norteamericana; y de orden comercial porque los excedentes agrícolas que tienen (trigo por ejemplo) los destinan a países atrasados beneficiando así a los agricultores norteamericanos que encuentran mercado a sus excedentes, pero perjudicando a los agricultores de los países beneficiarios que compiten en condiciones inadecuadas.

Por otro lado, las donaciones de alimentos tienen también una serie de efectos sobre aspectos sociales y económicos. Desde el punto de vista social, desarticulan organizaciones de base, las deforman en sus objetivos y propósitos y las hacen dependientes en su funcionamiento.

Así mismo, el creciente volumen de la ayuda está generando una creciente burocracia institucional que garantiza - nacionalmente - que perduren las donaciones y que a veces se desvirtúe la filosofía y política de las instituciones donantes. La falta de coordinación y planificación entre las instituciones genera una competencia entre éstas, que la mayoría de las veces es perjudicial para los beneficiarios y para las instituciones.

Por otro lado, también se concluye que los alimentos donados

cada vez representan un mayor porcentaje del total consumido. Es decir, las donaciones están generando cambios en el modelo de consumo alimentario, hacia una canasta más cara y hacia la incorporación de nuevos productos no consumidos tradicionalmente que tienen que ser importados ya que por lo general no se producen nacionalmente.

Los alimentos donados que son producidos nacionalmente están produciendo una menor demanda de la población hacia éstos últimos (al menos en los más significativos como el trigo y la leche) y también una disminución en los precios de los productos nacionales, desincentivando la producción nacional. En este último caso, la producción nacional y los precios nacionales están en función inversa de las importaciones, sean las comerciales o las donaciones.

De igual manera, existe una no correspondencia entre el modelo de consumo - que se está adoptando en los últimos años a partir de las masivas donaciones de alimentos y de la liberalización de las importaciones - y la capacidad productiva nacional, por lo que la ayuda alimentaria internacional está orientando la estructura productiva nacional hacia una nueva estructura de consumo mediante la producción con materia prima importada (leche y trigo); lo cual genera menor inversión en el aparato productivo agropecuario nacional y mayor erogación de divisas en las importaciones.

Así mismo, el comercio exterior es utilizado para adecuar la estructura del consumo nacional a la estructura de la oferta. Desde ese punto de vista, las importaciones agropecuarias han aumentado volviéndose negativo el saldo de nuestra balanza comercial, lo que representa a su vez un debilitamiento del aparato productivo agropecuario nacional, ya que al bajar la producción disminuye el aporte al Valor Bruto de la Producción Agropecuaria (por la disminución de los precios de venta).



ANEXO 1  
CUADROS ESTADÍSTICOS

Variable	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025																																																																																																									
Producción	100	105	110	115	120	125	130	135	140	145	150	155	160	165	170	175	180	185	190	195	200	205	210	215	220	225	230	235	240	245	250	255	260	265	270	275	280	285	290	295	300	305	310	315	320	325	330	335	340	345	350	355	360	365	370	375	380	385	390	395	400	405	410	415	420	425	430	435	440	445	450	455	460	465	470	475	480	485	490	495	500	505	510	515	520	525	530	535	540	545	550	555	560	565	570	575	580	585	590	595	600	605	610	615	620	625	630	635	640	645	650	655	660	665	670	675	680	685	690	695	700	705	710	715	720	725	730	735	740	745	750	755	760	765	770	775	780	785	790	795	800	805	810	815	820	825	830	835	840	845	850	855	860	865	870	875	880	885	890	895	900	905	910	915	920	925	930	935	940	945	950	955	960	965	970	975	980	985	990	995	1000

Elaborado por el  
 Instituto de Estadística  
 de Chile  
 Santiago, Chile  
 2024

CUADRO Nº 1 (ANEXO)  
GASTOS POR RUBRO (1a. Entrevista)  
(en \$)

LOCALIZACION	Viv.	Luz	Agua	Salud	Educ.	Vest.	Comb.	Trans.	Alim.	Otros	Total
<b>LA PAZ</b>											
Urbano	1.21	4.13	0.34	4.02	1.46	6.28	7.14	9.56	64.65	2.16	100
Experimental	2.51	2.67	0.67	2.67	1.09	7.90	5.76	10.19	63.86	1.38	100
Control	2.20	2.03	0.60	3.32	1.35	6.57	6.84	9.13	67.67	1.29	100
Rural	0.30	0.66	0.11	3.30	---	13.07	6.23	4.64	70.54	1.03	100
Experimental	5.50	0.04	0.04	5.30	1.81	4.75	8.09	9.03	65.40	2.90	100
Control	3.84	0.08	3.44	1.17	4.71	2.51	6.91	74.27	3.02	100	
<b>COCHABAMBA</b>											
Urbano	2.04	2.30	0.75	8.39	2.25	13.20	2.09	7.76	61.81	2.09	100
Experimental	3.60	2.40	1.30	8.94	2.19	13.63	2.52	9.08	56.28	1.16	100
Control	2.21	1.93	1.06	9.64	2.49	7.51	2.31	11.16	59.99	0.81	100
Rural	4.25	1.73	1.17	2.44	1.19	24.35	0.74	6.28	59.63	1.14	100
Experimental	0.10	2.30	---	8.33	2.33	12.68	1.24	2.54	68.46	3.20	100
Control	0.16	1.14	---	7.63	2.04	20.56	0.52	1.49	63.65	2.76	100
<b>SANTA CRUZ</b>											
Urbano	0.50	2.40	0.94	13.85	1.77	22.51	---	6.58	51.58	3.09	100
Experimental	1.80	5.30	2.39	6.63	1.05	28.54	---	8.34	48.90	---	100
Control	3.09	4.70	1.50	10.39	0.37	33.26	---	2.11	44.52	---	100
Rural	3.70	2.89	---	3.05	7.62	---	---	8.23	74.43	---	100
Experimental	1.10	0.25	17.20	2.12	19.69	---	---	5.47	52.85	4.57	100
Control	1.11	0.44	15.00	1.28	20.82	---	---	1.00	57.05	3.27	100
Experimental	0.98	---	18.62	2.53	22.05	---	---	2.62	49.38	3.80	100

## ABREVIACIONES:

Viv. = Vivienda  
Educ. = Educación  
Vest. = Vestimenta  
Comb. = Combustible  
Trans. = Transporte  
Alim. = Alimentación

CUADRO Nº 2 (ANEXO)  
GASTOS POR RUBRO (2da. Entrevista)  
(en %)

LOCALIZACION	Viv.	Luz	Agua	Salud	Educ.	Vest.	Comb.	Trans.	Alim.	Insum.	Otros	PMA Total
LA PAZ	1.11	2.08	0.40	1.90	4.50	2.60	6.40	8.30	58.20	1.40	2.10	10.30
Urbano	1.92	1.86	0.60	1.50	5.50	0.90	6.20	7.60	60.90	0.50	1.90	10.00
Experimental	2.54	1.65	0.48	1.20	6.90	1.40	5.20	8.00	58.20	0.40	3.80	10.00
Control	0.30	1.44	0.60	0.90	3.11	0.11	7.50	6.30	78.40	---	0.90	10.60
Rural	0.28	2.31	0.10	2.40	3.50	4.40	6.70	9.10	55.40	2.30	2.30	9.10
Experimental	0.24	1.80	0.10	2.20	4.60	3.50	4.20	9.50	59.40	0.70	4.10	10.00
Control	---	5.10	---	0.30	2.60	3.90	8.20	12.40	57.40	7.80	1.80	2.80
COCHABAMBA	2.30	3.05	0.90	5.60	6.60	7.00	3.80	6.00	54.10	1.30	6.10	1.50
Urbano	3.16	2.83	1.10	6.60	9.70	4.60	4.10	8.00	51.80	1.60	4.50	2.50
Experimental	1.76	2.34	0.70	6.30	7.60	2.60	3.50	10.60	52.60	2.60	6.30	10.00
Control	2.92	3.51	1.30	8.30	11.30	7.90	3.30	4.80	51.10	1.30	4.00	5.30
Rural	0.58	3.49	0.50	3.50	0.40	11.70	3.20	2.10	58.80	0.60	9.20	4.20
Experimental	0.76	2.92	2.20	4.50	0.20	11.80	2.60	2.10	56.00	0.80	11.60	10.00
Control	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	100
SANTA CRUZ	0.31	2.49	0.70	10.40	5.30	6.20	3.60	7.10	56.00	2.20	1.60	3.20
Urbano	0.91	5.91	1.10	8.00	4.20	5.20	2.90	5.30	59.90	2.00	1.70	2.50
Experimental	1.92	3.78	1.00	9.80	6.50	5.80	2.30	5.70	59.90	---	3.30	10.00
Control	---	5.70	0.80	1.90	1.90	6.60	3.20	5.40	65.70	3.80	4.70	10.00
Rural	---	0.70	0.50	11.70	5.90	6.80	3.90	8.00	54.60	2.30	1.50	3.50
Experimental	---	0.95	0.80	9.50	4.20	8.30	2.90	6.60	56.90	2.10	1.50	5.70
Control	---	0.92	0.10	12.10	10.60	5.60	3.30	8.10	51.30	3.40	3.50	10.00

ABREVIACIONES:  
Viv. = Vivienda  
Educ. = Educacion  
Vest. = Vestimenta  
Comb. = Combustible  
Trans. = Transporte  
Alim. = Alimentacion  
Insum. = Insumos Produccion

CUADRO Nº 3 (ANEXO)  
GASTOS POR RUBRO (3ra. Entrevista)  
(en %)

LOCALIZACION	Viv.	Luz	Agua	Salud	Educ.	Vest.	Comb.	Trans.	Alim.	Insum.	Otros	PMA Total
LA PAZ	2.54	3.24	0.53	3.81	4.05	5.84	6.24	8.54	59.87	1.55	3.73	100
Urbano	3.67	2.98	0.91	2.75	4.19	5.05	8.89	9.17	57.75	2.29	2.30	100
Experimental	3.90	2.95	0.88	2.14	4.24	4.68	9.00	9.55	58.05	2.58	2.03	100
Control	1.44	3.31	1.18	8.54	3.69	8.57	7.92	5.55	54.89	---	4.86	100
Rural	1.61	3.46	0.23	4.68	3.93	6.48	4.05	8.03	61.62	0.95	4.91	100
Experimental	0.91	3.29	0.28	4.90	3.90	5.84	2.89	7.96	63.50	0.76	5.74	100
Control	4.88	4.29	---	3.67	4.10	9.47	9.45	8.39	52.84	1.83	1.02	100
COCHABAMBA	1.01	2.80	1.68	2.29	5.68	7.66	5.44	9.19	60.59	2.15	1.46	100
Urbano	1.79	2.81	1.63	1.63	6.33	4.84	6.62	9.69	59.16	3.08	2.36	100
Experimental	0.61	3.04	0.69	1.52	4.63	4.06	8.83	14.61	55.46	6.17	0.32	100
Control	2.97	2.58	2.57	1.75	8.03	5.61	4.41	4.77	62.86	---	4.41	100
Rural	---	2.79	1.75	3.13	4.84	11.28	3.93	8.54	62.43	0.96	0.30	100
Experimental	---	3.25	0.52	2.55	3.15	12.28	1.75	5.93	66.90	1.23	0.38	100
Control	---	1.11	6.28	5.24	11.04	7.63	11.89	18.12	38.69	---	---	100
SANTA CRUZ	1.89	4.19	1.27	8.29	4.12	4.16	1.75	5.44	62.33	2.80	0.96	2.17
Urbano	3.72	6.74	1.93	3.55	2.72	2.38	2.09	5.17	67.59	---	0.83	1.57
Experimental	5.58	2.86	1.06	2.97	2.10	2.95	1.81	5.68	69.61	---	0.46	2.36
Control	---	14.50	3.66	4.71	3.95	1.24	2.66	4.14	63.55	---	1.57	10.00
Rural	0.93	2.86	0.92	10.76	4.85	5.09	1.57	5.59	59.59	4.27	1.03	2.48
Experimental	1.66	2.75	0.70	11.23	3.39	2.71	0.54	4.77	62.20	5.18	0.43	4.40
Control	---	3.00	1.21	10.15	6.83	8.20	2.91	6.66	56.20	3.08	1.81	10.00

ABREVIACIONES:  
Viv. = Vivienda  
Educ. = Educacion  
Vest. = Vestimenta  
Comb. = Combustible  
Trans. = Transporte  
Alim. = Alimentacion  
Insum. = Insumos Produccion



## ESTUDIO DE CASO

FAMILIA A  
DEPARTAMENTO DE LA PAZ; ZONA LOS YUNGAS

1. - COMPOSICION FAMILIAR. - La familia -A- está compuesta por el padre, Clemente, de 32 años de edad, la madre, Petrona, de 27 años, y cuatro hijos: de 8 años (mujer), de 6 años (mujer), de 5 años (varón) y de 11 meses de edad (mujer) (\*). A pesar de constituir una familia nucleada, por contar con vivienda propia y aislada y ser económicamente independiente, la dinámica familiar se encuentra en estrecha relación con las actividades que cumple la madre de la ama de casa (quien vive con otro de sus hijos en una casa cercana) y con las actividades de la hermana de la misma (quien también vive en una casa colindante junto con su esposo y tres hijos). Comparten con frecuencia las actividades laborales, colaborándose mutuamente en la siembra, cosecha y desyerbe de la producción agrícola de cada familia.

2. - CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA. -

La familia reside en la zona de Los Yungas del Departamento de La Paz, a cuatro kilómetros del pueblo de Chulumani. Cuenta con una vivienda propia a la vera del camino, la que consta de tres habitaciones en la planta baja; una cocina, equipada con una pequeña mesa para comer, una cocina a gas de 4 hornillas y horno; una habitación relativamente amplia en la que se encuentra una amplia mesa con sillas, destinada a servirse alimentos en ocasiones especiales; y otra habitación, la que utiliza como depósito de objetos varios y alimentos.

En la planta alta cuentan con 2 habitaciones, en una de ellas duermen los tres niños mayores, las dos niñas en una cama y el niño en otra. En esta habitación existe un pequeño espacio destinado a almacenar alimentos que reciben en donación. En la segunda habitación se encuentra una cama donde duermen Clemente (Jefe de hogar), Petrona (ama de casa) y la niña menor.

Las habitaciones están situadas alrededor de un patio donde tienen una cocina a leña y pequeños corrales para sus animales.

Colindante a la vivienda, la familia tiene media hectárea de terreno, destinado al cultivo.

(\*) Petrona y Clemente tienen un nivel básico de educación, sin embargo, Petrona lee y escribe con mucha dificultad por falta de práctica. Los 3 niños mayores van a una escuela rural pública de la zona.

3. - OCUPACION. -

La ocupación principal tanto de Clemente como de Petrona es la agricultura. En el terreno que tienen colindante a la vivienda, producen coca (un cato (\*)), café (1/2 cato), cítricos (naranjas, limas y mandarinas) y plátano.

Además de este terreno, cuentan con una hectárea a 92 Kms. de la vivienda el que pertenece a una cooperativa de productores de la zona. En este terreno la familia cultiva un cato de café, 2 catos de plátano, además de papa walusa y Yuca.

La actividad que desarrollan en esta ocupación es el ardua, sobre todo en la época de siembra y cosecha; el resto del año se preocupan constantemente del deshierbe, sobre todo en la parcela que colinda con la vivienda. En el terreno de la cooperativa, el deshierbe lo realizan sólo eventualmente, es decir, cuando les es posible llegar hasta el lugar, que lo hacen en camión y cuando el estado de los caminos no está muy dañado por la época de lluvias.

Por otro lado, Petrona, además de ocuparse de la agricultura y labores de casa, es la encargada de comercializar los productos cosechados. La venta de coca y café la realizan generalmente en la carretera que pasa frente a su vivienda, a intermediarios transportistas. Alguna vez, cuando la producción de cítricos es considerable y los precios altos, los vende de la misma manera. Igualmente hay ocasiones en que lleva pequeñas cantidades de su producción para venderla en la feria del pueblo de Chulumani, la que se realiza una vez por semana.

Clemente, por su lado, es chofer asalariado de un camión de carga, transportando productos agrícolas de Los Yungas a la ciudad de La Paz, una vez por semana.

Los tres niños mayores luego de ir a la escuela en la mañana y de cumplir con sus labores escolares, en la tarde generalmente ayudan en los trabajos domésticos e inclusive en los trabajos agrícolas que cumplen sus padres.

(\* ) 4 catos hacen una hectárea.

4. - INGRESOS FAMILIARES. -

Los ingresos de la familia dependen básicamente de 2 fuentes: de la venta de la producción de coca y café y del trabajo de chofer que realiza Clemente.

En las cuatro producciones anuales de coca, la familia recolecta las siguientes cantidades:

enero	- 60 libras	=	60.000.000.---	\$b.
mayo	- 30 libras	=	30.000.000.---	\$b.
agosto	- 20 libras	=	20.000.000.---	\$b.
noviembre	- 30 libras	=	30.000.000.---	\$b.

El precio por libra del producto (pagado en la zona - Junio de 1986) era de \$b. 1.000.000.---. Si tomamos este precio como constante a lo largo del año, tenemos que por la producción de coca, la familia tiene un ingreso neto de \$b. 140.000.000.--- anual, o sea \$b. 11.666.000.--- al mes, sin contar el valor de la mano de obra familiar utilizada para el desyerbe, el que se lo realiza cada tres meses.

La cosecha de café también se la realiza cuatro veces al año, oportunidades en que la familia, en el último periodo obtuvo las siguientes cantidades:

mayo	- 12 @ =	240.000.000.---	\$b.
abril	- 1 @ =	20.000.000.---	\$b.
agosto	- 6 @ =	120.000.000.---	\$b.
septiembre	- 1 @ =	20.000.000.---	\$b.

El precio de la arroba de café (pagado en la zona en 1986) era de \$b. 20.000.000.---, lo que permitió en el último año agrícola, un ingreso bruto de \$b. 400.000.000.---. En este año, la familia contrató a trabajadores agrícolas para el deshierbe del terreno, lo que significó un egreso de \$b. 160.000.000.---. Esto significa (sin considerar el valor de la mano de obra familiar en la cosecha, proceso de secado y pelado del café y otros) que por este concepto recibieron \$b. 240.000.000.--- al año o sea \$b. 20.000.000.--- al mes.

Por otro lado, Clemente por trabajar como chofer asalariado percibe un ingreso mensual de \$b. 60.000.000.---

Con la producción de coca, café y el salario de Clemente, la familia percibe de forma mas o menos regular, un ingreso monetario mensual de \$b. 91.666.000.---

Las cantidades de café y coca producidas para la venta,

generalmente son vendidas a acopiadores en el lugar de producción, y la modalidad de venta consiste en el pago por adelantado (en calidad de préstamo) a precios fijados por ellos mismos.

Petrona dice: "nos prestamos dinero de los comerciantes; no nos cobran intereses, pero nos quitan nuestros productos al precio que ellos quieren".

Los ingresos no monetarios (en especie) resultan ser considerables, si tomamos en cuenta que la producción de cítricos, variedades de plátanos, yuca y papa walusa, los consume la familia.

La producción de naranjas es considerable (5.000 naranjas al año), sin embargo la familia prefiere destinarla al autoconsumo. Petrona declara:

"no vendo la naranja; el transporte es muy caro aquí (en la zona) tampoco vendo porque sólo pagan \$b. 500.000.-- por 100 naranjas. Sólo el trastear, recoger y cargar es mucho trabajo para tan poco dinero. Además, pagar jornalero para que recoja, cuesta mucho (\$b. 6.000.000.--), es difícil conseguir quien recoja porque el trabajo es peligroso, el árbol tiene mucha espina".

Respecto a los alimentos que producen en la hectárea situada a 92 kms. de la vivienda, Petrona comenta:

"Como no podemos ir seguido, se hecha a perder, entonces no producimos mucho. Cuando el camino se bloquea ya no podemos entrar, entonces se pudre o se comen los animales la producción... la última vez sólo pudimos recoger un poco de papa walusa para nuestro consumo... plátano enano producimos sólo para consumir; lo que se pudre les damos a los chanchos, inclusive a los perros..."

Además de la producción agrícola destinada al autoconsumo, la familia cría animales en la vivienda que también son destinados al consumo: tienen 10 gallinas, un cerdo y varios conejos.

#### 5.- ACTIVIDADES DIARIAS Y HABITOS ALIMENTARIOS

La rutina diaria de la familia gira en torno a los requerimientos del trabajo, la alimentación y la escuela de los niños. El cumplimiento de las tareas cotidianas es generalmente organizado por Petrona, la

madre, quien inicia sus actividades a las 5 a.m.; prepara el desayuno para toda la familia, que generalmente consiste en una taza de café o sultana, con uno o dos panes por persona.

De 6 a.m. a 8 a.m. Petrona prepara la comida del día, mientras los niños y Clemente se preparan para iniciar el día. Los niños mayores van a la escuela, llevándose generalmente fruta (plátano o naranja) para comerlos allá.

A las 9 a.m. Petrona, Clemente y la niña menor toman un plato de sopa antes de ir al colegio; sopa que consiste en algunas verduras hervidas junto con un pedazo de chalona (charque de cordero). Esta sopa constituye el segundo alimento líquido del día para la niña de 9 meses de edad cuyo primer alimento es la leche materna, que la toma a las 5 a.m.

Cuando el trabajo agrícola es cercano al domicilio, Petrona, Clemente y la niña menor almuerzan en la casa (cuando el trabajo es lejano, llevan el almuerzo consigo). Este almuerzo, preparado por Petrona en la mañana, generalmente consiste en otro plato de la misma sopa consumida a las 9 a.m., más un plato de comida sólida compuesto por algún cereal (arroz por lo general), un preparado de carne o huevo y plátano verde cocido. La niña de 9 meses de edad, consume pequeñas porciones del plato de su madre, quien le selecciona la parte líquida de la sopa y algo de arroz o plátano del plato sólido.

Luego del almuerzo, vuelven a la jornada de trabajo agrícola dejando en la olla la comida necesaria para los tres niños mayores, quienes al regresar de la escuela, (2 p.m.), la calientan y consumen.

Luego del almuerzo, los tres niños mayores realizan sus deberes escolares, limpian la cocina y finalmente dan encuentro a sus padres, para cooperar en el trabajo agrícola. A las 5:30 p.m., todos regresan al hogar y toman una taza de café o sultana con un pedazo de pan.

Por último, a las 7:00 p.m. vuelven a consumir un plato de la misma sopa que se preparó en la mañana, antes de cumplir con las últimas labores del hogar, las que generalmente son cumplidas por Petrona (lava ropa, alimenta a los animales, aseá la casa, etc.).

Durante el día, tanto los niños mayores como Petrona y Clemente consumen permanentemente fruta, cuando es época de producción de cítricos. La niña menor consume leche materna en varias oportunidades durante el día, y comparte los alimentos blandos con la madre.

Los alimentos son cocinados a leña en una pequeña cocina situada en el patio. Sólo cuando tienen necesidad de recalentar la comida, utilizan la cocina a gas, con el propósito de ahorrar combustible. Esto les significa un gran esfuerzo en la tarea de recolección de leña y encendido del fuego.

No cuentan con ningún sistema de refrigeración, que les permita conservar frescos los alimentos perecibles o evitar que se dañe la comida preparada temprano en la mañana y que se consume en la noche, a pesar de tener en la zona un clima cálido.

Para el aseo de los alimentos y utensilios de la cocina, utilizan el agua de un pequeño riachuelo que corre a 50 mts. de la vivienda. Generalmente hacen hervir el agua para beberla, pero muchas veces los niños la ingieren cruda.

#### 6.- EL CLUB DE MADRES Y LOS ALIMENTOS DONADOS POR EL PMA.-

Petrona pertenece desde hace 6 años (1980) al Club de Madres "Santa Rosa de Guardapata", afiliado desde entonces a la Federación de Club de Madres de La Paz. Las actividades del club inicialmente consistían únicamente en reuniones quincenales para cumplir con los requisitos impuestos por la Federación.

Petrona declara: "Un año hemos sufrido; hemos hecho reuniones, hemos puesto cuotas. Entonces poníamos cuotas de \$b. 15.-- cada mes; esa plata se ha desvalorizado, ya no sirve... la mandamos a la Federación y no la hemos recuperado más... La Presidenta del club viajaba a La Paz a reclamar por los alimentos donados... después de reunirnos y dar cuotas por un año, recién nos han dado los alimentos".

Pregunta: "Qué alimentos recibían en esa época?"

Petrona: "Carne enlatada, avena, aceite, harina, leche. Entonces la leche era más rica, todos tomábamos en la familia, ahora nos hace daño. Al año nos daban una o dos veces, cada vez que la Federación autorizaba".

Después de cuatro años de actividades en el club, éste ha logrado comprar un terreno con el dinero capitulado por la compra de alimentos del PMA. En este terreno las socias han logrado sembrar recientemente hortalizas, las que aún no han sido cosechadas.

Los alimentos del PMA que la familia recibe actualmente a través del Club, por trimestre, son 43 kilos de harina, 9,8 litros de aceite, 12 kilos de leche en polvo descremada, 12 latas de pescado enlatado y 12 latas de carne enlatada. Aunque en la donación entregada en Mayo del 86 no recibieron avena, este es un producto que han estado recibiendo regularmente.

La harina de trigo es utilizada por la familia, generalmente para elaborar pan y buñuelos y para añadir a las sopas o tortillas de verduras. Los buñuelos son preparados con harina, levadura, agua y sal, para freírlos con aceite; preparado que es suficiente para sustituir el pan del día que se consume durante el desayuno y el té, y suelen hacerlo una vez por semana.

Las tortillas o fritos son preparados con una libra de harina, huevo, cebolla, tomate y sal, para freírlos también en aceite. Este es un preparado común, que lo consumen durante el almuerzo.

El pan lo elabora Petrona generalmente una vez por semana, en suficientes cantidades como para que dure tres o cuatro días. Cuando tiene disponible leche y huevo, los añade a la masa preparada con levadura, un poco de grasa (aceite o manteca) y sal.

La harina es utilizada con mucha frecuencia en el hogar, de ahí que los 43 kilos tienen una duración promedio de sólo dos meses.

El aceite es otro de los productos donados muy frecuentemente utilizado por la familia. Lo utilizan para freír, como ingrediente para el pan, para preparar ensaladas crudas o... cuando no tenemos dinero para comprar carne, lo utilizamos para retostar la verdura de la sopa....

Aunque el aceite es tan frecuentemente utilizado como la harina, al ser este añadido a la comida en pocas cantidades, logra durar hasta tres meses.

La Leche es el producto que les dura más tiempo (alrededor de 6 meses). Alguna vez lo utilizan para elaborar pan. Respecto al uso de este producto para los niños, el ama de casa declaró:

Petrona: "La leche le hace daño a mi guagua (9 meses de edad) aunque la haga hervir; le hace dar diarrea, por eso le tengo miedo. Ya no les doy mucho a mis hijos mayores; sólo les

doy de vez en cuando; nunca les doy todos los días porque a ellos también les hace mal ... a la semana les doy una o dos veces máximo, así aguantan ...".

Respecto a la carne enlatada, su uso es racionalizado, a fin de que les dure la mayor cantidad de tiempo posible; sólo la utilizan cuando no tienen otra alternativa. De esta manera, logran hacer durar las 12 latas alrededor de dos meses.

Para consumirla, generalmente la frien en aceite, porque Petrona tiene la idea que le hizo daño la última vez que lo consumieron sin cocinarla previamente.

El pescado enlatado lo consumen con mayor frecuencia que la carne "... a los niños les gusta más". Lo consumen tal como viene en la lata, con pan o a veces elaboran guisados con ají, cebolla y tomate. Este producto sólo dura un mes.

La avena con frecuencia la utilizan hervida con leche o retostada con aceite para añadir a la sopa.

Antes de recibir la donación alimentaria, la familia no solía consumir los enlatados ni la avena; la leche sí la consumían, aunque sólo destinada para los niños; la harina de trigo y el aceite vinieron a sustituir el consumo de harina de maíz y manteca.

Actualmente, cuando se les acaba la ración donada compran Sardinia en lata pero en ocasiones especiales (\*), la avena lo hacen con frecuencia, ya que "les... gusta mucho a los niños ...", la leche también la adquieren en el mercado, y en esas ocasiones la destinan exclusivamente al bebé. Cuando se les acaba la harina de trigo y el aceite, regresan al consumo de harina de maíz y manteca. La carne enlatada no vuelven a consumirla, hasta recibir nuevamente la donación.

En general, todos los productos recibidos son consumidos por toda la familia, salvo en el caso de la leche que no puede ser consumida por el bebé. Los productos más preciados son el aceite y la harina, por ser de amplia utilidad. Según declaración de Petrona, no existe otro destino que no sea dirigido al consumo familiar de los alimentos recibidos. La leche, que no es bien tolerada por los niños, prefieren guardarla antes que intercambiarla o venderla, puesto que, "... la Federación de Club de Madres, ha

(\*) Aunque prefieren comprar pescado fresco.

prohibido que se vendan o intercambien los productos..." de acuerdo a declaración de Petrona.

Pregunta: Alguna vez lograron cambiar en el mercado esta leche, con otra que los niños pudieran consumir?

Petrona: No, son mas caras las envasadas. En el mercado he visto esta leche en bolsitas para la venta, pero la gente prefiere la leche envasada. Alguna vez, cuando no tenía leche, he comprado esta porque es más barata.

Pregunta: Ahora están vendiendo esta leche?

Petrona: Sí, en dos tiendas he visto que estaban vendiendo.

Pregunta: Qué precio tiene?

Petrona: Un millón de pesos bolivianos la libra.

Para la conservación de los alimentos donados se ha dispuesto un lugar en la vivienda ubicado en el 2º piso, en una de las habitaciones más aireadas y frescas. Por el clima cálido de la región y por la falta de sistemas de refrigeración artificial, los productos que tienen períodos de duración mas largos (como la leche, avena o harina) suelen aguzarse si no son consumidos lo más rápidamente posible.

#### 7.- IMPACTO DE LOS ALIMENTOS DONADOS.-

Los alimentos donados para la familia A, evidentemente representan un apoyo significativo en su dieta alimentaria, sobre todo cuando no es época de producción y los ingresos y alimentos disponibles para el autoconsumo se ven muy disminuidos. Las raciones recibidas, les permiten racionalizar el consumo y venta de su producción (\*), de tal manera que ésta puede ser guardada para épocas no productivas.

No existe una ingerencia directa de la donación alimentaria sobre la producción agrícola de la familia. Es decir, la familia A no produce mas o menos por el hecho de recibir los alimentos del PMA. La única influencia al respecto se refiere al destino de la producción, la que puede ser almacenada por períodos más largos gracias a la disponibilidad de alimentos.

(\*) Sobre todo de coca y café.

Este fenómeno sin duda afecta positivamente, a mediano plazo, a la economía del hogar.

La medida en que esta donación es capaz de modificar los niveles de consumo alimentario, se detalla en el cuadro No 1.

#### COMPOSICION DE LA DIETA DE LA FAMILIA "A"

La primera columna del cuadro nos permite analizar el nivel nutricional de la familia en general y apreciar qué tan completa es su alimentación respecto a los nutrientes necesarios para una dieta adecuada. Notamos que existe una sobre dosis de hierro y niacina y un consumo prácticamente adecuado de proteínas y vitamina B2. Existen serias deficiencias en el consumo de grasa, vitamina A y calcio.

En la columna 2 observamos que en relación a calorías y los cinco primeros nutrientes, los alimentos donados significan entre el 43 y el 61 por ciento del total consumido. A este nivel, se hace evidente que la donación significa un aporte muy importante.

En cuanto al resto de los nutrientes vemos que el aporte de la donación es muy poco significativo, lo que resulta negativo sobre todo cuando se refiere a nutrientes como la vitamina A, que apenas alcanza a un 9 por ciento en el grado de adecuación a lo recomendado. La composición de los alimentos donados es baja en relación al hierro y la niacina, lo que en este caso resulta ser coherente con el nivel de consumo familiar de estos nutrientes.

Estas observaciones nos permiten concluir que los alimentos donados no están dirigidos a generar una dieta balanceada. Existe mayor incidencia en nutrientes como las proteínas, (ver columna 3), que no necesariamente son las más requeridas.

CUADRO No 1 : COMPOSICION NUTRICIONAL DE LA FAMILIA "A"

	(1)	(2)	(3)
CALORIAS	76	44	33
PROTEINAS	98	51	51
GRASA	26	43	14
HIDRATOS DE CARBURO	86	51	41
CALCIO	51	47	23
FOSFORO	81	61	50
HIERRO	155	12	20
VITAMINA A	9	18	3
VITAMINA B1	63	22	15
VITAMINA B2	94	10	12
NIACINA	141	29	21
VITAMINA C	75	--	--

- (1) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos de acuerdo a recomendaciones para la población boliviana.
- (2) Porcentaje de las calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación al aporte nutricional total de la dieta consumida por el grupo familiar.
- (3) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación a las recomendaciones nutricionales del grupo familiar.

ESTUDIO DE CASO

FAMILIA B.

DEPARTAMENTO DE LA PAZ, CIUDAD DE LA PAZ

1.- COMPOSICION FAMILIAR.-

La familia B esta compuesta por Alberto de 43 años de edad, Modesta de 34, tres hijos varones de 19, 17 y 14 años, una hija de 16 y una niña de 14 quien cumple funciones de empleada doméstica.

Alberto logró cursar solamente el ciclo básico de una escuela fiscal de la ciudad de La Paz. Por su lado, Modesta sólo alcanzó a cursar el segundo básico, por lo que su habilidad en la lectoescritura es limitada. El segundo de los hijos, Rolando, cursa actualmente el tercer intermedio y el menor cursa el primero intermedio. Rubén, el hijo mayor sólo cursó hasta primer intermedio, abandonando sus estudios a la edad de 12 años.

2.- CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA.-

La familia reside en la ciudad de La Paz, en la zona céntrica. La vivienda que ocupa la familia pertenece al dueño de la fábrica de helados donde Alberto trabaja. No pagan alquiler ni servicios de luz o agua ya que viven en calidad de cuidadores de la casa. Esta consta de varias habitaciones independientes, que son utilizadas como depósitos y oficina.

La familia ocupa dos habitaciones pequeñas que las utilizan como dormitorios. Uno de ellos tiene tres camas, para cada uno de los niños y una pequeña mesa que les sirve como escritorio.

La otra habitación es utilizada como dormitorio de los jefes del hogar y como comedor. No cuentan con muebles adecuados, sólo tienen una mesita pequeña en la que entran dos personas; el resto se acomoda como puede para servirse los alimentos.

En un pequeño patio que queda al lado de las habitaciones, la familia ha improvisado un espacio que sirve para preparar los alimentos. Cuentan con una cocina a gas y un refrigerador. Frente a las habitaciones hay un galpón que es utilizado como depósito de objetos viejos del dueño de la casa; en este galpón es donde la familia lava y seca su ropa.

El baño lo comparten con los empleados de la fábrica de helados.

3.- OCUPACION.-

Alberto trabaja en la fábrica de helados, generalmente atendiendo la maquinaria. Modesta hace comida en las mañanas y café en las tardes, para vender en la casa a los empleados de la fábrica. Además atiende un pequeño puesto de frutas instalado en la puerta de la casa.

El hijo mayor, Rubén, viaja a los Yungas donde trabaja trasladando fruta en una movilidad alquilada. Zulama, la única hija, estudia en las mañanas y en las tardes, luego de hacer sus deberes escolares colabora en las labores de casa.

Los dos hijos menores estudian en escuelas públicas y colaboran muy ocasionalmente en el hogar.

4.- HABITOS ALIMENTARIOS.-

Modesta es la primera persona en iniciar las actividades del día. Se levanta a las 5 y 30 de la mañana para preparar el desayuno de la familia y la comida para vender. El desayuno que se sirven mas o menos a las 7 y 30 a.m., consiste en un jarro de café o té y un pan por persona.

A las 12 o 12 y 30 p.m., hora de almuerzo, la familia se reúne para servirse cada unoun plato de la comida que sobra de la venta; pudiendo ser sopa o comida seca que Modesta siempre prepara con carne o pescado. En ocasiones que no sobra comida, se prepara una sopa simple.

A las 5 p.m., Modesta, Zulama, Rolando y la empleada, toman el té, que igual que el desayuno consiste en un jarro de café o té, mas uno o un pan y medio por persona. El esposo toma té en el lugar de trabajo. A las 7 p.m. nuevamente se reúne toda la familia para compartir la cena, que es preparada en la tarde.

Estos hábitos alimentarios y las ocupaciones laborales obligan a Modesta a cumplir diariamente con la siguiente rutina: De 5 y 30 a 9 de la mañana, en un pequeño anafe prepara la comida destinada para la venta y el desayuno para la familia. De 9 a 10 de la mañana realiza el aseo de la vivienda y a las 10 inicia la venta de la comida. Luego de terminar la venta y haber

almorzado con su familia, tiene un breve descanso antes de preparar el café que vende en la tarde. Después de terminar la venta, diariamente va al mercado a fin de proveerse de los ingredientes necesarios para el preparado de la comida del día siguiente.

#### 5.- INGRESOS FAMILIARES.-

El jefe de hogar percibe un salario mensual de Bs. 120. Este ingreso es incrementado por Modesta que con la venta de la comida a medio día, el café en la tarde y su puesto de fruta, logra un ingreso mensual promedio de Bs. 140.

La familia, fuera de sus ingresos monetarios cuenta con ingresos en especie como son la donación alimentaria del PMA y, con alguna frecuencia, productos que reciben como regalo de parientes de Modesta que viven en los Yungas.

#### 6.- EL CLUB DE MADRES Y LOS ALIMENTOS DONADOS POR EL PMA.-

El Club de Madres al que pertenece Modesta cuenta actualmente con 76 socias, de las que únicamente son activas 30. Modesta atribuye el ausentismo a un rumor sobre que el club dejaría de recibir alimentos donados por estar fuera de programa.

Las socias se reúnen cada viernes por la tarde para realizar trabajos manuales particulares y en ocasiones para recibir instrucción sobre temas culinarios o alfabetización.

El club se capitaliza en base a cuotas semanales de las socias y las multas que se imputan por ausencias. Con esta capitalización y lo logrado a partir de la venta de los alimentos donados, el club adquirió un terreno de 200 mts. cuadrados, donde se realizó una primera siembra de papa. El producto de esa empresa fue una arroba y media de papa por persona.

Otra inversión que logró el club fue la compra de un horno a gas y una tostadora de papas; inversión que aún no tuvo sus frutos. Tienen proyectado a mediano plazo comprar un terreno para construir su sede propia.

Modesta pertenece al Club de Madres desde el año 1974. En esa época las socias recibían alimentos de Caritas, los que generalmente consistían en harina amarillita, harina blanca, soya, avena, leche y aceite. Esta donación la familia la recibía mensualmente en pocas cantidades.

Desde 1981 se observó un cambio en cantidad y frecuencia de la donación (mayores cantidades y menor frecuencia); sin embargo, Modesta no sabe exactamente en que momento pasó a ser el PMA la entidad beneficiadora.

Los alimentos donados por el PMA son de mucha utilidad para la familia, especialmente el aceite y la harina, según comenta Modesta.

La harina se la utiliza para elaborar pan. Cada cuatro días Modesta utiliza 10 libras que las combina con levadura, leche, manteca y azúcar. Otra forma en que se utiliza la harina es en sopas, en tortillas de verduras con huevo o para rebozar pescado.

La leche es utilizada por la familia como ingrediente para la elaboración de pan. También se la toma hervida con canela o batida con alguna fruta.

El pescado en lata generalmente es consumido en forma de tortilla, con huevo y harina o en guisados con ajo.

Modesta: "Cuando no tengo que cocinar, comemos arroz con sardina; es útil porque no necesita muchos ingredientes para poderlo comer..."

El aceite es prácticamente indispensable para la cocina de Modesta. Es utilizado para freír, para adherizar verduras crudas, como ingrediente en algunos preparados o en sopas "cuando no hay carne". Por la utilidad que le da al aceite, le dura muy poco tiempo, y cuando se le termina, compra del mercado.

La carne enlatada les gusta mucho en la familia y la consumen en el desayuno o el té. También la preparan rebozada con harina y huevo y frita en aceite.

La avena, cuando la tienen disponible, la consumen día por medio, generalmente en el desayuno y la preparan con leche. También la utilizan para elaborar pan, mezclándola con harina.

#### 7.- IMPACTO DE LOS ALIMENTOS DONADOS.-

La ración periódica de alimentos que la familia recibe del PMA resulta ser importante para su alimentación y dieta diaria, sobre todo en los primeros meses que transcurren luego de haber sido entregada. El aceite y la harina, que son los productos más utilizados, tienen una duración máxima de dos meses. Los enlatados son utilizados solo eventualmente y cuando realmente no se tiene en la despensa otros alimentos.

Se pudo evidenciar que por lo menos el aceite, la harina y a veces la leche, que provienen de la donación, son utilizadas por Modesta para preparar alimentos que se los destina tanto para el consumo familiar como para la venta. El resto de los productos si se los consume exclusivamente dentro del hogar.

Con respecto al impacto que estos alimentos significan para los niveles nutricionales de la familia, se elaboró el cuadro 1, donde se desglosan tres indicadores que nos permiten este análisis

CUADRO 1. COMPOSICION NUTRICIONAL DE LA DIETA DE LA FAMILIA B

	(1)	(2)	(3)
CALORIAS	90	28	26
PROTEINAS	116	16	19
GRASA	97	76	77
H. DE CARB.	88	25	2.5
CALCIO	74	5	4
FOSFORO	70	6	5
HIERRO	155	10	12
VIT. A	19	1	4.5
VIT. B1.	54	5	3
VIT. B2.	69	10	7
NIACINA	81	6	6
VIT. C.	93	--	--

- 1) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos de acuerdo a recomendaciones para la población boliviana.
- 2) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación al aporte nutricional total de la dieta consumida por el grupo familiar.
- 3) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación a las recomendaciones nutricionales de grupo familiar.

El Cuadro nos demuestra que existen en la familia, niveles de consumo superiores a lo recomendado de proteínas y hierro y un consumo prácticamente adecuado de grasas, vitamina "C", de calorías e hidratos de carbono.

Notamos que la donación alimentaria contribuyó considerablemente sobre todo en lo que se refiere al nivel de consumo alcanzado por las grasas, y en alguna medida

de calorías. También podemos decir que los hidratos de carbono y las proteínas han logrado un nivel de consumo adecuado gracias a los alimentos donados.

Por otro lado, notamos que la donación no incide significativamente en el resto de los nutrientes, siendo que por los niveles de adecuación alcanzados, existen serias deficiencias en algunos de ellos, sobre todo en lo que respecta a la vitamina "A".

ESTUDIO DE CASO

Familia "C" : (Rauli y Julieta NN)  
 Club de Madres Hauyra K'hasa  
 Sector Urbano Experimental (Cochabamba)

1.- COMPOSICION FAMILIAR.

Rauli (36) y Julieta (32) son vecinos de la parte plana al este de Huayra K'hasa, de la ciudad de Cochabamba y tienen tres hijos: Jerson (17), Jael (9) y Carla (7), todos nacidos en Cochabamba.

Julieta cursó hasta tercero intermedio. Al presente es una ama de casa que tiene un acceso muy limitado a la información en general.

2.- CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA.

La familia vive en una "habitación suelta en casa de vecindad"; se trata de un local amplio (6 x 8 mts.) que seguramente no estaba destinado a vivienda. La habitación está dividida por una mampara muy precaria con la cual se crean dos ambientes. Uno destinado a dormitorio de los cinco miembros, lo que indica un alto grado de promiscuidad. El otro ambiente es sala de recepción, cocina y comedor, donde también se guardan alimentos junto a la heladera. La mesa central es el lugar de trabajo de Julieta (para la cocina y el costurado de ropa) y para los muchachos que realizan las tareas escolares.

En la zona existe red de agua, pero Julieta no tiene instalación en su cocina. El patio de la casa es de uso múltiple ya que dispone de una pileta para el lavado del menaje de cocina, el lavado de ropa y sobre todo para el aseo personal.

La zona no cuenta con red de alcantarillado, por tanto la eliminación de aguas servidas se realiza por una canaleta a ras del suelo que desemboca en la calle.

Igual que la lavandería, la letrina ubicada en el patio se comparte con otros ocupantes de la casa.

3.- OCCUPACION.

Rauli es chofer de flotas en una empresa de transporte público con rutas a La Paz y Santa Cruz. Por la frecuencia de sus viajes se lo observó muy pocas veces

en la relación con su familia.

Rauli es hombre autoritario en el seno de su hogar, y permite que Julieta asista al Club de Madres sólo para que se distraiga un poco y para tener derecho a los alimentos.

Apenas si menciona el trabajo de costura de su esposa señalando que él se basta para mantener a toda la familia. Comenta que su último salario fue de \$b 200.000.000.--, lo que ingresa en su totalidad al presupuesto familiar. Julieta cree que su esposo gana más porque recoge pasajeros extras en el camino y porque siempre tienen dinero para sus gastos extras.

Julieta es ama de casa y tiene como ocupación principal remunerada la costura de ropa para otras personas. Señala que esta actividad no es reconocida por su familia a pesar de que su aporte mensual es igual o superior al de su esposo en algunas ocasiones. La informalidad del trabajo de costura no permite conocer con precisión el monto del ingreso mensual, sobre todo porque recibe adelantos de cada una de las personas que encargarán trabajos, unas veces para asegurar la confección, y otras para la compra de material, recibiendo el saldo adeudado contra entrega del trabajo.

Julieta calcula entre 200 y 250 millones de \$b. su ingreso mensual que genera con sus conocimientos y una vieja máquina a pedal. También tienen una participación importante en el Club de Madres, ya que todos los jueves se reúne con otras socias (10 ó 15 personas) para hacer pan o fideos como trabajo voluntario de aporte al Club.

Jerson es un estudiante no muy dedicado, ya que emplea muchas horas para hacer deporte y trata de permanecer fuera de la casa el mayor tiempo posible, debido seguramente a la incomodidad de su domicilio. Las niñas Jael y Carla estudian en un colegio de la zona.

4.- HABITOS ALIMENTARIOS Y ALIMENTOS DONADOS DEL P.M.A.

Esta es una familia para la cual el desayuno y el almuerzo constituyen las comidas más importantes. Como se puede observar en los cuadros de pesaje de alimentos, existen muchos detalles importantes en la dieta familiar.

La cena depende un poco del contenido del almuerzo. Si éste consistió de dos platos (sopa y segundo), no se prepara cena sino un té o mazamorra.

Durante el período de observación fue perceptible la inflexibilidad de Julieta controlando la cantidad de alimentos que ingieren sus hijos. En alguna oportunidad, una de las niñas (Carla) quiso servirse al fin de la tarde lo que sobró del almuerzo, topándose de inmediato con la negativa de la madre quien cedió luego alcanzando medio plato de comida a la niña, seguramente presionada por la presencia de la observadora.

Fue notoria la incomodidad de Julieta ante este tipo de situaciones: al día siguiente las niñas comunicaron que Julieta había golpeado a Carla.

Consultada sobre el uso que se le da a los alimentos del PMA, Julieta señaló que la harina es muy importante para la familia ya que les permite elaborar su propio pan y a veces hacer algo de fideo. Sin embargo, destinan muy poca proporción de harina a la preparación de fritos o bocaditos como se ha observado en otros hogares. Sacando la cuenta a propósito de la cantidad de veces que la familia hizo pan, Julieta señaló que los 33 kilos que recibe cada tres meses, constituye una ración insuficiente.

En cuanto al aceite se observó el uso exagerado de este producto en la preparación de las comidas. Julieta tuvo el cuidado de 'hacer notar' la gran utilidad del aceite, así como de quejarse de que lo que recibe no es suficiente. Sólo como ejemplo mencionamos que en esta familia no se combina o sustituye el aceite por la manteca. Por el contrario, Julieta señaló que todas las frituras, masas o comidas las preparaba en aceite; el mismo pan era hecho con aceite y cada día se le añadía aceite a la sopa 'para que le dé sabor'.

En cuanto a la leche se señaló que este producto estaba destinado exclusivamente a las niñas. Julieta cuidó mucho de hacer notar en la preparación y pesaje de alimentos que los mayores no se servían leche al desayuno, en una situación claramente forzada.

La leche les dura aproximadamente cuatro meses, utilizándola en los desayunos, helados y el 'teclito' de la noche.

La totalidad de la ración de la sardina se la consume en menos de un mes. Normalmente dicen prepararla con arroz frito y papas cocidas y en ningún caso sardina pura o con pan. La sardina no les gusta a las niñas (Jael y Carla) pero son obligadas a comer.

La carne enlatada es el producto de preferencia en la familia y se la consume rápidamente, aunque 'a veces logran que aguante 20 días'. Julieta señalaba su gran utilidad para preparar guisos, revueltos acompañados de arroz y papa, pero a las niñas les gusta servirse en el desayuno con pan.

La avena es el producto que menos les gusta; Raúl no come porque le da asco su sabor. Durante la observación, Carla y Jael hicieron grandes esfuerzos para ingerir la mazamorra de avena que se preparó como cena del cuarto día. Julieta trata de disimular el descon-tento de la familia señalando que para que no se pierda este producto, tienen que utilizarlo mucho preparando pan y galletas.

Como conclusión señalamos que la observación provocó muchas situaciones incómodas en esta familia. Julieta cuidó mucho de hacer notar el uso que le da a los alimentos del PMA, de modo que la descripción de los alimentos y el pesaje de los mismos debe tener seguramente un sesgo o un alto porcentaje de artificialidad.

Por alguna razón, Julieta desde el primer día quiso mostrar un total aislamiento familiar con los vecinos y sobre todo con el campo, afirmando no tener contacto ni relación social con ninguna persona, ni siquiera con sus clientes de costura. Por ejemplo, señaló que jamás se presta nada de la tienda del barrio, que nunca se olvida de comprar nada y por ello no requiere de sus vecinos, y que tampoco nadie le pide algo prestado.

Durante toda la observación Julieta manifestó ideas fijas: 'la leche hace bien a los niños'; 'los mayores no tomamos leche por dar más a las niñas'; 'las verduras deben ser consumidas todos los días'; 'la sopa de hueso hervido es más sabrosa y nutritiva'; 'los niños necesitan fruta'; 'la avena hace bien', etc. Sin embargo parecía todo tan forzado que muchos detalles escaparon a su control. Por ejemplo en la casa no se veía fruta; la avena les provocaba arcadas a las niñas; no había verduras en la dieta; hervía un hueso cinco días consecutivos, etc.

Creemos que la información brindada por esta familia tiene algo de artificial porque durante la observación, Julieta se preocupó de dar otra imagen de su familia. Por ejemplo, sospechamos que durante los días de observación disminuyó la cantidad de comida normalmente consumida:

- se incluyó diamante algún producto del PMA para dar imagen de consumo.

- Inflexibilidad forzada de Julieta controlando los horarios de comida y cantidad ingerida por las niñas.
- actitud esquiva a conversar sobre ingresos y gastos.
- ausencia casi total de gastos menudos (todo es comprado por mayor en el mercado de la cancha) lo que es poco probable.

CUADRO Nº 1

COMPOSICION NUTRICIONAL DE LA DIETA DE LA FAMILIA "C"

	(1)	(2)	(3)
CALORIAS	69	31	19
PROTEINAS	91	24	21
GRASA	37	85	32
HIDRATOS DE CARBURO	79	16	11
CALCIO	173	33	54
FOSFORO	104	42	42
HIERRO	185	19	26
VITAMINA "A"	74	8	1.5
VITAMINA "B1"	74	37	26
VITAMINA "B2"	80	36	29
NIACINA	62	19	12
VITAMINA "C"	38	8	3

- (1) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos de acuerdo a recomendaciones para la población boliviana.
- (2) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación al aporte nutricional total de la dieta consumida por el grupo familiar.
- (3) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación a las recomendaciones nutricionales del grupo familiar.

La familia "C" presenta un adecuado nivel de consumo, e inclusive superior a lo recomendado en lo que respecta al calcio, fósforo, hierro y, en alguna medida, las proteínas.

En este sentido, el aporte más considerable de la donación alimentaria que está en las grasas, resulta ser coherente con uno de los elementos más deficitarios de la dieta familiar.

Existen otros nutrientes, como las vitaminas "A" y "C", que su consumo no alcanza ni al 40 por ciento de lo recomendado y que reciben un aporte muy poco significativo de la donación.

ESTUDIO DE CASO

FAMILIA "D" (Humberto y Amalia NN)

Cooperativa "Tunari Ltda." Palrumani  
Sector Rural Experimental (Cochabamba)

1.- COMPOSICION FAMILIAR .-

Humberto (34) y Amalia (36) son vecinos de Palrumani, tienen cuatro hijos: Beatriz (10), Guillermina (8), Isabel (6) y Humbertito (4), todos ellos nacidos en Palrumani.

Humberto era hijo único, sus padres eran originarios de Vinto y Combujo. Tanto el padre como la madre tenían tierras en ambos lugares, pero antes de morir vendieron las tierras de Vinto quedándose en Palrumani.

Humberto en su infancia y adolescencia no debió pasar angustias económicas porque pudo estudiar sin interrupciones. Humberto fue el único heredero de la casa de campo y 4.512 mts<sup>2</sup> de terreno cultivable, siendo considerado en el lugar como persona de situación económica estable.

Amalia nació en Combujo, localidad próxima a Palrumani y su familia tenía tierras y ganado. Amalia combina las actividades de atención de su casa con la venta de verduras en la 'Cancha' de Cochabamba.

2.- CARACTERISTICAS DE LA VIVIENDA .-

La familia habita una casa independiente construida de adobe y techo de cañahueca, y los ambientes de la casa campesina rodean un patio central que distribuye la circulación. La casa consta de seis ambientes, dos de los cuales son utilizados como dormitorios, uno para los padres y otro para los cuatro hijos.

Otro de los ambientes está destinado a la cocina en uno de los extremos del patio (los espacios están repartidos en U alrededor del patio); otro es un depósito para guardar productos agrícolas, semillas y herramientas, en tanto que el último ambiente, al otro extremo del patio, es el comedor.

La cocina solo tiene tres paredes y el techo, y disponen de una cocina a gas que tiene muy poco uso, junto a un horno de barro. Por lo general, la preparación de las comidas se realiza a leña ya que es difícil la obtención de garrasas de gas en Palrumani.

3. -- OCCUPACION --

Humberto trabaja en la hacienda Patrumaní con un salario fijo, pero además de su salario recibe un litro de leche diario. Tiene un horario flexible tipo "trabajo continuo" hasta las cuatro y media aproximadamente, lo que le permite trabajar en sus propias tierras regando lo sembrado, deshierbando, cuidando a los animales, etc.

Amalia tiene como ocupación principal la atención de sus cuatro hijos y como actividad secundaria la venta de verduras en el mercado de la "Cancha". Esta actividad resulta muy beneficiosa para la familia ya que le permite proveerse de productos básicos para la alimentación, con las utilidades de la venta de verduras.

Amalia vende verduras menores de su propia cosecha (quirquiña, perejil, cuiantro) que le representan utilidades directas y constantes; rescata también verduras en la 'pampa' por lo cual debe ausentarse de su casa los martes y los viernes en la tarde, para proveerse de las verduras que venderá los miércoles y sábados.

Como los padres trabajan, los hijos son muy independientes en sus actividades y asumen todas las tareas de la casa y del cuidado de los animales. Beatriz, Guillermina e Isabel asisten a la escuela de la zona (quinto, tercero y primer curso básico, respectivamente).

Beatriz como hermana mayor es la que asume la responsabilidad de la casa en ausencia de la madre. Ella se encarga de la cocina, sirve y lava los platos y es colaborada por las hermanas menores. También se ocupa del aseo de la casa.

Como gran parte de la atención del hogar recae en las niñas, el aspecto personal de ellas y de la casa en general es muy descuidado a pesar del empeño que en ocasiones deben realizar.

4. -- PRODUCCION, INGRESOS Y GASTOS --

La familia heredó 4.512 mts<sup>2</sup> de terreno cultivable, pero poco a poco fueron comprando más tierra, lo que hace que al presente tengan casi una Hectárea de terreno:

- 2.000 mts<sup>2</sup> bajo riego
- 5.000 mts<sup>2</sup> con riego temporal
- 3.000 mts<sup>2</sup> área donde está la casa y los cultivos menores.

El terreno está cercado por una plantación de eucaliptus que sirven de división con los vecinos. En el último ciclo agrícola la familia cosechó cebolla, papa, quirquiña, perejil, cuiantro, choclo, y algo de pepino que no resultó. Los arboles de damasco, ciruelo y pacay produjeron para el consumo familiar.

Cebolla -- Este producto ocupó 1.000 mts<sup>2</sup> cultivables. La familia sembró tres libras de semilla, cada libra tiene un costo de \$US. 16.-- que producen diez 'pitucas' y cada una de ellas tiene un costo de \$US. 18.--. Luego de un mes de almácligo, otro de transplante y cuatro meses de cuidado, la familia obtuvo en agosto de 1986, treinta 'pitucas' de cebolla, totalizando aproximadamente 550 dólares.

Quirquiña -- La producción ocupó apenas 20 mts<sup>2</sup>. (los costos del perejil y cuiantro son similares). Se sembró una libra de semilla y como las matas se reproducen solas, Amalia recoge cada semana unos quince amarros que en el mercado se venden a \$b. 1.000.000.-- cada uno, obteniendo al mes unos 31 dólares.

Papa -- Este producto ocupó 3.000 mts<sup>2</sup> de terreno bajo riego temporal. Fue sembrado en compañía con otro agricultor más, con el fin de proveerse de agua. Humberto además de otorgar el terreno, contribuyó con mano de obra y guano, y su 'compañero' puso la semilla y el abono.

Los principales gastos de inversión fueron los siguientes:

- 5 pesadas de semilla (c/u 100 kilos)	500.000.000.--
- 1 camión de guano	200.000.000.--
- Flete de transporte	7.000.000.--
- Peones y bebida	15.000.000.--
- 3 días de junta	30.000.000.--
- Peón para siembra	10.000.000.--
- Primer aporte	19.000.000.--
- Segundo aporte	20.000.000.--
	-----
	\$b. 801.000.000.--
	-----
	\$US. 421.--

Otros gastos no contabilizados son el cuidado de la siembra y los pagos durante la cosecha a cuatro personas más el costo de la junta. Además del jornal, estos trabajadores reciben unos 25 kilos de papa (lo que se denomina 'una canasta').

De las cinco 'pesadas' de semilla se obtuvieron

aproximadamente 2.500 kilos de papa (descontando un 20% de pérdida en la producción). El precio promedio del kilo es de \$b. 800.000.-- de modo que puede estimarse una recuperación de \$b. 2.000.000.000.-- (\$US. 1.053) aproximadamente.

Se mencionó que la producción de perezjil y culantro, tanto en extensión como en costos, tienen un rendimiento semanal equivalente a lo expresado para la quirquirá.

La producción de choclo no fue significativa este año. Se sembraron dos arrobos de semilla, íntegramente para el consumo de la familia y el almacenaje de grano seco. La familia sembró también una libra y media de pepino, producción que fue un fracaso, desconociéndose las razones.

#### 5.- HABITOS ALIMENTARIOS .-

Esta familia manifestó una total disposición a colaborar con el estudio de caso y el pesaje de alimentos durante los cuatro días. A diferencia del caso urbano, el 'peso' de los alimentos pudo ser obtenido con mucho detalle, dada su naturalidad y receptividad.

Si bien Amalia cuidó de utilizar alimentos del PMA en la preparación de sus comidas, hubo menos artificialidad que en el caso urbano.

Esta familia durante los desayunos, combina la leche en polvo y la avena (PMA) acompañando con humintas (aunque sólo a partir del tercer día). Es necesario resaltar que aquí no se distingue el consumo entre las personas mayores y los niños.

Las comidas campesinas llevan más ingredientes menudos que las registradas en el caso urbano, y son más variadas. Así por ejemplo, la lava de choclo del primer día fue preparada con una cabeza de pollo; la sopa del siguiente día con un trozo de grasa animal; y al tercer y cuarto día el almuerzo contó con carne y hueso. Si se observa con cuidado los cuadros de pesaje, la variedad de comidas que se describen es similar a las que consumen los sectores de ingresos medios de la ciudad de Cochabamba.

Igual que en la familia del estudio de caso "C", puede que Amalia haya reducido voluntariamente la cantidad de alimentos consumidos, de la misma forma como varió los tiempos de alimentación. En todo caso el tercer día es ilustrativo para tener una idea de los alimentos consumidos 'entre comidas', y el segundo y tercer día para lo que se consume a las tres de la tarde.

La cena en los cuatro días fue variada y muy importante tanto por el contenido como por las cantidades consumidas. Siendo notable la cantidad de papa que consume esta familia.

CUADRO No 1  
COMPOSICION NUTRICIONAL DE LA DIETA DE LA FAMILIA "D"

	(1)	(2)	(3)
CALORIAS	89	19	17
PROTEINAS	127	30	39
GRASA	38	79	31
HIDRATOS DE CARBONO	114	6	7
CALCIO	155	41	48
FOSFORO	130	27	35
HIERRO	159	13	22
VITAMINA A	23	0.1	0.2
VITAMINA B1	111	19	20
VITAMINA B2	129	34	43
NIACINA	105	8	9
VITAMINA C	117	5	3

- 1) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos de acuerdo a recomendaciones para la población boliviana.
- 2) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación al aporte nutricional total de la dieta consumida por el grupo familiar.
- 3) Porcentaje de calorías y nutrientes cubiertos por los alimentos donados en relación a las recomendaciones nutricionales del grupo familiar.

La familia D presenta una dieta abundante que se traduce en niveles de consumo superiores a lo recomendado, excepto en lo que se refiere a las grasas y vitamina A.

Por los elevados índices que demuestra la columna 1 del cuadro, parecería tratarse de una familia que no requiere de la donación alimentaria. Aun extrayendo los porcentajes que representan los alimentos donados del aporte nutricional total de la dieta (columna 2), los niveles de consumo se mantienen dentro de los márgenes de adecuación a lo recomendado.

Podemos decir que la donación alimentaria resultaría útil para la familia, únicamente en el consumo de grasas y calorías.

#### 1. LAS FEDERACIONES DE CLUBES DE MADRES

Las federaciones de clubes de madres en los tres departamentos, surgieron impulsadas por tres situaciones comunes: a) la intervención de organismos internacionales como CARITAS y nacionales como la división de Nutrición de Unidad Sanitaria dependiente del Ministerio de Salud que realizan acciones dirigidas específicamente a promover la agrupación de los numerosos clubes existentes pero aislados; b) la necesidad de los clubes de madres que requerían una representación formal, y c) la acción de grupos dirigentes que veían el peligro de la desintegración de los clubes ante la inconstancia en la distribución de los alimentos. Estos tres elementos, cada uno con peso diferente en cada departamento, posibilitaron el surgimiento de las federaciones departamentales hasta alcanzar su consolidación al presente.

Esta consolidación es sin embargo sólo relativa. A pesar de los años transcurridos desde su creación, las federaciones constituyen organizaciones vulnerables. Carecen de autonomía como los sindicatos o cooperativas, por su nexa con órganos del estado e instituciones privadas, que mantienen una permanente supervisión de sus actividades institucionales. Las federaciones también son económicamente vulnerables, ya que deben generar sus propios recursos basándose en los aportes que cada socia de los clubes de madres realiza y reteniendo porcentajes derivados de la venta de los alimentos donados.

Las federaciones subsisten gracias al aporte de las madres, tanto de los clubes antiguos como de los nuevos, pero ello está en función de que cada club siga recibiendo alimentos.

Para decirlo brevemente, si bien las federaciones disponen ahora de oficinas con equipamiento básico y en algunos casos con alguna movilidad, su existencia es frágil, lo que se debe a que como organización podrían desmoronarse si por alguna razón se interrumpe la cadena de asistencia alimentaria a los clubes de madres.

Referente a las condiciones de funcionamiento y organización de las federaciones, los diversos dirigentes entrevistados se refieren a sus respectivas federaciones valorando más su existencia como cabeza de sector y centro de gestión de las madres organizadas sin examinar las condiciones reales que posibilitan su funcionamiento. Esto es claro al examinar algunas de las declaraciones:

P. Qué actividades han desarrollado hasta ahora?

R. Una gran cosa que logramos fue ir de la calle a una oficina. Hay que hacer notar que cuando no habla la federación, nos reuníamos en el patio de la Unidad Sanitaria. Este adelanto se logró con el apoyo de las socias que aportaban un peso a la federación.

#### LAS FEDERACIONES DE CLUBES DE MADRES: FUERTES PERO VULNERABLES (\*)

A N E X O 3

(\*) Este análisis fué elaborado en el transcurso de la investigación como un documento más de trabajo. Por que complementa el estudio general en que se ha decidido incluirlo como anexo.

Otro gran logro fue los cursos de concientización y capacitación que nos daba el Ministerio de Salud a través de Unidad Sanitaria. (Justina Ponce, Cochabamba)

P. Qué cambios significativos cree usted que ha sufrido la federación desde su creación hasta la actualidad, en cuanto a organización, en cuanto a metas, en cuanto a principios por los cuáles fue creada ?

R. Bueno, en realidad el cambio más importante que conseguimos yo creo ha sido que la gente está conciente que una organización debería mantenerse así, debería ser un conjunto de personas donde realmente deseen trabajar y hacerlo así. Desde esa época, la gente está conciente (en los clubes de madres, en las cooperativas y también en la federación) que tenemos una organización que puede ir consiguiendo siempre algunos apoyos tanto técnicos como alimentarios. (Delicia de Vidaurre, La Paz)

Respecto a las actividades de las federaciones, las entrevistadas mencionan varias áreas que son impulsadas por Ministerios e Instituciones particulares:

P. En qué áreas trabaja específicamente la Federación ? Trabaja en áreas de educación, de salud, de capacitación técnica, de capacitación agropecuaria ?

R. Si, trabaja en las áreas que usted indica, porque siempre vienen los del Ministerio de Educación para adultos; mandan profesoras para los grupos de manualidades, artesanía, etc.

P. Vienen los del Ministerio de Educación a la federación y organizan cursos ?

R. No, no, van a los grupos a enseñar los días asignados que tienen las reuniones los grupos.

P. En salud ?

R. Bueno, de salud si, han coordinado con un Doctor, no me acuerdo su nombre, está ahora visitando los grupos de El Alto de La Paz.

P. Del Ministerio de Salud ?

R. No, es una institución particular creo.

P. Pero es la primera vez ?

R. Si.

P. Y estas personas para la educación, vienen seguido ?

R. Bueno, una vez cada año, como va terminando el año, ellos también van preparando las exposiciones; es también como un colegio que ellos tienen.

P. Y en capacitación técnica tienen algún agrónomo o alguien que los asesore ?

R. Si, ahora está trabajando aquí un agrónomo.

P. Es del Ministerio de Agricultura ?

R. No, no, es de otra institución.

P. De la FAO ó del Instituto Boliviano de Tecnología ?

R. No, no, no me acuerdo de que institución es.

P. El trabaja con los clubes de madres ?

R. Si, trabaja con los clubes de madres. (Elvirra Morón, La Paz)

Estas declaraciones nos demuestran que las Federaciones deben ser consideradas en el contexto en el que realmente operan a nivel nacional. Como instituciones, se sitúan ante fuerzas diferentes de influencia: los clubes mismos, el Estado y la cooperación internacional. Estos últimos son decisivos pues a diferencia de otras organizaciones que representan intereses de base como los sindicatos, gremios o cooperativas, cuya acción se lleva a cabo en la mayoría de los casos con total prescindencia del Estado, las Federaciones de Clubes de Madres carecen de independencia y deben desarrollar sus actividades en el marco de acción que define el Estado y en las iniciativas de las agencias internacionales.

Al parecer, esto no podría ser de otra manera, sin embargo, paradójicamente también los alimentos constituyen una fuente de poder para las donaciones.

Esto remite a problemas más complejos de organización de la sociedad boliviana y de la necesidad de la existencia de programas nacionales de asistencia alimentaria (PL 480, PMA, y CEE por ejemplo). A este nivel, adquiere significación concreta el impacto de los alimentos donados en las familias receptoras, en las organizaciones femininas y en el tipo de comportamientos colectivos e individuales que la donación de alimentos provoca.

#### II. LOS ALIMENTOS: UNA FUENTE DE PODER

A pesar de su característica dependiente, las federaciones constituyen centros importantes de poder porque disponen de capacidad de mando sobre una apreciable población femenina organizada. Son pues, instituciones cercanas a las bases cuya legitimidad se basa en su funcionamiento más o menos formal pero cuya principal fuente de poder emerge del control sobre los alimentos.

Incluso, las federaciones aparecen como más influyentes que la propia confederación, como probable resultado del mayor contacto de las federaciones con los clubes y de su papel más directo en la distribución de alimentos. De acuerdo a las entrevistas:

"OFINAAL de La Paz entrega los alimentos a OFINAAL de Cochabamba. Esta oficina tiene sus depósitos y es la

responsable de los alimentos. La federación y OFINAAL elaboran un cronograma de entrega de los alimentos a los clubes en base a las listas que hace la federación. Un segundo paso es la entrega de los alimentos a las socias donde también van OFINAAL y la federación."

(Mónica de Renjifo, Cochabamba)

"La federación elabora las listas de los clubes que reciben los alimentos, controla el número de socias y también hace el cronograma de distribución de los alimentos. Supervisa junto a OFINAAL la entrega de los productos al club y a las socias."

Yo pienso que los alimentos y el papel que cumplen en la selección de clubes beneficiados por el PMA es la base del poder que tienen las presidentas. Los alimentos sirven para consolidar el poder de la Federación en relación a los clubes. Los alimentos son la base del poder tanto para la federación como para OFINAAL."

(Soledad Delgado, Cochabamba)

P. Hay algunos clubes que solamente se organizan para recibir los alimentos ?

R. Por el alimento, lógico. Imagínese, recién tenemos este apoyo que nos están dando, la harina y el aceite, si no hubiera sido así, no hubieran estado organizados todos los clubes nuevos, fue por el alimento, nosotros siempre muy desinteresadamente nos hemos organizado desde un principio. Le vuelvo a insinuar señor que también nos den un poco más de apoyo a los clubes nuevos, porque los del proyecto creo que ya están saliendo Creo que sí, no? (Luisa T. de C.)

P. Cómo ve usted que los dirigentes utilizan los alimentos ? Los utilizan por ejemplo para hacerse elegir de nuevo ? Los utilizan como si fueran una cosa que ellos o ellas han conseguido ? Ustedes no han notado en las visitas a los clubes que algunos dirigentes quieren aprovecharse de eso ?

R. Claro, usted ve que no todos somos iguales, siempre hay amenazas de las dirigentes. Dicen que ellas consi-guen, que mediante ellas ha habido los alimentos y eso no es verdad, porque la que coordina y consigue apoyo es la federación. Mediante la federación se consiguen los alimentos, no como dicen algunas presidentas que por ellas tienen los alimentos. (Eivlira Morón, La Paz).

"Respecto a las actividades actuales de la federación, dicen que la federación se ocupa de concientización de

las madres, yo no se de que concientización habían, si sólo hacen distribución de alimentos. Si la asistencia alimentaria va a continuar como actividad pasiva, apoyando sólo las falencias a nivel económico, va a ser perjudicial porque le quitan a la mujer y porque no les permite ver más allá de sus narices" (Liliana Ayala de Sanjines, Cochabamba).

Los testimonios presentados muestran un abanico de opiniones que señalan con claridad la estrecha relación entre la asistencia alimentaria y el poder de las federaciones.

Lo que se debe diferenciar es el rol diferente que cumple la confederación respecto a las federaciones, ya que la primera desarrolla actividades institucionales con prescindencia de los alimentos.

La confederación tiene atribuciones sobre comportamientos institucionales y de relación con el Estado y las ONG (Organizaciones no gubernamentales), pero no interviene directamente en procedimientos de selección e inclusión de clubes a programas de asistencia.

Las federaciones de clubes de madres como instituciones vulnerables y dependientes de programas estatales, concentran poder frente a sus bases, aunque éste sea limitado a los procedimientos internos de distribución de alimentos y no como un poder contestatario a las políticas oficiales.

Sin lugar a dudas, la mantención de esta capacidad de poder reside en la asistencia alimentaria. En caso de que fuese de otra manera, las federaciones carecerían de legitimidad y su poder podría ser rebasado en cualquier coyuntura adversa. Muy ligado a este problema está la estrecha relación entre la federación y las personas dirigentes.

Como se trata de organizaciones relativamente pequeñas en cuanto a la gestión, pero importantes en cuanto a la cobertura poblacional que representan, para las socias de los clubes es muy fácil asimilar y confundir a cada federación con la persona de su presidenta.

Esto no parece casual por tratarse justamente de organizaciones pequeñas, lo cual permite que el grueso de las decisiones sea tomada por la presidenta, dando lugar a que el poder se ejerza dependiendo del carisma y personalidad de quién conduce la organización, siendo por lo general una conducción personalizada.

En el caso que nos ocupa, se reconoce en las actuales presidentas un carisma especial que permite la asimilación de su persona con la federación, de modo que gran parte de los actos de su gestión como presidenta, son aceptados, tolerados o rechazados como actos de la federación.

Una de las implicaciones más importantes de la asimilación de la federación con la persona de su presidenta, es que el comportamiento contestatario de las madres no alcanza a reconocer los problemas estructurales de la federación en el marco Estado-Institución Internacional-federación, y por tanto las reivindicaciones y sugerencias de cambio las dirigen no a la institución sino a la persona que dirige la organización.

#### III. LA FEDERACION Y LA POLITICA

Lo sorprendente de esta relación es justamente la ausencia de comportamiento político definido en la historia de las federaciones. Esto se puede argumentar de dos maneras: primero, que la organización de la población femenina en torno a la recepción de alimentos, en su sentido más general, tiene un carácter pragmático y utilitario en estrecha relación con las estrategias de vida de la población pobre del campo y las ciudades, y que está ligada a lo político en tanto fenómeno socio-económico, pero desligada del movimiento reivindicativo de los trabajadores organizados de este país.

En segundo lugar, se puede argumentar considerando que la ausencia de comportamiento político en la historia de la federación es el resultado de la intromisión al país de programas asistenciales desde la década de los '60, tendientes a desmovilizar y despolitizar la organización de los trabajadores (Cf. Diagnóstico de la sociedad boliviana Doc. CERES 1980) estrategia en la cual, los programas de donación de alimentos tipo PMA, vendrían a ser reforzadores al menos en sus aspectos más formales.

Respecto al primer caso, la ausencia de vinculación de la federación de clubes de madres con organismos e instituciones de carácter político es notoria. Así lo demuestran algunos testimonios:

- P. Cuando García Meza tomó el poder, todas las organizaciones quedaron cesantes. Dígame, como la federación y los clubes pudieron trabajar libremente? Sacaron alguna vez autorización de la prefectura para sus reuniones?
- R. Nunca nosotros hemos sacado autorización de ningún lado, tal vez los agentes fueron a las reuniones y como no habíamos de política no nos han prohibido.
- P. La federación ha protagonizado alguna movilización en los últimos años?
- R. La federación jamás hizo ninguna movilización ni en contra ni a favor de nada ni de nadie. Como organización apolítica no se pronuncia por nada.
- P. La federación es parte de una organización

R. mayor (ej. COD, Comité Cívico, FEJUVE)?

No, la federación no puede afiliarse a estas organizaciones porque son totalmente políticas. Con Derechos Humanos tampoco porque al fin y al cabo también es política. FEJUVE de igual forma.

La federación debe trabajar para sus socias y por sus socias, sin meterse en cuestiones políticas.

P. Qué posición tomó la federación en la apertura democrática?

R. Como se dijo antes, a la federación no le importa quien esté en el gobierno. A nosotros no nos capacita el gobierno ni los militares, no tenemos nada con los gobiernos de facto ni con democráticos. La federación no juega un papel político.

(Justina Ponce, Cochabamba)

P. La federación forma parte de organizaciones mayores dígame de la COB, de la COD, del Comité Cívico, de la Federación de Juntas Vecinales?

R. No, no formamos parte de ninguna.

P. La federación en su conjunto está vinculada a algún partido político?

R. Bueno, no, no está vinculada a ningún partido político.

En los últimos años en los que había crisis, cuando todas las organizaciones hacían paros y hacían marchas de protesta, la federación participó en alguna de ellas?

R. No, no, no.

P. Por el problema del desabastecimiento de alimentos no hicieron nunca ninguna marcha?

R. No, ninguna, nunca.

(Elvira Morón, La Paz)

P. La federación protagonizó alguna movilización en los últimos años? Qué objetivos persiguió? ¿Cuál fue el resultado de la movilización?

R. No, nosotros no participamos en ninguna marcha en contra de nadie, porque como trabajamos únicamente dentro de nuestros clubes de madres, no hay ningún color político, entonces ahora ellas ya, personalmente ellas saben elegir. Tampoco permitimos que entren personas a inculcarles algún color político, sino que queremos que ellas conozcan y de por sí, ellas de corazón quieren ser lo que ellas sean. Nosotros respetamos igualmente su credo, sus condiciones, todas somos dentro de los clubes

- P. Y se vió a miembros de la directiva haciendo campaña proselitista en favor de alguien?  
 R. En ningún momento.

(Dirigente, Santa Cruz)

pareciera ser que esta posición de 'apoliticismo' mantenida a lo largo de los años, constituye un esfuerzo por mantener expedito el camino de recepción de alimentos, manteniendo la organización femenina al margen de la vida política del país. Es decir, separando el ámbito económico del político, de modo que se pueda atender los problemas de alimentación o de soporte a ellos.

Dentro de la 'cultura política' de nuestro país, esta posición no es extraña ya que opera en campos como el de la salud, la vivienda y el cooperativismo en general. No podría pues extrañar que también se produzca en el ámbito de la recepción de alimentos. Ello ayudaría a explicar, al menos en parte, la ausencia de vinculación de la vida política del país con las actividades de la federación.

En cuanto al segundo aspecto, se puede entrever en las entrevistas que los intentos por acompañar la donación de alimentos con programas de capacitación y fortalecimiento de la organización femenina no han pasado de ser meros enunciados carentes de significación real. Más notorios son los programas de apoyo a proyectos productivos y de infraestructura, que los programas de capacitación y concientización.

Esta ausencia remarca el postulado de que en el nivel más general, el programa de donación de alimentos del PMA refuerza el asistencialismo impulsado desde hace varias décadas con la consiguiente 'participación condicionada' como respuesta de la población.

Visto desde otro ángulo, tampoco le corresponde a las agencias internacionales cumplir el papel de concientizadores de la población organizada, siendo ésta una responsabilidad de las propias bases. Sin embargo, a veces las experiencias de otros organismos internacionales, como es el caso concreto de OFASA que no permite expresamente que sus clubes afiliados tengan participación política, influye de manera determinante en el comportamiento de otros clubes afiliados tanto al PMA como a CARITAS.

#### IV. EL PMA Y LA DISTRIBUCION DE ALIMENTOS

Como señalamos en la introducción, el 12% del total de alimentos donados al país provienen del PMA y se distribuye a los clubes de madres mediante OFINAAL como entidad gubernamental.

La distribución de alimentos se realiza con la intervención de las federaciones departamentales quienes asumen la responsabilidad

de ejecución de los programas, como el 2313 que es objeto de la presente evaluación, y otros más específicos de apoyo a las actividades agropecuarias y artesanales de pequeña escala que se realizan en algunos clubes de madres.

La distribución de alimentos se realizó a través de varias entidades anteriores a OFINAAL. Al inicio de los programas de asistencia alimentaria, la distribución estuvo a cargo de Unidad Sanitaria que impulsó los programas de mejoramiento de las condiciones de vida de las familias ocupándose de las tareas nutricionales materno-infantiles, de salud y medicina en general, así como apoyando a los clubes en la búsqueda de medios para poder producir.

Tales objetivos se plasmarían más tarde en el programa 2313, pero con anterioridad a dicho programa, la distribución estuvo a cargo de otras empresas o instituciones sobre las cuales transcribimos estos comentarios:

"EMDECO fue una empresa privada encargada de la distribución de alimentos. Esta empresa fue contratada por la federación de La Paz, atribuyéndose derechos que no le corresponden. Hay que hacer notar que esta empresa hacía subir el precio de los alimentos en un 25%, esta cantidad era el pago por su trabajo."  
 (Justina Ponce, Cochabamba)

"Por otra parte, había una distribución porcentual un tanto irracional dentro del proyecto PMA. En un principio la distribución de alimentos estaba a cargo de DESEC, luego se hizo cargo Unidad Sanitaria, y para pagar a estas instituciones salía otro porcentaje (25%) sobre la venta de alimentos, entonces U.S. era doblemente beneficiada, y Villa Granado otra vez reclamó por esto."  
 (Lilian de Ayala, Cochabamba)

"Se hizo cargo de la distribución EMDECO, una institución privada que se beneficiaba a costa del proyecto. EMDECO se formó con personas de Unidad Sanitaria que pusieron sus capitales para formar esta empresa distribuidora de alimentos del PMA. En todo esto estaba involucrada la federación de La Paz a cuya cabeza estaba la señora Martha Cordero."  
 (Lilian de Ayala, Cochabamba)

"Pelear contra EMDECO costó mucho trabajo, finalmente apareció INAN, institución dirigida por la señora Rosario Agramont de Miguel, esposa o cuñada de Benjamín Miguel. Esta señora era la que manejaba la Federación postulando la Social Democracia."  
 (Lilian de Ayala, Cochabamba)

Como se menciona, EMDECO que era una institución privada fue reemplazada por una institución estatal (INAN) que tenía una

Vinculación política bastante clara con la Democracia Cristiana.

En las entrevistas se ha mencionado que el Ingreso del PMA en el ámbito de la distribución alimentaria en el país, no estuvo desligado de algunos problemas especialmente respecto a CARITAS, que es la entidad más antigua de distribución. Tales problemas podrían calificarse como 'ceño institucional' de CARITAS ante la aparición en escena del PMA:

- P. Como ha sido la retirada de CARITAS y la entrada de PMA en funcionamiento?
- R. Bueno, mire, la donación del PMA a un comienzo ha sufrido muchas etapas porque los clubes de CARITAS no han querido aceptar, le digo la compra de los alimentos, en este sentido se ha ido promoviendo grupos nuevos que si lo aceptaban.
- P. Ha sido sustitución por grupos?
- R. Claro, ha sido sustitución por grupos. Me imagino que no son más de 30 ó 40% que han quedado de los de CARITAS, el 50 ó 60% son nuevos.
- P. La cuestión de alimentos ha sido abordada desde el principio de la creación de la Federación?
- R. Desde mucho más antes pues, porque hay muchos clubes por ejemplo que han estado con los de CARITAS con los que hemos quedado ahora ya con la Federación diría yo; hemos quedado con los de 2313 que nunca han sido asistenciales, sino siempre los alimentos o se ha comprado sino es al 50% pero por lo menos sobrepasado el 30, 35% en cuanto a precio.
- P. Pero la cuestión alimentaria ha sido fundamental desde el inicio de la federación?
- R. Claro, porque esta federación se ha creado en la época digamos de CARITAS.
- P. En base a la formación de CARITAS?
- R. En base a los clubes de CARITAS. El 75, 76 ya han dado la personería jurídica y el proyecto 2313 recién ha empezado a funcionar el 77.
- P. Y qué papel jugó CARITAS una vez que fué fundada la federación? Cómo así se retiró CARITAS?
- R. Bueno, en realidad mire, como el objetivo principal en CARITAS es ayudar a los niños desde los 6 meses hasta los 5 años, en cambio en esto del 2313 inicialmente también era así pero después en la segunda emienda ya se ha tomado en cuenta a los niños desde los 6 meses hasta los 14 años. Ya ha habido la diferencia en edades y que uno se compraba y el otro era obsequiado. Ya las mismas

cantidades variaban en ese sentido, las socias en los clubes de CARITAS, en realidad son socias eventuales porque el niño cumple la edad y si no tiene más hijos pequeños automáticamente se tiene que ir la mamá." (Delicia de Vidaurre, La Paz)

En Cochabamba, en la actualidad noventa clubes están afiliados a la federación, 21 de los cuales son antiguos y 79 nuevos. Toda la red está dividida entre nuevos y antiguos, totalizando aproximadamente 4.500 socias en el departamento.

De los 21 clubes antiguos, 17 ingresaron en la programación 'puente' del PMA, esto quiere decir que la donación de alimentos del PMA beneficia tan sólo al 19% del total de clubes de madres de Cochabamba.

OFINAAL está distribuyendo alimentos de la Comunidad Económica Europea (CEE) a 79 clubes nuevos; y hace unos meses iniciaron un programa con la federación para distribuir harina y aceite bimestralmente mediante un convenio que durará seis meses.

Entre los alimentos donados provenientes de la CEE y del PMA existen diferencias no sólo en la cantidad y variedad de los alimentos, sino también en la distribución de los fondos recaudados. En este último aspecto, la distribución obedece al siguiente esquema:

DISTRIBUCION PMA	DISTRIBUCION CEE
75% para capitalización del club	20% para capitalización del club
21.5% para la federación	15% para la federación
3.5% para la confederación	0,5% para la confederación
	60% para OFINAAL (20% nacional, 40% regional).

Como se observa, la distribución de los fondos PMA favorece a la Federación (21,5%), pero cubre apenas 17 clubes, en tanto que la distribución de fondos de alimentos CEE favorece menos a la federación (15%) pero alcanza a 79 clubes.

Mediante un convenio con CEE se ha producido una relativa situación de contrapeso en la federación, ya que su actual presidencia no requiere estar apegada a los clubes antiguos (21) que siempre la sustentaron, sino que ahora, con la distribución de alimentos provenientes de la CEE se ha legitimado ante los 79 clubes nuevos que siempre estaban a la expectativa de integrar el programa 2313 del PMA.

Es evidente que ésta constituye una nueva relación entre la federación y el Estado, ya que la intervención de otra entidad que dona alimentos hace que el PMA reduzca su importancia ante

Las madres a pesar de ser un programa más estable y de mayor duración. Favorece también la situación de la federación ya que le permite llegar por primera vez a la totalidad de sus clubes afiliados, y favorece también a la presidenta actual porque de esta manera elimina los focos y suspicacias con los clubes nuevos, al menos coyunturalmente.

Lo que parece fallar en este esquema es el rol que está jugando el Estado mediante OFINAL, ya que recupera el 60% de los fondos provenientes de la venta de alimentos donados entre las socias.

#### BREVES CONCLUSIONES

Mencionamos al inicio que las federaciones eran entidades vulnerables por su dependencia en la recepción de alimentos, sin embargo, la situación de vulnerabilidad no impide que se constituyan en entidades de poder respecto a los clubes.

Evidentemente existen apreciables diferencias entre las federaciones de los tres departamentos, las diferencias tienen relación con la forma en que las socias y dirigentes entrevistadas juzgan a su federación y a su presidencia.

A pesar de los conflictos existentes, las federaciones continúan su labor de conducción de los clubes de madres. Como toda organización de base de este país, sus problemas si bien son agudos, no alcanzan a ser fatales, de modo que no es previsible que a mediano plazo se produzcan cambios significativos que alteren la situación presente.

Las federaciones son centros de poder y en su interior se han desarrollado, como es natural, grupos que se identifican más por sus ideas diferentes de 'gestión' y administración de las federaciones, que por criterios de índole político-partidista.

La pertenencia a programas atendidos y no atendidos por la asistencia alimentaria parecen constituir la base de las diferencias grupales, por ejemplo los clubes nuevos y los antiguos. Las tensiones que se presentan giran en torno a la alternativa de los clubes nuevos para obtener alimentos de otra distribuidora, y con ello podría cambiar también la orientación de los programas y proyectos que las madres realizan para ser receptores de alimentos.

Los grupos mantienen un 'antagonismo cordial' que se manifiesta con mayor nitidez en períodos de renovación de dirigentes. Justamente en este tipo de eventos se prueba la fuerza y capacidad de los grupos para imponer una línea de acción en la federación; en las elecciones se manifiesta la capacidad de los líderes para obtener su re-elección e imponerse a los grupos opositores.

Indudablemente existe una asociación muy estrecha entre la idea de federación y la imagen de su respectiva presidenta; es decir

que en la mayoría de los casos la identificación entre la institución y la persona de su dirigente es muy evidente. Y este es un tema que debería discutirse ya que puede ser fuente de futuros conflictos: las instituciones deben tener una línea de comportamiento independiente de las características y posible carisma de sus líderes.

Los 'vicios' de participación de las madres por la dependencia de los alimentos sólo podrán ser eliminados cambiando las reglas de juego de recepción y condicionamiento existentes. Por su parte, las tendencias al caciquismo de parte de los líderes pueden considerarse normales atendiendo a las características estructurales de las federaciones y a las características de participación popular de nuestra cultura política. Difícilmente las federaciones podrían ser diferentes a lo que realmente son.

## B I B L I O G R A F I A

- BANCO MUNDIAL  
1986 "Bolivia - Agriculture Sector Update" Mimeo  
1984 "Pricing and Investment Policies in Bolivian Agriculture" Mimeo. 2-VII-.
- BANCO CENTRAL DE BOLIVIA  
Diversos Informes.
- BESSIS SOPHIE  
1981 "L'Arme Alimentaire" Maspero. Paris.
- DANDLER J., BLANES J., PRUDENCIO J., MUNOZ J.  
1987 "El Sistema Agroalimentario en Bolivia". CERES. La Paz, Marzo - EDOBOL
- FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRICOLA  
1985 "Propuestas para una estrategia de desarrollo Rural de base campesina" Tomo I y II. Report No 0006-BO Diciembre.
- GREEN RAUL  
1985 "Modes de consommation et échanges alimentaires en Amerique Latine" en Problemes d'Amerique Latine No 81. Paris.
- GONZALES J. Y COLABORADORES  
1981 "La Planificación del Desarrollo Agropecuario" Tomos I y II - ILPES Siglo XXI, Mexico.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE)  
--- Diversos Informes de la Dirección de Comercio Exterior.  
1985 "Bolivia en Cifras 1985" La Paz.
- LAMBERT J.L.  
1985 "Les goûts alimentaires: individuels ou sociaux?" en Rapports et Communications. Paris, Octubre.
- MALASSIS L.  
1985 "Alimentation et société: la dynamique des modèles de consommation alimentaire" en Rapports et communication. Paris. Octubre.
- MOUNIER ALAIN  
1986 "Pautas para una política de precios agropecuarios en Bolivia". Mimeo. CERES.  
1984 "Crise du modèle agro-exportateur et stratégie du developpement". IREP. Grenoble (francia).

- MINISTERIO DE ASUNTOS CAMPESINOS Y AGROPECUARIOS (MACA)  
1986 "Plan Operativo 1986" La Paz.  
1985 "Estudio de Pronóstico Agropecuario" La Paz.  
1984 "Diagnóstico Sector Agropecuario 1982-1984" La Paz.  
--- Diversas Estadísticas - La Paz.
- PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS (PMA)  
"Committe on food and Politics and Programmes".
- PRUDENCIO JULIO  
1985 "La Situación Alimentaria en Bolivia". CERES. Cochabamba.  
1986 "La Estructura del Consumo de alimentos" Debate Agrario No 6. ILDIS. La Paz, Diciembre. EDOBOL.
- PRUDENCIO J. Y VELASCO M.  
1986 "Crisis de abastecimiento y estrategias de resistencia popular en Bolivia". CERES. (en prensa).
- PRUDENCIO J. Y VALDIVIA G.  
1987 "La asistencia alimentaria en Bolivia". FAO-PMA. La Paz, Enero.
- PACHECO MANUEL  
1986 "Alimentos donados en Bolivia" en "Alimentos para todos" MPC-UNICEF. La Paz, Febrero.
- PORTILLA B., SALAZAR R., DEL VALLE S.  
1983 "Alimentos: Dependencia o Desarrollo Nacional" CEESTEM. Mexico. Edit. Nueva Imagen.
- PROBLEMAS D'AMERICA LATINE  
1986 Revista No 81. 3er trimestre. Paris.
- USAID  
Diversas estadísticas.
- VALDIVIA GERMAN  
1986 "Principios en que se basa la política de asistencia alimentaria del Programa Mundial de Alimentos" en "Alimentos para todos" MPC - UNICEF. La Paz, Febrero.
- PERIODICOS  
PRESENCIA 6 de Septiembre de 1986. La Paz.  
PRESENCIA 2 de Septiembre de 1986. La Paz.  
PRESENCIA 23 de Junio de 1986. La Paz.
-